

Madres y maestras espirituales: de Leonor López de Córdoba a Teresa de Jesús

María del Mar Cortés Timoner



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència <u>Reconeixement- NoComercial – SenseObraDerivada 4.0. Espanya de Creative Commons.</u>

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia <u>Reconocimiento - NoComercial – SinObraDerivada</u> <u>4.0. España de Creative Commons.</u>

This doctoral thesis is licensed under the <u>Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 4.0. Spain License.</u>

Madres y maestras espirituales: de Leonor López de Córdoba a Teresa de Jesús

Tesis doctoral de Mª Mar Cortés Timoner dirigida por la Dra. Rosa Navarro Durán



Programa «Poética del verso y de la prosa , ss. XII-XVII» (1998-2000)

para optar al título de Doctor en Filología Española

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA
Universitat de Barcelona

Barcelona, 2002

5.- SOR JUANA DE LA CRUZ: Una visionaria predicadora

5.1 La vida en Dios

Sor Juana de la Cruz, en el siglo Juana Vázquez Gutiérrez, debe considerarse una de las primeras autoras en prosa castellana. De ella conservamos varios textos que transmitió oralmente, como Sor María de Santo Domingo. Las dos religiosas presentan diversos elementos en común, tanto biográficos como espirituales.

Sor Juana, como la Beata, perteneció a una familia de labradores de mediana hacienda situados en el centro de la península. Según las noticias biográficas sobre Juana, 904 ella nació el 3 de mayo de 1481 en el pueblo toledano de Azaña, que posteriormente se denominó Numancia de la Sagra.

Desde muy pronto mostró una fuerte devoción, que no abandonaría nunca sino que iría aumentando a medida que pasaba el tiempo y recibía mercedes divinas. Entre los trece y quince años se hospedó en la casa de unos parientes principales que residían en la villa imperial de Illescas. En esa casa debió estar en contacto con la cultura y el entretenimiento cortesano (danzas, banquetes, juegos) que luego se proyectaría en sus composiciones. Rechazó al joven hidalgo Francisco Loarte al que su padre la había prometido, y se escapó disfrazada de caballero. Fue admitida sin dote en la comunidad de terciarias franciscanas de Cubas, que luego

⁹⁰⁴ Vid. Sor Mª Victoria Triviño, Mujer, predicadora y párroco. La Santa Juana (1481-1534), Madrid, BAC, 1999.

será el convento de Santa María de la Cruz. Juana tomó el hábito el 3 de mayo de 1496. Justo un año después, profesó con el nombre de Sor Juana de la Cruz, y al cabo de trece años, en 1510, fue elegida -antes de la edad requerida- prelada, cargo que ocupó durante diecisiete años y, tras un breve intervalo, volvió a retomar hasta su muerte. Antes había desempeñado los cargos subalternos de sacristana, tornera y portera.

El convento de Cubas se había fundado a raíz de las apariciones de la Virgen, en marzo de 1449, ante la niña Inés (que tenía entonces 12 años). A esta muchacha, la Virgen le mandó que se construyese una capilla en el lugar de las apariciones.905 Posteriormente, Inés y un grupo de beatas obtuvo licencia para fundar en dicho lugar una casa devota o beaterio que las acogió en 1464. Se denominaron Beatas de la Tercera Orden de Penitencia de Nuestro Padre San Francisco y asumieron la obediencia a los prelados de esta Orden, pero no profesaron ni la clausura ni los tres votos de pobreza, castidad y obediencia. El beaterio vivió una etapa de crisis que se agravó cuando Inés lo abandonó para casarse con un zamorano con el que tuvo dos hijos. Cuentan que se le apareció la Virgen y le rogó que tornara a la vida de religión. Al cabo de un año, su marido y los dos niños murieron, por lo que se sintió libre para ingresar en el convento de clarisas de Zamora. Dos siglos antes, la italiana Angela de Foligno también había decidido

⁹⁰⁵ La narración de los sucesos en torno a la edificación del beaterio está recogida en Libro de los Aparescimientos de Nuestra Señora Santa María de la Cruz, hechos a la pastorcica Inés, vecina y natural de la villa de Cubas, sacada de su original antiguo ... Trasladado por mi Fray Joaquín Díaz Bernardo, Religioso Menor de la Observancia de N.P.S. Francisco y Vicario en este convento de Santa María de la Cruz -uulgo Santa Juana- año de 1769.

profesar como monja franciscana, de la tercera Orden, tras la muerte de su esposo y sus hijos.

Las biografías sobre Sor Juana consideran que su ingreso en el beaterio salvó a este de la perdición moral en el que había caído. Ella debió motivar la reforma y la regularización de la casa, que el cardenal Cisneros había iniciado dentro de su programa de reforma y reglamentación de beaterios y conventos femeninos. 906

Cisneros fue el principal protector de lo que llegaría a ser propiamente el monasterio de la Cruz. Concedió a la comunidad el beneficio de la parroquia de Cubas para solventar el problema económico y también se preocupó por la vida espiritual.

Este Cardenal promovió la Observancia franciscana que se impondría a finales del siglo XV y principios del XVI. La espiritualidad reformista se extendió a varias Órdenes y defendió una comunicación de Dios a través de la lectura bíblica, la vida interior y la oración mental.

Como ya se ha comentado, Cisneros colaboró en la impresión y traducción de escritos piadosos, que repartió por los conventos de religiosas. Cabe destacar, por su influencia en la espiritualidad de Sor Juana, el Libro de la gracia espiritual de Santa Matilde de Magdeburgo, El Libro de Santa Ángela de Foligno y las Instrucciones de Santa Clara. Además de estos textos, Mª Victoria Triviño destaca el Floretto de San Francisco (editado en Sevilla en 1492), que ofrecía a nuestra autora textos vinculados a la tradición franciscana. Debe

⁹⁰⁶ Vid. Ángela Muñoz, Beatas y santas neocastellanas, pp. 57-58.

⁹⁰⁷ Mujer, predicadora y párroco. La Santa Juana (1481-1534), pp. 52-53.

considerarse que, en el momento en que Juana profundizaba en la vivencia mística, se divulgaban las obras de Francisco de Osuna (m. 1540), Bernardino de Laredo (m. San Pedro de Alcántara (m. 1562), que fundamentaron la mística del recogimiento que influyó en la espiritualidad de Teresa de Jesús y, un siglo antes, en la de Sor Juana. Esta religiosa aunó las enseñanzas que podían ofrecerle los autores místicos coetáneos, las vidas y obras de religiosas carismáticas anteriores a su siglo y las propias vivencias de Dios. Desde temprana edad experimentó visiones, éxtasis, sueños místicos y recepción de mensajes sagrados. A los 26 años recibió la gracia del desposorio místico y el Viernes Santo de 1508 experimentó la dolorosa estigmatización. El suceso se repitió, hasta el día de la Ascensión del Señor, cada semana de viernes a domingo. Según Mª Victoria Triviño, esta vivencia se reflejará en los sermones que la mística predicará y, en especial cuando hable de las llagas sangrantes de Cristo que, según la estudiosa, es un tema original.908

En el ambiente espiritual de reforma, Sor Juana desarrolló un papel especial como teóloga mística, predicadora y profeta. Contó con el apoyo del cardenal Cisneros que creyó en los mensajes que ella, como instrumento de Dios, transmitía a la humanidad para adoctrinarla. Gozó de gran popularidad en vida y fue visitada por el citado Cardenal, por el Gran Capitán Fernández de Córdoba y por Carlos V. Ejerció notable influencia espiritual en las místicas de la Orden franciscana que destacaron en la segunda mitad del XVI y

⁹⁰⁸ Ibid., pp. 83-84.

a lo largo del XVII, entre ellas Jerónima de la Asunción y Sor María Jesús de Ágreda. 909

5.2 "Heroica virgen"

Sor Juana fue considerada, por el pueblo y por altas instancias de la Iglesia, una santa en vida y, después de su muerte, su fama no sólo llegó a Hispanoamérica sino también al Japón, donde los misioneros franciscanos introdujeron la devoción a las cuentas de los rosarios; que se decía que habían sido bendecidas en el Cielo, a instancias de Sor Juana. Este episodio milagroso tuvo gran popularidad y resonancia. Se creía que las cuentas podían expulsar demonios de los cuerpos, aliviar pecadores y salvar almas del Purgatorio.

Su sepulcro recibió la veneración de gran cantidad de gente, que pertenecían tanto al pueblo llano como a la nobleza o a la familia real. En 1615, el rey Felipe III, el príncipe de España, don Felipe, la reina de Francia doña Ana Malinca, el duque de Lerma y varios grandes de España, marqueses y condes quisieron visitar el lugar en el que se había enterrado a la mística visionaria.

Aunque Sor Juana fue tenida por santa, el proceso de canonización, que se inició en Toledo en 1615 y en Roma en 1621, no tuvao éxito. Recientemente, en 1986, se ha

⁹⁰⁹ Vid. Inocente García de Andrés, «La Santa Juana, grande y legítima maetra franciscana», pp. 249-255.

⁹¹⁰ R. E. Surtz, «Las cuentas de Santa Juana: un ejemplo de adaptación cultural en el Japón del siglo XVII», Actas del Tercer Congreso de Hispanistas de Asia (Tokio, enero 1993), Asociación Asiática de Hispanistas, Universidad de Seisen, 1993, pp. 819-827.

reanudado el intento de santificarla y parece que va por buen camino. Aunque no ha sido canonizada, desde el siglo XVI se la ha llamado "La Santa Juana".

En el siglo XVII se difundieron varias biografías centradas en el carisma espiritual de esta religiosa y se compusieron algunas obras dramáticas que trataban su figura carismática.

La primera biografía la escribió Sor María Evangelista, y una primera parte es autobiográfica porque responde a lo que Sor Juana dictó a la amanuense. Esta parte recoge en primera persona los diálogos que la mística tuvo con su Ángel de la Guarda, así como las visiones, datos de su infancia y relatos de hechos considerados milagrosos. El resto del libro está escrito en tercera persona y en tiempo también pasado. Responde a noticias añadidas después de la muerte de Sor Juana, cuando la fama de su santidad empezaba a extenderse. Por ello, en la narración surgen las calificaciones de "santa", "beata" o "bienaventurada".

En este libro se nos explica cómo una grave artrosis la dejó prácticamente inmovilizada y en los ocho últimos años tuvo que estar postrada en cama, desde donde regirá la comunidad. Será por aquel entonces cuando dicte a Sor María Evangelista varios fragmentos de su biografía. El libro se conserva en la Biblioteca de El Escorial, ms. K-III-13, con el título Vida y fin de la bienauenturada uirgen Sancta Juana de la Cruz. 911

⁹¹¹ El epígrafe completo de la obra manuscrita es "Comienza la Vida y fin de la bienauenturada uirgen Sancta Juana de la Cruz, monja que profesa de quatro botos en la Orden del señor san francisco en la qual uiuió perfeta y sanctamente". Ocupa 137 folios y 28 capítulos; la letra es de finales del siglo XVI. En las siguientes alusiones a esta obra, se abreviará el título por Vida.

Fray Antonio Daza compuso la siguiente biografía sobre la religiosa. Según Inocente García, aquel "fue uno de los más célebres miembros de la Orden Franciscana en su tiempo". 912 Entre los varios oficios que ejerció estuvieron el de custodio, calificador del Santo Oficio, ministro provincial, comisario general en Roma, secretario general de la Orden y cronista de esta.

Compuso Historia, uída y milagros, éxtasis y reuelaciones de la Bienauenturada Virgen santa Juana de la Cruz, de la tercera Orden de nuestro Seráfico Padre san Francisco, Madrid, 1610. Esta versión fue corregida en una segunda impresión, que se llevó a cabo en Lérida en 1613 (en el título, en vez de "Virgen santa Juana" apareció "Virgen sor Juana"). 913 La segunda edición concreta fechas, amplía y comenta algunos episodios importantes de la biografiada y, para evitar problemas con la Inquisición, suprime algunos pasajes polémicos.

La versión de 1613 contiene, justo antes de la dedicatoria al rey don Felipe III, un soneto de Lope de Vega Carpio, "professo de la tercera Orden del seráfico Padre San Francisco", que dedica a la "Santa Juana de la Cruz":

⁹¹² El Conhorte, vol. I, p. 28.

⁹¹³ Para la lectura de la segunda versión de esta biografía, se ha consultado la edición de 1613 y un volumen impreso en Madrid en 1614, que no contiene variaciones respecto a la de 1613. Cuando se reproduzcan fragmentos de esta obra -igual que en el caso de la Vida- se indicará directamente el número de folio en el cuerpo del texto y se remitirá a la edición de 1613. El grabado sobre la bendición de las cuentas de Sor Juana que aparece reproducido en el Apéndice E pertenece a la edición posterior.

Al sol que el Cielo espléndido ennobleze, tal vez se opone densa nube escura, que aprisiona su luz, y mientras dura, piensa la tierra vil que el sol padeze.

Mas la virtud, que en las ofensas creze, rompe la sombra que su turbar procura su eterna claridad, y más segura con dorada corona resplandeze.

Assí vuestras virtudes peregrinas (heroica virgen, del Cordero esposa) tocadas muestran como fueron finas.

Las dudas deshazéis, Iuana dichosa, y no son nubes ya, sino cortinas, que descubren la imagen mas hermosa.

Antonio Daza, en el capítulo I, afirma que su obra se fundamenta en más de cien testimonios oficiales archivados y en la biografía que escribió Sor María Evangelista:

Iten, la vida y milagros de la gloriosa Iuana, se ha colegido de un libro muy antiguo, escrito de letra de mano en ciento y sesenta y quatro hojas de cuartilla, en veynte y ocho capítulos, enquadernado en tablas [...] escrito por vna religiosa discípula de la beata Iuana, llamada Sor María Evangelista, que no supo leer ni escriuir, hasta que milagrosamente se lo concedió el Señor para este efecto, como esta prouado en vna información que se hizo para aueriguar este punto. Item el libro con las señas susodichas está originalmente guardado en el archivo de la Cruz.

El obispo Fray Francisco de Sosa, siguiendo el mandato de la Inquisición, de la que él formaba parte, escribió su aprobación a la segunda edición de la biografía de Daza. En esta aprobación justífica la

vigilancia inquisitorial a temas de revelaciones, textos espirituales, traducciones y exégesis bíblicas, que no siempre deben ser accesibles al vulgo. Por ello, hasta el momento no había sido prudente dar a conocer la vida de Sor Juana ni publicar aún las fuentes originales (que permanecieron inéditas hasta el siglo pasado).

El obispo relaciona la espiritualidad de Juana con Santa Catalina de Siena que, como aquella, pronunció en éxtasis pláticas y oraciones que el Espíritu Santo le inspiraba. Ambas religiosas transmitieron oralmente textos devotos y doctrinales que copistas de sus respectivas Órdenes recogieron. Francisco de Sosa también menciona los nombres de Santa Brígida, Santa Hildegarda, Santa Matilde, Santa Isabel de Esconangia y Santa Ángela de Fulgino para mostrar que las revelaciones de místicas veneradas han sido valoradas por hombres doctos y espirituales. Sor Juana se considera digna sucesora de esas santas maestras, y sus exposiciones inspiradas son sumamente provechosas.

Las ediciones de la biografía compuesta por el eminente franciscano se multiplicaron a lo largo del siglo XVII. En Zaragoza y Valladolid en 1611, en Lérida y Madrid en 1614. En el extranjero, se imprime traducida al italiano en Pavía en los años 1616 y 1618, en Florencia en 1616, en Nápoles en 1619 y en Padua en 1624. Se publica en francés en Lyon en los años 1618 y 1624 e, incluso, también se traduce al alemán y sale impresa en Munchen en 1620.

Fray Pedro Navarro compuso en 1622 Favores del Rey del cielo, hechos a su esposa la santa Juana de la Cruz. Religiosa de la Orden tercera de penitencia de N.P.S. Francisco. El autor quiso añadir datos a la biografía de

Daza porque la consideraba demasiado escueta. Se detiene en comentar las visiones que la religiosa tuvo cuando era niña, las llagas que padeció, el tema del Purgatorio en la espiritualidad de Juana, y publica y comenta el sermón sobre el Juicio Final que La Santa pronunció. Defiende la veracidad de las revelaciones que ésta tuvo y que se expresan por medio del lenguaje figurado.

Alonso Carrillo compuso Epítome de la uida de Soror Juana de la Cruz, Religiosa de la Orden III de Penitencia de S. Fco. en el Conuento de Sta. María de la Cruz, que se imprimió en Zaragoza, en 1663. Por su parte, Fray Juan Carrillo escribió Vida y milagros de la Venerable uirgen Sor Juana de la Cruz de la Tercera Orden de N.P.S Francisco, que se publicó en Méjico en 1684.

A estos textos laudatorios se opone la obra que compuso Manuel do Moura titulada De los Ensalmos o Encantamientos, que se publicó en Ébora en 1620. El texto juzga de falsas las cuentas de rosarios que se decía que Cristo y la Virgen habían bendecido a petición de Sor Juana de la Cruz. Francisco Daza explica este suceso milagroso en los capítulos que van del 10 al 13 de la segunda versión de su biografía.

La mayoría de datos que tenemos de la visionaria provienen de la Vida y las biografías enaltecedoras escritas por franciscanos, que creyeron en la figura carismática de la religiosa y colaboraron en su fama de santidad. Se trata de textos que se relacionan con la literatura hagiográfica, por lo que su información se sitúa entre la leyenda, o la narración interpretativa y ficcionalizada, y la realidad.

Un ejemplo son las cifras que se indican en la Vida de Francisco Daza, éstas giran en torno al tres (considerado símbolo de la Trinidad) y sus múltiplos. El monasterio de Santa Cruz se fundó a partir de las nueve apariciones de la Virgen ante la joven pastora Inés, ésta tenía entonces doce o trece años. La primera visión de la Virgen fue el tres de marzo de 1499 y en la cuarta, que fue el siguiente nueve de marzo, María pidió a la pastora que se construyera un templo en ese lugar. Sor Juana nació el día de la Cruz de Mayo, día tres, recibió el hábito el tres de mayo y, al cabo de un año del noviciado, profesó también el tres de mayo. El Espíritu Santo habló a través de ella a lo largo de trece añós. Tres días antes de morir tuvo una visión en la que se le avisaba que había llegado su hora. Falleció el tres de mayo de 1534, a las seis, contaba cincuenta y tres años de edad. Nótese que el día de la Cruz, símbolo de la Pasión que tanta importancia tuvo en la espiritualidad de la monja, también es importante en la biografía de esta visionaria. Las coincidencias numéricas y simbólicas inducen a pensar en manipulaciones en la transmisión de información.

5.3 Libro de la casa

Otro documento que ofrece información sobre la espiritualidad y el discurso de Sor Juana es el anónimo Libro de la casa y monasterio de Nuestra Señora de la Cruz, del XVI, que se halla en el ms. 9661 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Incluye dos

representaciones dramáticas, fragmentos sobre la vida y las visiones de Sor Juana y algunas poesías que se cantaban en el monasterio y que, según el epígrafe, fueron comunicadas por el Señor a través de aquélla.

El libro presenta dos autos (ff. 2r-7r) centrados en la Virgen, uno trata el tema de la Asunción y el otro el de la Sepultura. En el f. 7v se exponen ocho invocaciones a "Jesús, María" para que las religiosas pronunciasen en la hora de la muerte. En el epígrafe leemos: «Dixo el Señor hablando por la voca de nuestra Madre Sancta Juana que dixessen estas palabras a la hora de la muerte que les serían de grande ayuda, las quales son las que se siguen».

El Señor que suelta los presos, suelte a ésta. Jesús, María. El Señor que alumbra a los ciegos, alumbre a ésta. Jesús, María. El Señor que sana a los contritos, sane a ésta. Jesus, María. El Señor que socorre a los necessitados, socorra a ésta. Jesús, María. El Señor que alegra a los tristes, alegre a ésta. Jesús, María. El Señor que perdona a los pecadores, perdone a ésta. Jesús, María. El Señor que salva a los indignos, salve a ésta. Jesús, María. Oh tú, Rey de los sanctos, confórtala. Jesuchristo la defienda. Amén.

La finalidad de la oración recuerda la de la última parte del *Devocionario* de Sor Constanza de Castilla, donde se ofrecían pautas para el bien morir de las

religiosas de su convento.

En el f. 8r se inicia «un Coloquio de nuestra Juana que tuvo con nuestro Señor, y respuesta suya — Cántanse el día de la Cruz de Mayo y fue quando murió». La composición consta de 32 estrofas escritas a dos columnas. Las estrofas son de cuatro versos de siete u ocho sílabas, y riman generalmente en asonante aaab, la cuarta rima siempre es -ido, para concordar con la estrofa que inicia y cierra el coloquio entre el "Esposo" y la "esposa".

En el f. 9v se leen las «palabras que dixo el Señor por su santísima voca estando en el dormitorio desta Santa casa de la † hablando con nuestra Madre Santa Juana de [la Cruz] y con sus monjas presentes y ausentes. Dichas el día de comunión gana lo que ganó el buen ladrón en la † y la Ma[g]dalena, cántanse en el refitorio la octaba de[l] Santísimo Sacramento». El libro pretende guiar la vida litúrgica y espiritual del convento, como el Devocionario de Constanza (donde la primera oración también debía decirse en la comunión).

El Señor se dirige a las religiosas del convento:

Almas esposas amadas,

[...]

que vivís en regla en la Sancta Madre Iglesia

Aparece el tema de la Pasión, que Sor Juana tuvo muy en cuenta en su vida y en su predicación:

Mejor es este deleite de pensar en mi Pasión (que trae lágrimas) que otro ningún afeite solimán y aguas (cocidas).

Se habla del bautismo como desposorio entre Jesucristo y las almas que renuncian a Satanás.

En el folio 16 se expone que, cuando vivía Juana "resplandecía" "la santidad" en la casa de Santa Cruz. Ella había explicado que, en ocasiones, veía al "Señor Esposo pasearse por el claustro en trage de galán cantando muy dulcemente, tañendo una viguela de oro".

En el siguiente folio, se narran visiones y arrobamientos de monjas posteriores a Sor Juana y se indican mercedes divinas que el convento recibió. Se transcribe, además, una conversación de nuestra autora con los santos, que le indican cómo realizar ciertos cultos.

Tras el sermón de la Natividad de San Juan, aparecen, en el f. 67, unos versos dedicados a la Virgen (ff. 67v-68r) que tratan el tema de la Asunción y de la Coronación con alusiones al Cantar de los cantares y al Apocalipsis (12, 1-6). Debemos considerar que, desde principios del cristianismo, se identificó la esposa del cántico salomónico y la mujer que se describe en el relato profético de San Juan con la Virgen.

Mirad cómo sale
la Rosa fresca y florida.
Mirala cómo sale
de entre las espinas
[...]
Su rica Corona
texida de estrellas,
la hermosura en ellas

más se perfecciona, con voces pregona sus gracias divinas.

[...]

flor de los jardines del rey Salomón, guerto y recreación de los serafines, hoy de entre jazmines dulce olor aspiras.

[...]

Mira cómo sale

la Rosa fresca y florida.

Mirala como sale

de entre las espinas.

En los ff. 68v-69v se hallan unas estrofas dedicadas «A la Purísima Concepción de Nuestra Señora», donde reaparecen alusiones al Apocalipsis:

De la ley de Adán
[t]e<s> eximió Dios
por ser limpia y pura,
y en verdad que lo sois

[...]

En el Cielo os vio Juan Profeta Santo con el sol por manto, según lo escrivió.

Se observa que el tema de la Virgen centraliza el libro. En la biografía de Daza se explica que Sor Juana fue, desde muy pronto, devota de la Virgen, y en uno de los raptos que experimentó, "nunca dexó de hablar diziendo lindezas y alabanças de nuestra Señora,

llamáuala la Puríssima, la rosa entre las espinas, las que sola entre los hijos de Adán fue concebida sin pecado original" (f. 155v).

La Madre de Cristo también recibe atención y abundantes elogios en el Conorte. Puede percibirse una importante vinculación de contenido y expresión entre esta obra y la del Libro de la casa. Ambas obras, además, evidencian que los elementos líricos, musicales y dramáticos se combinaron en el discurso de Sor Juana.

- El *Libro* finaliza con unas coplas dedicadas a la Circuncisión del Niño (ff. 69v-71v); a este episodio bíblico, Juana dedicó un sermón en el *Conorte* (ff. 41r-55v).

5.4 El Conorte

El libro del *Conorte* responde a la orden del cardenal Cisneros de copiar los sermones que Sor Juana pronunció a lo largo de trece años (como también hizo recoger los discursos visionarios de Sor María de Santo Domingo).

Sí hacemos caso a Francisco Daza, el libro contiene los sermones que La Santa Juana expuso a lo largo del año litúrgico de de 1508 a 1509. Según Inocente García 114 de Andrés, la fecha de composición debería retrasarse unos años. Entre las varias razones que expone para ello está la de que algunos sermones muestran la tensión entre la

gl4 Vid. introducción del Conhorte, vol. I, que analiza la figura y la predicación de Sor Juana; concretamente, en las pp. 79-80 habla de la datación del Conorte.

recepción favorable y el rechazo a la predicación de Sor Juana. Según Inocente, los ataques a la doctrina revelada de la mística surgirían después de la muerte de Cisneros, que fue importante protector de la religiosa. Además, la tensión entre creyentes e incrédulos se desarrollaría tras varios años de predicación de La Santa. Otro argumento que justificaría retrasar la fecha de composición sería las declaraciones de los testigos del Proceso diocesano (1610-1613), que sostuvieron que el libro se había escrito al final de los trece años que duró la predicación de la visionaria. Por último, se debe tener en cuenta uno de los pocos datos a la realidad coetánea que aparece en los sermones: la toma de Orán. La expedición a esa ciudad se realizó entre 1509-1511.

Sor Mª Victoria Triviño considera que los sermones conservados son el resultado de recopilar fragmentos pronunciados en momentos, incluso años, distantes, y compilados siguiendo el orden de un año litúrgico. Esto explicaría, opina la autora clarisa, las diversas repeticiones de contenido u expresión que encontramos en el interior de algunos sermones.

A veces se encuentran enseñanzas repetidas con imágenes diferentes, incluso se encuentran temas independientes, indicio de que se han fundido varios sermones en uno. 915

Los biógrafos antiguos consideraron que los sermones sumaban 71. En cambio, según la documentación de la causa de canonización y de los estudios recientes de Ángela

⁹¹⁵ Mª Victoria Triviño, «Santa María sacerdote grande. Sermón 5: De la Purificación de Nuestra Señora» en *Jornadas de estudio* "Santa María de la Cruz y La Santa Juana", Cubas de la Sagra, abrilmayo 1999, Junta del Año Jubilar, (pp. 39-65), p. 41.

Muñoz y Ronald Surtz, se habla de 70. Zarco Cuevas, Inocente García de Andrés, Gómez López y Victoria Triviño cuentan un total de 72 sermones. 916

Los discursos se recogieron al dictado por varias monjas de la comunidad y, en especial, por Sor María Evangelista. Las predicaciones solían durar tres o cuatro horas durante las cuales Sor Juana hablaba en voz alta y describía e interpretaba las visiones imaginarias que se le representaban.

Sor María Evangelista intentó recoger lo más fielmente posible el discurso inspirado de su Madre. En su compilación aparece disculpándose por no haber podido copiarlo todo o por la posibilidad de que su memoria le traicione. La recopilación conformó un volumen manuscrito que se llamó el Conorte o Libro del Conorte, título que Inocente⁹¹⁷ interpreta como "conhorte" o "conforte", "para confortar la fe de los sencillos". En la Vida de Francisco Daza (f. 162) leemos:

Y porque los siglos que están por venir tuuiesen noticia de tan grandes marauillas, dio nuestro Señor sabiduría y gracia a vna religiosa que no sabía leer ni escriuir llamada soror

⁹¹⁶ A. Muñoz, Beatas y santas neocastellanas, p. 135.

R. Surtz, «La Madre Juana de la Cruz (1481-1534) y la cuestión de la autoridad religiosa femenina», Nueva Revista de Filología Hispánica, t. XXXIII (1984), (pp. 483-491), p. 484.

Zarco Cuevas, Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial, vol. II, p. 102.

Inocente García de Andrés, «La Santa Juana, grande y legitima maestra franciscana», Madrid, 1972, (pp. 227-256), p. 232. También vid., El Conhorte, vol. I.

Gómez López, «El «Conorte» de sor Juana de la Cruz», Hispania Sacra, vol. XXXVI, (1984), núm. 74, pp. 601-630, p.603.

Mª Victoria Triviño, Mujer, predicadora y párroco. La Santa Juana (1481-1534), p. 102.

^{917 «}La Santa Juana, grande y legítima maestra franciscana», p. 232 n.17.

María Evangelista, para escriuir vn gran libro intitulado Del Conorte, que contiene los sermones que predicó en un año la gloriosa Juana, ayudándola otras dos religiosas, llamadas Sor Catalina de San Francisco y Sor Catalina de los Mártires. De lo qual ay tradición, y publica voz y fama, en el monasterio de la <Surtz> [Cruz]. Y algunas monjas ancianas (que oy viven) conocieron a la dicha Sor María Evangelista juran que conocen su letra, y se lo oyeron dizir muchas vezes.

Este libro Del Conorte contiene setenta y un sermones, diuididos en otros tantos capítulos, escrito en setecientas y tres hojas de folio.

F. Daza debió ver una copia de este libro en el convento de Santa Cruz. El biógrafo explica que, una vez Juana acababa de predicar, Sor María escribía de memoria los sermones, algunos "llenos de teología y autoridad de la Sagrada Escritura. Y en solo vn año, tomando parte del de mil y quinientos y ocho y parte de mil y quinientos y nueue, escriuió esta bendita mujer trezientas y setenta y cinco pliegos que con los que contiene este libro de letra muy legible y assentado, aunque ya el tiempo y la polilla le tiene[n] muy maltratado" (ff. 162-163).

La labor de María Evangelista sería similar a la del confesor de Sor María de Santo Domingo.

El Conorte también recibió el nombre de Luz y Norte o Luznorte, Fray Pedro Salazar en Crónica e Historia (1612) lo llamó así, y en el sermón que concluye el manuscrito escurialense (f. 453 r) leemos: «Enpero que en todo lo sobre escrito en este libro de Luz Norte [...]».

Durante el reinado de Felipe II (1556-1598), el libro original de sermones o una copia fue llevado al Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, donde actualmente se encuentra (ms. J-II-18). El manuscrito

consta de 438 hojas de papel numerado en cifras arábigas. El texto está dispuesto en dos columnas. La tinta utilizada es negra excepto en los títulos donde es roja.

Contamos también con un manuscrito vaticano que debió ser copia del escurialense y que, posiblemente, fue el que consultó Francisco Daza. Ahora se quarda en el Archivo Vaticano de Congregación de Ritos, Proceso 3074. Se halla mucho más deteriorado que el manuscrito escurialense porque le faltan folios y en varios lugares el texto resulta imposible de leer. Ronald E. Surtz lo ha consultado y afirma918 que "ofrece varios casos de interpolaciones y omisiones frente al manuscrito escurialense, en general los dos códices coinciden excepto en alguna que otra diferencia de fraseología" y en la colocación del sermón de la Creación, que en el manuscrito escurialense es el último, y en el del Vaticano se halla entre la Purificación de la Virgen y el sermón sobre la parábola de los obreros de la viña. De esta manera, el ms. vaticano conserva el orden litúrgico original de los sermones. Pero Surtz919 comenta que el sermón en cuestión introduce una de las dos largas defensas del Conorte, y la ordenación del escurialense tal vez las junta conscientemente.

El presente estudio se fundamenta en los análisis de los mss. escurialenses del *Conorte* y de la *Vida*, y del ms. de la Biblioteca Nacional titulado *Libro de la casa*. Las dos últimas obras se hallan inéditas, salvo algunos fragmentos editados en artículos y estudios de diverso

^{918 «}Advertencia» (sin paginar) de La guitarra de Dios. Género, poder y autoridad en el mundo visionario de la madre Juana de la Cruz (1481-1534).

⁹¹⁹ Ibid., pp. 226-227 n.38.

contenido. En cuanto al *Conorte*, tenemos la edición de Inocente García de Andrés, que realizó como parte de la tesis doctoral de Teología. Según este especialista en Sor Juana, el manuscrito de El Escorial fue el primero y original que recogió los sermones de la autora franciscana. En cambio, el volumen conservado en el Vaticano es una copia que algún fraile retocó siguiendo un orden literario y litúrgico. Esta mano anónima "añadió algunas frases aclaratorias y omitió otras, probablemente pensando en una publicación que nunca se produjo". 921

5.4.1 La recepción

El manuscrito escurialense que contiene *El Conorte* ofrece cierta dificultad de lectura porque fue objeto de glosas, correcciones y borrones que, en ocasiones, impiden la interpretación de ciertos términos.

Aparecen anotaciones marginales, en general aprobatorias, de un "Ortiz", que se ha vinculado 22 con el predicador franciscano Francisco Ortiz Yáñez (1496-1547). Este predicador fue encarcelado por el Santo Oficio de Toledo por haber defendido a la terciaria franciscana heterodoxa Francisca Hernández.

⁹²⁰ Victoria Triviño sugiere que el manuscrito escurialense sea una copia del original que escribió Sor María Evangelista. Esta copia podría haber sido realizada por un franciscano, que habría reelaborado, más o menos, el contenido. Vid., «Santa María sacerdote grande. Sermón 5: De la Purificación de Nuestra Señora», p. 62.

⁹²¹ El Conhorte, vol. I, pp. 73-74.

⁹²² Annie Fremaux-Crouzet, «Alegato en favor de «las mujeres e idiotas». Aspectos del franciscanismo feminista en la Glosa de Francisco de Torres a El Conorte (1567-1568) de Juana de la Cruz», Libro Homenaje a José Antonio Maravall, 1986, pp. 99-116.

Posteriormente a esas glosas, un calificador anónimo, que dice ser pariente cercano de Sor Juana, censuró el texto del *Conorte* y las anotaciones del franciscano. Tachó varios pasajes e incluso páginas enteras, y emborronó con algodones empapados de tinta el sermón de la Trinidad.

Entre 1567-1568, Fray Francisco de Torres hizo la segunda glosa apologética al *Conorte* y a su autora. Sus defensas e interpretaciones del contenido del libro llenan espacios en blanco y entre líneas. Sale en defensa del primer glosador y ataca al censor anómino que llama "nimio y cabezudo borrador" (f. 244, c.a).

La anotación de Torres se fundamenta en el elogio de los ignorantes pobres e incultos, que podían ser mejores portavoces del conocimiento divino que los soberbios letrados y los hipócritas eclesiásticos. Esta defensa se integraba en los deseos reformistas de vuelta al cristianismo evangelista igualitario, en el que muchas mujeres pudieron encontrar cierta libertad e identidad.

Las citas críticas superpuestas reflejan las polémicas espirituales que España vivió a lo largo del siglo XVI, y que condujeron a ataques misóginos y a censuras a religiosas carismáticas, especialmente en la segunda mitad de la centuria.

En 1666-1667, debido al proceso de canonización, el Conorte y la Vida se sometieron a las correcciones doctrinales de la Sagrada Congregación de los Ritos. El jesuita Martín de Esparza Artieda se encargó del libro de sermones, y el cardenal Giovanni Bonna de la biografía. El procurador general franciscano en la curia romana, Fray Joseph Coppons, compuso una apología de los escritos de Sor Juana, pero el proceso no llegó a buen fin.

Estos últimos años, estudiosos y devotos de La Santa están ultimando los trámites para que se lleve a cabo la canonización. Esta movilización conecta con un renovado interés que se ha despertado por Sor Juana y El Conorte. Desde varias perspectivas (histórico-sociales, literarias y, especialmente, doctrinales), algunos estudiosos se han acercado a la vida y a la obra de esta mística y han subrayado su interesante, y en ocasiones inteligente y atrevida, predicación.

5.4.2 Autoría y autorización en el Conorte

Según la presentación del Conorte, el texto de los sermones pasa por tres distintos estratos de autoría. Sor Juana dice que el Espíritu Santo habla por su boca, por tanto, la fuente primera sería transcendental. En el ámbito material, la autoría recae en Sor Juana. Ella dictaría sus sermones a las amanuenses, cuyas voces, en alguna ocasión, parecen deslizarse en el texto. Las copistas pudieron introducir alguna que otra variación. Ellas devienen el tercer eslabón en la cadena de transmisión del contenido de los sermones.

Entre la inspiración y su materialización, en el soporte escrito, se halla la composición de Sor Juana. Ella pretende autorizar su predicación, que sabe que, como mujer, es un acto que no le corresponde, cuando se denomina "instrumento de Dios". En el sermón "que trata de la fiesta de la Santa Cruz", compara su acto de transmisora de las palabras divinas con el del sacerdote que consagra la hostia en el altar. En ambos casos, Dios desciende a la tierra de forma velada, bien a través de

la voz de Sor Juana, bien por medio del Santo Sacramento.

Fablando el Señor, en un día de la Santa Cruz, de la batalla, dixo que no se maravillase nadie ni dudasen porqué Él venía e fablava en esta boz, pues tiene poder para fazer todas las cosas e viene e deciende en el Santo Sacramento del altar cada vez que le llaman por las palabras de la Consagración. Y estava allí Dios, el hombre verdadero, como en el sacramento del altar, que le oyemos fablar e no le podíamos ver, así como está en la hostia consagrada, que vemos la hostia e no podemos ver a Él, aunque está metido y encerrado en ella Dios y hombre verdadero e poderoso. (f. 278v)

El mensaje que Dios transmite a través de Sor Juana se centra en la salvación de las almas. Los sermones del Conorte subrayan la importancia de la fe, de la humildad y de la alabanza a Dios para disfrutar de una vida eterna.

no quería [Él] fazer, quando venía a fablar en esta boz, otros [miraglos] ni maravillas, sino dezirnos e declararnos todo lo que nos cumplía para nuestra salvación, e corregirnos e reprehendernos de lo que errávamos e ofendíamos contra su Divina Magestad, e a dezirnos e a declararnos quántas son las penas que padeçen en la otra vida los que en esta ofenden, e quán grandes los dones e bienaventuranças que Él da en el Cielo a los que en esta vida le sirven e aman. E que aunque Él estava fablando con nosotras [en] esta boz, o tañendo con aquella flauta [...] como en este tienpo, que Él visitava esta casa de su preciosa Madre, se ganaba la cibdad de Orán e truxesen algunos moros de la cibdad captivos a Castilla [e] unas personas devotas ofreçiesen a nuestra Señora unas esclavas, el Señor, por su gran bondad, quando venía a fablar en esta boz, las fablava tanbién a ellas en su lenguaje algunas palabras muy provechosas para su convertimiento e Como en la Respuesta que recoge el Libro de oración de Sor María de Santo Domingo, surge la realidad contemporánea y el problema de la evangelización de las tierras conquistadas por los españoles. En las palabras de Sor Juana se habla de la necesidad de cristianizar a los moros y las moras empleando su idioma. Una de las diversas mercedes divinas que Juana recibió fue la de hablar lenguas que no había aprendido de forma consciente.

Al final del manuscrito escurialense, encontramos la preocupación por la recepción del *Conorte* y, posiblemente, las opiniones de las amanuenses que toman conciencia de su labor y exponen el origen divino de lo transcrito. Sor Juana sabe que sus recreaciones e interpretaciones de la historia sagrada pueden ocasionar reparos. Por ello se recurre a la justificación de que el mismo Dios defiende la "verdad del mensaje" del Espíritu Santo:

E declaró el Señor diziendo que no se maraville ninguno porque en este santo libro 923 ay algunas cosas más largamente declaradas o denunçiadas o tratadas que en las otras Santas Escrituras que acá están escritas, por quanto las dize e declara el Espíritu Santo y el mesmo resollo e virtud de Dios, el cual sabe mejor todas las cosas que ninguno de quantos escrivieron o fizieron las Escrituras que acá están escritas. Porque assí como el Espíritu Santo alunbra y enseña de dentro del ánima mayores e más altas e maravillosas cosas que las Escrituras le pueden dezir ni mostrar, así por

⁹²³ En varias ocasiones Sor Juana se refiere al conjunto de los sermones como "santo libro".

semejante el mesmo Espíritu Santo, el qual fabló e declaró todas estas cosas, las sabe e conoçe mejor que nadie lo puede dezir ni declarar ni manifestar [...] (f. 450r)

La visionaria expone que lo que narra no se halla en la Biblia por varias razones: bien porque los evangelistas no fueron testigos oculares del hecho explicado o, si lo fueron, no lo narraron por modestia, o bien porque era imposible explicarlo todo. Otra justificación está en que el Señor no reveló ciertas cosas porque aún no era el momento adecuado.

Juana deviene una nueva profeta con la transmisión de los sermones inspirados. Ángela Muñoz⁹²⁴ ha destacado la simbología del nombre de Sor María Evangelista, la amanuense que escribió la mayor parte de los sermones, que subraya la vinculación de su labor con la de los cuatro evangelistas. De esta manera, la propia Juana puede incluso transcender su papel de profeta y conectar con la figura de Cristo. Ella transmite el mensaje directo de Dios, por ello sus palabras tienen más autoridad que la de los mismos evangelistas. Esta idea se refleja en las ocasiones en que el Señor, a través de la religiosa, constata su poder y sabiduría:

E que si el evangelista San Juan fabla de la Santísima Trinidad, que muy mejor e más altamente podía e sabía Él fablar en ella, por quanto hera el mesmo Dios e Redentor e segunda persona en la Santíssima Trinidad. (f. 318v)

Surtz ha afirmado que Sor Juana "no sólo llega a ser una especie de nuevo evangelista sino también sus

⁹²⁴ Beatas y santas neocastellanas, p. 139.

visiones, al complementar y completar las escrituras canónicas, aspiran a adquirir la autoridad de tales escrituras". 925 El texto de esta religiosa llega a transcender las escrituras elaboradas en la tierra, ya que también se halla en el plano celestial, por tanto adquiere una especial superioridad.

E los misterios e secretos d'este santo libro son tan grandes que todas las palabras d'él (dixo el Señor) están escritas en el Reino de los Çielos, assí como Él las dixo e fabló, por las paredes de las calles e alcáçares con letras muy grandes e resplandeçientes e claras que las pueden todos quantos allá están leer. E sale d'ellas tan suave olor que todos los bienaventurados se deleitan en oler e mirar [...] (f. 452r).

Se nos explica que la "Divina Magestad" decidió comunicarse a través de Sor Juana porque era un "miraglo" más propio para su intención de "sanar las enfermedades espirituales". Con la oposición "entonçes", "corporal", "exterior" - "este tiempo", "espiritual", "interior" se aboga por una reforma espiritual y por una piedad más interior que autorizan las palabras místicas de Juana. En ocasiones, parece que esta autora mística se interprete como una nueva "redentora" que Dios ha mandado y que utiliza como intermediaria de sus mensajes.

entonçes avía neçesidades de sanar las enfermedaes corporales para que le creyesen [a el Señor] e conoçesen, mas que en este tienpo no avía neçesidad de otra cosa sino de sanar las enfermedades espirituales. E con este deseo venía Él e tañía por esta flauta e órgano de boz para sanar e remediar las ánimas que tan caras le avían costado. E que esto tenía Él

⁹²⁵ La guitarra de Dios, p. 139.

por mayor miraglo que otro ningunos de quantos fizo [...] (f. 428r).

En Sor Juana se darán los milagros exteriores, como la curación de enfermos, algunas resurrecciones o la ubicación en dos lugares distintos al mismo tiempo. Pero su experiencia se apoya, fundamentalmente, en una espiritualidad personal e interior que se encamina a sanar el alma.

5.4.2.1 Humildad y gracia divina

La predicación de Sor Juana proviene sobre todo de un conocimiento hallado en su interior, y no del estudio profundo de la Teología. Para autorizar este saber, el Señor -a través de los sermones que ella predica- subraya la libertad de transmitir su mensaje a los sencillos, y asocia este acto misericordioso con la humildad de las criaturas a través de las cuales se revela. A lo largo del Conorte se pondera la humildad, por ello la soberbia de algunos prelados y monarcas es criticada en el sermón del Buen Pastor: 926

Y luego, a deshora, aparecieron allí unas gentes muy poderosas así como reyes y prelados, todos vestidos de muy ricas vestiduras y coronados y llenos de joyas y con unos cetros de varas en las manos y en las cimeras de ellos unas cruces muy resplandecientes. Y venían todos muy poderosos, sacudiéndolas con grande furia y braveza y soberbia y presunción. Las cuales gentes significaban los prelados y

⁹²⁶ Vid. Inocente García de Andrés, «La Santa Juana, Grande y Legitima maestra franciscana» y El Conhorte, vol. I, pp. 717-741.

jueces y regidores malos de la tierra, los cuales presumen con tanta ansia y soberbia y vanagloria de mandar y regir y castigar y juzgar a los súbditos y ovejas, porque, so color de celo y justicia, hacen muchos males y pecados. 927

El Señor expone que "tan grande es la humilldad que los santos ángeles tienen, que ellos mesmos le ruegan se quiera servir d'ellos, mandándolos tomar cuerpos de cavallos" (f. 278r). San Francisco es descrito como "una gallina pequeña y morenica", la Virgen coronada se describe como humilde y sumisa y Cristo es alabado por haberse humillado al encarnarse en un hombre. El mismo Señor le dice a la Virgen:

"Madre mía muy amada, Yo niño chiquito soy, y para todos quantos me quisieren vine hecho corderito manso e humillde e amorosso. Por esso, vénganse todos a Mí, que desnudo vine e con mis braços abiertos para los rescebir. E chiquito soy e inoscente, y con muy poquita cosa me contentarán e amansarán". (f. 28v)

Humildad y caridad fueron las virtudes cristianas, que en el contexto de la reforma franciscana del XV-XVI, más se ensalzaron. Por ello, varias místicas y visionarias fueron veneradas y tenidas por mensajeras de Dios; ellas ejemplificaban la humildad en su cuerpo "débil" y "mujeril" y en la falta de cultura (no podían acceder a las universidades ni a textos de elevada doctrina). En 1533, San Pedro de Alcántara aconsejará en su Tratado de la oración y meditación la búsqueda de una comunicación afectiva y humilde con Dios,

⁹²⁷ Ibid., p. 728.

lléguese el hombre con coraçón de una vejezica ignorante y humilde, y más con voluntad dispuesta y aparejada para sentir y afficionarse a las [cosas] de Dios que, con entendimiento despavilado y attento para escudriñarlas, porque esto es proprio de los que estudian para saber y no de los que oran y piensan en Dios para llorar. 928

Más adelante, vuelve a advertir la necesidad de que el devoto debe rechazar el razonamiento elevado cuando quiera hablar con el Señor.

Hágase como niño pequeño, porque a los tales enseña Dios sus secretos. No cure de saber el porqué de las obras divinas, cierre el ojo de la razón y abra sólo el de la fe, porque éste es el instrumento con que se han de tantear las obras de Dios. 929

En la misma línea franciscana de loar la humildad, leemos en el *Conorte* (f. 407v):

E dixo su Divina Magestad que algunas vezes permite Él que lean los letrados las Santas Escrituras e no las entiendan, e después las oigan dezir [a] algunas personas simples y entonçes las entiendan mejor. E que por eso no deven despreçiar a ninguno que diga la palabra de Dios e la denunçia con caridad e amor de los próximos e deseo de su salvaçión.

En relación con la concepción cristiana de la inversión, que defendía que en la vida verdadera se premiaría aquello que en la tierra no se valoraba, los

⁹²⁸ Vida y escritos de San Pedro de Alcántara, Primera parte, cap. XII, p. 329.

⁹²⁹ Ibid., Segunda parte, cap. III, p. 348.

simples podían recibir la gracia de Dios y devenir poderosos espiritualmente. A esta idea se acogieron muchas de las primeras autoras medievales para autorizar su palabra pública. Como se vio en el apartado anterior, Teresa de Cartagena, en Admiraçión operum Dey, acude a la gracia divina para defender la autoría de su primer tratado y ensalza este tipo de gracia frente al don natural o de fortuna:

Los bienes de graçia, asy como mayores e más syngulares, reseruó en sy, ca éstos ni los avemos por vigor de natura ni por buena dicha de la ventura, ni por otra alguna arte ni endustria humana los podria[mos] aver, sino solamente por la bondad e misericordia e graçia de Dios [...] bienes de Dios que Dios da graçiosamente a quien le plaze, ca en éstos no conviene escadruñar sin auer respecto al estado de la persona, que sea varón o enbra; ni a la dispusycçion e abilidad del entendimiento, que sea muy capaz o del todo ynsuficiente; ni al mérito de las obras [...] Y el varón o henbra que de aquestos bienes o de alguno de ellos se syente proueydo ;en quánta estima o preçio los deue tener! ¡E cómo deve ser solicito e diligente en los guardar e di[r]igyr al seruiçio e honor de Aquél de quién estos dichos y <a> bienes emanan! [...] quando viéremos reluzir en alguna persona algunos de aquestos bienes de graçia, deuemos maravillar devotamente, dirigiendo [a] endereçando nuestra admiraçion, non a respecto de la persona que los tiene, que sea varón o henbra, entendida o symple, mas solamente a respeto de[1] misericordioso Padre que los da. (II, ff. 56v-57v, pp. 123-124).

Teresa de Cartagena remite a Dios como causa primera de ciertas obras humanas. De esta manera su propia autoría pierde valor pero gana autoridad, y puede defenderse de las críticas que la acusan de plagio o de innmiscuirse en tareas no propias de su débil y simple sexo. Ella y Sor Juana aceptan la inferioridad de su estado tal y como su sociedad patriarcal lo definía, pero, a partir de esta premisa, desarrollan un razonamiento que autoriza su voz y que redunda en la misericordia y el gran poder de Dios al que ellas también han podido acceder. Teresa de Cartagena dirá:

e quando viéremos que a los symples e rudos entendimientos haze Dios sabidores e guardadores de la ley, loaremos a su eternal sabiduría [...] (II, f. 58r, p.125).

Sor Juana expresa una idea similar, pero, más que subrayar la sabiduría de Dios, resalta su humildad. En ambas autoras, se recuerda que el poder supremo pertenece a Dios y no a las personas, por tanto, tampoco a los hombres.

E que si dubdan e dizen que cómo es posible venyr Dios verdadero e desçender del Çielo a una muger pobre e pequeña, respondió el mesmo Señor, hablando en esta boz, e dixo que por ser Él tan bueno e piadoso no quytava su bondad a ninguno, mas antes le devían dar mayores graçias por quererse Él tanto humyllar e hazer tan grandes mysericordias. E que si Él venýa e repartía sus tessoros e graçias e dones con quien Él quería y era su voluntad, que no tenýa nynguno porqué se lo demandar ni Él porqué dar quenta, pues hera Dios e pudie hazer de sí mesmo todo lo que quisiesse [...] (f. 76v)

Sor Juana forma parte de las primeras mujeres que en nuestra lengua se atrevieron a hablar de Dios. Para ello aludieron a su "debilidad", con la que pretendieron

autorizarse porque recordaban la humildad divina que se había encarnado en un cuerpo de mujer, que había transmitido mensajes a mujeres y que había propugnado que el Reino de los Cielos era para los débiles y los "pobres de espíritu". Cuando Juana de la Cruz menciona su flaqueza de mujer, ofrece una expresión irónica que subraya su especial categoría delante de Dios.

De esta manera, se enfrenta el saber objetivo, "cientifico" y de las Escrituras, saber que se reservaba a una élite masculina, y un saber que surge de la experiencia de la gracia divina. Esta sabiduría no conoce limitaciones de género, ya que la misericordia de Dios justifica que el más infimo ser pueda obtener favores de la Divinidad. Se trata, además, de un conocimiento superior porque viene directamente de arriba y transmite un entendimiento profundo de los secretos de Dios. La terciaria franciscana Angela da Foligno lo había expuesto en su Libro, que había dictado a su confesor:

este conoscimiento no lo puede alcançar ni tener el ánima por sí, ni por la escriptura, ni por alquna sciencia, ni por alquna cosa creada; avnque estas cosas puedan ayudar y disponer, mas solamen[te] la ha de alcançar y tener por la lunbre diuinal y por gracia de Dios. (f. LIX, cap. V)

5.4.2.2 Igualdad ante Dios

Sor Juana afirma la igualdad de hombres y mujeres ante Dios cuando alude a María Magdalena, Santa Isabel y, especialmente, a la Virgen para exponer que "tanbién quiso Él ser atestiguado de mugeres como de honbres" (f.

76v). El Señor aclara que "que se le daba más fuesen honbres que mugeres los que escriuiessen sus sagradas palabras" (ibíd.)

Se subraya la idea de igualdad ante la Divinidad cuando trata el sacramento del bautismo en el sermón séptimo. Explica la necesidad de la confirmación, una vez los niños y niñas han crecido y son conscientes de su fe. El Señor se dirige a las almas que con el agua del bautismo "salían muy vestidos y adornados" (f. 73r). La imagen subraya la idea de limpieza y de fiesta (el alma se viste con adornos espirituales y virtudes) que se consigue gracias al agua bendita, que purifica y vincula lo humano con lo divino (el bautizo es visto como una boda entre el alma y el Señor).

Interesa resaltar en este sermón el tema de la igualdad de niños y niñas ante la bendición divina. Juana describe una visión en que el Señor toma a las niñas para bautizarlas e interpreta el gesto como una actitud de deferencia hacia las mujeres:

E a todas las niñas que allí estavan tomávalas Él mesmo para sí, e baptizávalas y poníalas en el prado de holgança, a sinificar que a todas las mugeres dio el Salvador las bendiçiones en igualdad de los varones en el santo baptismo [...] (f. 39r)

Más adelante, el Señor se dirige a esas niñas, que abraza y con las que juega, y les dice al oído:

"parésceos niñas que os fuí Yo buen Dios e buen Señor, que os hize tan grande bien e merced que os igualé con los varones e os hice particioneras de todas las bendiciones que a ellos dan, e os hice tan grande honra que quise nascer y tomar carne de sola muger e quise que la muger me cercase a Mí todo, siendo Dios Poderoso, e quise ser criado e amamantado e tratado en my niñez de sola muger. Y después de Mí, que soy Dios, no ay cosa más ensalçada que la muger, la qual es mi Madre Santa María, di[g]na e merescedora de toda honra e gloria que a ella fuere hecha, y en esto podéis conoscer cuanto amor tengo a las mugeres". (f. 40r)

Sor Juana revaloriza la situación de la mujer en el plan divino a través de la humanización y feminización de Dios, y a través de los gestos divinos de deferencia y respecto hacia ese género. Además, se subraya el papel corredentor de Santa Ana, Santa Isabel, María Magdalena y, especialmente, de la Madre de Cristo, a cuya imagen se vincula la función salvífica de la propia visionaria.

5.4.2.3 Credulidad virtuosa

Nuestra mística desarrolla otro argumento que completa la autorización del Conorte. Mediante imágenes del alimento, expone un dualismo entre dos tipos de lectores de su obra. Por un lado, están los desconfiados, que se relacionan con una serie de atributos negativos que redundan en una fe débil: son pecadores, están enfermos, no saben saborear el buen alimento y, por tanto, no degustan adecuadamente el libro sagrado. Se oponen a estos lectores los crédulos "que tienen el alma sana", "el gusto de la boca bueno" y, por tanto, podrán saborear dulcemente la "santa escritura".

Porque así como la persona que está enferma e mal dispuesta tiene el gusto de la boca muy amargo e todo quanto come, por dulçe e bien guisado que sea, le amarga e le sabe mal, que así por semejante, qualquier persona que tuviere el ánima enferma de pecados y el gusto amargo de incredulidad e dureza e maliçia y enbidia e otros pecados semejantes no le sabrá bien esta santa escritura, porque quanto ella es más eçelente, tanto menos la sabrán gustar los malos [...] qualquier persona que tuviese su ánima sana e bien dispuesta, sin ninguna enfermedad de pecado, e tuviere el gusto bueno e sabroso para con Dios, le sabrá muy bien esta santa escritura e le pareçerá en su paladar más dulçe que el panar de miel. (ff. 451v-452r)

En este caso se oponen los devotos a los que no tienen fe en Cristo. Ya se vio, en el anterior capítulo, cómo el editor del *Libro* de Sor María de Santo Domingo había expuesto que sólo los que seguían el amor de Dios podrían aprovechar el bien espiritual de la obra. La propia religiosa mencionaba la idea de que las cosas divinas sólo podían ser saboreadas por los que estaban sanos, y no tenían el gusto "dañado".

¡O qué boz tan angélica!, y porque las cosas de tu Ciudad son suaues y prouechosas a los que las gustan, y no son dulces a los que tienen dañado el gusto. (f. 1 Dr)

Como la Beata, Sor Juana habla de los que tienen dañada alguna capacidad, que no les permite ser receptivos a los mensajes divinos. 930 Opone la persona

⁹³⁰ Años más tarde, San Juan dirá, en el comentario a Cántico espiritual, que los que están receptivos a Dios son los que "van llegando al estado de perfección" y "tienen el paladar de la voluntad sano y el espíritu limpio y bien dispuesto para Dios". En el Comentario a Llama de amor viva, expondrá que sólo las almas purificadas en el amor divno y que "tienen el paladar sano" pueden recibir la comunicación de Dios. En ambos casos, se desarrolla la misma imagen que utilizó Sor Juana para distinguír los que estaban

devota y bien intencionada con "los que tuvi[e]ren el ojo de la intinçión dañado, que [no] sabrán gustar a Dios ni conosçer sus verdaderas palabras e dulçedumbres" (f. 77v).

La visionaria franciscana despliega un razonamiento que fundamenta su autoridad en la verdadera fe cristiana. Esto recuerda la defensa que desarrollaba Teresa de Cartagena en Admiraçión operum Dey. En ella, la autora burgalesa oponía la buena admiración por las obras de Dios a la admiración que surgía de la desconfianza, y que ponía en duda el poder divino. De esta manera, quién se sorprendía maliciosamene ante el tratado de la Arboleda de los enfermos por haberlo escrito una mujer, estaba atentando contra la fe.

5.4.3 Contenido del Conorte

Los sermones novelan episodios bíblicos, que se complementan con la descripción de representaciones y celebraciones que se desarrollan en el Cielo para conmemorar las fiestas importantes del año litúrgico. Junto a estas descripciones, aparecen interpretaciones y disquisiciones espirituales acerca de la redención de la humanidad.

La figura central del *Conorte* es el Cristo de la Pasión, es decir, la parte humana de Dios que se encarnó

preparados para creer sus mensajes divinos.

Vid. San Juan de la Cruz, Poesía completa y comentarios en prosa, ed., introd. y nota Raquel Asún, Barcelona, Planeta, 1997, pp. 172 y 342. Las sucesivas alusiones a las obras de San Juan remiten a la edición citada.

en el vientre de la Virgen María para salvar a los hombres y las mujeres. Junto a la figura de Cristo, aparece la de la Virgen, Madre y Esposa, que fue creada sin pecado. Sor Juana defiende el misterio de la Inmaculada Concepción, tema que provocó largas discusiones a lo largo de los siglos XV, XVI y XVII. Con la defensa de la Madre de Cristo concebida sin mancha, Juana imagina un ser femenino perfecto, que se halla por encima de los mortales y que tiene un papel muy importante en la salvación de la humanidad. Para que Cristo naciera, primero fue esencial que María fuera creada por Dios.

Gómez López⁹³¹ afirma que la doctrina del *Conorte* se centra en "los misterios de la infancia de Jesucristo, explanación de sus parábolas, acontecimientos de la Semana Santa, festividades y excelencias de algunos apóstoles y santos, la Iglesia, el purgatorio, el infierno, el cielo, el juicio final, la Santísima Trinidad y cinco festividades de la Virgen". Inocente García considera que los temas fundamentales en la predicación de La Santa Juana son "la pasión de Cristo; la gran misericordia de Dios; el infierno; el purgatorio y el cielo". Añade también "la llamada a la reforma de costumbres y al fortalecimiento de la Santa Fe Católica". 932

^{931 «}El «Conorte» de sor Juana de la Cruz», p. 612.

⁹³² El Conhorte, vol. I, p. 77.

5.4.4 Estructura

R. Surtz⁹³³ ha subrayado que las exposiciones de Sor Juana no siguen la estructura característica del sermón medieval en cuanto a divisiones de la materia religiosa. En vez de exégesis de las Escrituras, hallamos visiones alegóricas, que luego se interpretan. La mayoría de los discursos ofrecen una novelización de fragmentos evangélicos y una descripción explicativa de festejos alegres y musicales que se celebran en el Cielo.

En su edición del Conorte, Inocente García divide los sermones en una parte introductoria (que presenta el tema espiritual que se va a tratar en relación con el año litúrgico: la Encarnación, la Natividad de la Virgen, el sacramento del bautismo, la celebración litúrgica de algún santo o santa,...), una o varias partes en las que se describen los festejos que se llevan a cabo en el Cielo y se desarrollan alegorías que luego se interpretan doctrinalmente, y una conclusión, en la que puede reaparecer alguna imagen simbólica que se descifra y conduce al motivo clave del sermón.

Era característico de la espiritualidad franciscana la exégesis amplificatoria y novelada de las Sagradas Escrituras. Tenemos el ejemplo de la Vita Christi de la franciscana valenciana Isabel de Villena. La escritora valenciana imagina, como Sor Juana, una elegante corte celestial, donde la Virgen es considerada una gran dama a la que se le sirve y elogia.

La novelización y la dramatización de la Biblia

^{933 «}La Madre Juana de la Cruz (1481-1534) y la cuestión de la autoridad religiosa femenina», Nueva Revista de Filología Hispánica, t. XXXIII (1984), pp. 483-491.

pretendía hacer llegar a todos, religiosos y laicos, el mensaje cristiano. Tenían la misma finalidad que la de los capiteles de los claustros o de las pinturas devotas. El gesto y la imagen completaba el contenido de las homilías y las lecturas devotas, y podía hacerlo más inteligible y eficaz. Sor Juana lo tiene en cuenta en sus sermones, donde destaca la luminosidad, la música, el ademán y la acción de las figuras o personajes de sus narraciones. Sus exposiciones ofrecen elementos dramáticos y abundantes imágenes sensoriales: lo positivo es dulce, perfumado, armónico y con color. El lenguaje que emplea es popular, de tono afectivo y refleja elementos de la comunicación oral.

Sor Mª Victoria Triviño ha dicho que la predicación de Sor Juana podría considerarse "un audiovisual, por la fuerza de la descripción, las imágenes y el propio lenguaje con frecuentes preguntas retóricas". 934

5.4.4.1 El sermón de la Inmaculada Concepción

Para ejemplificar la estructura y el estilo de los sermones de Sor Juana, se analiza el sermón número 70, según la enumeración de Gómez López; 935 que ocupa los f. 428, c.2 a f.434 c.1 del manuscrito escurialense.

⁹³⁴ Mujer, predicadora y párroco. La Santa Juana (1481-1534), p.99.

^{935 «}El «Conorte» de Sor Juana de la Cruz». La transcripción del sermón aparece en las pp. 615-627 y mantiene la ortografía y el lenguaje del manuscrito, pero se moderniza ligeramente la puntuación.

En el Apéndice E del presente trabajo, se incluye la transcripción del sermón que publicó Gómez y a la que se remite para las citas.

El sermón puede dividirse en tres partes. La primera expone la defensa de la Inmaculada Concepción, la segunda desarrolla dos comparaciones o figuras que pretenden justificar por qué se debe defender que la Virgen nació sin pecado; la tercera parte ofrece una alegoría dramatizada que protagonizan Cristo y la Virgen, y que intercala sucesivas interpretaciones que redundan en favor de la doctrina de la Inmaculada Concepción. Esta parte finaliza con alabanzas a las misericordias de la Virgen, que se considera Madre de la humanidad. Inocente Andrés también establece una estructura tripartita del sermón, pero el contenido de cada parte diverge un poco de la división que se propone aquí. 936

5.4.4.1.1 La perfección de la Virgen

El sermón se abre con la defensa del Señor de la "tan santa e limpia e inmaculada concepción de su gloriosa madre" (f. 428r, p.615) y la amenaza a los que se opongan a esta afirmación. Quienes nieguen la Inmaculada Concepción caerán en el pecado del error y "avran estrecho juizio delante el su acatamiento". En cambio, quienes la defienden serán ayudados y salvados por el Señor.

A partir de esta rotunda enunciación, el texto

⁹³⁶ Vid. El Conhorte, vol. II, pp.1417-1418. El editor considera que la introducción incluye las dos figuras que se exponen en torno a la concepción de María. La parte central se inicia con la aparición de Santa Ana ante el Señor, y engloba la imagen de María como fortaleza en la que entra su Hijo, y finaliza con los elogios que el Señor dedica a la Virgen. La breve conclusión habla del papel redentor de María, que actúa de abogada de los pecadores. Estos deben saber agradecer la gran misericordia de su Madre.

desarrolla una amplia justificación que pretende borrar las posibles dudas ante la concepción pura de María. Sor Juana sabe que las Santas Escrituras no dicen nada acerca del tema, y lo disculpa con dos razones. La primera dice que los evangelistas y los apóstoles no creyeron necesario explicar lo que veían evidente: si de la carne de la Virgen "se vistió" la humanidad del Señor, aquélla tenía que ser sin pecado. La segunda razón se fundamenta en la falta de tiempo de los autores de la Biblia.

[los santos evangelistas e apostoles] tuvieron tanto que fazer en plantar la santa fe católica y en tratar del su santa encarnación e natividad e vida e passion e rresurrecion que no tuvieron lugar de fablar de la concepción de nuestra señora mas que en solo dezir: que ella havia quedado virgen antes del parto y en el parto y después del parto.

(f. 428v, p. 616).

A través de Sor Juana, el Señor quiere dejar patentes las perfecciones de la Virgen,

que todas la eselencias e previllejos e virtudes tiene e tuvo e terna mas aventajadas e altas e perfectas que otra ninguna pura criatura. (Íbíd.)

5.4.4.1.2 El lenguaje figurado

Hasta aquí el capítulo predica la Inmaculada Concepción de la Virgen y autoriza la palabra de la mística Juana como original de Dios; a la vez expone la oposición del que cree en la pura concepción, que está en lo cierto y se salvará, y el que no apoya la doctrina y,

por tanto, cae en pecado. El motivo de la salvación del alma es un leitmotiv que recorre el Conorte.

Para hacer comprensible el tema que se defiende, el Señor desarrolla

dos figuras muy claras e maravillosas, en que qualquier persona pueda conoscer por sinple que sea cómo nuestra señora fue concebida sin ningun pecado original ni atual [...] (f. 428v, p. 616)

En otro sermón se justifica el empleo de "figuras" o "semejanzas" que hallamos en la predicación inspirada de Sor Juana.

Y dijo el Señor que estas figuras y semejanzas susodichas tiene por bien su divina Majestad de hacer en su santo reino, por dos cosas: La primera, por dar grandes gozos y consolaciones a los bienaventurados que con él están, y, la segunda, porque es su voluntad que cualesquier fiestas y solemnidades que en la tierra se celebran, en el cielo sean hechas y celebradas muy más cumplidas y acabadas que acá se puedan hacer ahora, sean suyas y de Nuestra Señora, la Virgen María, o de otros cualesquiera Santos o Santas que viven y reinan para siempre con él.937

Los festejos, juegos y otras celebraciones lúdicas responden a un culto alegre pero, a la vez, solemne en torno a figuras importantes para la religión cristiana.

⁹³⁷ El Conhorte, vol. I, p. 741.

- La "rosca singular"

En la que podemos considerar una segunda parte del sermón, se exponen las dos "figuras" mencionadas. La primera imagen establece la analogía entre la Trinidad y una mujer que amasa y que, antes de echar la levadura que se asimila al Pecado Original, separa un poco de masa para hacer una rosca. Esta rosca se corresponde con la Virgen que fue concebida de una materia pura, es decir sin levadura. De la restante masa surgiría la humanidad que fue corrompida por el Pecado Original. La imagen recoge la idea antigua de que la fermentación se consideraba una corrupción, por ello se prohibía en los sacrificios el pan fermentado. En el Levítico (2, 11) leemos:

toda oblación que ofrezcáis a Yavé ha de ser sin levadura, pues nada fermentado, ni que contenga miel, ha de quemarse en el sacrificio a Yavé.

Una vez se ha interpretado la alegoría, vuelve a repetirse la imagen alegórica junto a su interpretación doctrinal:

Antes que el padre de las lunbres masase la masa el humanal linage e aun antes que la cerniesse, penso en sacar aquella tan blanca e floreada rrosaca. E la saco pa si e pa morada de su unigenito fijo, antes que entrase en el primer hombre la levadura del pecado. 938 (f. 429, p. 617)

Este razonamiento conduce al ensalzamiento de la Virgen

⁹³⁸ Vid. Sagrada Biblia, p. 143 n.11

y a su divinización:

E que de quien dios tomó carne, dios puede ser llamado e pues que en dios no ay ninguna macula, que no la ay de quien el se vistió, e con quien el se ayutó, y en quien el moró [...] (f. 429, p. 617)

Para corroborar lo que se viene diciendo, el texto expone en estilo directo las palabras de Abraham, David y el arcángel Gabriel en torno a la Virgen. Luego, Sor Juana expresa que Dios se había enamorado tanto de "nuestra señora [...] que avia de tomar su carne". El Espiritu Santo decidió que Cristo tuviese madre en la tierra y padre en el Cielo. A continuación, el texto ofrece un interesante paralelismo entre Eva, concebida por Adán, y Cristo, concebido por María.

E que asi como eva fue nascida de varon sin muger, assi por semejante nuestro redentor Jesu Christo nascio de muger sin varon. (f. 429 v, p.617)

Se observa cómo el paralelismo confunde elementos de cada género, ya que es propio de la mujer dar a luz, además, en la tradición cristiana, Jesús había sido considerado un segundo Adán y la Virgen una segunda Eva. En cambio, en el sermón de Sor Juana, Eva nace de Adán (por tanto éste la concibe) y Cristo de María, por lo que se establece una analogía entre Eva, lo femenino, y Cristo. Esta fusión de géneros y rasgos tradicionalmente asociados a cada uno de ellos es una de las características más interesantes de los sermones de Sor Juana.

-Los parientes pobres

Un subapartado de esta segunda parte del sermón sería la exposición de la segunda "figura". Esta vez, se establece la analogía entre un rey poderoso y preocupado por su apariencia y Cristo,

que quando quiso encarnar e vestirse la camisa de su santa humanidad busco para si la mas limpissima, e sin manzilla Virgen, que nunca fue ni sera, en la qual ovo suziedad ni manzilla de pecado original [...] (f. 429 v, p. 618).

Este rey tiene unos parientes pobres y sucios que se corresponden con los hombres y las mujeres nacidos en Pecado Original. Son parientes porque proceden de una sustancia similar, pero son pobres porque su materia es inferior ya que proviene de Adán. En cambio, Cristo proviene del cuerpo puro de María, que fue creado antes del Pecado Original.

El tema de las dos alegorías se centra en la "materia" pura que cobijó a Cristo. La Virgen es materia perfecta que Dios dio forma (amasó una rosca), de esta manera se recoge la idea aristotélica, tan en boga en la Edad Media, de que en la concepción humana la mujer aportaba la materia y el hombre la forma. Además, la Virgen se relaciona con lo externo que protege, la camisa que cubre a Cristo, por lo que se tiene en cuenta la opinión extendida en la Edad Media de que lo femenino se vincula a lo exterior y corporal, frente al hombre que se relaciona con lo espíritual y anímico.

Pero Sor Juana quiere destacar la parte divina de lo femenino. Tanto Cristo como la Virgen son "hombre" y "mujer" concebidos de carne sin pecado, se hallan, por

tanto, a medio camino del Cielo y la tierra. De allí que desarrollen un papel de protectores de la humanidad y de intercesores de las almas ante la justicia del Dios Padre. A este papel redentor también es llamada Sor Juana, y por ello su vida y su obra tienen una preocupación fundamental: la salvación de las almas.

El tema de la perfección de la Virgen se subraya a través de la repetición del adjetivo "linpia", que se opone a la suciedad de la humanidad.

Porque linpia fue en su concebimiento e linpia en su niñez e linpia antes del parto y en el parto e después del parto, e linpia en todos los tienpos, e linpia en el cuerpo y en el alma, y en las obras y deseos e pensamientos [...] (f. 430, p. 18)

-"Morena soy"

La perfección espiritual se relaciona con la limpieza, la pureza y la blancura. Por ello, el Señor - por medio de la visionaria- se ve obligado a justificar la expresión del Cantar de los cantares (1,5) "Morena soy, oh hijas de Jerusalem". La tradición cristiana había vinculado la esposa del Cantar con la Virgen, y a esa tradición remiten las palabras de Sor Juana cuando explica de qué trata el poema atribuido a Salomón:

trata de qué manera se a de aparejar la esposa para el esposo conviene a saber, como se a de aparejar el anima con Dios, que aunque es verdad que todos los loores dixo Salomon por nuestra Señora, tanbien pueden ser dichas algunas cosas por qualquier anima christiana. (f. 430, p. 620)

El Señor, por medio de Sor Juana, afirma que la expresión de la Virgen "negra soi mas soi formosa" no aludía a la suciedad del pecado, sino a una actitud de humildad modélica:

E no solamente se tenía por muy chiquita criatura, mas aun por el mas chiquito gusanito que ay debaxo de la tierra. E por eso dezia negra soi, conviene a saber pequeña soi e no soi dina que dios se acuerde de mi, mas soi fermosa por quanto el mesmo dio e señor acató la humilldad de su sierva e fizo aun grandes cosas el que es poderoso. (f. 430, p. 620)

De las palabras del Señor en estilo indirecto se pasa a la voz de la Virgen. Ésta expone las gracias que Dios le concedió:

me ensalço e me fizo la mas grande e fermosa e linpia de todo pecado, e adornada de tantas virtudes y eselencias, que jamas huvo ni avra. (*Ibid*)

La actitud humilde de la Virgen reaparece a lo largo de los discursos de Sor Juana. En más de una ocasión, María dice ser un "chiquitito gusanito" (la expresión aparece en los sermones de la Encarnación, de la Inmaculada Concepción y de la Asunción).

San Bernardo, considerado el gran cantor medieval de la Virgen, siempre destacó la modestia de la Madre de Cristo, como lo muestra su sermón de la Asunción en el que menciona el poema llamado Magnificat (donde quedaba patente la humildad de María);

no excusará nuestra neglicencia el imitar su mansedumbre pudorosa y recatada, su humildad de corazón, su inquebrantable fidelidad y su ánimo compasivo [...]

Modestíssima fué María, como nos consta del Santo Evangelio. 939

El Santo seráfico también tuvo muy presente la compasión y la ternura de la Virgen, elementos que subrayaban su papel de Madre y protectora de la humanidad. Pero su virtud más elogiada y característica fue la humildad, que la alzaba en ejemplo de los devotos.

Ruegóos, hijos amadísimos, que os prendáis de esta virtud si amáis de veras a María; si anheláis agradarla, imitad su modestia y humildad. 940

Sor Juana tiene en cuenta la incredulidad del receptor de su mensaje, y por ello intercala autorizaciones a su "boz" que proviene de Dios. En este caso, el Señor dice que transmite su mensaje por medio de la visionaria para alabar a la Virgen María:

quiso el e tuvo por bien de venir a fablar en esta boz e ayudar a loar a su gloriosa madre, e fevorecer a todos los que la loan y ensalçan e los ensalçan por amor [...] (f. 430, p. 620)

5.4.4.1.3 La celebración en el Cielo

La tercera parte del sermón describe el festejo que se realiza en el Cielo para conmemorar la concepción de la Virgen. Una vez el Señor ha expuesto su doctrina de la

⁹³⁹ Obras selectas de San Bernardo, p. 632.

⁹⁴⁰ Thid.

Inmaculada Concepción, surgen ángeles que tocan instrumentos y cantan. Se trata de una fiesta paralela a la que se desarrolla en la tierra para celebrar el misterio del origen sin pecado de la Virgen. El Señor dará "gualardón" a los que participen en esta festividad.

Surge otra visión alegórica en la que Santa Ana aparece embarazada de la Virgen. El Señor saca "la niña assi chiquita como quando ella nascio [...] a desora empeço a crecer e se fiço muy linda e fermosa donzella" (f. 430v - 431r, p. 621). Se nos explica que Dios dijo: "mirad todos la mi morada, mirad todos la mi paloma, mirad todos la mi rreyna e la mi escogida y el mi templo e la mi casa".

La imagen representa al Señor con gesto similar al de un sacerdote cuando alza la hostia consagrada, que simboliza el cuerpo de Cristo. En la visión, lo que se eleva es el cuerpo de la Virgen, que también lo fue de Cristo. Sor Juana refleja la tradición cristiana cuando describe a la Virgen como cobertura o espacio cerrado (la abertura significaba en ocasiones corrupción o peligro de pecado) 941. La Virgen se identificaba con la "morada", la "casa" o el "templo". En el Cantar de los cantares (4,12) se le dice a la esposa:

Eres jardín cerrado, hermana mía, esposa; eres jardín cercado, fuente sellada.

San Bernardo, en el sermón "Sobre el modo de limpiar, adornar y amueblar la casa", había explicado que

⁹⁴¹ Vid. Pouchelle, «Le corps féminin et ses paradoxes: l'imaginaire de l'interiorité dans les écrits medicaux et religieux (XIIe-XIVe siècles)».

el devoto debía guardar y preparar el alma, la casa interior, para recibir a Cristo. Consideraba que cada uno tenía que actuar como el vigilante de un castillo y estar receptivo a la sabiduría divina, que podía llamar a las puertas de la fortaleza.

cada uno de nosotros tiene su casa y su castillo, y la sabiduría llama a las puertas de cada cual; si alguno le abriere, entrará y cenará con él. 942

Expuso el ejemplo inimitable de María, que mantuvo incorrupta su perfección espiritual y "recibió en su interior a Cristo". 943

En el discurso visionario de Sor Juana, el Señor coge de los pies a la Virgen María y le da la vuelta. La parte superior del cuerpo es la de una hermosa doncella y la otra parte, que va de la cintura hacia abajo, forma un "castillo de oros e de perlas e piedras preciosas todo lleno de torres e de almenas e ventanas e todo muy mas claro e rresplandeciente que el sol" (f. 431, c.1, p. 621) por donde la Virgen tiene derramada su alma y su inteligencia. Se trata de un "castillo fuerte e guerrero" (f. 432, p. 634), que recuerda otra imagen del Cantar de los cantares:

Es tu cuello cual la torre de David, / adornada de trofeos, / de la que penden mil escudos / todos escudos de valientes (4, 4)

⁹⁴² Obras selectas de San Bernardo, pp. 607-608.

⁹⁴³ Ibid., p. 612.

Tu cuello, torre de marfil; / tus ojos, dos piscinas de Hesebón, / junto a la puerta de Bat-Rabin. / Tu nariz, como la torre del Líbano, / que mira hacia Damasco (7, 5)

El Señor explica que la mitad inferior, que se ha convertido en un castillo, significa que Él ha morado allí nueve meses. Por ello tiene luz y está formado de materiales firmes, lujosos y brillantes, que se identifican con Dios y su sabiduría eterna. Desde este espacio suntuoso y cerrado, al cual Dios invita a entrar, llama a "todos los celestiales e terrenales e infernales" para que comprueben la virtud del castillo.

vinieron muchedumbre de pueblos vienaventurados, dellos en danças e dellos en bayles, e dellos en canticos muy dulces. E dellos tañendo con infinitos estrumentos, e dellos faziendo infinitos juegos, o movimiento de gozo, e dellos venian de rrodillas [...] (f. 431r, p. 622).

Se trata de una imagen dinámica que relaciona la música, el color y el movimiento con la alegría. El Señor explica que los que mostraban su gozo por medio de danzas y bailes "significavan las personas que en esta vida se huelgan e deleytan e gozan en pensar en la linpieza e pureza e virginidad y eselencias de nuestra señora" (f. 431r - 431v, p. 622). En cambio, los que estaban arrodillados eran los que negaban la Inmaculada Concepción.

El discurso de Sor Juana desarrolla oposiciones en torno a lo bueno y virtuoso -que será galardonado- y lo malo o pecaminoso, que se vincula a la duda y al error, que será castigado y que conduce al sufrimiento.

El sermón ofrece un diálogo entre el Señor, que se

halla dentro del castillo, y los bienaventurados, que se encuentran fuera y rodean el edificio.

La imagen se describe con riqueza de elementos que remiten a un gran espectáculo sensitivo. Se habla de sones musicales, luces, colores y perfumes de "flores e rrosas e lirios".

Debe considerarse que las flores se han vinculado tradicionalmente a la Virgen por simbolizar fertilidad y alegría y, en concreto, los lirios conectan con su virginidad y su incorruptibilidad; el buen olor subraya la virtud. 944 Sor Juana tiene presente que el perfume se identifica con la virtud y, especialmente, con la Virgen. En el sermón de la Asunción se describe una imagen en que la Virgen es estirada desde arriba por los serafines, que la quieren llevar al Cielo, y desde abajo por los devotos escogidos. Éstos se quedan con manojos de los "torçales" de la vestimenta de María. Los manojos se convierten en ramas de olivo, de cedros con raíces de oro, de cipreses, "e a otros se les tornavan manojos de rosas e flores muy finas e olorosas, las quales sinyficavan la su muy purísima e línpia virginidad" (ff. 311v-312v).

Recordemos que Sor María de Santo Domingo también vinculaba la Virgen con las flores y el perfume, por eso la llamaba "açucena hermosa y olorosa" (f. B 6r)

Como se ha ido viendo, el sermón de la Inmaculada Concepción refleja la influencia del *Cantar de los cantares*, también a la hora de interpretar las alusiones a la vegetación floral y el olor perfumado:

⁹⁴⁴ Para los cristianos, el mes de María ha sido tradicionalmente mayo, cuando resurge la vegetación olorosa.

Ya se muestran en la tierra los brotes floridos, / ya ha llegado el tiempo de la poda/ y se deja oír en nuestra tierra el arrullo de la tórtola (2, 12).

Ya ha echado la higuera sus brotes, / ya las viñas en flor esparcen su aroma./ ¡Levántate, amada mía,/ hermosa mía, y ven! (2, 13)

En la visión, cada elemento tiene su interpretación espiritual: las "rosas coloradas e muy olorosas e finas" significaban los sufrimientos (que se relacionan con el color rojo que recuerda la sangre de la Pasión) que había padecido María en vida, y "las flores de diversos colores e pinturas significavan las virtudes y eselencias muy perfectas e acavadas que ella tuvo".

En el sermón, se yuxtapone la interpretación que individualiza los elementos de las diversas alegorías y la que da significado a la imagen global. Se nos explica, por ejemplo, que las flores, las rosas y los lirios, que surgen mientras los bienaventurados rodean alegremente las torres, representan las virtudes cardinales, teologales y morales de la Virgen. Virtudes que deben seguirse para alcanzar la vida eterna. Además, el rodear el edificio es interpretado como alabanza y servicio hacia María. De esta manera la imagen sensorial adquiere significado por cada elemento individualmene y por el conjunto.

Siguiendo con la narración, se nos cuenta que el jolgorio es interrumpido por la orden de silencio que dicta el Señor, y que sugiere solemnidad. Éste explica que el interior del castillo tampoco tiene "tacha" y que es "casa de oración e no cueva de ladrones". La imagen se descifra y conduce a una analogía de la Virgen con la

Iglesia.

Con el gesto de entrar y salir del castillo, el Señor quiere dar a entender que la Virgen estuvo intacta antes y después del parto. Cristo continúa ofreciendo gestos y actitudes simbólicas; se pasea en torno del castillo mientras tañe y canta a su "amada" y "amiga" la Virgen, como si de un trovador se tratase. Es interesante recordar que, en el Libro de la casa (f. 16), se explica como Sor Juana solía ver al Señor en "trage de galán" y tocando "una vigüela" mientras andaba por el claustro del convento.

El sermón continúa con la Virgen expresando su incomodidad por verse tan alta y Él tan bajo, por ello pide tres veces que las ventanas se abajen y así pueda entrar el Señor. Éste permite que la petición sea llevada a cabo y entra en el interior, con lo que la Virgen halla gran gozo, a semejanza de los estados místicos de las religiosas que se unen a Dios. En el sermón sobre Santa Clara, ésta aparece en un estado similar de gozo cuando reconoce a Cristo ante ella: "E con el grande gozo o dulçedumbre que sintió de verle cayó sobre su faz muy enbriagada y ençendida de amor" (f. 380v).

En el sermón de la Purísima Concepción, encontramos de nuevo otra imagen llena de simbolismo espiritual. 945 La Virgen es convertida en un "muger muy fermosa e perfecta e acavada" (f. 433, p. 26), y el Señor la coge en sus brazos y la asciende al palacio celestial, donde es

⁹⁴⁵ I. García de Andrés considera que esta imagen introduce la conclusión del sermón, donde se habla de la mediación de la Virgen entre los humanos y Dios. Según él, la introducción llega hasta el comentario a la alusión del *Cantar* "morena soy", y la parte central presenta la fiesta en el Cielo. *Vid. El Conhorte*, vol. II, pp. 1417-1418.

ensalzada y coronada.

A continuación, el Señor expone la interpretación de su comportamiento en torno al castillo. Éste es visto como el alma de cualquier persona, a ella el Señor no quiere entrar hasta que la persona se humille y ruegue con fervor. Nuestra suciedad y mal olor, que simbolizan los pecados, enfadan y ahuyentan al Señor. Los ángeles y, especialmente, la Virgen interceden en favor de nuestras almas para que el Padre no sea demasiado estricto.

El Señor explica que la Virgen asume el papel de abogada "con sus amorosos e dulces rruegos. E que por sola ella faze más mercedes que todas las criaturas celestiales e terrenal. Por quanto ella fue la que le fizo venir del cielo hasta la tierra" (f. 433v, - f.434r, p. 627).

La narración yuxtapone tres imágenes de la Virgen. Ésta aparece como hermosa doncella cortejada, como reina ensalzada y como madre tierna, cariñosa y protectora. Se trata de los tres estados que se vinculan con la Trinidad, es "fija del Padre e madre del fijo y esposa del espíritu santo" (f. 430, p. 620).

-La Virgen maternal

Por lo que se refiere a la imagen de la Virgen como madre espiritual, Sor Juana, en el sermón de la Asunción, también expone que María representa la Iglesia, y que actúa maternalmente con los fieles.

Y es figurada la Iglesia militante, la qual es como la madre del moçuelo, que aunque tiene algunos viçios o tachas e se

los conoçen o ven los vezinos, quando se lo van a dezir a su madre, ella les responde con el grande amor que tíene al fijo, diziendo: "Castigad vosotros a vuestros fijos, que yo castigaré el mío". En pero quando el moçuelo viene a casa de su madre, ella le toma en secreto e le dize: "Fijo mío, mira que me an dicho de ti que tienes estos y estos vicios e tachas. Enmiéndate e no lo fagas siquiera porque no pierdas tu ánima e deshonres a tu padre e a mí". (f. 318r)

La predicación de la autora franciscana subraya el papel de la Virgen como abogada; ella se halla entre el Cielo y la tierra y cuida de las almas. San Bernardo ya había remarcado esta función salvífica de la Madre de Cristo. En su sermón «Doce prerrogativas de María», expuso su caridad y misericordia para con los humanos,

se hizo toda para todos; de sabios e ignorantes, con copiosísima caridad, hízose deudora. A todos abre el seno de la misericordia, para que todos reciban de su plenitud: redención el cautivo, curación el enfermo, consolación el afligido, perdón el pecador, el justo gracia, el ángel gracia [...]⁹⁴⁶

En la predicación de Sor Juana sobre la Asunción, aparece el tema tradicional del manto de María que protegía a las almas. A través de la visionaria, el Señor explica cómo era ese manto;

era tan grande que cabían debaxo del más de quinientos millares de los que subieron a la postre. E tiniéndolos ella así, debaxo de sus alas e manto, estaba mayor que todo el mundo; a sinificación que ella es contínua rogadora e abogada

⁹⁴⁶ Obras selectas de San Bernardo, p. 624.

de todo el universo mundo. E sienpre tiene a los pecadores metidos debaxo de sus alas para los defender e anparar. (f. 318r)

Ya se ha comentado que la iconografía bajomedieval y renacentista pintó a la Virgen con un gran manto bajo el que podían cobijarse los devotos. Ella era considerada refugio y protección de los pecadores arrepentidos que se le encomendaban con devoción.

5.4.4.3 La concepción de María

Como muestra el sermón de la Purísima Concepción, la autora adoptó la postura de la espiritualidad franciscana que defendía el misterio de la concepción sin pecado de María frente a los dominicos. Marina Warner 47 afirma: 10s franciscanos, cuyo estilo de piedad era menos intelectual y se mantenían más cerca de las corrientes de fondo del sentimiento popular, defendieron la Inmaculada Concepción contra los Frailes Negros". La tensión entre las dos Órdenes, a causa de la distinta postura ante la Inmaculada Concepción, surge en las Coplas de Vita Chisti de Fray Iñigo de Mendoza. En las coplas 161-163, el poeta defiende la limpieza de pecado de María frente a la postura de los dominicos.

Sobre esta preservacion por excelentes doctores ay muy grand disputacion

⁹⁴⁷ Tú sola entre las mujeres. El culto y el mito de la Virgen María, p. 315.

entre nuestra religion contra los predicadores

[...1

Para vencer su porfia salvo juyzio mejor, harto bastarles deua conosçer, Señora mia, queres madre del Señor, tal çeguedad desigual, que lengua osa dezilla, que persona diuinal tomase carne umanal de la carne que ha manzilla

[...]

¡O gente desuariada! Que afeas la enamorada de quien Dios es namorado948

El misterio de la Inmaculada Concepción fue centro de discusiones y disputas a lo largo de la baja Edad Media⁹⁴⁹ y los siglos XVI y XVII hasta que, finalmente, fue proclamado dogma de fe por el papa Pío IX en 1854. Anteriormente, el Concilio de Trento, teniendo en cuenta los escritos de San Agustín, había dispensado a la Virgen del Pecado Original.

El padre Daza se sirvió de las revelaciones de Sor

 $^{^{948}}$ J.Rodríguez-Puértolas, Fray Íñigo de Mendoza y sus "Coplas de Vita Christi", pp. 384-385.

⁹⁴⁹ J. Rodríguez-Puértolas recoge la noticia histórica de que en 1502, en Valladolid, el fraile franciscano Martín de Alva hizo un sermón a favor de la Inmaculada Concepción. Este sermón escandalizó a la comunidad dominicana de la ciudad, que llamó al predicador "majadero porro, badaxo e discipulo del Ante Christo e necio que mentía". El obispo de Cartagena tuvo que intervenir para pacificar los ánimos de los dominicos y se prohibió al franciscano Martín de Alva que volviera a predicar. [Vid. supra, pp. 61-63 y también pp. 281-284].

Juana para apoyar su defensa del misterio. Según I. García de Andrés, 950 el citado biógrafo escribió el libro más importante en la campaña franciscana que defendía la Inmaculada Concepción como verdad de fe. La obra se tituló Libro de la Purísima Concepción de la Madre Dios (Madrid, 1610).

5.4.5 Estilo

5.4.5.1 El discurso doctrinal

Lo primero que destaca del sermón es la alusión reiterativa del emisor del contenido, junto con el verbo dicendi, que se enuncia en estilo directo o indirecto: "fablando el Señor", "dixo el Señor", "El qual dixo", "e declaró el Señor diziendo", "e dixo su divina magestad que si dizen", "quiso el e tuvo por bien de venir a fablar en esta boz e ayudar a loar a su gloriosa madre", "e dixo el señor que en este mesmo dia que el fabló e declaró las cosas susodichas", "e que él rrespondió diziendo", "E que diziendo el estas palabras», "fabló con boz muy poderosa diziendo", "E que así como el acabo de fazer este llamamiento", "E dixo su divina magestad que los tornava él a fablar, aunque ellos no le veian diziendo". Se trata de autorizar la doctrina del texto subrayando la fuente divina. Sor Juana describe lo que ve en el Cielo o dice, bajo inspiración, lo que es adecuado para la salvación humana, en oposición a lo equivocado o

^{950 «}La Santa Juana, grande y legítima maestra franciscana», p. 212.

pecaminoso. En su discurso se yuxtaponen las voces del "señor", de la visionaria y, en ocasiones, de las propias copistas.

Sor Juana se expresa por medio de un lenguaje figurado, que pretende hacer llegar a todo tipo de gente el mensaje de Dios. Se describen imágenes alegóricas, acciones simbólicas y se reproducen diálogos en estilo directo, con lo que la enseñanza se ofrece por medio de la representación visual y dramática. Junto a la descripción detallada y la acción narrada, aparece la interpretación doctrinal y moralizante.

5.4.5.2 El lenguaje valorativo

Los sermones se centran en narrar escenas teatrales y festivas que ocurren en el Cielo, que es el ámbito de lo divino y sagrado. Las descripciones desarrollan un estilo laudatorio que pretende encarecer ese ámbito paradisíaco al que todo cristiano desea llegar.

Aparecen gran número de adjetivos superlativos acabados en -ísimo, que remiten a la tradición latina: "filla altisima" (f. 429r, p. 617), "busco para si la mas limpissima" (f.429v, p. 618), "Poderossisimo e altissimo señor Dios nuestro, todo tu rrealisimo castillo" (f.431r, p. 634).951

⁹⁵¹ Se trata de las expresiones encarecedoras que encontramos abundantemente en la Vita Christi de Sor Isabel de Villena, especialmente al hablar de la Virgen: "e lo Senyor, per molt alegrar la santíssima mare sua", "mirant lo gest prudentíssim de la dita senyora", "verdader fill vostre ès e del puríssim ventre vostre nat".

Cfr. Vita Christi, p. 319. Vid. introd de Hauf i Valls, p.44 (donde el editor enumera otros ejemplos que muestran el tono hiperbólico de varias expresiones que emplea la escritora

Los términos calificativos que se utilizan pueden ser los característicos de la tradición devota para referirse a un motivo, "santa encarnación", o a un personaje, "de la purísisima virgen nuestra señora". También hay adjetivación en torno a la percepción sensorial: "E que con estos dulces bocados de buenas e olorosas obras". Aparecen, entonces, descripciones llenas de vida y colorido. Especialmente destacan los adjetivos en torno a la vista, al olfato y al gusto. Los elementos positivos son luminosos, blancos ("como es tan claro e rresplandeciente e fermoso"), dorados o rojos ("rrosas coloradas e muy olorosa e finas" (f. 431v, p. 623), huelen muy bien y son dulces. Lo pecaminoso y defectuoso es sucio, oscuro, de mal olor y de gusto amargo: "e nosotros tan malos e suzios de pecados" (f. 433v, p.626).

La autora mística vincula la alegría, el color, el buen olor y la música a lo virtuoso y positivo. En el primer sermón, describe cómo los ángeles festejan la Encarnación de Dios en el Hijo de María:

Y unos de los santos ángeles iban derramando muchas rosas y flores, y otros iban incensando con incensarios de oro muy olorosos; y otros iban con antorchas encendidas en las manos, y otros estaban alrededor de su trono real tañendo y cantando muy dulcemente, en alabanzas y loores suyos y de su gloriosa Madre. 952

valenciana, como el uso de "molt-a" y los sintagmas nominales que también revelan intensidad: "excessiva amor", "dolor extrema", "tresor impreciable", etc...). En Sor Juana hallaremos similares expresiones en lengua castellana y que responden, como en Sor Isabel, a la intención de exponer un relato emotivo y cercano al receptor.

⁹⁵² El Conhorte, vol. I, p. 246.

Cuando, en el segundo sermón del *Conorte*, habla de la Jerusalén celeste, dice que -como en el Paraíso de Adán y Eva- hay el Árbol de la Vida, que es el árbol de la Cruz; éste tiene

hermosura de hojas más preciosas y resplandecientes que de oro, y rosas y flores y frutos de diversidad de colores y olores y sabores confortativas para las ánimas que son dignas de lo gustar. 953

En el sermón del Bautismo, el Señor da a los niños y niñas bautizadas

alas muy lindas e pintadas e olorosas. E así como las tuvieron crecidas, fueron todos cercados y rodeados de nuevo resplandor e claridad. Las cuales vestiduras e calzados e coronas llenas de cubiertas de rosas e flores significaban los méritos de la Sagrada Pasión. (f. 75r)

La expresión superlativa permite destacar la pureza de María:

La criaron la mas pura e linpia e cendrada que jamas fue ni sera e sin ninguna macula de pecado original [...] (f. 428r, p. 615)

La idea se repite más adelante:

^{953 «}La Santa Juana, grande y legitima maestra franciscana», p.241.

En el Libro de la vida (f. 65r) también se habla del "Santo árbol de la vida para los buenos e la muerte para los malos" que tiene varias "rosas e flores e frutas de diversidad de colores y olores e sabores confortatibas al gusto de las ánimas que son di[g]nas de lo gustar".

Estas imágenes del árbol recuerdan el capítulo 22, 2 del Apocalipsis donde también se describe un árbol celestial: "En medio de la calle y aun lado y a otro del río había un árbol de vida que daba doce frutos, cada fruto en su mes, y las hojas del árbol eran saludables para las naciones".

me hizo la mas grande e fermosa e linpia de todo pecado, e adornada de tantas virtudes y escelencias que jamas huvo ni avra [...] (f. 430, p. 620)

En el discurso sobre la Asunción, la Virgen se describe con elementos de influencia pictórica, que destacan la grandeza espiritual en términos de luminosidad deslumbrante:

E dixo el Señor que como nuestra Señora la Virgen María estava assí puesta en el aire salían della tan grandíssimos rayos de claridad e resplandores que quitavan la vista a todos los de la corte de Çielo, que no la podían acatar e caían todos sobre sus fazes de admiraçión [...] (f. 311r)

Para incentivar que se lleve a cabo en la tierra una representación que conmemore la Asunción, se exponen los beneficios que se recibirán por ello.

E los que lo fizieren e mandaren fazer avrán grandes indulgencias de Dios, dixo Él mesmo, e le farán en ello mayor serviçio e plazer que criatura humana podría dezir, ni creer, ni pensar. (f. 319r-v)

Las estructuras comparativas -que desarrollan analogías y paralelismos- y, especialmente, de superioridad, subjetivizan el discurso con diversas valoraciones.

Porque assí como el Espíritu Santo alunbra y enseña de dentro del ánima mayores e más altas e maravillosas cosas que las Escrituras le puedan dezir ni mostrar, así por semejante el mesmo Espíritu Santo, el qual fabló e declaró todas estas

cosas, las sabe e conosçe **mejor** que nadie lo puede dezir ni declarar ni manifestar. (f. 450r).

Porque **tanto quanto** estas preçiosas palabras son **más** eçelentes e altas, **tanto** an menester las gentes **más** lunbre e graçia. (f. 452r)

E de tanto su trono todas las cosas son más luzidas que oro ni plata ni perlas e piedras preçiosas, e más odolorosas e ricas que sedas ni perfumes e finos e tinturas fermosas, que no son como los d'este mundo ni son fechos por mano y engenio del hombre. (f. 452v)

Otro rasgo del lenguaje descriptivo y valorativo del Conorte es el uso de oraciones consecutivas con la principal intensiva.

E sale d'ellas tan suave olor que todos los bienaventurados se deleitan en las oler e mirar. (f. 452r)

Los adverbios "más" y "mui" y el adjetivo "grande" se prodigan a lo largo de la prosa de la religiosa. De nuevo se remite al sermón de la Asunción, que indica cómo llevar a cabo una representación dramática, y se dice que la Virgen debe representarse por un joven guapo y vestido con elegancia:

Y entre ellos puesto otro mancebo, el más fermoso que pudieren aver, el qual sea vestido de vestiduras de mujer, las más ricas e luzidas que hablaren, e muy enjoyado e apuesto. (f. 319r)

En el sermón de la Concepción, (f.453, p.623), el

adjetivo "grande" aparece antepuesto al sustantivo y, en ocasiones, complementado con el adverbio "muy" para describir la idea positiva de abundancia:

grandes alegrias, grande gozo, grandes danças, muy grande gozo, gran deleytacion o gozo mui grandes e perfectas virtudes [...]

Con similar función también aparecen los términos "muchas", "muchedumbres" e "infinitos" delante de sustantivos: "infinitos panes" (f. 428v, p. 616), "muchas flores e rrosas e lirios" (f.413v, p.623), "muchedumbre de pueblos" (f. 431, p. 622), "infinitos estrumentos [...] infinitos juegos", que reflejan el carácter oral y descriptivo de la composición.

5.4.5.3 La expresividad

El estilo del *Conorte* se relaciona con el lenguaje oral y, por ello, surgen varios elementos de tono afectivo. Además de los superlativos encarecedores, cabe destacar el uso de diminutivos. En el sermón de la Inmaculada Concepción, la Virgen es descrita como "chiquita":

vino la gloriosa Santana tomando forma como de mujer preñada e trayendo enn su vientre a nuestra señora virgen maria, chiquita como quando ella la pario [...] E a desora sacó la nina assi chiquita como quando ella nascio (f. 431, p. 621).

La misma Virgen se describe en estos términos:

E no solamente se tenia por muy chiquitita criatura, mas aun por el mas chiquitito gusanito que ay debaxo de la tierra (f. 430, p. 620).

La entonación exclamativa que se adivina en algunos fragmentos, así como las oraciones desiderativas y las interrogaciones, también responden a la oralidad y al tono emotivo del discurso;

O mi paloma o mi amada!, si agora me mirares e te enamorares de mi e desseases estar conmigo! (f. 433r, p. 625)

5.4.5.4 Las redundancias

El discurso tiende a las repeticiones semánticas, léxicas y sintácticas.

O amor mio e dios mio e señor mio [...] (f. 432v, p. 625)

O si me mirase mi amiga e se enamorase de mi! O si me mirase aquella [...] (ibid.)

Nótese que la cita anterior es prácticamente igual a la que se ha reproducido para ejemplificar las diversas exclamaciones que podemos encontrar en los sermones de Sor Juana. Además de repeticiones de expresiones similares, también hallamos la reiteración de vocablos y lexemas.

qual fizo la santissima trinidad al contrario en la creación de adan: que cuando le creo, no crio muger con el sino a el solo, (f. 429r, p. 617)

En el sermón de la Inmaculada se tiene muy presente que la Virgen fue elegida por Dios antes del Pecado Original, es decir, al margen de la corrupción que causó la Caída de Adán y Eva.

antes que la criase, supo e conoscio como avia de ser corruto por el pecado original, aunque adan le crio el mesmo linpio e sin ningun corrunpimiento de pecado. Mas quando el consintio, sixo el señor, a la obediencia de satanas, luego entró en el corronpimiento del pecado, e quedo corronpido el mesmo adan y eva su muger. Del qual corronpimiento quedo el linage humamo corronpido [...] (f. 429r, p. 616)

La Virgen quedó a salvo de la perversión de la naturaleza humana porque Dios lo quiso así. Él la apartó del pecado para que fuera la Madre de Cristo.

E que si dizen que como nascio de generacion que **pecaban** en este **pecado**, que responde el mesmo dizi(endo) que aunque a su generacion no quiso librar ni **rreservar** deste **pecado**, que **reservó** en su voluntad, solo aquello es **rreservado** [...] (f.429 r-v, p. 617)

La repetición de conceptos en torno a la pureza intacta de María subrayan su singularidad.

En nascio del vientre **virginal** de nuestra, la **virgen** maria, quedando ella sienpre **virgen** e **donzella** en todos los tienpos, conviene a saber, antes del parto y en el parto y después del parto. (f. 423v, p. 625)

El fragmento remarca el tema cristiano de la concepción milagrosa de Jesús, que nació de una doncella

que no perdió su pureza tras el parto. La idea queda resaltada con la expresión "antes del parto y en el parto y después del parto", que reaparece líneas abajo;

Porque linpia fue en su concebimiento e linpia en su niñez e linpia antes del parto y en el parto e despues del parto, e linpia en todos los tienpos, e linpia en el cuerpo y en el anima, y en las obras y deseos e pensamientos.

(f. 430r, p. 618)

La repetición del adjetivo "linpia" subraya el tema clave del sermón: la Virgen fue creada por Dios sin las impurezas de la condición humana.

Los conceptos e imágenes también se intensifican por medio del poliptoton y la annominatio. Un ejemplo se da en el mismo sermón de la Inmaculada Concepción. Cuando se nos explica la corrupción de la carne humana por el pecado del que la Virgen está exenta, se establece una analogía entre masa de pan y materia humana, y se opone la materia corrupta a la incorrupta (que se relaciona con la masa a la que se le ha añadido levadura).

La muger que masa una masa: que quando quiso masar la massa del hombre (f. 428v, p. 616)

avia de ser corruto por el pecado original, aunque adan le crio el mesmo linpio e sin ningun corronpimiento de pecado [...] luego entró en el corronpimiento del pecado, quedo corronpido el mesmo adan y eva su muger. Del qual corronpimiento quedó todo el linaje humano corronpido e dañado. (f.429r, p. 616)

En la amonestación sobre el sacramento del Bautismo, se explica que los bautizados inician una nueva vida, que los ha de "alzar" espiritualmente, y que los acercará a la salvación del alma. Para subrayar esta idea, que recoge la vinculación tradicional del comportamiento virtuoso como elevación, surge una alegoría en que Cristo, en forma de águila, exhorta a volar a los recién bautizados. La imagen, de raíz bíblica, 954 remarca la idea a través de la reiteración de los términos "alas" y "alto", y con la derivación de la palabra "bolar".

*¡Ea hijos de mi alma e de mi corasçón partido! Heme aquí, bolad comigo e aprended a bolar como yo buelo, que soy el águila muy bolante e ligera, que buelo muy alto e muestro muy bien mis hijos a bolar [...] Por eso, bolad en pos de Mí, mirad cómo buelo Yo tan alto [...]" (f. 76r)

Pero los bautizados todavía no son lo suficientemente perfectos para seguirlo, les faltan las alas:

"ave ya piedad de nosotros, no bueles tan alto, mira como no tenemos alas para bolar como Tú. Danos Señor alas e bolaremos en pos de Ti". (Ibíd.)

El Señor les concede "alas muy lindas e pintadas e olorosas" y les vuelve a animar a que le sigan: "bolad mis amigos, bolad mis hermanos, que ya tiempo es que

⁹⁵⁴ En *Isaías* 40, 31 leemos: "pero los que confían en Yavé renuevan las fuerzas, / echan alas como de águila, / corren sin cansarse y caminan sin fatigarse".

bolemos todos en alto, seamos en la abitaçión e morada". (Ibíd.)

Las palabras de Sor Juana explican que Dios no olvida a los que se bautizan, sino que les ayuda a alcanzar la perfección espiritual, que les conducirá a la vida eterna (que en el imaginario cristiano se encuentra "arriba").

nunca dexa sus hijos dende que nascen hasta que son grandes e crescidos e saben muy bien **bolar**. (f. 76 v)

Obsérvese que la redundancia también se da a nivel fonético, ya que aparece la aliteración de la consonante 1, que sugiere la idea de ligereza ("águila", "bolar", "alas", "legera", "alto").

En el sermón sobre la Inmaculada Concepción, se repite el fonema [m] para aludir al papel maternal de la Virgen:

viene nuestra señora la virgen maria como madre de misericordia e le amansa e quita todos sus enojos que contra nos tiene con sus amorosos e dulces rruegos o plegarias. (f. 433v, p. 627)

Otra rasgo que caracteriza el estilo redundante de la prosa de Sor Juana es el pleonasmo. En el sermón de la Inmaculada Concepción, por ejemplo, encontramos las siguientes expresiones:

la mujer que masa una masa (f 425v, p. 616)

pecaban en este pecado (f. 429r, p. 617)

fuesen abaxadas abaxo (f.433, p. 626)

E me fizo tesorera de todos sus tesoros, e secretaria de todos sus secretos (f.430, p. 620)

En el sermón de la Asunción reaparece similar idea en relación a la Virgen. El Padre le dice a María: "Y ya sabéis, que vos habemos hecho tesorera y secretaria de todos los dones y bienes y gracias [...]".955 En este sermón, se explicita que el que represente a la Virgen "sea vestido de vestiduras de mujer" (f. 318v).

5.4.5.5 La enseñanza hablada

A nivel sintáctico, los paralelismos responden a la intención de comunicar mejor el mensaje doctrinal.

E la saco pa si e pa morada de su unigenito fijo, (f. 429r, p. 617)

Tanto las estructuras paralelísticas como las anáforas y las abundantes enumeraciones reflejan la transmisión oral del discurso:

A desora vinieron muchedumbre de pueblos vienaventurados, dellos en danças e dello en bayles, e dellos en canticos muy dulces. E dellos teñéndo con infinitos estrumentos, e dello faziendo infinitos ju[e]gos, e movimientos de gozo, e dello venian de rrodillas. E los que uenian tañendo e cantando, baylando e jugando, sinificavan las personas que en esta vida

⁹⁵⁵ El Conhorte, vol. II, p. 1092

se huelgan e deleytan e gozan en pensar en la linpieza e pureza e virginidad y eselencias de nuestra señora, e los que aman mucho lo desean uer e loar y ensalçar [...]

(f. 431v-r, p. 622)

Nótese como la autora convierte en gerundio los sintagmas verbales: "vinieron [...] en danças [...] en canticos" y "faziendo [...] ju[e]gos" y los recoge junto al gerundio repetido "tañendo". De esta manera, se subrayan las acciones alegres de los devotos, que se oponen a los que "venian de rrodillas".

Las visiones que Sor Juana expone sugieren representaciones teatrales, por ello García de Andrés habla, en relación a la predicación de la visionaria, del "teatro del cielo".

Una gran riqueza de imágenes y comparaciones acompaña la descripción de lo que podríamos llamar el gran teatro del cielo, donde [...] los bienaventurados del cielo celebran continuamente la majestad de Dios uno y trino, la redención del hombre por la Encarnación y Cruz de Jesucristo, la victoria sobre el pecado y sobre la muerte de los apóstoles, los mártires y los santos todos. 956

Para las descripciones de escenas y situaciones, la autora, además de emplear el gerundio, indica el movimiento, la entrada de otros "personajes" o el cambio de situación, utilizando la expresión "a desora". Esta expresión suele completarse con un verbo en pretérito indefinido, que contrasta con el tiempo durativo de los gerundios.

⁹⁵⁶ El Conhorte, vol. I, p. 183.

E dixo el Señor que, diziendo Él estas palabras, a desora boló al seno del Padre levando de la mano al glorioso San Lorente e, con él, a todos los otros bienaventurados santos e santas [...] Declaró el Señor diziendo, que, como en su día de viernes, en el qual nos fabló e declaró los [secretos e] misterios siguientes, estuviese Él fablando con su gloriosa Madre, gozándose e deleitándose mucho con ella, que a desora fueron oídos en el Reyno de los Cielos muy grandes gritos e gemidos [...] (f. 272v)

E viendo Él el deseo e amor que ella [Santa Clara] traía, a desora se le desapareció delante [de] sus ojos [...] E diziendo ella estas cosas, a desora vido abrir la concha [...] (f. 308r)

Sor Juana tiende a desarrollar enumeraciones (yuxtapuestas o coordinadas) trimembres (sean de sustantivos, adjetivos, verbos o sintagmas), y a usar las conjunciones copulativas. Esto se observa en el folio 452r-452v:

diziendo que no ay tilde ni letra ni palabra [...]

con letras muy grandes e resplandeçientes e claras [...]

busca algún estrumento con que tanga e cante e denunçie alguna cosa [...]

que ella havia quedado virgen antes del parto y en el parto y después del parto [...]

Las enumeraciones pueden llegar a agrupar cuatro o más elementos, que tanto pueden ser adjetivos como sustantivos o verbos. En el sermón de la Inmaculada Concepción hallamos varios ejemplos:

y en tratar del su santa encarnacion e natividad e vida e passion e rresurecion [...] (f. 318r, p. 616)

Y ellos todos estén cantando e tañendo e adorando e dando graçias e loando e bendiziendo mui humilldosamente a si Dios e Creador [...] (Ibíd.)

E que estando assi encerrado en aquel tan fermoso e precioso e oloroso castillo de nuestra señora, (f. 431r, p. 622)

es manifiesto e claro e conoscido e sabido [...]
(Ibíd.)

Por quanto ella tenia de dentro virtudes y eselencias e contemplacion e amor e fervor de dios, e caridad con él e con sus proximos. (f. 432v, p. 624)

Como se observa en las anteriores citas, y en las siguientes, las acumulaciones ascendentes de elementos ayudan a crear clima de alabanza.

Fue paresçida una puerta muy linda e clara e resplandeçiente e fermosa, la qual tenía arcos e piedras, todas cercadas de variedad e fermosura, las quales heran de rubíes e diamantes e coral e cafir e de todos los linages de piedras preciosas [...] (f. 228 v)

[Santa Clara] reçebía ella tan grandes dulçedunbres e consolaçiones e gozos açidentales, que se caía a una parte e a otra muy enbriagada y ençendida en amor divinal. (f. 308v)

[el glorioso príncipe Mycael] tenía una lança en su mano con tres fierros, linda e pintada, grande e resplandeciente e preçiosa sin comparaçión por ser ella Madre de Dios, Virgen e pura, humillde e santa, perfeta e acabada, cumplida de todas las virtudes. (f. 319r)

5.4.5.6 La mística en voz femenina

En conjunto, se observa que la expresión de Sor Juana contiene los rasgos que, según E.A. Petroff, 957 caracterizan el estilo de los primeros escritos de mujeres, que en general son místicos y visionarios. Como ya se ha podido ver en los textos de Sor María de Santo Domingo, se trata de un estilo emotivo, repetitivo, y en el que predomina la coordinación.

Estos elementos se relacionan con la expresión del lenguaje oral y de los sentimientos, que en la baja Edad Media conectaban con el uso de las lenguas vernáculas. El latín quedaba limitado a un ámbito de élite masculina, y a unos contenidos objetivos, abstractos y atemporales. El latín que algunas mujeres pudieron aprender, e incluso usar -como Sor Constanza de Castilla-, era el de la liturgia y del salterio, pero no el más abstracto de la escolástica.

Cuando las mujeres accedieron a la escritura devota, lo hicieron desde la interiorización que les condujo a su propia experiencia de Dios, al descubrimiento de lo divino en sí. Esta experiencia, que tomaban como modelo didáctico que querían publicar, las autorizaba a hablar.

Según E. Petroff, 958 para explicarse y explicar a los demás sus conocimientos, usaron la lengua vernácula, que era la de la épica, la lírica y los relatos sentimentales. Por tanto, el instrumento verbal con el que contaban ofrecía un vocabulario rico en expresiones de sentimientos y sensaciones, pero no en conceptos y

⁹⁵⁷ Medieval women's Visionary Literatura, pp. 28-29.

⁹⁵⁸ Ibid., p. 30.

abstracciones. Cabe tener en cuenta, además, que el contenido de los textos se fundamentaba en una experiencia visual y auditiva más que leída. En ocasiones, estas experiencias se complementaban -como en el caso de Sor Juana- en vivencias corporales. Las primeras autoras en romance describían sensaciones e imágenes y expresaban diálogos.

Tanto el contenido como la forma (el instrumento verbal que usaban) de la prosa devocional femenina explica que sus composiciones ofrecieran un estilo más afectivo y cercano al lenguaje oral que el de autoría masculina. A ello hay que sumar que, en ocasiones, aquellos textos eran dictados, por lo que se vinculaban aún más a la expresión oral.

5.5 Sor Juana y su experiencia de Dios

La obra y la vida de Juana de la Cruz ofrecen rasgos personales y originales, pero en mayor medida reflejan un tipo de espiritualidad propia de la baja Edad Media y principios del XVI, y vinculada a una religiosidad femenina relacionada con la mística nupcial.

Carolyne W. Bynum⁹⁵⁹ afirma que la gran mayoría de escritos místicos de mujeres se relacionan con una cualidad más experimental, y contienen más inmediatez en su expresión. En cambio, el autor masculino tiende a la expresión impersonal, a la descripción general que puede alzarse en norma. La mujer, seguramente por prudencia, sentimiento de inferioridad y, en ocasiones, falta de

 $^{^{959}}$ «El cuerpo femenino y la práctica religiosa en la baja Edad Media», pp. 170-171.

cultura, autoriza su palabra con la experiencia directa y personal de lo divino.

Como las citadas María de Ajofrín y María de Santo Domingo, muchas religiosas transmitieron su conocimiento transcendental mediante el cuerpo, bien por la boca (que pronunció o sonorizó, como un instrumento musical, el mensaje divino), bien por la enfermedad y el sufrimiento físico, o bien por el comportamiento anormal del cuerpo (efluvios, largos estados insconcientes cercanos a la muerte). Y en este tipo de vivencia física de lo divino se sitúa Sor Juana de la Cruz. Según leemos en la biografía de Daza, ella se llamó "instrumento" y "trompeta" de Dios, experimentó varios raptos y estados seminconscientes, sufrió la estigmatización y una sordera temporal por expreso deseo divino.

Como derivación de la vivencia mística vinculada al sufrimiento, y en relación con la capacidad de expresarse a través de las lenguas vernáculas, las descripciones que crean estas mujeres usan -en mayor proporción que los hombres- abundante vocabulario en torno al alimento (se habla de saborear a Dios o de beber la leche de Cristo) o al contacto físico (adentrarse en el corazón divino, coger el niño Jesús en los brazos).

La Beata de Piedrahita, en su Libro de la oración, expresa una experiencia táctil y auditiva de lo divino:

No estava concertado el instrumento de mi alma para que pusiesse Tú la mano suave en el del amor tuyo de la voluntad tuya con que la tañes, por no me haver yo llegado a Ti para que las cuerdas de las virtudes d'ella fuessen con tu sacratíssima sangre polidas, quitando Tú el lodo, polvo y escoria d'ella. (f. C 6r)

Se trata de la piedad física que expresa Angela da Foligno cuando describe una visión donde la Virgen le ofrece a su Hijo que lleva en brazos.

E diziendo esto, púsome a su precioso Hijo en mis brazos. E parescía que tenía los ojos cerrados como que dormía, y estava embuelto y faxado en unos paños delicados (f.XLIIIV)

En el sermón de Sor Juana sobre la parábola de las Cien Vírgenes, se nos dice que el Señor se halla rodeado de los bienaventurados, a los que les dice : "Tomad, mis amigos, cada uno de vosotros una de mis llagas". A continuación, la mística explica:

E así como acabó de dezir estas palabras, a desora fue abierta la llaga de su sagrado costado e le manava d'él agua biva e muy saludable e vino muy adobado. E de las llagas de sus sagrados pies e manos, e de su preçiosa cabeça e todas las otras llagas de su sagrado cuerpo, le manavan infinitos manjares e dulçedumbres e licores muy preçiosos e suaves e deleitosos. (f. 387v)

En los tres casos hallamos la conjunción de lo espiritual y de lo psicológico con lo corporal.

La espiritualidad femenina medieval divergía de la masculina y era más propicia para vivir una religiosidad física y experimental por causas biológicas, pero, sobre todo, culturales. En la baja Edad Media se atribuía a la mujer -que el cristianismo había vinculado a lo corporaluna espiritualidad física que la hacia portavoz de lo divino. Como la mujer se asimilaba al espacio interior, privado y cerrado, también era vista como recipiente o cobertura de lo divino, con lo cual se asimilaba al papel

de la Virgen Madre de Dios o a un Cristo maternal y afectuoso.

Como ha expuesto Marie-Christine Pouchelle, 960 la vinculación de lo femenino con el espacio interior tuvo a lo largo de la Edad Media una vertiente negativa que asimilaba a la mujer con el pecado y al peligro, que debía guardarse y cerrarse. Pero también tuvo una vertiente positiva que la relacionaba con el "hortus conclusus" de San Bernardo y el refugio maternal. Desde esta óptica, y relacionado con la Virgen, lo femenino se vinculó a la cobertura (la Virgen era la "vestidura" de Cristo), al manto que protegía o al edificio fortificado que hospedaba a los devotos (edificio que también se identificó con la Iglesia).

Las autoras religiosas subrayaron su capacidad de experimentar en su cuerpo lo divino ya que no tenían oficio clerical ni palabra pública. Esta experiencia directa de Dios tomaba como modelo la Pasión de Cristo. 961 Querían sufrir dolores corporales similares a los que Cristo había padecido para salvar y proteger a la humanidad. Vieron en Cristo la parte humanizada, e incluso feminizada, de Dios.

El querer imitar la Pasión también puede explicarse por cuanto no se les permitía la libertad de movimientos, que los hombres religiosos (como los dominicos y los franciscanos) tenían, para imitar la vida errante o

⁹⁶⁰ Vid. Marie-Christine Pouchelle, «Le corps féminin et ses paradoxes: l'imaginaire de l'interiorité dans les écrits médicaux et religieux (XIIe-XIVe siècles)».

⁹⁶¹ Vid. pp. 174-175 del presente trabajo, donde se recuerda que el tema de la Pasión fue muy importante -de forma especial en las mujeres- en el contexto de la espiritualidad bajomedieval, que revalorizó lo físico y afectivo en el camino de la salvación.

ascética de Jesús, así como la predicación y el cuidado de enfermos fuera de recintos cerrados. 962 Los grupos de beguinas, beatas, emparedadas y otros ejemplos de espiritualidad femenina al margen de la institucionalizada fueron canalizados hacia la vida monacal, o bien erradicados porque mostraban una piedad femenina autónoma. A lo largo de la baja Edad Media y de los siglos XVI y XVII, el poder eclesiástico quiso controlar y "encerrar" la religiosidad de las mujeres.

A partir del siglo XII, Cristo adquirió rasgos atribuidos al género femenino con los que las místicas comulgaron. La imagen de un Cristo que daba de mamar, o que a través de la Cruz daba a luz a los cristianos, se correspondía con una revalorización del cuerpo y una interpretación confusa y ambigua de los géneros en la baja Edad Media. Así en fisiología las destilaciones humanas (como podían serlo la transpiración o la menstruación) se consideraban derramamientos de sangre. De este modo un médico podía hablar de un hombre que daba de mamar. Por ello no es extraño leer en el Conorte que los bienaventurados beben y comen de las llagas de Cristo

en tanta manera que todos comían e se fartavan con tan gran dulçedunbre e deleite como los niños quando está mamando e les viene a sus madres muy abundosamene la leche, en tanto que los niños no paladean, mas abren las bocas e tragan la leche muy suavemente, en tanto que sus madres no sienten si maman ni si no. (f. 388r)

Un siglo después, la dominica María de la Visitación

⁹⁶² Mujeres renacentistas. La búsqueda de un espacio, vers. cast. Aurora Lauzardo, Madrid, Alianza, 1993, p. 151.

(nacida en 1584) describirá⁹⁶³ una imagen similar cuando explica como el Esposo se encuentra con su alma;

como una madre con un hijo chiquito que mucho ama, dándole a veces el un pecho y otras escondiéndolo, para que llorando por él se lo torne a dar, tomándolo en sus brazos. Así Él, más deseoso de me dar a gustar su divino pecho, primero me da una gran sed de él y me lo muestra; y llorando yo mucho, no se puede Él contener que no me lo dé abundantísimamente [...]

Santa Teresa, en Camino de perfección, empleará la analogía del acto de mamar con el de recibir ciertas comunicaciones divinas:

Y advertid mucho a esta comparación, que me parece cuadra mucho: está el alma como un niño que aún mama cuando está a los pechos de su madre, y ella, sin que él paladee, échale la leche en la boca por regalarle. Así es acá, que sin trabajo del entendimiento está amando la voluntad, y quiere el Señor que, sin pensarlo, entienda que está con Él y que sólo trague la leche que Su Majestad le pone en la boca y goce de aquella suavidad, que conozca le está el Señor haciendo aquella merced y se goce de gozarla; mas no que quiera entender como le goza y qué es lo que goza, sino descuídese entonces de sí, que quien está cabe ella no se descuidará de ver lo que conviene. Porque, si va a pelear con el entendimeinto para darle parte trayéndole consigo, no puede a todo; forzado dejará caer la leche de la boca aquel mantenimiento divino. 964

Estas imágenes reflejan cómo Cristo, en un gesto de

⁹⁶³ Fray Luis de Granada, Historia de sor María de la Visitación y Sermón de las caídas públicas, Barcelona, Juan Flors, 1962, p. 241.

⁹⁶⁴ Camino de Perfección, cap. 51, p. 212.

caridad y amor hacia sus devotos, se convierte en madre lactante. Cabe señalar que en la tradición bíblica la leche se interpretó como sabiduría o transmisión de conocimiento. San Bernardo de Claraval expuso en una epístola:

No lamas las llagas, sino más bien los pechos del crucificado. El será una madre para tí y tú un hijo para él.965

Los franciscanos fueron quienes de forma especial defendieron la humanidad y la caridad de Cristo y vieron en San Francisco una imitación perfecta del mensaje cristiano. Sor Juana, en el capítulo LIX del Conorte, habla del Santo y lo asimila a la figura redentora de un Jesús feminizado, éste le pide al Santo:

Ven acá, mi amigo seráfico e alférez mío. Muéstrame tus tetas [...] (f. 370v)

El mismo Cristo, en boca de Juana, alude a su

⁹⁶⁵ M. Warner, Tú sola entre las mujeres, p. 262.

⁹⁶⁶ San Pedro de Alcántara expondrá que Dios otorga diversas gracias y consolaciones como si de una madre se tratara:

cómo regala los flacos y ejercita los fuertes; da leche a los pequeñuelos y desteta a los grandes; consuela los unos y prueba los otros, y así trata a cada uno el grado de su aprovechamiento. [Tratado de la oración y meditación, p. 104]

Ya se ha citado antes un ejemplo de Santa Teresa, que, como San Juan, recibió la influencia de la mística franciscana. Por su parte, Juan de Yepes dirá que Dios da de mamar y cría a las almas devotas, y a las que se hallan en un estadio avanzado de perfección, "luego comienza Dios, como dicen, a destetar el alma y ponerla en estado de contemplación". Cfr. Poesía completa y comentarios en prosa, p.388.

La imagen puede remitir a *Isaías* 28, 9, donde se dice: "¿A quién va a enseñar ciencia/ y a quién hará entender los oráculos?/¿A los recién destetados,/ a los arrancados de los pechos?"

ambigua figura cuando expone que es amor perfecto, completo, y asume el papel de padre, madre, esposo, esposa, hermano, amigo, prójimo y compañero:

E los que quisiéredes amor, en mí lo fallares, que Yo soy verdadero amor e muy perfecto e puro e linpio e casto. E soy amor sin ruga e sin tacha e sin asco. E todos los que me quisiéredes en padre, en padre me fallares. E los que me quisiéredes en madre, en madre me fallares. E los que me quisieren en esposa, en esposa me fallarán. E los que me quisieren en hermano o en amigo o en próximo o en compañero, por semejante me fallarán para todo lo que quisiseren, por quanto en Mí es verdadero e deleite e fermosura de mirar [...] (ff. 387v-388r)

En la visionaria franciscana, la mezcla de comportamientos y gestos entre los sexos le conduce a una revalorización de la mujer, que adquiere autoridad y poder en las cosas divinas. La autora, como muchas místicas, asume el papel del Cristo que se sacrifica por la humanidad y vincula la Encarnación de Dios a la mujer. Las virtudes de humildad, obediencia y piedad que Cristo había ensalzado, y que la reforma del XV defendió, son también las más adecuadas a la mujer, según la división de géneros de la sociedad.

En el sermón de la Creación, Sor Juana expone que Adán y Eva estuvieron al principio en igualdad de condiciones. Muestra cómo Eva rechazaba los requiebros de amor de su compañero e, incluso, lo pegaba. Adán se quejó a Dios que le hizo crecer barba para hacerse respetar. La narracion ofrece una perspectiva distinta de los comportamientos de los dos personajes bíblicos. Al contrario del Génesis, en el sermón el que desencadena el

cambio de estado edénico es Adán.

E declaró <que> el Señor diziendo que tuvo Él por bien de dar e fazer nasçer las barvas [a] Adán e a todo los honbres porque fuesen señalados y estimados e acatados e temidos, por cuanto el honbre sinifica e representa a la persona del Padre çelestial. Porque así como el honbre tiene esta propiedad que es fuerte e Señor sobre la mujer e sobre todas las cosas criadas en la tierra, enpero que si es prudente e discreto tanbién es piadoso e manso e amoroso, que así por semejante la persona del Padre es muy fuerte e poderoso, porque en Él está todo el poder e fortaleza e puede destruir y matar y es Señor sobre todos los Çielos e la tierra. Enpero, si le aman e sirven e obedesçen e temen, es misericordioso e manso e humillde e piadoso. (f. 444v) 967

Se da a entender que la desigualdad entre sexos es posterior y también relativa, ya que conduce a una asimilación del hombre con el Padre y de la mujer con Cristo.

E la muger es figurada e significa a la persona del Fijo, porque así como la muger es más humillde e obediente e piadosa e mansa que el honbre, así la persona del Fijo fue tan humillde e obediente al Padre que fasta la muerte de la Cruz le obedeçió. E tan grande fue su piedad e mansedumbre, que nunca respondió palabra a cuantas injurias le dixeron, mas antes, estando en la Cruz, rogava al Padre por los que le cruçificaron. E que así como las mugeres, si son discretas, son naturalmente mansas e piadosas e perdonan las injurias antes que los honbres, así nuestro Señor Jesuchristo perdona muy presto las injurias que le son fechas y es contino perdonador e abogado de todo el humanal linage. E assí como

 $^{^{967}}$ Ronald Surtz ofrece un estudio detallado del sermón en el primer capítulo de *La guitarra de Dios*.

la muger tiene ingenio e agudeza, assí por semejante nuestro Señor Jesuchristo es la sabiduría del Padre. (*Ibíd.*)

La visionaria franciscana tiene presente los comportamientos que la sociedad espera de cada género, y que remiten a una características diferenciales del sexo masculino y femenino respectivamente. Sor Juana ha asimilado la idea de que la mujer es débil y el hombre fuerte, pero, a través de esta dicotomía, valoriza lo femenino que, a lo largo del Conorte, se vincula a las mujeres, a Cristo y a San Francisco. Las diferencias de sexos no se oponen, sino que se fusionan en Dios, que en su parte humana es cuerpo femenino y madre que alimenta, protege y da a luz. En la parte divina, es padre y esposo que castiga y gobierna. Pero no solamente reina Dios, sino también la Virgen, que con su carácter dulce y misericordioso consigue sus deseos ante Dios. En el tema de la salvación, lo femenino adquiere gran importancia.

Ya se vio cómo Teresa de Cartagena en Admiraçión operum Dey llevaba a cabo un razonamiento parecido. No contradecía los comportamientos que la sociedad establecía para el género fuerte, que asimilaba a la corteza del árbol, y el débil, que vinculaba al meollo, sino que esta división de géneros conducía a la idea de necesidad y complementariedad. La corteza protegía, pero el meollo sustentaba y nutría, por lo que fundamentaba a la fortaleza.

A partir de la distinción de géneros que la sociedad defendía, Sor Juana apoya la "fusión" y Teresa la "complementariedad". En ambos casos, el resultado conduce a valorizar la mujer en el plan divino, y a autorizar su palabra.

5.6 La salvación

En el Conorte, las figuras centrales de la Virgen y Cristo representan el papel de intermediarios y protectores maternales de las almas. Papel que también encarna San Francisco, al que, como indiqué, se le llama "gallina morenica" según la tradición franciscana, que Sor Juana refleja en el sermón dedicado al Santo.

Según la leyenda franciscana, Francisco había tenido la visión de "una gallina pequeña y negra" que cobijaba gran número de polluelos que le rodeaban, y había interpretado que la gallina era él y los polluelos los hijos que debía recomendar al gobierno de la Iglesia.

Yo soy aquella gallina pequeña de estatura y negro por naturaleza. Debo ser sencillo como una paloma, y como ella, volar al cielo con el afecto, armado de alas formadas con plumas de virtudes.

Por su misericordia me dio el Señor y dara muchos fijos a quienes no podré proteger con mis fuerzas, por lo que es encesario recomendarlos a la Santa Iglesia para que el los gobierne y los proteja bajo el pabellón de sus alas [...] 968

En el sermón de la religiosa, el Santo seráfico asume el papel redentor de Cristo y se compara con una "gallina":

y el glorioso San Françisco toma todas las ánimas e las recoge y encubre [debaxo de su manto], así como faze la gallina a los pobres, que los anpara debaxo de sus alas para los defender del vilano [...] (f. 372v)

 $^{^{968}}$ Escritos Completos de San Francisco de Asís y biografías de su época, p. 739.

En el Evangelio de San Mateo (23, 37), Cristo se había comparado a una gallina cuando apostrofó a Jerusalén: "!Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos a la manera que la gallina reúne a sus pollos bajo las alas, y no quisiste". San Agustín lo debía tener presente cuando, en las Confesiones, expresa al Señor que le confia su alma; "Y lo hago bajo la protección de tus alas, pues el peligro será mucho mayor si mi alma no estuviera sometida a ti bajo tus alas y no te fuera conocida mi flaqueza". 969

La idea bíblica de la gallina como protectora de sus hijos y la del apedreamiento surgen en el episodio de la *Vida* en donde Sor Juana es asimilada a una gallina que da calor a las piedras que, según la visionaria, son las almas que sufren los castigos del Purgatorio. Ella quiere salvar esas almas en pena con el calor de su cuerpo; esto le conduce a grandes sufrimientos físicos:

Y como las ánimas viniesen tan llenas de penas y fuegos y fríos, todo muy ensufrible, e con otros muchos tormentos, luego las tomava ella e las juntava con sus dolorosos miembros, a cuya causa participava en mucho grado de las penas que ellas traían [...] (Vida, f. 101v)

De esta manera, explica Surtz, 970 "la liberación de las almas del purgatorio, y por tanto la misma Pasión de Cristo, se revelan como actividades "femeninas" por su

⁹⁶⁹ Confesiones, libro X, cap. 4, p. 363.

⁹⁷⁰ Surtz ha sugerido que incluso la forma de los guijarros podían relacionarse con los huevos de la gallina. [Vid. La guitarra de Dios, p. 59].

asociación con la gallina maternal".

Sor Juana hace uso de otro rasgo de la tradición cristiana que maternaliza a San Francisco. 971 Se trata del manto que imagina que éste lleva, y que puede relacionarse con el de la Virgen que cubre a sus devotos.

En el sermón dedicado al Santo, el Señor "encerrado en el seno del Padre" le da gracias a Éste por haber reservado ciertos secretos a los humildes.

Padre mío poderoso, graçias te fago porque ascondiste tus escondidos e altos secretos a los letrados e sabios e los revelaste a los simples e despreçiados e humilldes. E si me preguntas, Padre mío, porqué lo feziste, dígote que porque fue tu voluntad de lo fazer e te plugo d'ello. E pues que así lo fazes, Padre mío, ruégote que me des una gallina morenita que está en la tierra, la qual es de muy simple e reta intinçión, para que repare la mi Iglesia que se quiere caer [...] (ff. 369v-370r)

El Señor justifica el nombre de "gallina morenica" que otorga a San Francisco comparando su labor redentora con la gallina. Esta ave da calor a los huevos que le dan y alimenta a los polluelos de su propia comida, a riesgo de enfermar o perder la vida. De forma semejante, el Santo seráfico se esforzó y sufrió por "traer muchas ánimas a Dios". (f. 370r)

Como explica R. Surtz, 972 Sor Juana cree que es una enviada de Dios como lo fueron Cristo y San Francisco, y

⁹⁷¹ La imagen del Santo como madre no es única de Sor Juana. En la Vida segunda (Libro II, cap. 14, § XCIX) escrita por Tomás de Celano, Fray Pacífico llama a Francisco "madre cariñosa". [Escritos Completos de San Francisco de Asís y biografías de su época, p.417].

⁹⁷² La guitarra de Dios, p.68.

asume el papel de humilde "gallina" redentora de almas. Esta misión, que proviene de "arriba", autoriza su predicación, ya que hay un saber superior que emana directamente del Señor y al que las almas devotas y simples pueden acceder. Ya se ha visto cómo este conocimiento de lo divino se opone al de prelados y altas instancias eclesiásticas.

E dixo su Divina Magestad que algunas vezes permite Él que lean los letrados las Santas Escrituras e no las entienden, e después las oigan dezir [a] algunas personas sinples y entonçes las entienden mejor. E que por eso no deven despreçiar a ninguno que diga la palabra de Dios e la denunçie con caridad e amor de los próximos e deseo de su salvaçión [...] (f. 407r)

Frente a la virtuosa humildad de Sor Juana, se alza la vanidad y la soberbia de los que creen saber la verdad y que abusan de su poder. Ya se ha comentado cómo en el sermón del Buen Pastor, Juana describe la aparición de poderosos presuntuosos a los que el Señor amonesta porque se aprovechan de su poder en nombre de Dios. Cuando el Señor les pregunta por qué actúan de tal modo, aquéllos responden "con grande presunción y fantasía", diciendo:

-Señor, si algunas cosas habemos hecho y dicho y ordenado, con tu poder y autoridad y mando que nos diste ha sido; Porque, ve aquí tu cruz y tu vara y señal con que hacemos la justicia y la venganza, porque ya sabe tu divina Magestad que estamos en tu lugar todos los pastores que tenemos cargo de ánimas, y por tanto, toas las cosas podemos hacer y decir en tu nombre. 973

⁹⁷³ El Conhorte, vol. II, p. 728.

Se desarrolla un diálogo tenso entre los personajes soberbios, que "significaban los prelados y jueces y regidores malos de la tierra", y Jesucristo, que les reprende con furia.

Esas cosas que vosotros hacéis con tanta soberbia y presunción, no las de aprendisteis de mí, vuestro Dios y creador y pastor y salvador. Y por testigo de esto, tomo y pongo a mis amados apóstoles y discípulos y a todos los que conmigo conversaron y trataron, cómo siempre fui igual y aun menor, cuanto al parecer, que ninguno de ellos. Porque siempre, mientras conversé con mis hermanos los hombres, escondí debajo de mi lado la vara de mi justicia y poderío. Y no se hallará que, a ninguna persona de cuantas delante de mí trabajasen, yo condenase ni difamase, ni hiciese mal ni engaño ni traición. 974

Las palabras del Señor resuenan con seriedad, pero sin olvidar un tono coloquial y próximo al de los receptores del discurso de la visionaria;

Y entonces escondí yo la vara de mi justicia y mi cetro real de debajo de mi sobaco, cuando, siendo Dios de los dioses y Señor de los señores y Rey de los reyes, me humillé y abajé a ser hombre e igual a cada uno de mis compañeros y discípulos. 975

¿Y vosotros, que sois siervos y menores en virtudes que vuestros súbditos, presumís de, con mi señal y cruz y con mi vara, destruir y matar las ánimas y condenarlas y echarlas al

⁹⁷⁴ Ibid.

⁹⁷⁵ Ibid., pp. 728-729.

infierno?976

Como puede observarse, el sermón conjuga el estilo directo, que dramatiza el tema, y el indirecto. El contenido es atrevido y refleja las acusaciones a los abusos de poder que la Reforma también tuvo muy en cuenta.

Y dijo el Señor que, dende la hora y momento que los prelados reciben la plaza y dignidad o renta o mayorazgo, son obligados a poner el ánima y la vida por el menor y más pequeñito de sus súbditos y vasallos.977

El diminutivo "pequeñito" subraya la ternura y el amor de Jesucristo por todos los seres humanos. Por ellos sufrió la Pasión, con la que los redimió. Juana conjuga las imágenes de la Redención como compra y, especialmente, como alumbramiento que representan a un Cristo Madre.

-Si a vosotros os hubieran costado las ánimas lo que a mí me costaron, y las hubiéredes comprado en mercado 978 por tan grande precio de sangre como yo las he comprado, y si las hubiéredes parido con tantos dolores y azotes y llagas y

⁹⁷⁶ *Ibid.*, p. 729.

⁹⁷⁷ Ibid.

⁹⁷⁸ La idea de la Pasión como compra vuelve a aparecer en las palabras que se recogen en el Libro de la casa (f.11r col.b), y que comunica el mensaje del Señor a través de Juana, y ante las monjas presentes;

Acordáos que os compre padeciendo cruel Pasión, vosotras tenéis la fe y Yo sufrí las heridas.

heridas como yo las parí, no las destruiríais ni descomulgaríais, así como las destruís y turbáis y descomulgáis y angustáis. 979

Cristo, como "buen pastor", invita a los humanos a refugiarse en el corral de su misericordia:

Y por tanto, veníos a mi todos los pobrecitos y pequeñuelos, que soy verdadera puerta del corral por donde han de entrar todas mis ovejas, apacentadas en los pastos de mis dulcedumbres divinas. 980

La idea de la economía de la Redención vuelve a surgir hacia el final del *Conorte*, cuando las palabras de la visionaria se autorizan por el propio Señor, que explica su deseo de comunicarse a través de ella:

E con este deseo venía Él e tañía por esta flauta e órgano de boz, para sanar e remediar las ánimas que tan caras le avían costado. (f. 428r)

En el sermón de Santa Clara, la predicadora dice que los ángeles defienden las almas del Purgatorio ante el Señor, que les pide que calculen las buenas obras que esas ánimas han hecho.

Juzgadlo vosotros e contad: por tal romería o estaçion quitadles tanbién tantos, e por tal oraçion rezada a mi Pasión o a mi madre Santa María quitadles por semejante

⁹⁷⁹ El Conhorte, vol. II, p. 729.

⁹⁸⁰ Ibid.

En el pensamiento de Sor Juana, la Virgen María destaca por su papel de abogada de los hombres ante Cristo o ante Dios, como se refleja en el sermón de la Natividad de la Virgen (ff. 334v-339v), donde también se subraya el papel de copartícipe en la salvación de la humanidad. Gracias a que María aceptó la voluntad divina y sacrificó su cuerpo, para que encarnara a Cristo, pudo realizarse la Redención.

En este sermón, destaca la visión de la Virgen danzando desnuda. Por un lado, la desnudez en María es pura y casta. Esto subraya la idea de que fue concebida antes del Pecado Original, que desencadenó que Adán y Eva, y por tanto, la humanidad, se avergonzaran de la desnudez de sus cuerpos porque dejaron de ser inocentes.

En cuanto al acto de bailar, la Virgen lo lleva a cabo por mandato del Señor. Ronald Surtz⁹⁸² interpreta este gesto como sacrificio de la obediente María, que entregó su cuerpo y su Hijo (que también forma parte de su cuerpo) para salvar a la humanidad. En relación con esta idea, estaría la imagen del sermón que muestra a la Virgen ofreciendo la hostia a Dios.⁹⁸³ Este gesto sacerdotal- que el cristianismo católico ve inapropiado

⁹⁸¹ Ibid., p. 1072.

⁹⁸² El estudioso analiza el sermón en Writing women in late Medieval ans early Modern Spain, pp. 104-126.

⁹⁸³ Ya se comentó que la visionaria María de Ajofrín también vio como la Virgen ofrecía su Hijo en forma de hostia al Señor. [Vid. A. Muñoz, Beatas y santas neocastellanas, p. 124]. Tal vez estas visiones ocultan un deseo que la sociedad les prohibe por ser mujeres, el de tener el poder de consagrar el cuerpo de Cristo en la Eucaristía.

para las mujeres- puede entenderse como la entrega de Cristo y, por tanto, de la carne de María, que lo cubrió.

Sor Juana autorizaría su comportamiento no femenino de predicadora comparándose a la Virgen María. Ambas devienen instrumentos de Dios con la finalidad de salvar almas. El cuerpo de la visionaria franciscana está al servicio del Señor. El sufrimiento físico y las palabras que transmite tienen una misión transcendente. Esta misión la vincula a la Madre de la humanidad, la Virgen María, y le otorga poder y autoridad. 984

sé que Dios ha de encarnar, sin dudar, y una virgen ha de parir.

[...]
Yo tengo en mi fantasía y juraría que de mí ha de nacer, que otra de mi merecer no puede haver en bondad ni hidalquía.

En un principio, la obra se destinó a un convento de clarisas y se representó por primera vez hacia 1513. Vid. Teatro castellano, ed. Manuel Calderón, estudio preliminar Stephen Reckert, Barcelona, Critica, p. 81 n. b, la cita remite a las pp. 97 y 100.

No se olvida que se han sugerido diversas fuentes de inspiración del personaje de Casandra de Gil Vicente, como la

⁹⁸⁴ En relación con la fe en la misión redentora de Sor Juana, se tiene noticia de un curioso hecho que las biografías no narran. El contemplativo alumbrado Pedro Ruiz de Alcaraz escribió, en 1512, a Juana para que aceptara ser la madre del futuro profeta. La religiosa denunció el visionario profeta al custodio de Toledo, Fray Antonio de Pastrana, que contó el suceso en una carta al cardenal Cisneros. Esta carta la publicó Manuel Serrano y Sanz en «Pedro Ruiz de Alcaraz, iluminado alcarreño del siglo XVI», Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1903, t. 8, año VII, (pp. 1-16), p. 2. Se observa el ambiente profético y visionario de la primera mitad del XVI y la difícil frontera entre ortodoxia y herejía, y entre carisma y fanatismo.[Vid. José García Oro, El Cardenal Cisneros. Vida y empresa, Madrid, BAC, 1992, vol. I, cap. VI y, en especial, pp. 252-255).

[¿]La petición del alumbrado o la devoción de Sor Juana pudo inspirar a Gil Vicente para la creación del Auto de la Sebila Casandra? En él, el personaje de Casandra aparece como pastora (Juana era de familia labradora), rechaza un matrimonio provechoso (Juana también lo hizo) y considera que dará luz al Redentor (la mística se consideraba esposa del Señor).

En la Vida (ff. 1v-3r) se explica que María pidió a Cristo que hiciera nacer una mujer que corrigiera los errores en los que Inés había caído, y que habían conducido a la corrupción del beaterio de Cubas. Esta mujer, destinada a salvar las almas del pecado, fue Sor Juana. Su nombre también lo eligió la Virgen, ya que Juana "es nombre de gracia, y ella llena de gracia" (f.2r).

La visionaria, en un principio, se estaba gestando en el vientre de su madre como hombre, pero Cristo, para satisfacer a su Madre, modificó el sexo. La Vida reproduce el supuesto diálogo entre Cristo y la Virgen:

"Madre mía, un varón tengo empeçado a hazer en esta ora en el qual querría poner mucha parte de mi graçia para que fuese esto. Y, por amor de vos, Señora, yo le tornaré muger para esa obra que vos pedís. Yo vos juro por mi Passión y por mis llagas, os prometo dar y otorgar por algún tiempo tal graçia y un tal don y misterio que nunca en la tierra sea [a]ya dado ni otorgado a ninguna persona de quantas en ella viven, y la gracia será de Mí mesmo, y de mi parte y virtud Yo le participaré y daré gracia en el bientre de su madre". (f. 2r-2v)

Cristo dice que otorgará gracias a Juana; entre ellas ver "visiones angélicas y cosas celestiales y maravillas" (f. 2v). Como señal del milagro, decide dejarle la nuez que la criatura ya tenía:

profeta de Cuma que aparece en la novela Guarino el Mezquino. [Vid. p. 190 de La Corónica del noble cavallero Guarino Mezquino. Estudio y edición, tesis doctoral de Mª Nieves Baranda Leturio, dirigida por M. Ángel Pérez Priego, Madrid, UNED, 1992].

Y la bienaventurada Juana de la † estava entonçes en el vientre de su madre enpezada a façer varón. Tornola muger como pudo y puede haçer como Todopoderoso. Y no quiso su Divina Magestad deshazerle una nuez que tenía en la garganta porque fuese testigo del milagro [...] (ibíd.)

La narración no obvia detalles que otorguen verosimilitud al contenido. Se precisa que, cuando se realizó el milagro, Juana aún no tenía vida espiritual. El Señor, además, intervino en la gestación y el alumbramiento para evitar una posible muerte prematura, que era muy corriente por aquel entonces.

Y quando la tornó muger, aún no tenía spíritu de vida y, guardándola el Poderoso Dios de los peligros que a otras criaturas les suelen acaeszer en el vientre de sus madres, nasçió a luz en un lugar llamado Azaña [...] nasçió ésta en el año de la Sancta Encarnaçión de mill y quatrozientos y ochenta y un años, y pusiéronle de nombre Juana. Fue dotada de mucha graçia y hermosura corporal [...] (ff. 2v-3r)

Desde muy temprana edad, Juana tuvo comportamientos extraños que preanunciaban su posterior misión redentora. Experimentó visiones pero, como era pequeña, creía que eran sucesos corrientes y no los explicaba a nadie ni les daba importancia, hasta que entendió su significación transcendente.

Se cuenta que, cuando tenía dos años, enfermó y sus padres la llevaron a una iglesia dedicada a San Bartolomé. Una vez allí, la colocaron de cara al altar, entonces "la niña súpitamente se rió mirando la ymagen" (f. 3v). Años después, la misma Juana explicaría que ese día se había reído porque "havía visto al señor Sant Bartolomé y la havía abrazado y besado y le havía dicho:

"Niña, acuérdate de mí, que yo me acordaré de ti", y la havía sanado y vuelto la color, la qual tenía quitada de la dolençia" (ibíd).

Otro ejemplo de las tempranas vivencias místicas se narra poco después, cuando se menciona que la niña perdió los sentidos y tuvo una hermosa visión paradisíaca.

[vio] un hermoso prado lleno de diversidad de berduras e flores muy hermosas y frescas y olorosas, y fue puesta a par de un claríssimo e grande río, que en aquel deleitoso prado estava. Y estando ella allí mirando, vido muchedumbre de árboles muy floridos e con frutos e llenos de diversidad de muy hermosas aves, las quales cantavan muy dulçemente, y también vido otra muchedumbre de niños muy hermosos. (f. 4r)

Los niños cantaban en una lengua extraña y las aves les respondían. Juana vio en el prado "muy hermosa hueste de mugeres muy apuestas e adornadas" (ff.4r-4v). La descripción recuerda las que adornan los sermones del Conorte y que agrupan sobretodo elementos musicales y detalles coloristas. También hallamos similitudes con el estilo: se reiteran los términos ponderativos "muy", "muchedumbre" y abunda el polisíndeton.

En cuanto a la historia de la gestación de Juana, ésta puede reflejar, como Surtz⁹⁸⁵ ha sugerido, "una posible vertiente psicológica de la cuestión de los papeles socio-religiosos" que el *Conorte* proyecta. Aunque el episodio biográfico sea una invención, seguramente el detalle de la nuez de la garganta respondía a la realidad y, en palabras del crítico, sería "el emblema de una androginia divinamente establecida", que podría

⁹⁸⁵ La guitarra de Dios, p. 31.

relacionar a Juana con las figuras ambiguas que ella proyecta en sus sermones. Además, este rasgo físico habría hecho considerar a la autora la arbitrariedad de la identidad sexual y de sus papeles en la sociedad. Sor Juana parece expresar, en el sermón de la Creación, la artificiosidad de la desigualdad en la tierra cuando explica que Dios hizo crecer barba a Adán para hacerse respetar por Eva. En el sermón del Bautismo deja claro que el Señor no hace distinciones entre niños y niñas.

Debe añadirse que, el episodio del nacimiento ofrece la concepción que Sor Juana tenía de sí misma como redentora. En el diálogo entre la religiosa y el Señor que el Libro de la casa (f. 8r) recoge, se expone la idea de que La Santa había sido elegida desde el inicio de los tiempos (como si se tratara de otra Virgen).

Y antes que el mundo criase, Yo de vos me acordé, y aun antes que le ordenase, Yo vos ube escogido.

Parece que la religiosa mística asumió, en su experiencia de lo divino, el ejemplo de la Virgen, 986 así como la imagen del Cristo feminizado que adoptaba la faceta maternal y mediadora de María. La espiritualidad de la religiosa fusiona los límites físicos y culturales,

⁹⁸⁶ R. Surtz vincula este episodio de la vida de Sor Juana con la figura de Cristo. El crítico interpreta que "Inés desempeña un papel equivalente al de Adán, mientras que Juana, traída al mundo para remediar el pecado original de Inés, desempeña el papel de Cristo redentor". [Vid. La guitarra de Dios, p. 99].

Puede decirse que en la espiritualidad de Sor Juana se unen las facetas redentoras de María y de su Hijo. La visionaria podía verse como una segunda Inés como la Virgen fue una segunda Eva y Cristo un segundo Adán.

en el sentido de comportamientos que la sociedad espera, entre sexos y géneros.

En general, el tema de la redención es recurrente a lo largo de la vida y de la obra de Juana de la Cruz. El Libro del Conorte llega a ser objeto material que facilita la salvación del alma. En el capítulo LXXII, «Que trata de la Creaçión de los Çielos e la tierra e de todas las cosas que en ellas son e del honbre a imagen e semejança de Dios», se dice

E dixo el Señor que, con tanto amor e fervor e devoçión e fe lo puede alguna persona leer [esta santa escritura] que, aunque al principio esté en pecado mortal, quando acabe esté en estado de graçia. (f. 452r)

5.7 ¿San Juan de la Cruz leyó a Sor Juana de la Cruz?

La Santa Juana se vincula a la corriente de reforma franciscana que se difundió en la Península a finales de la Edad Media, y que influyó en los grandes místicos de la segunda mitad del XVI. En la obra de esta religiosa hallamos elementos que nos anuncian conceptos, expresiones, imágenes y exégesis que aparecen en los textos de San Juan. Además, ambos autores experimentaron similares vivencias místicas, que consideraron como fuente de sus composiciones.

Los dos místicos centralizaron su piedad en el Cristo humanizado y afectuoso, que los franciscanos ensalzaron a lo largo de la baja Edad Media y la primera mitad del siglo XVI. En conexión con la influencia de la

mistica afectiva, los dos escritores valoraron las virtudes de humildad y caridad, y hablaron de los desposorios entre el alma y Cristo. Consideraron que el amor divino podía comunicar al espíritu un saber más elevado que el aprendido por teólogos y sabios, pero sometieron sus textos a la Iglesia, que consideraron como la suprema autoridad en la tierra.

En el último sermón del *Conorte*, tal y como se recoge en el manuscrito escurialense, leemos:

todo lo sobre escrito en este libro de luz norte, Él lo pone en mano de buenas personas, en especial de buenos hombres y letrados y buenos cristianos. Y dijo más, su divina Majestad: que no encomienda estas palabras y santo libro a otras ningunas personas, ni a herejes ni a los infieles, sino a los buenos cristianos verdaderamente creyentes en la Santa Fe Católica. Y que a ellos dice y ruega y manda, como a hermanos e hijos, que lo examinen y miren, porque quiere que, áun las cosas que él dice, las examinen los hombres de su santa Iglesia. 987

El Santo carmelita introduce el comentario al Cántico espiritual mostrando su obediencia a la autoridad eclesiástica;

Y porque lo que dijere (lo cual quiero sujetar al mejor juicio, y totalmente al de la santa Madre Iglesia), ... 988

De forma similar presenta el comentario en prosa al

⁹⁸⁷ El Conhorte, vol. II, p. 1475.

⁹⁸⁸ San Juan de la Cruz, *Poesía completa y comentarios en prosa*, p. 156. Se recuerda que -si no se indica otro título- las notas a la obra de San Juan remiten a la edición citada de Raquel Asún.

poema Llama de amor viva:

no será mío sino lo malo y errado que en ello hubiere; y por eso lo sujeto a mejor parecer y al juicio de nuestra Santa Iglesia Católica Romana, con cuya regla nadie yerra. 989

Las varias semejanzas que podemos notar entre Sor Juana y San Juan conducen a pensar que el carmelita pudo haber leído textos de La Santa Juana, que se difundieron en manuscritos que corrieron de mano en mano a lo largo del siglo XVI y XVII.

Debe considerarse que la fama de Sor Juana fue aumentando tras su fallecimiento, y que en los años en que San Juan vivió (1542-1591) fue venerada y considerada popularmente como una verdadera santa. El religioso carmelita nació en Fontiveros, localidad próxima al monasterio toledano en el que había profesado la visionaria. Seguramente, al pueblo abulense debieron llegar noticias de la espiritualidad y la obra de La Santa Juana.

Debe considerarse que San Juan fue encarcelado nueve meses en Toledo en el año de 1577. Durante ese período realizó la primera redacción del Cántico espiritual. Precisamente en 1567-68 se había trasladado el Conorte al convento de San Juan de los Reyes de Toledo, donde el franciscano Francisco de Torres lo revisó. Poco antes, el franciscano Francisco Ortiz también lo había leído y había escrito en los márgenes glosas laudatorias. No es difícil imaginar que alguna copia de los sermones llegara a manos de Juan de Yepes cuando estuvo en Toledo. La lectura de la predicación inspirada de la visionaria y,

⁹⁸⁹ Ibid., p. 338.

tal vez, de algunos poemas (como los que recoge el Libro de la casa) pudieron ofrecer ciertas ideas, imágenes y símbolos que el Santo adaptaría a su mundo poético. Resulta curioso que Juan de Yepes tomara como nombre de religión el mismo, en género masculino, que Sor Juana de la Cruz. Esto muestra que la piedad de ambos autores se centró en la figura de Cristo y su sacrificio por amor.

5.7.1 La mística nupcial

La semejanza entre Sor Juana y San Juan se da especialmente en la expresión de la comunicación divina por medio de términos nupciales.

Recordemos que el Libro de la casa contiene un poema que desarrolla un diálogo entre Juana y el Señor, que son figurados como el "Esposo" y la "esposa". Ésta tan sólo dice los dos versos iniciales, que se repiten al final:

Esposo, si havéis oýdo quién me robó mi sentido,

El Esposo le contesta y tiene en cuenta a las otras monjas del convento, que debían testimoniar el rapto de la mística.

Esposo:

Essas vuestras compañeras, mis amigas entrañables, deben ser muy singulares, no me echen en olvido.

1...1

Pues que sois mi esposa, havéis os de hallar dichosa, pues que no es cosa penosa mi aviso y mi castigo.

Esposo:

Que si vos a Mí me amáis, más os he Yo amado a vos, y si por Mí trabajáis, más he Yo por vos sufrido.

Sor Juana es presentada como una elegida de Dios, como si se tratara de otra Virgen.

Esposa, saber os hago que Yo os amo en tanto grado que no ay tal enamorado en este mundo nacido.

Esposo:

Y antes que el mundo criase, Yo de vos me acordé, y aun antes que le ordenase, Yo vos ube escogido.

Esposo:

Que en mi voluntad crié las cosas antes que fuesen, y lo que Yo más amé ánimas buenas an sido.

El diálogo recuerda el tono del Cantar de los cantares, incluso en la polivalencia de la "esposa", que puede ser el alma devota, la Virgen María (ya que fue elegida por Dios) o -si nos guiamos por el epígrafe- la

propia Juana, que aparece como privilegiada ante el amor divino.

Sor Mª Victoria Triviño ha explicado que las vivencias místicas de La Santa Juana siguen "el desarrollo de una espiritualidad nupcial". En su experiencia de lo divino se observan coincidencias con Santa Clara (figura que aparece en los sermones de la autora castellana).

Ella, como santa Clara de Asís, sigue el itinerario místico de la espiritualidad femenina franciscana. Consiste en entrar, por el amor seráfico transformante, en Jesucristo, y con él anegarse en la relación trinitaria. Cristo es el espejo del Padre que se contempla en la iluminación del Espíritu Santo. Esto hace que el alma tome conciencia, y un día experimente la relación diferenciada con las tres divinas Personas, como hija del Padre, madre del Hijo y esposa del Espíritu Santo. El ejemplar acabado es la Madre dulcísima, a la que es necesario adherirse amorosamente. 990

Ya se ha dicho que Sor Juana fue considerada guitarra o trompeta de Dios, de forma análoga la visionaria imaginará a Santa Clara siendo tañida por el Señor. En ambos casos se trata del toque de amor divino que une el alma devota a su dulce Esposo.

Y dijo el Señor, que la tomó él en sus brazos. Y estando ella así, a deshora le salió de los pechos, hacia la parte del corazón, un caño de oro como de órgano muy resplandeciente, y le tañía él. Con su preciosa boca y con sus manos tañía en el vaso, que estaba de la otra parte, y hacía muy dulces y suaves y deleitosos sones y melodías. Y que, con los

⁹⁹⁰ Mujer, predicadora y párroco, p. 86.

preciosos y castos tañimientos que él hacía a la bienaventurada santa Clara, recibía ella tan grande dulcedumbres y consolaciones y gozos accidentales que se caía a una parte y otra muy embriagada y encendida en amor divino. Algunas veces, no sintiéndose digna de estar ayuntada con él, y, otras veces, dándole gracias por tan grandes beneficios y consolaciones a ella dados y otorgados. 991

El caño de oro sugiere la imagen de la llama de amor viva que San Juan empleará para hablar del contacto divino en el alma. La propia Juana aludirá a la saeta de amor que atraviesa el corazón de Cristo, y que conecta con el sufrimiento que Él padeció para redimir a la humanidad. En el sermón sobre el Miércoles Santo, Cristo aparece figurado en el símbolo del Cordero herido que huye para que no le quiten la saeta, que lleva clavada en el corazón, y consigue llegar a las faldas de la Virgen.

y ella, con el grandísimo amor y deseo que tenía de le ver, fuele a abrazar. Y tan entrañablemente, dijo el Señor, le apretó y ayuntó consigo, que le metió toda la saeta dentro en el corazón, 992

La escena recuerda las pinturas o los tapices medievales que representaban un unicornio que se refugiaba en las faldas de una virgen, que solía identificarse con María; así como el animal imaginario con el propio Cristo. En el mismo sermón se compara la doncella que protege al animal mágico con la Madre de Cristo:

⁹⁹¹ El Conhorte, vol. II, p. 1078.

⁹⁹² Ibid., p. 637.

Y así como la doncella se pone a peligro de muerte cuando van a prender al unicornio, por la salud y provecho que ha de hacer a las gentes el unicornio con su cuerno, que, así por semejante, se puso Nuestra Señora en peligro de muchas angustias y persecuciones por la redención y salvación del humanal linaje.993

La saeta clavada en el corazón de la Madre de Jesús conecta con la imaginería de la Dolorosa, y con el tema del martirio personal que María padeció cuando presenció la Crucifixión. Además, el elemento alargado que se clava en el interior de la figura femenina recuerda dos escenas que aparecen, respectivamente, en el sermón de Santa Magdalena y de Santa Clara. En el primero se relata como la pecadora se convierte a la fe cristiana cuando escucha la predicación de Cristo. La impresión que las palabras de éste producen en Magdalena se metaforizan en la herida de "una saeta del Espíritu Santo" que se le clava en el corazón. 994 En el sermón de Clara, se nos dice

⁹⁹³ Ibid., vol. I, p. 255.

⁹⁹⁴ Vid. El Conhorte, vol.II, p. 1002. En la Vita Christi de Isabel de Villena también se menciona una flecha de amor que traspasa el corazón de Magdalena cuando esta oye los sermones de Cristo.

E venint sa Majestat per preïcar e pujant en lo predicatori, mirà de fit la dita Magdalena ab aquells ulls de clemència, tirant-li una sageta d'amor dins lo seu cor, la qual, sentint-se aixi nafrada i tirada, estava tota atterada, mudant los seus pensaments.

Cfr. Hauf i Valls, ed. cit., cap. CXVII, p. 212.

En las Confesiones, San Agustín había empleado la misma imagen para describir su intensa vivencia de la revelación divina:

Habías aseteado mi corazón con tu amor, y llevabas tus palabras como clavadas en mis entrañas.

Cfr. Confesiones, libro IX, cap. 2, p. 229.

que, una vez ha encontrado al Señor, le surgió del interior de su pecho "un caño de oro".995

Las dos Santas son retratadas como mujeres enamoradas y correspondidas por el Señor y, en varios momentos de la predicación de Sor Juana, la Virgen también se identifica con la esposa que ama ejemplarmente al Señor y, por ese gran afecto, padece. Se trata del tema del alma devota que sufre por el amor de Dios.

San Juan se dirigirá a "la llama de amor viva", que paradójicamente hiere con ternura su alma. 996 Aunque la imagen se relaciona con la idea del amor de Dios que quema el alma, la imagen recuerda la del caño o la saeta de los sermones de la visionaria. En ambos autores, la comunicación del alma con el Señor conlleva gozo y sufrimiento. Como ha explicado Domingo Ynduráin, a propósito de la imagen sanjuaniana de la caza de amor,

el amor es un rapto, una violencia que ejerce desde fuera sobre el objeto enamorado; pero también es el acto mismo del amor y su origen pues uno y otro van acompañados de violencias y de dolor, de una herida y de un sufrimiento semejante al que el depredador inflinge en la caza. 997

Santa Teresa también hablará de la saeta o la flecha que se clava en el alma enamorada. Ella cuenta en el capítulo XXIX de *La vida* como tuvo la visión de un ángel que traía en sus manos "un dardo de oro, largo" cuya punta ardía de fuego. A la religiosa le parecía que el

⁹⁹⁵ El Conhorte, vol. II, p. 1079.

⁹⁹⁶ p. 339.

⁹⁹⁷ Aproximación a San Juan de la Cruz. Las letras del verso, Madrid, Cátedra, 1990, p. 89.

dardo se le clavaba en el corazón y le llegaba a las "entrañas" produciéndole un dolor suave. 998

Era tan grande el dolor, que me hacía dar aquellos quejidos, y tan ecesiva la suavidad que me pone este grandísimo dolor, que no hay que desear que se quite, ni se contenta el alma con menos que Dios.

5.7.2 La búsqueda

Tanto Sor Juana como San Juan representan la unión mística como un contacto físico entre el Señor y el alma. Esta logra la unión después de haber buscado penosamente a su Amado y, entonces, se entrega gozosamente a las consolaciones divinas. El Esposo se esconde para poner a prueba el amor de la enamorada e incentivar su deseo. Domingo Ynduráin ha explicado que el tema surge a lo largo de la literatura doctrinal y mística medieval, "y llega al Renacimiento en formulaciones características, alguna de ellas muy tenida en cuenta por San Juan." 999 Entre las posibles influencias que llegarían al místico podrían hallarse las predicaciones de nuestra autora visionaria.

En el sermón de Santa Clara, surge el juego de amor entre el Amado, que se esconde, y la esposa que lo busca con ansias. Esta búsqueda de la enamorada nos remite al Cantar de los cantares.

⁹⁹⁸ p. 173.

⁹⁹⁹ op. cit., p.77.

Y dijo su Divina Majestad que, oyendo santa Clara cómo él la llamaba, salió luego de entre las otras [vírgenes] y fuese muy aprisa para él a le ofrecer su vaso. Y viendo él el deseo y amor que ella traía, a deshora se les desapareció delante de sus ojos que no le pudo ver. Y esto hizo él porque ella le buscase con mayor ahínco y fervor, y, cuando le hallase, se gozase y alegrase más con él.

Y andándole ella a buscar con muy grande afición y amor y deseo, preguntando a todos y diciendo: -Decidme, señores, ¿habéis visto al que ama la mi ánima? Dijo el Señor que, después de hubo andado santa Clara por una parte y por otra buscando y mirando y preguntando, se asentó en una muy grande y hermosa plaza, mirando y pensando y deseando cuándo le vería. 1000

Como ha indicado Sor Mª Victoria Triviño, 1001 Clara personifica "el ardor de la esposa de todos los tiempos" - la Sulamita del Cantar (3, 1-5), la esposa del salmo 27 o la Magdalena del Evangelio (San Juan 20, 15)-, que sale al encuentro de su Amado y pregunta por Él. Mª Victoria Triviño alude brevemente al Cántico de San Juan, donde la enamorada también pregunta a los amigos o mensajeros.

Ronda y pregunta la esposa. ¿Quién le ayudará en su búsqueda?¿Qué le responden los amigos? No lo dice Juana. Pero, es que los amigos no saben decir... nunca saben decir lo que el alma virgen anhela. Otro amante de la Cruz diría más tarde, que le dejaba muriendo un no se qué que quedan

¹⁰⁰⁰ El Conhorte, vol. II, p. 1097.

WEL sermón que La Santa Juana predicó en la fiesta de Santa Clara de Asís (siglo XVI)», Estudios Franciscanos, 95 (1994), pp. 71-82, p. 75. El artículo también está publicado en Vida Sobrenatural, 562 (julio-agosto 1992), pp. 252-268.

balbuciendo los mensajeros.

Se trata de la sexta y séptima canciones, donde la esposa se siente insatisfecha por las respuestas de las criaturas irracionales y racionales (que responden a un grado más alto de perfeccionamiento interior):

¡Ay! ¿quién podrá sanarme?
Acaba de entregarte ya de vero,
no quieras enviarme
de hoy más ya mensajero,
que no saben decirme lo que quiero.

Y todos cuantos vagan de ti van mil gracias refiriendo, y todos más me llagan, y déjame muriendo un no sé qué que quedan balbuciendo. 1002

La Clara del discurso de Sor Juana busca "con muy grande afición y amor y deseo" al Señor. Según las palabras inspiradas, "este pensar y mirar y desear, que ella hacía, era orar. Porque, cualquier persona que piensa en Dios y desea gozar de las sus dulcedumbres y consolaciones divinas, es oración muy acepta y apacible delante de él". 1003

La piedad de Sor Juana tiene muy en cuenta el comportamiento ascético y penitente, el valor de la oración y la necesidad de las devociones populares, las procesiones, el rito de encender velas o candelas, ...

¹⁰⁰² pp. 185-188.

¹⁰⁰³ Ibid., p. 1077.

Por ello su espiritualidad se aleja de la de los alumbrados. En el sermón "que trata de la Natividad del Salvador Jesucristo", se nos explica cómo el alma que busca la comunicación divina debe primero prepararse con "vigilias y buenos pensamientos y propósitos y obras". 1004 Tras este período purgativo, el alma puede recibir gracias y consolaciones del Señor y, tras la vida terrenal, puede acceder al Cielo.

Que escrito es que las esposas que velaren, conviene a saber, las ánimas fervientes que velaren en buenos pensamientos, entrarán con el esposo en las bodas del cielo. 1005

San Juan también dará importancia a la vía purgativa, que prepara el interior de los que se inician en el camino de perfección, que conduce a la unión plena con la Trinidad.

Y no es de tener por increíble que a un alma ya examinada, y probada y purgada en el fuego de tribulaciones y trabajos y variedad de tentaciones y hallada fiel en el amor, deje de cumplirse en esta fiel alma en esta vida lo que el Hijo de Dios prometió, conviene a saber: que si alguno le amase vendría la Santísima Trinidad en él, y morarían de asiento en él, lo cual es ilustrándole el entendimiento divinamente en la sabiduría del Hijo, y deleitándose la voluntad en el Espíritu Santo, y absorbiéndola el Padre poderosa y fuertemente en el abismo de la dulzura. 1006

¹⁰⁰⁴ Ibid., vol. I, p. 265.

¹⁰⁰⁵ Ibid.

¹⁰⁰⁶ Comentarios en prosa al poema de la "Llama", p. 346.

La autora franciscana tiene muy en cuenta la unión del alma con las tres personas de la Divinidad. 1007 En el sermón sobre Magdalena, se considera a la Santa penitente como ejemplo a seguir por los devotos, ya que mostró auténtica contrición por sus pecados cuando lavó los pies a Cristo, y fue una devota que profesó profundo afecto hacia su amado Maestro. Por ello, el Señor la recibió tras su muerte como "hija", "amiga" y "esposa", es decir, en unión trinitaria. 1008

La comunicación del alma con la Trinidad se destaca sobre todo en el caso de la Virgen María. En el sermón sobre el Nacimiento de Cristo, se afirma que ella fue rodeada por el abrazo trinitario;

también cercó toda la Santísima Trinidad a Nuestra Señora y la cubrió y adornó de gracias y dones y virtudes, y la ensalzó y la ayuntó a sí que la hizo su hija y su madre y su esposa. 1009

5.7.3 La morada interior

Como en el primer poema citado del Libro de la casa, en el Cántico espiritual de San Juan se desarrolla un

¹⁰⁰⁷ Como ha explicado Mª Victoria Triviño, en las cartas de San Francisco y de Santa Clara "ser hermana, esposa y madre, es un tema nuclear [...] Como la Virgen hecha Iglesia en Pentecostés, la virgen cristiana se dispone a la acogida dinámica de la Trinidad, que fecunda su ser en la fe." Debe recordarse que Sor Juana era franciscana y que debió conectar con los ideales místicos de la Observancia.

Cfr. «El sermón que La Santa Juana predicó en la fiesta de Santa Clara de Asís (siglo XVI)», p.81 y 82 n.27.

¹⁰⁰⁸ Vid. El Conhorte, vol.II, pp.1001-1013.

¹⁰⁰⁹ El Conhorte, vol. I, p. 281.

diálogo poético entre el alma enamorada y el Esposo. El alma aparece en actitud inquieta buscando a su Amado, como la Clara del sermón de Sor Juana.

¿A dónde te ascondiste,
Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste,
habiéndome herido;
salí tras ti clamando, y eras ido. 1010

En el comentario al poema, el autor explica que el alma hallará al Esposo en su interior.

el alma que le ha de hallar conviene que salga de todas las cosas según la afición y voluntad, y entrarse en sumo recogimiento dentro de sí misma, [...]

¡Oh, pues, alma hermosísima entre todas las criaturas, que tanto deseas saber el lugar donde está tu Amado, para buscarle y unirte con él!, ya se te dice que tú misma eres el aposento donde él mora, y el retrete y escondrijo donde está escondido; que es cosa de grande contentamiento y alegría para ti ver que todo tu bien y esperanza esté tan cerca de ti, que esté en ti, o por mejor decir, tú no puedes estar sin él. 1011

En el sermón de la visionaria, Santa Clara también encuentra el Señor próximo a ella, en sus faldas, y escondido, en el interior de una concha. En el texto

¹⁰¹⁰ Ed. cit., p. 164.

¹⁰¹¹ Ibid., p. 165.

sobre la Inmaculada Concepción, 1012 Cristo sale del interior de la Virgen, que es figurada como una fortaleza cuya parte superior es la de una doncella.

En estas escenas vemos el reflejo de la idea bíblica de que Dios mora en el interior de los creyentes, que San Agustín defendió en sus textos. La idea se desarrolló en la literatura castellana especialmente por medio de la mística del recogimiento, como lo ejemplifican el Tercer y el Cuarto abecedario de Francisco de Osuna.

Sant Agustin dize hablando de la sustancia del amor. Del coraçon del hombre brota la fuente del amor: y quando se ordena su desseo a las cosas de dentro se dize caridad. Segun esto bien parece ser obra de soberana caridad recoger hombre su amor a lo de dentro para buscar a Dios lo que el mesmo señor nos amonesta diziendo. Quando buscares ay tu Señor hallar lo as si empero lo buscares con todo tu coraçon. En el coraçon y con todo el coraçon busca a Dios cuando te recoges a lo de dentro sin que vagueación alguna te lleve a alguna parte [...]¹⁰¹³

En el Deuteronimo (4, 29) aparece el consejo de buscar a Dios con el corazón; "Allí buscaréis a Yavé, vuestro Dios, y le hallaréis si con todo tu corazón y con toda tu alma le buscas", pero la idea de recogimiento surge especialmente en el Evangelio de San Lucas (17, 21), donde se lee que Jesús había dicho a los fariseos:

¹⁰¹² En el sermón sobre el "Perdimiento de Jesús en Jerusalén", la Virgen también aparece buscando a Cristo. En este caso, ella llora y se queja porque ha perdido su Hijo amado, que luego encuentra en el Templo de Jerusalén. Vid. El Conhorte, vol. I, pp. 533-539.

¹⁰¹³ Fragmento del Cuarto abecedario recogido de Domingo Ynduráin, op. cit., p. 96.

"el reino de Dios está dentro de vosotros". A esta cita remite San Juan en su comentario en prosa, y poco después repite la idea de que Dios habita en el interior del alma.

¡Ea, pues, alma hermosa!, pues ya sabes que en tu seno tu deseado Amado mora escondido, procura estar con él bien escondida, y en tu seno le abrazarás y sentirás con afección de amor. 1014

La búsqueda del Esposo se interpreta como la perfección del alma en el amor, la fe y la oración. El poeta afirma que la oración continuada acerca al amor de Dios, y "de Dios no se alcanza nada si no es por amor". 1015

El Señor se esconde a las almas devotas para probarlas y perfeccionar su fe, y cuando las visita, las regala con diversas gracias y mercedes. Tanto San Juan como Sor Juana acuden a la figura de María Magdalena para ejemplificar el alma enamorada de su Señor, que lo busca sin descanso.

En la predicación sobre la Resurrección, Magdalena aparece llorando continuamente y doliéndose por la pérdida de su Maestro amado. Se explica que, cuando los ángeles comunicaron a Magdalena y a sus tías que el Señor había resucitado, la Santa corrió sola hacia el santo sepulcro para buscar el cuerpo de Cristo.

Y no creyendo la Magdalena lo que decían los ángeles, dejó a las otras Marías y fuese muy ansiada y con muy gran prisa al

¹⁰¹⁴ p. 166.

¹⁰¹⁵ Vid. p. 169.

sepulcro, y empezó a desenvolver la sábana y todo lo que estaba dentro, por ver si le hallaría allí. Y de que o le halló, fuese muy ansiada y llorando por el huerto a buscarle. Y andando así con mucho dolor, por una parte y por otra, aparecióle el Señor en figura de hortelano y hablóla, [...] Y como la Magdalena le conoció, cayó en tierra de muy grande gozo y maravillamiento echada a sus pies [...]¹⁰¹⁶

Por su parte, San Juan describe la "embriaguez y el ansia de amor" de la Santa, que se identifica con la esposa del cantar salomónico.

cuando la Esposa salió a buscar a su Amado por las plazas y arrabales, creyendo que los demás andaban en lo mismo, les dijo que si lo hallasen ellos le hablasen diciendo de ella que penaba por su amor. Tal era la fuerza del amor de esta María, que le pareció que si el hortelano le dijera dónde le había escondido, fuera ella y le tomara, aunque más le fuera defendido.

A este talle, pues, son las ansias de amor que va sintiendo esta alma cuando va ya aprovechada en esta espiritual purgación; 1017

Más adelante, explica que el espíritu perfeccionado en el amor a Dios, sólo desea reunirse con el Amado "como hizo María Magdalena cuando con ardiente amor andaba buscándole por el huerto". 1018 Ese huerto recuerda al que Sor María de Santo Domingo decía, en la Primera visión que recoge su Libro de oración, que debía regarse, y que aludía al estado interior de la persona. Es en la

¹⁰¹⁶ El Conhorte, vol. II, pp. 689-690.

¹⁰¹⁷ p. 119.

¹⁰¹⁸ pp. 196-197.

interioridad del cristiano donde el Señor se une con su amada;

Entrándose ha la esposa en el ameno huerto deseado, y a su sabor reposa, el cuello reclinado sobre los dulces brazos del Amado. 1019

El encuentro se describe como momento de gozo y júbilo en el que "el Amado visita a su esposa casta u delicada y amorosamente, y con grande fuerza de amor". 1020 Sor Juana también habla del inmenso gozo que siente la amada cuando se une al Esposo.

Y que, con los preciosos y castos tañimientos que él hacia a la bienaventurada santa Clara, recibía ella tan grandes dulcedumbres y consolaciones y gozos accidentals que se caía a una parte y a otra, muy embriagada y encendida en amor divino. 1021

Se trata de un deleite que supera a cualquier otro que pueda experimentarse en la vida terrena, como lo describirá Fray Luis de León en De los nombres de Cristo cuando hable del término "Esposo";

De todo lo cual se concluye, no solamente que hay deleite en este desposorio y ayuntamiento del alma y de Dios, sino que es un deleite que, por dondequiera que se mire, vence a

¹⁰¹⁹ pp. 255-56.

¹⁰²⁰ p. 211

¹⁰²¹ El Conhorte, vol. II, p. 1078.

cualquier otro deleite. [...]

[estos deleites] ocupan toda el alma, que con el gusto de ellos se mete tan adelante en los abrazos y sentimientos de Dios, que desfallece al cuerpo y casi no comunica con él su sentido, y dice y hace cosas el hombre que parecen fuera de toda naturaleza y razón. 1022

5.7.4 Las bodas espirituales

La visionaria desarrolla especialmente la imagen de las bodas de Cristo con el alma en el sermón del Santo Bautismo. El Señor le dice a San Juan que lo considera "embaxador e casamentero muy leal" ya que le trajo la esposa desnuda a la cama donde Él la esperaba también desnudo. 1023

[eres] embaxador e casamentero muy leal, pues me truxiste la esposa e me la echaste desnuda en la cama estando Yo tanbién desnudo y echado e[n]cubierto todo en ella [...] La cama donde Yo me ayunto con mi esposa el ánima (christiana), 1024 la

¹⁰²² De los Nombres de Cristo, ed. Antonio Sánchez Zamarreño, Madrid, Espasa-Calpe, col. Austral, 1991, pp.366-368.

Algunos críticos han hablado de las posibles influencias (poéticas y doctrinales) que San Juan pudo recibir de Fray Luis de León y, en especial, de la Exposición del Cantar y de dos versiones poéticas sobre el Cantar que se han atribuido al escritor agustino. Vid. por ejemplo: Ángel Alcalá, «Fray Luis de León, maestro de S. Juan de la Cruz: de la Exposición del Cantar de los Cantares al "Cántico Espiritual" y los tratados místicos», Analecta Malacitana, vol. XV, 1-2 (1992), PP. 219-237.

¹⁰²³ El tema de las bodas de la esposa con el Señor ya aparece en el sermón de la Encarnación. En este caso, el papel de casamentero lo lleva a cabo el arcángel San Gabriel, que pide en matrimonio a María. Vid. El Conhorte, vol. I, pp. 238-239

¹⁰²⁴ El término parece haberse escrito posteriormente, por ello se ha transcrito entre paréntesis.

qual en el agua del baptismo se hizo mi esposa [...] la abraço e la beso e la tengo ayunta a mi espíritu e ocultamente. E le prometo en arras e dote los méritos de mi Sagrada Passión e los tesoros de la Santa Iglesia e a Mí mesmo de nunca faltarle en ningún tiempo que ella me llame e a Mí se vuelva, cumpliendo ella lo que en el desposorio me prometió de renunciar a Satanás, e de estar sienpre sometida debaxo de la mi ley de gracia e de fe santa católica. E a así mesmo le prometo las bodas eterna[s] e celestiales, e vida perdurable, e todos los tesoros del Cielo que soy Yo mesmo. (f. 75r-v).

En el Libro de la casa, Jesucristo, a través de Juana, comunica a las religiosas que al recibir el bautismo se convirtieron en sus esposas:

Quando tomáste[i]s baptismo,
desposado fue Dios mismo.
Él quitó vuestro abismo
infernal de almas perdidas. (f. 1, c.a)
[...]
[En el baptismo]
doy las joyas y anillos,
como quenta Santa Inés,
que supo muy bien sentillos.
Porque entonces las almas
renuncian a Satanás. (f. 11r, c.b)
[...]
Pues tales testigos ay
de vuestro querer y el mío, (f.11v, c.a)

Como luego San Juan, la visionaria franciscana expresa el ideal de la unión con Dios por medio de conceptos esponsales que remiten al Cantar de los cantares.

Sor Juana debió haber escuchado sermones o haber leído interpretaciones del cántico atribuido a Salomón, que ofrecía un trasvase del amor humano al espiritual. El amado se identificaba con Cristo, que buscaba su unión con el alma sumisa y deseosa figurada en la amada sulamita. La unión significaba la consumación de las alegres bodas entre Jesucristo (la parte humana de Dios) y el alma. A la vez, la amada representaba todas las almas devotas que forman la Iglesia, esta asimilación recogía la concepción cristiana de que en la vida eterna, en la Nueva Jerusalén, la Iglesia se uniría a Cristo.

A partir de toda esta imaginería, se desarrolló otra analogía que conectaba la figura femenina de la amada con la Virgen, 1025 esposa de Dios.

Como explica Marina Warner: 1026 "Ya que primeramente Yahvé y después Cristo aparecen como novios, y puesto que la Virgen se identificó con la Iglesia, la novia de Cristo, fue posible para los padres rabínicos el leer la apasionada poesía del Cantar de los Cantares como una alegoría del amor de Dios, para los posteriores exégetas cristianos el identificar el amado de la canción con Cristo y a su amada con la Iglesia, cada alma cristiana y la Virgen María".

Sor Juana, en el sermón sobre la Epifanía, desarrolla la imagen de las bodas entre Cristo y la

¹⁰²⁵ En el primer sermón del Conorte, se describe cómo el Señor abraza y besa a la Virgen María diciendo:

[&]quot;Tu sola mi amiga, tú sola me contestaste. Tu sola mi amada, escogida entre millares. Tu sola mi reina en quien Yo reiné y moré. Tu sola la más santa que he hallado ni hallaré" [El Conhorte, vol. I, p. 248]

¹⁰²⁶ Tú sola entre las mujeres, p. 175.

Iglesia, que también se relaciona con cada una de las almas devotas.

Porque después que tomo carne y se humanó y se hizo nuestro hermano y se desposó con la Madre Santa Iglesia y le dio muchas y muy ricas joyas. Conviene a saber, que se desposó y se desposa hoy en día con todas y cada un ánima que es bautizada, y al tiempo del desposorio del bautismo le da muchas joyas, hasta calzado en sus pies cercillos en sus orejas, por cuanto entonces el ánima, su esposa, la cual se lavamiento y ayunta en aquella hora con él por el limpiamiento de pecados, le da todos los tormentos y llagas que padeció. Con las cuales joyas la para hermosa y olorosa, que puede él entonces, sin ningún asco, ayuntarse con ella y darle el beso de su boca. Y así como él fue reputado casi leproso, por las muchas llagas que su sagrado cuerpo tenía, así la Madre Santa Iglesia puede ser dicha la más hermosa y adornada y rica mujer que jamás hubo ni habrá. 1027

De forma parecida, el poeta carmelita hablará de los desposorios entre Jesús y la Iglesia, cuando interpreta el verso "haremos las guirnaldas" de la canción 30 del Cántico espiritual.

Este versillo se entiende harto propiamente de la Iglesia y de Cristo, en el cual la Iglesia, esposa suya, habla con Él, diciendo: haremos las guirnaldas; entendiendo por guirnaldas

¹⁰²⁷ El Conhorte, vol.I, pp. 328-329.

En De los nombres de Cristo, Fray Luis también hablará del vínculo entre Cristo y la Iglesia, a la que el Esposo adorna con joyas para demostrarle su afecto:

y diré de los regalos y dulces tratamientos que por este tiempo le hace, y de las prendas y joyas ricas, y por ventura de las leyes de amor y del tálamo, y de las fiestas y cantares ordenados para aquel día.

Cfr. ed. cit., p. 371.

todas las almas santas engendradas por Cristo en la Iglesia, que cada una de ellas es como una guirnalda arreada de flores, de virtudes y de dones, y todas ellas juntas son una guirnalda para la cabeza del Esposo Cristo. 1028

El tema es tratado en el cuarto romance sobre el Evangelio "In Principio erat Verbum", acerca de la Santísima Trinidad. El Hijo de Dios es considerado "la cabeza de la esposa" que se identifica con el conjunto de cristianos, que conforman la Iglesia. Como en los sermones de Sor Juana, el poeta imagina dos mundos paralelos pero comunicados por el amor del Esposo: el Cielo y la tierra.

en el alto colocaba

la angélica jerarquía;

pero la natura humana
en el bajo la ponía,

por ser en su compostura
algo de menor valía.

Y aunque el ser y los

Y aunque el ser y los lugares
de esta suerte los partía,
pero todos son un cuerpo
de la esposa que decía:
 que el amor de un mismo Esposo
una esposa los hacía:
los de arriba poseían
el Esposo en alegría;
los de abajo en esperanza
de fe que les infundía, 1029

¹⁰²⁸ p. 264.

¹⁰²⁹ p. 29.

Se habla de la unión futura entre el Hijo de Dios hecho hombre y la esposa, a la que Él "tomaría en sus brazos tiernamente, / y allí su amor le daría."

5.7.5 El vuelo espiritual

En relación con la idea de la búsqueda del Amado, Sor Juana desarrolla la imagen del vuelo espiritual, que luego encontraremos en Santa Teresa de Jesús¹⁰³⁰ y San Juan. Se ha visto cómo, en el sermón del Bautismo, las almas que han recibido las aguas bautismales quieren seguir al águila, que representa al Señor.

¡Ea¹⁰³¹ hijos de mi alma e de mi corasçón partido! Heme aquí, bolad conmigo e aprended a bolar como yo buelo, que soy el águila muy bolante e ligera, que buelo muy alto e muestro muy bien mis hijos a bolar [...] (f. 76r)

Como ha indicado D. Ynduráin, el tópico del vuelo del alma remite a la metáfora platónica "según la cual es el amor lo que hace que a los enamorados les nazcan alas y quien les hace volar". 1032 Ya se indicó que se trata de un tema topificado que los autores cristianos desarrollan tomando como fuente a Isaías (40, 31).

San Juan también expresa la comunicación suprema con

¹⁰³⁰ La carmelita habla de pedir "alas de paloma" al "soberano Rey" para que el espíritu alce el vuelo "suave" que le aleja de lo terrenal y perecedero. Vid. La vida, cap. XX, p. 116.

¹⁰³¹ Lineas atrás se ha reproducido un fragmento del comentario en prosa del *Cántico espiritual* donde también aparece esta exclamación.

¹⁰³² Cfr. op. cit., p. 69 y p. 69 n.7.

Dios por medio de la imagen del vuelo. En el poema que trata el tema de la cacería de amor (que encontramos en la lírica tradicional y en varios místicos medievales, como Ramon Llull), se habla del vuelo alto que consigue alcanzar el objeto de su caza;

Tras de un amoroso lance, y no de esperanza falto, volé tan alto, tan alto, que le di a la caza alcance. 1033

El poeta considera que las almas que están completamente perfeccionadas tienen alas que les permiten volar hacia el Señor. En la canción 13 del *Cántico espiritual*, el acto de volar significa "arrobamiento y éxtasis del espíritu a Dios". 1034 El Señor llama al alma que experimenta esta comunicación mística, que todavía no es la unión plena, "paloma".

¡Apártalos, Amado, que voy de vuelo!

Esposo

Vuélvete, paloma, que el ciervo vulnerado por el otero asoma al aire de tu vuelo, y fresco toma. 1035

En conexión con la idea de volar están las imagénes

¹⁰³³ p. 22.

¹⁰³⁴ p. 213

¹⁰³⁵ p. 211.

de las aves. Sor Juana, en el sermón de la Inmaculada Concepción, reproduce las palabras afectivas que el Señor dirige a la Virgen, a la que llama "paloma":

O mi paloma o mi amada!, si agora me mirares e te enamorares de mi e desseases estar conmigo! (f. 433r, p. 625)

En el sermón de San Bartolomé, la Virgen se considera humildemente "pajarita e las que vuelan en el campo". En otras ocasiones, los devotos son considerados "palomas" y las almas contemplativas "tortolillas". 1036 La imagen de la tórtola reaparece en el sermón sobre la Epifanía para simbolizar "los que cantaban con límpieza de corazón los maitines antes del alba" recordando, con sus voces, la visita de los tres Reyes a Jesús recién nacido. 1037

En el Cántico espiritual, también se mencionan la paloma y la tórtola con un significado espiritual. Se trata de términos que remiten al Cantar de Salomón.

La blanca palomica al arca con el ramo se ha tornado, y ya la tortolica al socio deseado en las riberas verdes ha hallado. 1038

En el comentario en prosa, se explica que el alma es considerada "blanca palomica por la blancura y limpieza

¹⁰³⁶ Vid. El Conhorte, vol. I, p. 182.

¹⁰³⁷ p. 313.

¹⁰³⁸ p. 307.

que ha recibido de la gracia que ha hallado en Dios". El escritor aclara que toma la imagen del Cantar de los cantares, donde la esposa es llamada "paloma". En cuanto al término "tortolica", explica que buscar al Amado "ha sido como la tórtola cuando no halla el consorte que desea". 1039

En los dos místicos, las diversas imágenes y los símbolos que emplean en sus obras son interpretados en sentido espiritual y no siempre de la misma manera.

En el sermón "que trata de la Natividad del Salvador Jesucristo", las rosas que traen los ángeles y querubines a la Virgen simbolizan "la virginidad y pureza de la siempre Virgen, Nuestra Señora, la cual había quedado del parto más linda y hermosa que la rosa muy fina". 1040 En el sermón de la Asunción, la visionaria explica que los trozos del manto de la Virgen se convierten en "rosas e flores muy olorosas" (f. 312v) que significan la Inmaculada Concepción. Se trata de la vinculación tradicional de la madre de Cristo con la vegetación y las flores, que ha llevado a considerar el mes de mayo - cuando suele florecer el campo- como el de María.

Por su parte, el carmelita considera, en el comentario al *Cántico espiritual*, que las flores de la canción 18 son "las virtudes del alma" y los "rosales son las potencias de la misma alma". 1041 En cambio, en la canción 4, las flores del "prado de verduras" se habían identificado con los ángeles y las almas santas, ya que

¹⁰³⁹ pp. 308-309.

¹⁰⁴⁰ p. 262.

¹⁰⁴¹ p. 242.

el prado remitía al ámbito celestial. 1042

Puede decirse que los dos autores coinciden en el empleo de varios elementos animales y vegetales, que suelen remitir a la tradición bíblico-cristiana, a la lírica popular y a la poesía cancioneril. Adaptan y personalizan las influencias, conscientes o interiorizadas, para comunicar su visión y vivencia de la fe cristiana.

5.7.6 El Buen Pastor

Los dos místicos valoran la virtud de humildad y rechazan el comportamiento vanidoso y soberbio. Tienen muy presente la imagen de un Cristo afectuoso y tierno, que alimenta y protege a las almas. La imagen bíblica de Cristo como Cordero y Pastor aparece en la obra de los dos autores para subrayar la humildad divina y el sacrificio de amor que supuso la Pasión.

Ya se vio cómo en el sermón del Buen Pastor, Sor Juana muestra al Señor reprendiendo a los prelados y poderosos que abusan de su autoridad. Les recuerda el gran sufrimiento que padeció por la redención de las almas, que ellos ponen en peligro cuando emplean de forma injusta y mísera su poder.

si las hubierais parido con tantos dolores y azotes y llagas y heridas como yo las parí, no las destruiríais ni descomulgaríais [...] Porque, si vosotros supieseis esconder la vara y mostrar la benignidad, como yo escondí y mostré

¹⁰⁴² p. 183.

mientras estuve en el mundo [...] 1043

El Señor llama a las almas, que considera como rebaño de ovejas que debe proteger:

veníos a mi todos los pobrecitos y pequeñuelos, que soy verdadera puerta del corral por donde han de entrar todas mis ovejas, apacentadas en los pastos de mis dulcedumbres divinas. 1044

Como la visionaria, San Juan tiene presente la imagen del Cristo humilde, que se considera Pastor de las almas, que no siempre responden a su amor y misericordia. La idea surge en la canción a lo divino del "pastorcico" que pena por la pastora que ama, pero que le ha olvidado:

[...] Que sólo de pensar que está olvidado de su bella pastora, con gran pena se deja maltratar en tierra ajena, el pecho del amor muy lastimado.

Y dice el pastorcico: ¡Ay, desdichado de aquel que de mi amor ha hecho ausencia, y no quiere gozar la mi presencia, y el pecho por su amor muy lastimado!

Y a cabo de un rato se ha encumbrado sobre un árbol, do abrió sus brazos bellos, y muerto se ha quedado, asido de ellos, el pecho del amor muy lastimado. 1045

¹⁰⁴³ p.730.

¹⁰⁴⁴ Ibid.

¹⁰⁴⁵ p. 23.

El poema finaliza con el símbolo cristiano del árbol de la Cruz, que también encontramos en la obra de Sor Juana. En el discurso "que trata de la fiesta de la Santa Cruz" aparece la imagen del madero como árbol que alimenta y da vida.

la vieron [la su santa Cruz] toda vestida de vestidura de cortezas muy lindas y llena de muy grandes y hermosos ramos que cercaba todo el cielo de parte a parte, y llena de muy hermosas flores y dulces y saludables frutos, y, a él, puesto encima de ella y asentado em su trono, el cual estaba hecho de la misma Cruz. Y debajo de los mismos ramos de la misma Cruz, estaban puestas mesas muy arreadas y llenas de calientes frutos y flores. [...]

Y declaró el Señor, diciendo: Que la Cruz, en que él fue puesto y crucificado y muerto, fue su trono y su reino y su tálamo y su estrado, 1046

Como ha dicho Inocente García, la religiosa presenta en muchas ocasiones a Cristo dando de comer o de beber a los devotos.

El alimento es el mismo Jesucristo, los frutos de su pasión. Todo brota de sus llagas, como fuentes: Un caño de vino excelente, oloroso y suave mana de la llaga del costado del Señor; un caño de agua muy clara de su mano, muchedumbre de manjares de sus pies, y panes y roscas y dulces de todas sus llagas y azotes. 1047

El Señor se da a los creyentes "en manjar; y en padre, hermano, compañero, maestro, esposo, Dios y

¹⁰⁴⁶ p. 999.

¹⁰⁴⁷ p. 184.

Señor" . 1048

La metáfora alimenticia, de larga tradición cristiana, también surge en la obra sanjuaniana. En la canción 26 del *Cántico espiritual* leemos: En la interior bodega/ de mi Amado bebí". 1049 En la interpretación de la estrofa, se habla de la comunicación del saber divino en el alma en términos maternales:

Comunícase Dios en esta interior unión al alma con tantas veras de amor, que no hay afición de madre que con tanta ternura acaricie a su hijo [...] aquí está empleado en regalar y acáriciar al alma como la madre en servir y regalar a su niño, criándole en sus mismo pechos; 1050

Ya se comentó como Sor Juana presentaba en su predicación la imagen de un Cristo feminizado. En el sermón del Génesis había identificado la mujer con el Hijo de Dios.

E la muger es figurada e significa a la persona del Fijo, porque así como la muger es más humillde e obediente e piadosa e mansa que el honbre, así la persona del Fijo fue tan humillde e obediente al Padre que fasta la muerte de la Cruz le obedeçió. (f. 444v)

La religiosa desarrolló la imagen, característica de la literatura franciscana, de Jesús dando de mamar a los devotos.

¹⁰⁴⁸ Ibid.

¹⁰⁴⁹ p. 273.

¹⁰⁵⁰ pp. 279-280.

todos comían e se fartavan con tan gran dulçedunbre e deleite como los niños quando están mamando e les viene a sus madres muy abundosamante la leche, (f. 388r)

Como ha expuesto Inocente García, en la obra y la espiritualidad de Sor Juana "se transpira un infinito amor e inmensa ternura hacia Jesucristo, a quien se quiere imitar a través de una contemplación, no solo intelectual sino profundamente afectiva, de su humanidad y pasión." ¹⁰⁵¹ San Juan pudo hallar en Sor Juana una similar vivencia del amor de Dios y una pequeña fuente de expresiones e imágenes que, en muchos casos, remitían a la mística medieval de tipo afectivo.

5.8 Sor Juana y el teatro

La relación de Sor Juana con el teatro ofrece varias facetas. Por un lado, tenemos los sermones dramatizados que compuso a lo largo de los trece años que predicó. El Conorte nos muestra cómo la visionaria narraba escenas teatrales que se desarrollaban en el Cielo. Santos, ángeles, apóstoles, diversas personas devotas, e incluso Cristo y la Virgen dialogan, actúan, danzan o tocan instrumentos para elogiar la obra y la misericordia de Dios. Estos comportamientos, que combinan el festejo con la solemnidad, aparecen como modelo para las fiestas y los cultos que los cristianos deben realizar en la tierra. La propia visonaria ofrece, en dos sermones distintos, las descripciones detalladas de dos

¹⁰⁵¹ pp. 200-201.

representaciones que los devotos pueden realizar como acto de alabanza.

La otra conexión que relaciona a Sor Juana con el teatro es más exterior, y se comenta al final del capítulo. La propia autora mística fue tema de algunas obras dramáticas del siglo XVII. Esto muestra como fue una figura carismática que despertó la devoción de muchas personas de los siglos XVI Y XVII. El culto hacía La Santa Juana perdura en nuestros días, y en marzo de cada año se realiza una peregrinación hacía el santuario de Cubas donde ella está sepultada.

5.8.1 Las «remembranças»

5.8.1.1 La «remembrança de la Asunción»

En el *Conorte* hallamos el sermón para la Fiesta de la Asunción¹⁰⁵² (ff. 309v-319v), donde se exponen indicaciones para desarrollar una representación que conmemore la subida a los Cielos de la Virgen. ¹⁰⁵³

E dixo <que> su Divina Magestad que querría Él y es su voluntad que fagan en la tierra vna remenbrança e avto mui devoto e provechoso para las ánymas e personas fieles, el qual avto e remembrança a de ser del Ensalçamyento e Asunçión de la mesma Reyna de los Cielos e del Caymiento de los ángeles. E a de ser fecho en esta manera [...] (f. 318v)

¹⁰⁵² Surtz edita fragmentariamente este sermón en *El Libro del* Conorte, Barcelona, Puvill Libros, 1982, pp. 25-27. Las presentes citas al sermón remiten al manuscrito escurialense del *Conorte*.

¹⁰⁵³ El Conhorte, vol. II, pp. 1101-1103.

Se trata de una dramatización didáctica, al estilo de las que *La Primera Partida* de Alfonso X defendía en la ley XXXVª del Título VI:

Pero representaciones y ha que pueden los clérigos fazer assí cuemo de la nascencia de Nuestro sennor Ihesu Christo que emuesra cuémo el ángel uino a los pastores e les dixo cuémo Ihesu Christo era nascido e otrosí de su aparecimiento cuémo los tres Reyes le uinieron adorar, e otrosí de la su Resurrección que demuesra cuémo fue cruzificado e resucitó al tercero día. Tales cosas cuémo éstas que mueuen a los omnes a faxer bien e a auer deuoción en la fe fazerlas pueden e demás porque los omnes ayan remembrança que segund aquello fechas de uerdat. 1054

Sor Juana utiliza el término "remembrança", que aparece en la ley alfonsina, en el sentido de dramatización que quiere recordar temas devotos. Por tanto, es el tipo de representación que la Partida VI apoya y que, posteriormente, también defiende el concilio provincial toledano de 1473, celebrado en Aranda del Duero. En el canon XIX de este concilio se prohiben ciertos juegos escénicos, espectáculos deshonestos, "torpes cantares y pláticas burlescas" que se desarrollaban en las iglesias y catedrales y que molestaban el culto divino y hacían "indevoto al pueblo". En cambio, se defienden "las representacions religiosas

Primera Partida (según el manuscrito Add. 20.787 del British Museum), ed. Juan Antonio Arias Bonet, Universidad de Valladolid, Secretaría de Publicaciones, p. 161.

y honestas, que inspiran devoción al pueblo". 1055

Según Ana Mª Álvarez, 1056 las "remembranzas" eran representaciones más vinculadas a los misterios de la vida de Jesucristo. En la Vida (f. 60r), Sor Juana describe una visión mística en la que compara el sonido que percibe con el ruido de martillos que debía realizarse cuando se representaba la Pasión. La religiosa describe que el Señor la abrazó de tal forma que sintió como si le "entraran muchedumbre de clavos muy agudos e ardientes. E sonava estruendo enrededor a manera de quando hazen la remembranza de Nuestro Señor, dando martilladas". Unas líneas antes se explica que la religiosa había visto en espíritu la "remembranza de la Passión de Nuestro Señor Jesucristo como si fuera Viernes Sancto" (f. 59v).

Por tanto, cuando Sor Juana da instrucciones para representar una remembranza tiene en consideración una dramatización devota vinculada a las Sagradas Escrituras, que a lo largo de la Edad Media se desarrollaron en iglesias, en conventos o en espacios exteriores y móviles (especialmente cuando se representaba la Pasión).

La «remembrança» «de la Asunçión de Nuestra Señora» yuxtapone dos temas: la Caída de Lucifer y sus seguidores y, a continuación, la Coronación de la Virgen. R. Surtz¹⁰⁵⁷ comenta que la conjunción de estos dos temas

¹⁰⁵⁵ Vid. Ana Mª Álvarez Pellitero, «Aportaciones al estudio del teatro medieval en España», El Crotalón, 2 (1985), (pp.13-25), p. 21.

¹⁰⁵⁶ Ibid., p. 35.

¹⁰⁵⁷ El Libro del Conorte, pp. 15-18.

podía responder a la intención de subrayar que la Virgen fue creada antes del pecado original y, por tanto, está exenta de la muerte. De esta manera se defiende una vez más el tema de la Purísima Concepción, que aparece en varios poetas del cancionero castellano del XV. 1058

M. Warner considera que el pasaje más importante para definir la Inmaculada Concepción se halla en el *Génesis* (3, 15). 1059 En la *Vulgata* de San Jerónimo, Dios dice: "Enemistad pondré en tí y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: ella te pisará la cabeza mientras acechas su calcañar".

Desde el siglo IV, los cristianos vieron en "mujer" una alusión profética de la Virgen como segunda Eva que triunfaría donde fracasó la primera. Esta idea fue defendida por los que apoyaban la Purísisma Concepción. Veían que la victoria sobre el Diablo significaba la ausencia de pecado de María, que había sido predestinada desde el origen de la Creación para escapar de Satán. En el siglo XV se dio, del citado pasaje biblico, una interpretación más exacta de la fuente hebrea:

Y yo pondré enemigo entre tú y tu mujer, y entre tu simiente y la de ella; te herirá en la cabeza y tú la herirás en el calcañar

¹⁰⁵⁸ R. Surtz expone varios ejemplos como el poema de Gómez Manrique «A la concepción de Nuestra Señora»:

Tu fuiste desde ab eterno en la voluntad del padre elegida para madre

Vid. El Libro del Conorte, pp. 25-27.

¹⁰⁵⁹ Tú sola entre las mujeres, p. 317.

En esta traducción -comenta M. Warner-, 1060 la serpiente devuelve el golpe, por lo que se expone una batalla irresoluta entre la descendencia de la mujer y la serpiente.

En la Edad Media, la "mujer" del *Génesis* se superpuso a la figura femenina que había imaginado Juan en el capítulo 12 del *Apocalipsis*. Esto se ve claro en un sermón de San Bernardo sobre la Asunción, donde se dice que el "príncipe de toda necedad y locura" fue pisado por María,

puesto que la Virgen es aquella mujer en otro tiempo prometida por dios para quebrantar la cabeza de la antigua serpiente con el pie de su virtud, y cuyo calcañal intenta morder insidiosamente con todos los ardides de su astyucia, aunque jamás lo conseguirá. 1061

La figura femenina del *Apocalipsis* había prefigurado la Asunción, pero también la participación de María en las victorias de Cristo sobre Satanás; su aparición anunciaba la lucha entre Miguel y el "dragón con todos sus ángeles".

(12, 1) Apareció en el cielo una señal grande, una mujer envuelta en el sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas [...] (12, 7) Hubo una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lidiaban contra el dragón, (12, 8) y peleó el dragón y sus ángeles, y no pudieron triunfar ni fue hallado su lugar en el cielo. (12, 9) Fue arrojado el dragón grande, la antigua serpiente, llamada

¹⁰⁶⁰ Ibid., p. 320.

¹⁰⁶¹ Obras selectas de San Bernardo, p. 625.

Diablo y Satanás, que extravía a toda la redondez de la tierra, y fue precipitado en la tierra, y sus ángeles fueron con él precipitados [...].

El misterio de la Asunción se relacionaba con el de la Inmaculada Concepción, ya que si la Virgen estaba libre del pecado original también lo estaba de las consecuencias de éste, entre ellas la de la muerte y la corrupción del cuerpo. Esto conducía a la creencia de que sólo María y Jesús estaban en cuerpo y en espíritu en el Cielo.

El capítulo 12 del *Génesis*, o un texto que lo comentaba, debió estar en la base del sermón de Sor Juana, 1062 en él leemos, a propósito de la Virgen:

E dixo el Señor que, si su primo San Juan Evangelista dezía que avía visto la muger puesta la luna a sus pies, e cercada del sol, Él, verdadero Dios, avía visto la Virgen asentada en muy rico tálamo e faziendo delante del cantares muy dulces e gozosos, e a la misma Virgen estar encubierta con manto mayor que todo el mundo e tyniendo debaxo del muchedumbre de pecadores. (f. 318r-318v)

Sor Juana indica en el sermón cómo se ha de llevar a cabo la "remembrança", incluso describe el decorado:

¹⁰⁶² García de Andrés también sugiere esta idea;

La yuxtaposición de la exaltación de la Virgen con la batalla entre los ángeles buenos y malos puede estar en relación con un texto bíblico con frecuencia citado como una prefiguración de la Inmaculada Concepción (Apocalipsis 12, 1-12). Aquí la mujer, tradicionalmente identificada como la Virgen María, se yuxtapone con la batalla entre San Miguel y el dragón.

Cfr. El Conhorte, vol. I, p. 191 n.193.

Que an de fazer un tablado muy alto e adornado y enparamentado, como a manera del Cielo, e con algunos asentamientos a manera de sillas, e allí una silla más alta e adornada que todas y en ella asentado uno muy apuesto e vestido e autorizado, el qual, esté puesto en lugar de Dios Padre. E por semejante estén en las otras sillas, e por todo el tablado, muchos niños e mancebos de buen parecer, e todos muy vestidos e apuestos, e con alas pintadas como ángeles. (f. 318v)

A diferencia del auto que Gómez Manrique escribe para las monjas de Calabazanos, donde parece que serían las religiosas las que actuarian, 1063 seguramente la "remembrança" de Sor Juana estaba pensada para representarse ante bastante público, por ello los papeles los desarrollan sólo hombres. A lo largo de la Edad Media, el drama litúrgico se representó por clérigos y presbíteros que, cuando encarnaban a María o a Magdalena, se vestían con ropa femenina y cantaban con una voz adecuada a su papel.

La Madre Juana relaciona la belleza de los actores con los personajes "buenos" e importantes. Esto explica que la autora indique que el personaje de la Virgen ha de ser un joven apuesto, "el más fermoso que pudieren aver, el qual sea vestido de vestiduras de muger, las más ricas e luzidas que hallaren e mui enjoyado e apuesto".(f. 318v).

Para exponer cuáles son los personajes que aparecen, la autora utiliza la expresión "en lugar de", y los

¹⁰⁶³ El poeta ofrece indicaciones que conducen a pensarlo. Al inicio, en la acotación que antecede al leemos: "La que representa a la Gloriosa". Y al final, vv. 179-182, "Cantemos gozosos, ermanas graciosas, pues somos esposas/ del Jesú bendito". [Vid. Surtz, Teatro castellano de la Edad Media, pp. 80 y 86].

caracteriza por su situación en el escenario, la vestimenta que llevan, los gestos que realizan y la voz que entonan:

el que está en la silla más alta en lugar de Dios Padre con boz muy autorizada e poderosa cantando lo más [gra]çiosamente que pudiere [...] (Ibíd.)

Sor Juana explica que el que hace de Dios debe ordenar tres veces que lo adoren. Tres veces también repetía la Virgen, en el sermón de la Concepción, la petición de ser bajada ante el Señor. El ordenar o pedir algo tres veces adquiere un significado ritual que relaciona la cifra con el número mágico de la Trinidad.

En la "remembrança", los que se resisten a la alabanza entablan una lucha con los que han obedecido al Señor. Entre estos últimos ha de estar San Miguel "con una lança muy pintada e larga, e al cabo della tres fierros, muy luzidos, los quales tres fierros en una lança sinifiquen la Santísima Trinidad, que son tres personas e un solo Dios verdadero" (f. 318v). Líneas más abajo, vuelve a describir la lanza "con tres fierros, linda e pintada, grande e resplandeciente e preçiosa sin comparaçión".

Una vez la lucha ha finalizado, los "malos" han de esconderse,

porque parezca que los an derribado. E luego parezcan los ángeles que quedaron muy fermosos e gozosos e alegres, y el Padre celestial que les está dando muy grandes gualardones e bendiçión. Y ellos todos estén cantando e tañendo e adornando e dando graçias e loando e bendiziendo muy humilldosamente a su Dios e Criador, porque les dio vitoria en la batalla e no

les derribó como los otros malos. (f. 319r)

La larga enumeración que describe el elogio a Dios recuerda a los devotos que rodeaban el castillo en el sermón de la Purísima Concepción, donde la música completaba un ambiente festivo y de alabanza. Incluso el Señor también se acogía al canto y al son de los instrumentos, con un fin transcendental. En el Conorte se especifica que la música tanto se halla en la tierra como en el Cielo, donde tiene un carácter más puro.

Los juegos e plazeres e bailes e danças e tañeres e cançiones que se hazen en el Çielo, todo es sin pecado y en gran gloria e alabança de Dios y en gloria e mereçimiento d'ellos mesmos. (f. 450r)

La música es un lenguaje apropiado para la alabanza, 1064 pero también para metaforizar la comunicación de mensajes elevados y divinos. El Señor, a modo de músico, tañe a Sor Juana que deviene "estrumento o órgano" (f. 452). Ella asume un papel pasivo que autoriza su predicación, su creación de "remembranças" y la transmisión poética de diálogos con Cristo, que recoge el Libro de la casa.

Estas cosas fueron dichas por boca de Dios mientras le plugo de enbiar su Espíritu Santo en aquella persona por cuyo estrumento estas cosas fabló, que así lo dezía Él mesmo que

¹⁰⁶⁴ Así lo entendió Hildegarda de Bingen cuando compuso varias piezas musicales que las monjas de su monasterio entonaron solemnemente en el culto litúrgico. [Vid. Josemi Lorenzo Arribas, «"Omnis ecclesia in symphonia sonet": canto y conflicto en Hildegarda de Bingen», La escritura femenina. De leer a escribir II, pp. 25-59].

no las quería dezir sin medianería de algún estrumento o órgano. Así como el tañedor quando quiere fazer algún son, agora sea baxo, agora sea alto o triste o alegre o de gozo e bien sonante, busca algún estrumento con que tanga e cante e denunçie algunas cosas de su coraçón a los oyentes que quiere que las sepan. (f. 452v)

Hemos visto una idea similar en Sor María de Santo Domingo cuando describe en una visión su experiencia de Dios con imágenes en torno a la música. Ella hablaba de la necesidad de afinar las almas para que el Señor las hiciera sonar. Tanto en Sor Juana como en Sor María, se desarrollan los motivos patrísticos e iconográficos de Dios como músico que tañe el alma devota como si se tratara de un instrumento.

Volviendo al sermón de la Asunción, Sor Juana explica que, en la representación, los ángeles han de tomar a la Virgen para alzarla, y deben hacerle humildes reverencias.

y ensálcenla e subánla con muchos cánticos e honra y estrumentos, e asiéntenla en la silla que estuviere junta e más cercana al que está asentado en la silla grande, en lugar de Dios Padre, diziendo en las coplas e cançiones que cantaren que ella es ladina e merecedora por su muy profunda e grande humilldad de ser asentada en la silla más alta que ay en todos los Cielos, que es el trono real de la Santísima Trinydad, porque junto al Poderoso Dios está ella asentada en el Reino de los Çielos. E diziendo tanbién e cantando en las coplas e cançiones cómo manda e posee Nuestra Señora por su humilldad lo que Luçifer e todos los demonyios perdieron por su gran sobervia e maldad, e cómo por ser ella Madre de Dios, virgen e pura, humillde e santa, perfeta e acabada, cunplida

de todas las virtudes, fue causa que se llenen de honbres todas las sillas del Çielo, que por la sobervia e desobediençia e maldad de Luçifer e de sus ángeles fueron vazias. (f. 319 r)

La repetición del término "humilldad" conecta sobre todo con la Virgen para subrayar una de sus virtudes más características, y que el cántico Magnificat (Lucas 1, 46-55), atribuido a la Virgen en la Edad Media, reflejaba.

Mi alma engrandece al Señor y exulta de júbilo mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva;[...] Desplegó el poder de su brazo y dispersó a los que se engríen con los pensamientos de su corazón Derribó a los potentados de sus tronos y ensalzó a los humildes. A los hambrientos los llenó de biey a los ricos los despidió vacíos [...] derriba del trono a los poderosos y levanta los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos [...]

En el cántico se observa la idea cristiana de la inversión. Los humildes serán poderosos y los pobres ricos. Esta es una de las ideas centrales de la ideología franciscana que, a lo largo de la baja Edad Media, propugnará la humildad y defenderá que la palabra de Dios

puede transmitirse a través de los pobres de entendimiento. Sor Juana refleja en su libro este concepto, y opone constantemente la soberbia a la humildad, a la obediencia y a la virtuosa credulidad. Esto le permite, como mujer y además iletrada, autorizar sus revelaciones y exégesis. Quién crea sus palabras y lleve a cabo las indicaciones para las "remembranças" recibirá "premios" espirituales.

E allende desto fagan en este santo día de Nuestra Señora lo que más el Espíritu Santo les alunbrare, porque todo quanto gastaren en fazer esta remembrança, e otra o otras que en este santo libro están mandadas, e todo el trabajo e diligençia que en ello pusieren será muy bien gualardonado de Dios. E los que lo fizieren e mandaren fazer avrán grandes indulgencias de Dios, dixo Él mesmo, e le farán en ello mayor serviçio e plazer que criatura humana podría dezir ni creer ni pensar. (f. 319v)

5.8.1.1.2 Puesta en escena

En el primer folio del ms. 9661 leemos «Este libro es de la casa y monasterio de Nuestra Señora de la Cruz. Tiene los autos que se hazen el día de la Santa Assumpción y el de la Sepultura, y las gracias que Nuestro Señor concedió a esta sancta casa, y mercedes que en ella hizo por intercesión de nuestra Madre Santa Juana a las monjas y bienhechoras della y esto para siempre». Uno de los autos «es el que hazen en la casa de la labor el día de la sepultura de Nuestra Señora» y ocupa 136 versos; el otro «es el que se haze el día de la Asumpción de Nuestra Señora en la tarde --- gánase mucho

haziéndola» y se desarrolla en 242 versos (ff. 4r-7r).

E. Juliá Martínez editó los dos autos en su artículo «La Asunción de la Virgen y el teatro primitivo español». 1065 Según el estudioso, 1066 el segundo muestra "premiosidad y torpeza" en la versificación y refleja "intentos de originalidad" en el tratamiento del tema de la Asunción.

A diferencia de las otras piezas dramáticas tempranas, que Juliá Martínez analiza en el citado artículo, en el auto de la Asunción que interesa no se dramatizan las escenas más comunes. La Virgen no inicia la representación, ni aparecen los apóstoles en torno a la cama de la Virgen moribunda. Además, la Asunción y la Coronación son vistas desde la perspectiva del Cielo y se yuxtaponen a la escena que representa la Caída de Lucifer, el apóstol que se destaca es San Miguel, y no San Juan o San Pedro como sería de esperar. Todas estas características relacionan el auto con la «remembrança» que se ha descrito antes. Así lo vio Surtz, 1067 que editó el auto junto al sermón de Sor Juana para indicar que se trataba de una puesta en escena de las indicaciones que la visionaria había dado. En cambio, Josep Lluís Sirera 1068 parece no haber tenido en cuenta esta conexión y sugiere que el auto, por su contenido didáctico-

¹⁰⁶⁵ BRAE, año L, t. XLI (mayo-agosto 1961), pp. 179-334.

¹⁰⁶⁶ Ibid., p. 243.

¹⁰⁶⁷ El libro del Conorte.

[&]quot;Modelos espaciales de raíz medieval en el teatro castellano del XVI», Formes de la traducció Medieval. Actes del VII Col.loqui de la Societé Internationale pour l'étude du Théatre Médiéval, Girona, juliol 1992, ed. Francesc Massip, Barcelona, Institut del Teatre, Diputació de Barcelona, 1996, (pp. 477-483), p. 480.

religioso, podía haber unido dos obras independientes, una dedicada a la Asunción y la otra a la Caída de Lucifer.

Aparecen otros paralelismos que evidencian las relaciones entre el sermón de Juana y la pieza dramática. En ambos casos el elemento musical es importante. Puede pensarse que el auto pudo haberse escenificado cantando, y que los versos dedicados a la Asunción y a la Coronación, que aparecen en los ff. 67v-68r del Libro de la casa, pudieron ser entonados por los ángeles cuando alzan a la Virgen; incluso las coplas que se dedican «A la Purísima Concepción de Nuestra Señora» (ff.68r-69v) pudieron cerrar el auto. De hecho E.Juliá Martínez¹⁰⁶⁹ transcribe una de de estas coplas al final de su edición del auto, tras la indicación "acábase cantando laudate dominum omnes gentes".

Otras coincidencias entre la «remenbrança» y el auto son un mandato que Dios da tres veces (en el primer caso Dios pide ser alabado tres veces y en el segundo que la batalla entre ángeles se detenga), y la reiteración del término "humilde" y derivados. Por último, en ambos casos se indica que la representación ofrece premio espiritual. En el auto, esta indicación se halla en el epígrafe; y en el sermón, al final.

R. Surtz¹⁰⁷⁰ ha expuesto las conexiones de la «remembrança» y el auto correspondiente con dos obras

^{1069 «}La Asunción de la Virgen y el teatro primitivo español», p. 334.

¹⁰⁷⁰ Vid. El libro del Conorte. El crítico también trata el tema en Teatro castellano de la Edad Media, pp. 18-19 y, especialmente, en «The «Franciscan connection» in the early Castilian Theater», Bulletin of the Comediants, vol. 35 (winter 1983), pp. 141-152.

tempranas también vinculadas a conventos de monjas franciscanas, concretamente de clarisas. Se trata de la Representación del naçimiento de Nuesto Señor, que compuso Gómez Manrique, entre 1467 y 1481, para su hermana, que fue abadesa del monasterio de Calabazanos, y el anónimo Auto de la huida a Egipto, que se compuso para el convento de Santa María de la Bretonera entre 1446 y 1512.

Las tres piezas dramáticas coinciden en el uso de cuartetas del tipo ABBA y ABAB y, especialmente, en un mismo concepto de dramatización y "representación" de la historia sagrada, frente a los episodios narrativos que ofrecen la escuela salmantina (las piezas de Juan del Encina y de Lucas Fernández no representan sino que recrean episodios). 1071 El crítico cree posible que coexistieran varias tradiciones dramáticas a finales del siglo XV en Castilla y, en concreto, los conventos franciscanos debieron participar de esa dramatización de la historia sagrada.

En el Auto de la Asunción la puesta en escena es considerado un acto devoto, que el Espíritu Santo ayudará a completar y que Dios premiará. La representación se integra en el ritual de alabanzas que Sor Juana interpreta en los bailes y en las danzas que se llevan a cabo en la tierra y en el Cielo.

¹⁰⁷¹ Vid. Surtz, Teatro castellano de la Edad Media, pp. 18-19: "En vez de re-presentar de un modo mimético los episodios de la historia sagrada, las obras dramáticas de Encina y Fernández presentan los hechos de un modo oblicuo, sobre todo mediante la narración. Los personajes del drama no están para representar un episodio evangélico sino para reaccionar a tal episodio [...] se trata de un teatro didáctico que busca proporcionar una interpretación de la historia sagrada que cuadre con las nuevas realidades sociales y religiosas de su momento histórico".

5.8.1.2 La «remembrança de todos los mártires»

En los ff. 305v-306r del *Conorte* se dan instrucciones para otra "remembrança", 1072 de la que no se conserva ningún auto que evidencie su representación. En este caso se trata de "una remembrança de todos los mártires e de la su mui grande fortaleza que tuvieron en la santa fe católica, e cómo quisieron antes morir de mui crueles muertes e martirios que negarla ni dexarla de confesar".

Sor Juana expone de nuevo cómo ha de desarrollarse la representación.

Los personajes "que fagan unos como ídolos muy feos e suzios [...] de allí delante dellos fechos e puestos unos hombres en lugar de los santos mártires, estos adornados e fechos los más devotos que pudieren". También han de aparecer "otras personas como sayones o judíos que los apremien [a los santos mártires] e digan si quieren adorar aquellos ídolos, si no que los farán morir a grandes martirios".

El argumento se centra en la oposición valiente de los devotos a adorar los ídolos. Estos cristianos mostrarán su fe en Dios y se arrodillarán ante el crucifijo, que se habrá colocado en el escenario. La visionaria explicita lo que estos personajes han de decir y cómo;

diziendo e confesando con fervientes bozes que aquel sólo Dios cruçificado e llagado por ellos e por todos los

Las instrucciones para la representación se insertan en el sermón "Que trata de las excelencias del glorioso San Lorente".

[Vid. El Conhorte, vol. II, pp. 1067-1068].

pecadores siendo Cordero inocente e sin manzilla quieren adorar. (f. 305v)

Los santos seguirán su devoción, a pesar de las increpaciones de los judíos, que acaban martirizando a los creyentes de Dios.

En este sermón tampoco falta la alusión a la ayuda y al premio celestial que recibirán los que desarrollen la "remembrança":

Dixo el Señor que, en todos estos autos y en todo lo demás (Él les alumbrará en aquella hora, pues por su amor e voluntad se haze), an de mostrar cómo antes quisieron morir que adorar a los ídolos suzios e vaos. E estos santos autos, e todo lo que más allende desto se fiziere en este día por honra e gloria de Dios e de la su santa fe católica de los santos mártires, rescibirá Dios en gran serviçio e dará buen gualardón a qualquier poderoso de la tierra que en lugar suyo le mandare fazer, porque este auto, e otros algunos que en este santo libro están escritos y mandados, querría el soberano Dios (dixo Él mesmo) que se hagan en todas las cibdades e villas e lugares christianos. (ff. 305v-306r)

Por medio de Sor Juana, el Señor indica cuál es el el día adecuado para la representación. Considera que no es conveniente que el auto se represente el día de la fiesta del primer mártir, San Esteban, porque se celebra el 26 de diciembre, que es época fría y destemplada. Es mejor que la obrita se lleve a cabo en la festividad de San Lorenzo, que se celebra el 10 de agosto y, por tanto, el tiempo es más agradable y propicio para disfrutar de un acto devoto alegre.

E aun este auto e remembrança de los santos mártires les demandó el glorioso mártir San Estevan en don y en graçia se fiziese en el día de su fiesta, pues él es el primer mártir e cavallero que entró en la batalla, e fue tan porfiado en no consentir el mal, que antes delibró morir. A la qual petiçión e merced (dixo el Señor) le respondió que, por quanto su día caía en tienpo frío e fortunoso e a las gentes se les faría de mal, se mudase e fiziese en el día de San Lorente, que es tienpo alegre e tenplado e qualquiera cosa se puede fazer sin mucha pena e trabajo. Porque las cosas de Dios e de devoçión todos an de ser fechas con alegría espiritual e corporal para que sean açeptas e aplazibles e meritorias delante de Dios. (Ibid.)

Poco antes ya se había indicado el deseo del Señor de que se representase el auto en agosto, cuando el tiempo es "tenplado e alegre".

Dixo el Señor que querría El que en el día deste glorioso mártir San Lorente fiziesen en la tierra, pues es tienpo tenplado e alegre, una remembrança de todos los mártires e de la su muy grande fortaleza que tuvieron en la santa fe católica, (f. 305v)

La idea de que la devoción ha de ser placentera también aparece al final del sermón de la Asunción (f. 319v):

E que el gasto e trabajo, en ser el tienpo tenplado, no puede ser mucho, ni el peligro. Y el gualardón e devoçión e provecho de los fieles crhistianos será grande delante el acatamiento divinal. El Conorte aboga por un culto no forzado sino alegre, con música, canto, danza y gesto dramático. Esto nos recuerda el tono encomiástico de algunos salmos de David:

- (9, 2) Yo me alegraré y exultaré en ti/ y cantaré salmos a tu nombre, ;oh Altísimo!
- (33, 2) Alabad a Yavé con la cítara, / ensalzadle con el arpa de diez cuerdas.
- (33, 3) Cantadle un cántico nuevo/ y tañed bien con júbilo la lira.
- (100, 2) Servid a Yavé con júbilo, / venid gozosos a su presencia.

5.8.2 Sor Juana como tema dramático

La vinculación de Sor Juana con el teatro religioso también se da en otro aspecto más externo. La vida y la obra de esta religiosa inspiró a varios dramaturgos del siglo XVII.

Ya se ha comentado que Lope de Vega dedicó a Sor Juana un soneto, que se imprimió en la segunda versión de la biografía de Daza. Esta biografía influyó en Tirso de Molina, que publicó *La Santa Juana. Trilogía hagiográfica*, 1073 publicada en Toledo entre 1613-14. Juliá

¹⁰⁷³ Vid. Tirso de Molina, Obras dramáticas completas, ed. crit. Blanca de los Ríos, t. I, Madrid, M. Aguilar, 1946, pp.770-

Las dos primeras comedias fueron impresas en la Quinta parte de las Comedias del Maestro Tirso de Molina, Madrid, 1636 (ff. 215r-

Martínez¹⁰⁷⁴ comentó que las tres comedias reflejan los temas que preocuparon al dramaturgo. Aparece el tipo de Tenorio representado por dos personajes (uno de ellos se salva gracias a las oraciones de Sor Juana) y el personaje femenino disfrazado de hombre, que fue común en la comedia del XVII. Este elemento dramático se fundamenta en el suceso biografiado de la monja que escapó con vestimenta masculina para ingresar en el convento de Santa Cruz.

También cabe citar el poema de Alonso Gerónimo de Salas Barbadillo, que compuso Los trivmfos de la beata Soror Juana de la Cruz. En verso heroyco, impreso en Madrid en 1621. 1075 El autor se dirige a los devotos de Sor Juana para que ayuden a "la causa de su santa canonización, de que ya se trata en la romana corte, porq[ue] es justo que se le de cumplida reuerencia en la tierra a quien aun viuiendo en ella gozó de la bienauenturança del Cielo".

Tras estas palabras se encuentra un soneto laudatorio compuesto por don Fernando Hurtado de Mendoza:

En el zafir celeste, rompe ufano sino veloz carrera altivo buelo de métrico buril que al sacro Cielo clarín pulsado es de diestra mano.

²⁵⁴v y 246r-268r), que se halla en BNM R-18.189 [Vid. José Simón Diaz, Impresos del siglo XVII, Madrid, CSIC, 1972, p. 550 núm. 87]. La tercera pieza permaneció inédita hasta que Emilio Cotarelo y Mori la incluyó en el tomo II de Comedias de Tirso de Molina, Madrid, NBAE, 1907, pp. 238 y ss.

^{1074 «}La Asunción de la Virgen y el teatro primitivo español», p. 245

¹⁰⁷⁵ Se halla en la BNM con la signatura B 1393:3.

En tesoro nieue, aunque no humano,
letras de oro emulación del pelo,
aun del que alumbra brillador el suelo,
al Cielo ofrece Alfonso el soberano.
Cantáis de Santa Iuana las batallas
sienpre uenciendo al Reyno del espa[n]to
la tierra sus metales ofrece,
y unidos siruan a forjar medallas
de tan alta deydad de no[m]bre tanto,
que el quedar inmortal bie[n] lo merece.

También encontramos un elogio de Sor Juana en palabras de don Diego Carrillo de Mendoza, que se dirige al dramaturgo Salas Barbadillo para alabar el "asumpto" de su obra,

Valiente asumpto le dáis a vuestro ingenio valiente quando de tan excelente virgen los triumfos cantáis.

[...]

Francisco Bernardo de Quirós escribió, en 1664, la comedia en verso, y dividida en tres jornadas, La Luna de la Sagra. Vida y muerte de Santa Juana de la Cruz. 1076 En 1723, José de Cañizares también compuso una comedia tripartita en verso sobre Sor Juana, y la tituló El

¹⁰⁷⁶ Según E.Juliá Martínez, la obra se imprimió en la parte XXII de Comedias escogidas, Madrid, Andrés García de la Iglesia, 1665.[Vid. «La Asunción de la Virgen y el teatro primitivo español», pp. 245-246]

Gómez López indica que la obra se halla en el ms. 16.847 de la Biblioteca Nacional. [Vid. «El «Conorte» de Sor Juana de la Cruz», p.601 nl] García de Andrés también cita un manuscrito de la Biblioteca Municipal de Madrid [Vid. El Conhorte, vol. I, p. 223)

5.9 Predicación en palabras de mujer

Sor Juana compuso desde su situación de mujer y de su experiencia de vivir lo divino y el mundo. Comunicó el descubrimiento de lo transcendente en sí a través de su cuerpo (dolores físicos, parálisis, estigmas) y de la palabra oral de sus sermones.

Esta religiosa gozó de fama de santidad y de autoridad para hablar sobre temas espirituales. En El Conorte se reúnen y reelaboran temas e imágenes tradicionales que completan una espiritualidad fundamentada en la experiencia corporal e íntima de Dios, espiritualidad que la baja Edad Media conectó especialmente con la mujer.

Años después de la muerte de Sor Juana, el ambiente espiritual cambió en España y se quiso perseguir cualquier muestra de espiritualidad erasmista, luterana o conectada con los "alumbrados". Fue clave el Índice del Inquisidor Valdés, publicado en 1559, que prohibió abundantes obras espirituales en romance y que colocó en la lista de sospechosos los nombres de autores que defendían una piedad personal y recogida, como Fray Luis de Granada, el Beato Juan de Ávila y Francisco de Osuna.

Según Inocente García de Andrés, el decreto de 1559 "trataba de salir al paso de los grandes problemas pastorales españoles referentes a la conservación de la

¹⁰⁷⁷ Se halla en el ms. 15.967 de la BNM y en el 61-64 de la Biblioteca Municipal de Madrid [Vid. Gómez López, ibíd.]

fe: protestantismo y herejía, doctrinas afines, conversos judíos y mahometanos, supersticiones populares, magia y astrología, erasmismo, libros de espiritualidad sospechosa en lengua vulgar, biblias en romance". 1078

El miedo a la difusión de ideas heterodoxas condujo la limitación en la expresión de contenidos espirituales de tono popular. Se prohibió la divulgación masiva de sermones, cartas, tratados, oraciones y otros textos que comentaban las Sagradas Escrituras. El Índice de 1559, como el siguiente de 1583, rechazaba las composiciones devotas de autores y autoras que se guiaban por la vivencia y no por el hondo conocimiento teológico. Los textos de estos escritores -en especial si eran mujeres- podían ser considerados supersticiosos y Los religiosos que valientemente siguieron herejes. escribiendo sobre espiritualidad y mística tuvieron que cuidar las palabras, concretar los conceptos y pasar la examinación del tribunal del Santo Oficio.

En este contexto histórico se desprestigiaron las vivencias de religiosas y visionarias que se fundamentaban en la experiencia y en el contacto directo con lo divino, sin intercesión eclesiástica, es decir, sin el reflejo del poder celestial en la tierra que era representado por una élite masculina. Fray Luis de Maluenda, en sus Excelencias de la fe, impreso en Burgos en 1537, expuso:

La mujer, por sabia que sea, en los misterios de la fe y de la Iglesia ponga un candado de silencio a su boca. Pues es cierto lo que dijeron los antiguos, que la joya que más alinda a la hembra es el candado del silencio a las puertas de sus

¹⁰⁷⁸ El Conhorte, vol. I, p. 94.

labios para todas pláticas, y particularmente para los misterios de santidad y para no ser maestra de doctrinas de Escripturas Santas [...] El sentido literal dellas (las epístolas de San Pablo), cuanto más el espiritual, es muy dificultoso a los sabios; cuanto más a la señora beata e a la mujercilla que se olvida de la rueca por presumir leer a San Pablo. 1079

Recordemos que el doctor Majuelo, que fue administrador de los colegios de su majestad y comisario del Santo Oficio, prohibió la impresión de un libro de oración y de meditación que había compuesto la viuda beata Isabel Ortiz. 1080 En 1564, en el proceso contra esta mujer, el canónigo expuso: "no me paresçia bien que el dicho libro hecho de mujer anduviese ni se imprimiese", y recurrió a la cita de San Pablo, que tanto éxito tuvo a lo largo de la Edad Media, y que se seguiría teniendo en cuenta en el Renacimiento,: "Mulierem in ecclesia docere non permito".

Teresa de Jesús tendrá muy en cuenta su condición de mujer y hablará de temas espirituales con suma precaución. Ella, en el *Libro de la vida*, se describirá como iletrada y ruin ante la élite eclesiástica; a ellos somete sus escritos, ya que, en sus palabras: "basta ser mujer para caérseme las alas, cuantimás mujer y ruin". 1081

La obra de Sor Juana sufrió este clima de cerrazón a la expresión pública de la espiritualidad femenina. El Conorte fue examinado a la vez que la fama de santidad de

¹⁰⁷⁹ Melquiades Andrés, La teología española en el siglo XVI, vol. 2 Madrid, Editorial Católica, 1976-77, cap. 2, p.558.

¹⁰⁸⁰ Vid. A. Muñoz, Acciones e intenciones..., p. 69.

¹⁰⁸¹ La vida, p. 53.

Sor Juana se difundía. La popularidad de esta visionaria promovió la copia de sus sermones entre los espirituales franciscanos. No se conservan las conclusiones a las que la examinación inquisitorial llegó. Inocente García 1082 considera que no hubo sentencia condenatoria en el Índice de 1559, y que entre ese año y 1567 un censor desconocido tachó y ensució varias páginas del Conorte. contrapartida, en los márgenes del libro podemos leer las glosas apologéticas que el Padre Torres escribió entre 1567-1568. Debido a la prohibición de publicar libros espirituales en romance, que podían difundir temas no convenientes a las personas iletradas, el Conorte no pudo imprimirse y, por tanto, darse a conocer públicamente. No ha sido hasta la última década del siglo XX que se han podido publicar gran parte de los textos de Sor Juana y, gracias a ello, se puede considerar a esta religiosa una de las primeras escritoras en lengua castellana.

¹⁰⁸² El Conhorte, vol. I, pp. 98-99

CONCLUSIÓN

La historia de la literatura castellana escrita por mujeres se inicia con el nombre de Leonor López de Córdoba. Tras ella, aparecen los de cuatro autoras que compusieron textos en prosa de contenido religioso. Sor Constanza de Castilla, Teresa de Cartagena, Sor María de Santo Domingo y Sor Juana de la Cruz nos han legado unas obras dignas de ser analizadas como literarias.

Sus textos establecen entre sí relaciones porque proyectan la situación socio-cultural de la mujer en la baja Edad Media y su manera de vivir y sentir los problemas políticos y/o religiosos. Ofrecen un cuadro de diversas actitudes espirituales, diferentes maneras de acercarse y de vivir lo divino, y establecen un diálogo con los valores de su sociedad patriarcal.

Por un lado, Leonor López de Córdoba y Constanza de Castilla fueron víctimas de las luchas del poder y, en ambos casos, la muerte del rey Pedro I cambió tempranamente el rumbo de sus vidas. En sus textos se expone su conciencia de linaje. Teresa de Cartagena también sufrió -aunque por otros motivos- adversas circunstancias, ya que quedó sorda y aislada del contacto con el mundo y, además, sus raíces conversas pudieron hacerla sentir marginada socialmente. Tanto Sor Constanza como Teresa estuvieron vinculadas al espacio monacal y escribieron textos religiosos justificando su palabra pública en la intención devota y didáctica.

Leonor también se sirvió de la composición literaria, aunque no la escribiera sino que la dictara, como Sor Juana de la Cruz y Sor María de Santo Domingo, y también estuvo relacionada con espacios religiosos.

Este hecho era normal en la Edad Media en que el poder político-social se vinculaba al eclesiástico.

El texto de Leonor refleja una espiritualidad popular que no excluye ciertos comportamientos supersticiosos. La autora, como Constanza de Castilla, establece una comunicación especial con la Virgen y tiene presente el Cristo de la Pasión. Sor Juana y la Beata de Piedrahita también tienen en consideración la parte humana de Dios, que padeció humildemente por la Redención. Conectan su experiencia de lo transcendente con la figura de Cristo y defienden una espiritualidad interiorizada y afectiva, que responde al contexto de la Devotio Moderna y que les permite autorizar su predicación y su experiencia de lo divino.

Las cinco autoras citadas ejemplifican la espiritualidad bajomedieval que, por un lado, seguía vinculando nobleza y conventos y, por otro, pedía reforma, vivencia interiorizada de Dios y humildad. Esto permitió que algunas mujeres, como las místicas visionarias Sor Juana de la Cruz y Sor María de Santo Domingo, obtuvieran prestigio y autoridad espiritual a pesar de su estatus social y de ser mujeres.

Los textos analizados proyectan, en mayor o menor medida, la voz personal de las autoras y desarrollan rasgos vinculados con la oralidad, que muestran que su instrucción fue sobre todo adquirida por transmisión oral, a excepción de Teresa que refleja bastante cultura escrita y que pudo haber estudiado en la Universidad de Salamanca, como sus tíos Gonzalo, Alonso y Alvar García de Santa María.

Las obras de las cinco prosistas muestran la influencia de la predicación, las narraciones

hagiográficas y los cultos y dramas litúrgicos. Tras la letra se adivinan, de forma más o menos explícita, las voces de las autoras que componen desde su experiencia, que les permite autorizar su mensaje. Las obras dan la sensación de buscar un diálogo con el mundo y con la transcendencia.

Las Memorias ofrecen el testimonio y la interpretación de unas circunstancias trágicas desde el punto de vista de una noble víctima de las guerras civiles. Por ello, se trata de un discurso alternativo al de las crónicas oficiales, en el que se adivinan las intenciones didácticas y apologéticas de la autora, que se autorretrata como mujer ejemplar por su nobleza social y su comportamiento piadoso. Leonor parece buscar el reconocimiento de su sociedad o, al menos, dejar constancia de las tribulaciones que ha padecido inmerecidamente.

Las Memorias pueden ser vistas como una autojustificación o defensa, como una biografía imbuida de los valores socio-morales feudales -incluso en la idea de ofrecer un personaje modélico espiritualmente- y como primeras manifestaciones una de las del género individualizante que es la autobiografía, género que aún tardará años en triunfar en Castilla. La narración de Leonor es, además, la primera obra castellana que nos permite "oir" la voz verdadera, no ficticia, de una mujer con nombres y apellidos que expone sus vivencias. En su texto, se vinculan la lucha propia de una mujer de alta condición social venida a V la devoción menos fundamentada en la experiencia y la tradición más que en el conocimiento teórico y la reflexión. El sentimiento

religioso de la autora conjuga la oración más oral que mental, el gesto penitente y el acto piadoso.

Con Sor Constanza entramos en el mundo de los conventos y de los claustros que cobijaron, a lo largo de la Edad Media, los deseos de autonomía y de acercamiento a la cultura de varias mujeres. De esta religiosa dominica conservamos un Devocionario, en el que la autora recopiló textos espirituales, tradujo oraciones del latín y elaboró composiciones devotas para sus discípulas del convento.

El libro de Constanza proyecta las preocupaciones de la autora sobre la salvación del alma y la necesidad del comportamiento devoto, humilde y caritativo. En sus oraciones se refleja la manera de sentir y vivir lo humano subordinado al plan divino de la salvación. Vida y Muerte, Encarnación y Pasión, María y Cristo se conjugan para dar sentido a la existencia humana. La vida de hombres y mujeres se interpreta como prueba previa, que si no se supera con la devoción y la misericordia de Dios, conduce a la eterna perdición. Sor Constanza, como priora del monasterio de Santo Domingo pudo sentir la responsabilidad de guiar a sus discípulas, ser su madre espiritual. Para ellas, y para su propia paz interior, debió de escribir su Devocionario.

Teresa de Cartagena debe considerarse nuestra primera mística porque narra su vivencia reveladora del amor divino, a partir de la cual su existencia adquirió pleno sentido. La autora desea comunicar esa experiencia a través de la palabra escrita, que pretende servir de ejemplo o ayuda a otras personas que puedan hallarse en similares circunstancias. En sus dos obras, defiende una religiosidad basada en la voluntad y la interiorización

y justifica la igualdad espiritual de hombres y de mujeres. A pesar de sus múltiples expresiones de modestia y de humildad, hace gala de una cultura sólida que la acerca a otras humanistas europeas que pudieron acceder a la enseñanza y a la escritura gracias, en parte, a sus vinculaciones con tutores cultos y poderosos y a la relación con damas de las altas capas sociales que actuaban de mecenas.

En el Libro de la oración, Sor María de Santo Domingo une la palabra y el gesto para transmitir la experiencia femenina de lo sagrado. La espiritualidad de la Beata conecta con el contexto de la reforma que originaría obras ascéticas y místicas importantes para la espiritualidad europea. Sor María comunicó a través de la palabra inspirada y del sufrimiento corporal la necesidad de erradicar el pecado, de ser recíprocos en el amor de Dios y vivir en consonancia con la doctrina de Cristo.

Por último, los sermones y las poesías de Sor Juana reinterpretan los contenidos que alimentaban la espiritualidad medieval y habían marcado la concepción del existir. Ofrece opiniones atrevidas en torno a ciertos temas del cristianismo, como la Inmaculada Concepción, la interpretación del Génesis y el derecho de los humildes e ignorantes y, en especial, de las mujeres, a hablar de temas divinos. Los sermones del Conorte defienden la igualdad de consideración de hombres y mujeres en el plano celestial y expresan una visión subjetiva y más próxima a la autora y a sus "hijas" en religión de las creencias cristianas.

En conclusión, los textos analizados ofrecen las voces de cinco mujeres que se atrevieron a expresar la interpretación de su existir en el mundo. Para ellas, a pesar de las distinciones culturales, Dios había creado en igualdad de condición espiritual a hombres y mujeres. Unos y otros participaban de la posibilidad de la salvación eterna, que conduciría a un estado de gloria y felicidad que el mundo no podía ofrecer.

La escritura de estas mujeres supone atrevimiento porque, a lo largo de la Edad Media, pertenecer al género femenino obstaculizó el acercamiento de la mujer a la voz pública. La mujer debía estar "dentro", como Teresa de Cartagena había aceptado en su segundo tratado, pero a diferencia de lo que ésta había defendido, la mujer debía seguir callada y asumiendo que entre Dios y ella, o entre el mundo y su experiencia, tenía que existir un intermediario o un tutor masculino.

Pero desde el espacio del silencio y de la interioridad, la mujer siguió alimentando la cultura y el pensamiento de la sociedad. Y, cuando le fue posible, se expresó a través de la escritura, aunque para ello, en ocasiones, tuviera que adoptar tópicos de modestia y excusas justificativas, que le permitieran acceder a un ámbito que tardó demasiado en serle abierto sin limitaciones. En la segunda mitad del siglo XVI, Teresa de Jesús lanzaba una queja llena de angustia por el poco valor y los obstáculos que la palabra de mujer y el magisterio femenino recibían en su sociedad:

¿No basta, Señor, que nos tiene el mundo acorraladas e incapaces para que no hagamos cosa que no valga nada por Vos en público ni osemos hablar algunas verdades que lloramos en secreto, sino que no habíais de oír petición tan justa?. No

lo creo yo, Señor, de vuestra bondad y justicia, que sois justo juez y no como los jueces del mundo, que como son hijos de Adán y, en fin, todos varones, no hay virtud de mujer que no tengan por sospechosa.

Sí, que algún día ha de haber, Rey mío, que se conozcan todos [...] que no es razón desechar ánimos virtuosos y fuertes, aunque sean de mujeres. 1083

¹⁰⁸³ Camino de Perfección, cap. 2, p. 81 n.170.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes manuscritas

Ms. H-III-24 de la Biblioteca de El Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial: contiene Arboleda de los enfermos (ff. 1r-49v) y Admiraçión operum Dey (ff. 50r-65v) de Teresa de Cartagena.

Ms. J-II-8 de la Biblioteca de El Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial: Libro del Conorte, 454 ff.

Ms. K-III-13 de la Biblioteca de El Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial: Vida y fin de la bienauenturada uirgen Sancta Juana de la Cruz, 137 ff.

Ms. 7495 De la Biblioteca Nacional de Madrid: Devocios y oficios de Sor Constanza de Castilla, 103 ff.

Ms. 9661 de la Biblioteca Nacional de Madrid: Libro de la casa y monasterio de Nuestra Señora de la Cruz, 71 ff.

Ms. 2 de la Biblioteca de la Universitat de Barcelona, contiene: Cercapou. Art de Ben morir de Francesc Eiximenis, 96 ff.

Cuando la autoría de una obra sea plural o se desconozca, la cita bibliográfica se iniciará por el título. En cambio, cuando se trate de catálogos, antologías, boletines o diccionarios, se citará por el editor, coordinador o por la institución responsable de la publicación. Por último, las referencias completas de obras colectivas a las que pertenezcan varios estudios se encontrarán en el apartado: "Congresos, actas y publicaciones de varios autores" (pp.1015-1021).

Ms. 280 de la Biblioteca de la Universitat de Barcelona, contiene: *Llibre de contemplació* (incomplet) de Ramon Llull, ff. 3r-285v.

Fuentes impresas

ALFONSO X, *Primera Partida* (según el manuscrito Add. 20.787 del Bristish Museum), ed. Juan Antonio Arias Bonet, Universidad de Valladolid, Secretaria de Publicaciones.

ALONSO DE BURGOS, Padre Fray Pedro, Libro de la preparación para la mverte y de como deue ser tenida en poco, dirigido a doña Juana infanta de Castilla y princesa de Portugal, Barcelona, Casa Damià Bagès y Joan Mall, 1568.

CARRILLO, Alonso, Epítome de la uida de Soror Juana de la Cruz, Religiosa de la Orden III de Penitencia de S. Fco. En el Conuento de Sta. María de la Cruz, Diócesis de Toledo, por Bernardo Nogués, Zaragoza, 1663.

CARRILLO, Juan, O.F.M., Vida y prodigios de la uenerable madre Sor Juana de la Cruz de Orden Tercera de N.P.S. Francisco, Impresso en la Puebla de los Angeles, 1616.

-----, Vida y milagros de la Venerable uirgen Sor Juana de la Cruz de la Tercera Orden de N.P.S. Francisco, Méjico, 1684.

CASTILLO, Fray Hernando del y Juan López, Historia General de Santo Domingo y su orden de Predicadores, Valladolid, 1592.

GERSON, Joan, (atribuido) Llibre del menyspreu del món..., Barcelona, Carles Amoròs, 1518.

GUICHOT, D. Joaquin, Don Pedro Primero de Castilla. Ensayo de vindicación crítico-histórica de su Reinado, Sevilla, Imp. de Gironés y Orduña, 1878.

DAZA, Antonio Fray, Historia, uida y milagros, éxtasis y reuelaciones de la Bienauenturada Virgen Sor Juana de la Cruz, de la tercera Orden de nuestro Seráfico P.S. Francisco, Lérida, Luys Menescal, 1613.

----, Historia, vida y milagros..., Madrid, Luis Sánchez Impressor del Rey N. S., 1614.

FOLIGNO, Angela da, Libro de la biena[v]enturada Sancta Angela de Fulgino: en el qual se nos muestra la uerdadera carrera pa[ra] seguir las pisadas de nuestro rede[n]ptor y maestro Jesuchristo, Toledo, 1510.

MONTESINOS, Fray Ambrosio de, Epístolas y Evangelios segun lo tiene y canta la santa Madre Iglesia Romana, con sus doctrinas y sermones, Alcalá de Henares, Juan Gracián, 1608.

NAVARRO, Fray Pedro, Fauores del Rey del cielo, hechos a su esposa la santa Juana de la Cruz. Religiosa de la Orden tercera de Penitencia de N.P.S. francisco. Con anotaciones theológicas y morales a la historia de su vida, Madrid, Thomás Juntí, 1622.

RIBAS, Fray Juan de, Vida y Milagros de el B. Fray Alvaro de Cordoba, de la Orden de Predicadores, hijo del Real Convento de S. Pablo de Córdoba, Córdoba, Diego de Valverde y Leyva y Acucho Cortés de Ribera, 1687.

SALAS BARBADILLO, Alonso Jerónimo de, Los triumfos de la Beata Soror Juana de la Cruz. En uerso heroyco, Madrid, 1621.

SIGÜENZA, Fray Gerónimo de, Tercera parte de la Historia de San Gerónimo, Madrid, 1600.

Tratado llamado el Desseoso y por otro nonbre Espejo de religiosos. Agora de nueuo corregido y añadida la sexta parte que hasta agora no ha sido impressa, 1554.

VANEGAS, Alexio, Agonía del tránsito de la mverte con los avisos y consuelos que acerca della son provechosos, Madrid, Alonso Gomez, 1570.

Ediciones consultadas

AEROPAGITA, Pseudo Dionisio, Obras completas del Pseudo Dionisio Aeropagita, ed. e introd. Teodoro Marti-Lunas, pres. Olegario González de Cardedal, Madrid, BAC, 1995 2ªed.

AGUSTÍN, San, Obras Completas de San Agustín, VII. Sermones, traduc. y pról. Padre Amador del Fueyo, O.S.A, Madrid, BAC, 1964, 3°ed.

-----, Obras Completas de San Agustín, X. Sermones (2°). Sobre los Evangelios sinópticos, ed. bilingüe, traduc. Lope Cilleruelo, Moisés Mª Campelo, Carlos Morán y Pío de Luis, notas de Pío de Luis, Madrid, BAC, 1983.
-----, Obras Completas de San Agustín, XXVI (6°), trad., notas e indices Pío de Luis, Madrid, BAC, 1985.
-----, Obras Completas de San Agustín, XXVI y XXVII. La Ciudad de Dios (1°) y (2°), ed. bilingüe, traduc. Santos Santamarta del Río y Miguel Fuertes Lanero, introd. y notas Victorino Capanaga, Madrid, BAC, 1988, 4ª ed.
-----, Obras Completas de San Agustín, XXIX. Escritos

varios (1°), ed. bilingüe, introd., versión y notas Lope Cilleruelo, Alfonso Ortega, Claudio Baseri, José Oroz Reta y Teodoro C., Madrid, BAC, 1988.

----, Confesiones, pról., trad., y notas de Pedro Rodríguez de Santidrián, Madrid, Alianza Editorial, 1998 4ª reimp.

ALCÁNTARA, San Pedro de, Vida y escritos de San Pedro de Alcántara, ed. Rafael Sanz Valdivieso O.F.M, Místicos Franciscanos Españoles I, Madrid, BAC, 1996.

----, Tratado de oración y meditación, pres. Santiago P. Simón, introd. Eduardo Bustamante, Madrid, Rialp, Serie NEBLÍ, Clásicos de espiritualidad, 1999, 4ªed.

ALFONSO X, Primera Partida (según el manuscrito Add. 20.787 del British Museum), ed. Juan Antonio Arias Bonet, Universidad de Valladolid, Secretaria de Publicaciones.

AMBERES, Hadewich de, El lenguaje del deseo: poemas de Hadewich de Amberes, ed. y trad. María Tabuyo, Madrid, Trotta, 1999.

AMBROSIO, San, Obras de San Ambrosio, I, ed. bilingüe, Manul Garrido Boñano, O.S.B., Madrid, BAC, 1966.

ASÍS, San Francisco de, Escritos completos de San Francisco de Asís y biografías de su época. Sus Escritos.

Las Florecillas. Biografías del Santo por Celano, San Buenaventura y los Tres Compañeros. Espejo de Perfección, ed. Juan R. de Legísima, O.F.M., y Lino Gómez Canedo, O.F.M., Madrid, BAC, 1945, 4° ed.

ASSÍS, Francesc d', Escrits, intr. Jacint Duran, vers. cat. Nolasc del Molar i Joan Giró, Proa, Clàssics del Cristianisme, Barcelona, 1993, 2ªed.

ASÍS, Santa Clara de, Escritos de Santa Clara y documentos complementarios, ed. bilingüe, introd., traduc. y notas Ignacio Omaechevarría, O.F.M., y colaboradores, Madrid, BAC, 1970.

ASSÍS, Clara d', Escrits, intr. i vers. cat. Francesc Gamissans, Proa, Clàssics del Cristianisme, Barcelona, 1993, 2ª ed.

ÁVILA, Maestro Juan de, Obras completas del Santo Maestro Juan de Ávila II, Sermones. Pláticas espirituales, ed. crít. Don Luis Sala Balust, Madrid, BAC, 1956.

-----, Avisos y Reglas cristianas sobre aquel verso de David: Audi, Filia, ed. Luis Sala Balust, Juan Flors, Editor, Barcelona, 1963.

----, Obras completas del Santo Maestro Juan de Ávila I, Biografía. Audi, Filia 1556 y 1574, introd., ed. y notas D. Luis Sala Balust, nueva ed. revisada y continuada por D. Francisco Martín Hernández, Madrid, BAC, 1970.

BERCEO, Gonzalo de, *Vida de Santo Domingo de Silos*, ed., introd. y notas Teresa Labarta de Chaves, Madrid, Castalia, 1972.

-----, Poema de Santa Oria, ed. Isabel Uria Maqua, Madrid, Castalia, 1981.

-----, Milagros de Nuestra Señora, ed., intr. y notas Vicente Beltrán, Barcelona, Planeta, 1990.

BERNARDO, San, Obras selectas de San Bernardo, introd., versión y notas R. P. Germán Prado, O.B., Madrid, BAC, 1947.

----, Obras Completas de San Bernardo, IV. Sermones litúrgicos (2°), ed. bilingüe preparada por los monjes cistercienses de España, Madrid, BAC, 1986.

BINGEN, Hildegarda de, Hildegard von Bingen. Vida y Visiones, ed. y vers. cast. Victoria Cirlot, Madrid, Siruela, 1997.

----, Llibre de les obres divines, introd. Rosa Mª Piquer, Barcelona, Clàssics del Cristianisme, Proa, 1997.

BOECIO, Severino, La Consolación de la Filosofía, (vers. cast. Fray Alberto de Aguayo), ed. e introd. P. Getino, O.P., Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1946, 2ª ed.

BUENAVENTURA, San, Obras de San Buenaventura, t.II, ed. bilingüe dirigida, anotada y con introd. Fr. León Amorós, O.F.M, Fr. Bernardo Apembay, O.F.M., y Fr. Miquel Oroms, O.F.M., Madrid, BAC, 1946, 2ª ed.

-----, Obras de San Buenaventura, t. II. Jesucristo, ed. bilingüe dirigida, anotada y con introd. León Amorós, O.F.M., Bernardo Aperribay O.F.M., Miquel Orom, O.F.M., Madrid, 1967, 3ªed.

-----, Itinerario de la mente a Dios (seguido de Reducción de las Ciencias a la Teología), trad. del latín Pablo Masa, pról. Antonio Rodríguez Huescar, Argentina, Aguilar Argentina, 1970, 4ª ed.

----, Soliloqui i altres escrits, introd. y traducc. Agustí Boadas, Barcelona, Proa, Clàssics del Cristianisme, 1994.

Cancionero castellano del siglo XV, ord. por Foulché-Desbosc, vol. I, Madrid, Bailly-Baillière, 1912, NBAE, t. 19 y vol. II, Madrid, Bailly-Baillière, 1915, NBAE, t. 22.

Cancionero de Juan Alfonso de Baena, eds. Brian Dutton y Joaquin González Cuenca, Madrid, Visor Libros, 1993.

CARTAGENA, Alonso de, El <u>Oracional</u> de Alonso de Cartagena, (comparación del Manuscrito 160 de Santander y el Incunable de Murcia), ed. crít. Silvia Alonso González-Quevedo, Valencia, Ediciones Albatros Hispanofila, 1983.

CARTAGENA, Teresa de, Arboleda de los enfermos. Admiraçión operum Dey, ed. Lewis J. Hutton, Anejo XVI al BRAE, Madrid, 1967.

----, The writings of Teresa de Cartagena, ed. Dayle Seidenspinner-Nuñez, Cambridge, The Library of Medieval Women, 1998.

CASTIGLIONE, Baltasar de, *El Cortesano*, vers. cast. de Juan Boscán, introd. y notas Rogelio Reyes Cano, Madrid, Espasa-Calpe, col. Austral, 1984, 5ª ed. rev. y ampl.

CASTILLA, Constanza de, Book of Devotions. Libro de devociones y oficios, ed. Constance L. Wilkins, Exeter, University of Exeter Press, 1998.

CÓRDOBA, Fray Martín de, Compendio de la Fortuna en Prosistas castellanos del siglo XV, vol. II, ed. y est. prel. P. Fernando Rubio, O.S.A., Madrid, Atlas, 1964, BAE, t. 171, pp. 5-63.

----, Jardín de nobles doncellas, ibíd., pp. 67-117.

Crónicas de los Reyes de Castilla desde Don Alfonso el Sabio, hasta los católicos don Fernando y doña Isabel, colecc. y ord. por D. Cayetano Rossell, vol. II, Madrid, M. Rivadeneyra, BAE, t. 68, 1877.

CRUZ, San Juan de la, *Poesías*, ed. Paola Elia, Madrid, Castalia, 1990.

----, Poesías. Llama de amor viva, ed. Cristóbal Cuevas, Madrid, Taurus, 1993.

- ----, Obras completas, ed. crit., notas y apéndice Lucinio Ruano de la Iglesia, O.C.D., Madrid, BAC.
- ----, *Poesía*, ed. Domingo Ynduráin, Madrid, Cátedra, 1997.
- -----, Poesía completa y comentarios en prosa, ed., introd. y notas Raquel Asún, Barcelona, Planeta, 1997.

CRUZ, Sor Juana de la, El libro del Conorte, ed. Ronald Surtz, Barcelona, Puvill Libros, 1982.

---- en J. Gómez López, «El «Conorte» de Sor Juana de la Cruz y su sermón sobre la Inmaculada Concepción de María», Hispania Sacra, vol. XXXVI (1984), núm. 74, pp.601-627.

---- en Inocente García de Andrés, El Conhorte: sermones de una mujer. La Santa Juana (1481-1534), 2 vols., Madrid, Fundación Universitaria Española, Universidad Pontificia de Salamanca, col. «Espirituales Españoles», Madrid, 1999.

CRUZ, Sor Juana Inés de la, Obras Completas de Sor Juana Inés de la Cruz, vol. IV. Comedias, Sainetes y Prosa, ed., introd. y notas de Alberto G. Salceda, México, FCE, Biblioteca Americana, 1957.

DUODA, De mare a fill, ed. y vers. cat. Mercè Otero, Barcelona, laSal, 1989.

----, La educación cristiana de mi hijo, ed. y vers. cast. Marcelo Merino, Pamplona, Eunate, 1995.

ECKHART, Maestro, Obras alemanas. Tratados y sermones, trad., introd. y notas Ilse M. de Brugger, Barcelona, Edhasa, 1983.

EIXEMENIS, Francesc, Lo Crestià (selecció), ed. Albert Hauf, Barcelona, Edicions 62 i La Caixa, 1994, 2ª ed. ----, Scala Dei. Devocionari de la reina Maria, trans., nota preliminar y final Curt Wittlin, vers. catalán moderno Elisabet Ràfols, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1985.

«El vençimiento del mundo, tratado ascético del siglo XV:Edición », por Raúl A. Del Piero y Philip O. Gerike, Hispanofilia, 21 (1961), pp. 1-29.

Escritos completos de San Francisco de Asís y biografías de su época, eds. Juan R. Legísima, O.F.M., y Lino Gómez Canedo, O.F.M., Madrid, BAC, 1945, 4ª ed.

FERRER, San Vicente en Pedro Cátedra, Sermón, Sociedad y Literatura en la Edad Media. San Vicente Ferrer en Castilla (1411-1412), estudio bibliográfico, literario y edición de los textos inéditos, Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 1994.

FOLIGNO, Ángela de, Libro de la vida. Vivencia de Cristo, ed. Teodoro H. Martín, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1991.

GRANADA, O.P., Fray Luis de, Historia de sor María de la Visitación y Sermón de las caídas públicas, ed. Bernardo Velado Graña, Juan Flors Editor, Barcelona, 1962.

GREGORIO, San, Obras de San Gregorio Magno, traduc. cast. Paulino Gallardo, introduc. general, notas e indices Melquíades Andrés, Madrid, BAC, 1958.

JERONI, Homilies. Vida d'Ermitans. Cartes., introd. Alexandre Masoliver, vers. cat. Joan Bellès, Nolasc del Molar i Jaume Fàbregues, Barcelona, Proa, Clàssics del Cristianisme, 1993.

JERÓNIMO, San, Epistolario I, ed. Juan Bautista Valero, Madrid, BAC, 1993.

JESÚS, Santa Teresa de, Escritos de Santa Teresa. Añadidos é ilustrados por don Vicente de la Fuente, Madrid, Atlas, 1952, vol. I, BAE, t. 53.

----, Obras Completas, transcrip., introd. y notas, Efrén de la Madre de Dios, O.C.D., y Otger Steggink, O. Carm, Madrid, Madrid, BAC, 1986, 8ª ed.

-----, La vida. Las moradas, ed. Antonio Comas, intr. y notas Rosa Navarro Durán, Barcelona, Planeta, 1989.

-----, Camino de Perfección, ed. María Jesús Mancho Duque, Madrid, Espasa-Calpe, col. Austral, 1991, 8ª ed. -----, Libro de Fundaciones, ed. Víctor García de la Concha, Madrid, Espasa-Calpe, col. Austral, 1991, 3ª ed.

KEMPIS, Tomás de, *La imitació de Jesucrist*, vers. cat. Emili Vallès, ed. Joan Sales, Barcelona, Editorial Selecta, 1953.

----, Imitación de Cristo, trad. Agustín Magaño Méndez, Biblioteca Cristiana Planeta Agostini, Madrid, 1996.

----, Imitación de Cristo (primer tratado), traducción atribuida a Fray Luis de Granada, pról. E. Miret Magdalena, Barcelona, Editorial Debate, 2000.

KOTTANNER, Helene, The Memoirs of Helene Kottanner (1439-1440), ed. y vers. inglesa de Maya Bijvoet Willianson, Cambridge, The Library of Medieval Women, D.S. Brewer, 1998.

LEÓN, Fray Luis de, *La perfecta casada*, Barcelona, Vosgos, 1979.

----, *Poesía* completa, ed. Guillermo Serés, Madrid, Taurus, 1990.

----, Obras completas castellanas, pról. y notas Félix García, O.S.A, Madrid, BAC, 1991, 5ª ed. rev.

-----, De los Nombres de Cristo, ed. Antonio Sánchez Zamarreño, Madrid, Espasa-Calpe, col. Austral, 1991.

LÓPEZ DE AYALA, Pero, La coronica del rey don Pedro, ed. y est. Constance L. Wilkins y Heanon M. Wilkins, Madison, 1985.

LÓPEZ DE CÓRDOBA, Leonor, en José María Montoto, «Reflexiones sobre un documento antiguo», El Ateneo de Sevilla, núm. 15 de julio de 1875, pp. 209-14.

- ----- en T. Ramírez de Arellano, Colección de documentos inéditos o raros para la historia de Córdoba, Córdoba, 1885, I, pp. 150-64.
- ----- en Adolfo de Castro y Rossi, «Memorias de una dama del siglo XIV y XV», La España Moderna, núm. 163 (1902), pp. 120-146; núm. 164 (1902), pp. 116-133.
- ---- en Reinaldo Ayerbe-Chaux, «Las Memorias de doña Leonor López de Córdoba», Journal of Hispanic Philology, II (1977-79), pp. 11-33.

----, en Elizabeth Alavilda Petroff, «The Memorias of Doña Leonor López de Córdoba», Medieval Women's visionary Literature, New York, Oxford, University Press, 1986, pp. 329-334.

----, en Amy Katz Kaminsky y Elaine Dorough Johnson, «To Restore Honor and Fortune: The Autobiography of Leonor López de Córdoba», New York Literary Forum, 12-13, pp. 77-88, reimp. en The Female Autograph: Theory and Pratice of Autobiography from the Tenth to the Twentieth Century, ed. Domna C. Stanton, Chicago, University Press, 1984, pp. 70-80.

----, *Memorie*, ed. y trad. Lia Vozzo, Pratiche Editrice, 1992.

----, «Apéndice» en María-Milagros Rivera, «Nobles y burguesas que escriben (1400-1560)», en *La vida escrita por las mujeres*, 1. *Por mi alma os digo*, ed. Ana Caballé, Barcelona, Círculo de Lectores, (en prensa).

Los Evangelios Apócrifos. Colección de textos griegos y latinos, vers. crítica, estudios introductorios y comentarios por Aurelio de Santos Otero, Madrid, BAC, 1999, 10ª ed. (rev. y cor.).

LUNA, Pedro de, Libro de las consolaciones de la vida humana en Escritores en prosa anteriores al siglo XV recogidos é ilustrados por Pascual de Gayangos, Madrid, M. Rivadeneyra, 1860, BAE, t. 51, pp. 563-606

LLULL, Ramón, Art abreujada de predicació, ed. crít. Curt Wittlin, Barcelona, Biblioteca Escriny, Col.lecció de Textos Medievals Breus, 1982.

-----, El Libro del ascenso y descenso del entendimiento, introd. Antonio Alegre, Barcelona, Orbis, 1985.

----, Libro de amigo y Amado, vers. cast. Martín de Riquer, introd. Lola Badia, Barcelona, Planeta, 1993.

MARÍN, Pero, en Pedro M.Cátedra, (est. y ed.) Los sermones atribuidos a Pero Marín (van añadidas noticias sobre la predicación castellana de San Vicente Ferrer), Salamanca, Universidad de Salamanca, 1990.

MANRIQUE, Gómez, Cancionero, ed. fotostática de la preparada por Antonio Paz y Melià, Madrid, Imprenta A. Pérez Dubrull, 1885-1886, t. I, Diputación Provincial de Palencia, 1991.

MÁRTIR DE ANGLERÍA, Pedro, Epistolario, trad. J. López de Toro, Documentos inéditos para la historia en España, vol. II, libros XV-XXIV, Madrid, Góngora, 1953-57.

MENDOZA, Fray Iñigo de, en Julio Rodríguez-Puértolas, Fray Íñigo de Mendoza y sus "Coplas de Vita Christi", Madrid, Gredos, BRH, 1968.

MINAYA, Fray López, Libro de las tribulaciones, Prosistas castellanos del siglo XV, vol. II, ed. y est. prel. P. Fernando Rubio, O.S.A., Madrid, Atlas, 1964, BAE, t. 171, pp. 269-300.

OSUNA, Francisco de, Tercer Abecedario Espiritual, ed. crít. Melquíades Andrés, Madrid, BAC, 1972.

----, Tercer Abecedario Espiritual, introd. y ed. Saturnino López Santidrián, Místicos Franciscanos Españoles II, Madrid, BAC, 1998.

PÉREZ DE GUZMÁN, Fernán, Generaciones y Semblanzas, ed. J. Domínguez Bordona, Madrid, Espasa-Calpe, Clásicos Castellanos, 1965 (1ª ed. 1924).

----, ed. R. B. Tate, London, Tamesis Books Limited, 1965.

PIZAN, Christine de, La Ciutat de les Dames, ed. y vers. cat. Mercè Otero, Barcelona, Edicions de l'Eixample, Espai de les Dones, 1990.

----, La Ciudad de las Damas, ed. y vers. cast. Marie-Jose Lemarchand, Madrid, Siruela, 1995.

Poesía cancioneril castellana, est. preliminar y ed. Michael Gerli, Madrid, Akal, 1994.

PORETE, Margarita, El espejo de las almas simples/
Hermana Katrei, tratado anónimo, estudio y vers. cast.
Blanca Garí/ Alicia Padrós-Wolff, Barcelona, Icaria,
1995.

ROTTERDAM, Erasmo de, *El Enquiridión o manual del caballero cristiano*, ed. Dámaso Alonso, pról. Marcel Bataillon, Madrid, Revista de Filología Española, anejo XVI, 1932.

Sagrada Biblia, vers. directa de las lenguas originales al castellano por Eloíno Nacar Fuster y Alberto Colunga, O.P., Madrid, BAC, 1985, 13ª ed.

SAN PEDRO, Diego de, *Obras completas. Poesías*, t. III, ed. Dorothy S. Severyn y Keith Whinnom, Madrid, Castalia, 1979.

SANTILLANA, Marqués de, *Obras completas*, ed., introd. Y notas Ángel Moreno y Maximiliam P.A.M. Kerkhof, Barcelona, Planeta, 1988.

SANTO DOMINGO, Sor María de, Libro de la oración de sor María de Santo Domingo, ed. facsímil con un estudio preliminar de José Manuel Blecua, Madrid, Hauser y Menet, 1948.

SAVONAROLA, Girolamo, Senzillesa de la vida cristiana.

Darrera meditació, introd. Joan Bada, traducc. Joan

Vinyes, Barcelona, Proa, Clássics del Cristianisme, 1989.

-----, Tratado sobre la República de Florencia y otros

escritos políticos, ed. Francisco Fernández Buey, Madrid,

Los Libros de la Catarata, col. Clásicos del Pensamiento

Crítico, 2000.

SIENA, Santa Catalina de, Obras. El Diálogo. Oraciones y Soliloquios, ed. José Salvador y Conde, Madrid, BAC, 1996, 3ªed.

SIGÜENZA, José, Historia de la Orden de San Jerónimo, estudio prel. Francisco J. Campos y Fernández de Sevilla, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 2000, 2 vols.

VICENTE, Gil, *Teatro castellano*, ed. Manuel Calderón, est. preliminar Stephen Reckert, Barcelona, Crítica, 1996.

VILLENA, Enrique de, Tratado de consolación, ed., pról. y notas Derek C. Carr, Madrid, Espasa-Calpe, 1976.

VILLENA, Isabel de, *Protagonistes femenines a la «Vita Christi»*, introd. Rosanna Cantavella, transcripció Lluïsa Parra, selecc. d'ambdues, Barcelona, laSal, edicions de les dones, 1987.

----, Vita Christi. Sor Isabel de Villena, 2 vols., ed. Josep Almiñana Vallés, Valencia, Ajuntament de Valencia, 1992.

----, Vita Christi, selec., ed. catalana y pról. Albert-Guillem Hauf i Valls, Barcelona, Edicions 62 i La Caixa, 1995.

VIVES, Juan Luis, Instrucción de la mujer cristiana, traduc. Juan Justiniano, introd., rev. y notas Elizabeth Teresa Howe, Madrid, Fundación Española Universitaria, Universidad Pontificia de Salamanca, 1995.

VORÁGINE, Santiago de la, La leyenda dorada, 2 t., trad. del latín Fray José Manuel Macías, Madrid, Alianza Editorial, 1982.

ZAYAS Y SOTOMAYOR, María de, Sarao y entretenimiento honesto. [Desengaños amorosos], ed. Alicia Yllera, Madrid, Cátedra, 1993, 2ª ed.

Artículos y estudios de temas específicos

ABAD PÉREZ, Antolin, O.F.M., «Monasterios de contemplativas de la tercera orden regular franciscana en España», I Congreso Internacional del monacato femenino en España, Portugal y América 1492-1992, t. II, pp. 149-157.

ABELLÁN, José Luis, Historia crítica del pensamiento español, t. II. La Edad de oro, Madrid, Espasa-Calpe, 1979.

ALBA, Víctor, Historia social de la mujer, Plaza-Janés, Barcelona, 1974.

ALCALÁ, Ángel, «Fray Luis de León, maestro de S. Juan de la Cruz: De la Exposición del Cantar de los Cantares al "Cántico Espiritual" y los tratados místicos», Analecta Malacitana, vol. XV, núms.1-2 (1992), pp. 219-237.

ALDEA, Quintín, «Límites y valoración del tránsito de la Edad Media a la Moderna», Cuadernos de Historia de España. Anexos de la revista Hispania, I (1967), pp. 1-36.

ALONSO, Dámaso, La poesía de San Juan de la Cruz (Desde esta ladera), Aguilar, Madrid, 1966.

ÁLVAREZ PELLITERO, Ana María, «Aportaciones al estudio del teatro medieval en España», *El Crotalón*, 2 (1985), pp. 13-35.

-----, «Pervivencias e innovaciones en el tránsito del teatro religioso medieval al del primer Renacimiento», Cultura y representación en la Edad Media, Actas del Seminario celebrado con motivo del II Festival de Teatre i Música Medieval d'Elx (oct-nov. 1992), ed. Evangelina Rodríguez Cuadros, 1992, pp. 89-99.

ÁLVARO, Alonso, «Cristianismo y epicureísmo: Fray Alonso de Cartagena y el "Libro de la vida bienaventurada"», Dicenda, III (1984), pp. 191-197.

AMASUNO, Marcelino V., «Apuntaciones histórico-médicas al escrito autobiográfico de Leonor López de Córdoba (1362-1430)», Revista de Literatura Medieval, VIII (1996), pp. 29-71.

ANDRÉS MARTÍN, Melquíades, Historia de la teología en España (1470-1570) I. Instituciones teológicas, Roma, Iglesia Nacional Española, Publicaciones del Instituto Español de Historia Eclesiástica, Monografías, núm. 7, 1962.

- -----, «En torno a la "Theologia crucis" en la espiritualidad española (1450-1559)», Diálogo Ecuménico, t. VI, núm. 21 (1971), pp. 359-390.
- ----, «Breve fundacional del convento de Santa Clara de Aguilar de Campóo», Archivo Ibero-Americano, 1975, pp. 535-539.
- -----, Los recogidos. Nueva visión de la mística española (1500-1700), Madrid, Fundación Universitaria Española, Seminario "Suárez", 1975.

----, La teología española en el siglo XVI, II, Madrid, BAC, 2 vols., 1976-77.

-----, «El convento de Santa Clara de Aguilar de Campo (Palencia)», Las Clarisas en España y Portugal. Congreso Internacional, Actas I, vol. I, pp. 317-354.

-----, Historia de la mística de la Edad de Oro en España y América, Madrid, BAC, 1994

ARCO, Ricardo del, Sepulcros de la Casa Real de Castilla, Madrid, CSIC, Instituto Jerónimo Zurita, 1954.

ARCHER, R. e Isabel de Riquer, (introd, ed., trad. y notas), Contra las mujeres: poemas medievales de rechazo y vituperio, Barcelona, Quaderns Crema, 1998.

ARRIAGA FLÓREZ, Mercedes, Mi amor, mi juez. Alteridad autobiográfica femenina, Barcelona, Anthropos, 2001.

ASENSIO, Eugenio, «El erasmismo y las corrientes espirituales afines. Conversos, franciscanos, italianizantes», Revista de Filología Española, XXXVI (1952), pp. 31-99.

-----, «La peculiaridad literaria de los conversos», Anuario de Estudios Medievales, 4(1967), pp. 337-351.

AVERBACH, Lenguaje literario y público, vers. cast. Luis López Molina, Barcelona, Seix Barral, 1966.

BALDWIN, Spurgeon, stut. and ed., The Medieval Castillian Bestiary from Brunetto Latini's <u>Tesoro</u>, University of Exeter, Exeter Hispanic Texts, 1982.

BARRIOS GUTIÉRREZ, Manuel, Pedro I El Cruel. La nobleza contra su rey, Ediciones Temas de Hoy, Madrid, 2001.

BATAILLON, Marcel, Erasmo y España, estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI, Madrid, FCE, 1979, 2ªed. 1ªreimp.

BECEIRO PITA, Isabel y Ricardo Córdoba de la Llave, Parentesco, poder y mentalidad. La nobleza castellana. Siglos XII-XV, Madrid, CSIC, 1990.

BELDA PLANS, Juan, La Escuela de Salamanca y la renovación de la teología en el siglo XVI, Madrid, BAC, 2000.

BELTRÁN LLAVADOR, Rafael, «De la crónica a la biografía heroica: algunos episodios de López de Ayala y Alvar García de Santa María y su versión en El Victorial», Actas I Congreso Internacional de la AHLM, pp. 177-185.

BELTRÁN, Vicenç, Canción de mujer, cantiga de amigo, Barcelona, PPU, 1987.

BENNASSAR, Bartolomé, «La Inquisición y la devaulación del verbo femenino», Inquisición española: poder político y control social, trad. Javier Alfaya, cap. 6, pp. 171-207, Barcelona, Crítica, 1984, 2ª ed.

BENVENUTI PAPI, Anna, «La santedat en àmbits femenins: funcions i representacions entre l'Edat Mitjana i l'Edat Moderna» en Santes, monges i fetilleres. Espiritualitat

femenina medieval, pp. 9-28.

BERGMANN, Emile L., «La exclusión de lo femenino en el discurso cultural del humanismo», Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, t. I, pp. 365-371.

BERTINI, Giovanni Maria, «Apuntes sobre la literatura espiritual española», Aureum Saeculum Hispanium, ed. K. Körner y D. Briesemester, Besträge zu texten Des Siglo de Oro, Germany, Wiesbaden, Steiner, 1983, pp. 17-25.

BEYSTERVELDT, Antony Van, «Revisión de los debates feministas del siglo XV y las novelas de Juan de Flores», Hispania (March 1981), núm. 1, vol. 64, pp. 1-13.

BILINKOFF, Jodi, «Charisma and Controversy: The Case of María de Santo Domingo», Archivo Dominicano, x (1989), pp. 55-66.

-----, «A Spanish Prophetess and Her Patrons: The Case of María de Santo Domingo», The Sixteenth Century Journal, 23 (1992), pp. 21-34.

BOYER, Agustin, Estudio descriptivo del "Libro de las virtuosas e claras mugeres" de don Alvaro de Luna: Fuentes, género y ubicación en el debate feminista del siglo XV, Degree PHD, Berkeley, School University of California, 1988. (Advisor: Charles Faulhaber B.)

BRUYNE, Edgar de, Estudios de Estética Medieval II, Época románica, vers. cast. fr. Armando Suárez, O.P., Madrid, Gredos, 1958.

BUSTOS TOVAR, J.J., «El discurso de la libertad de la mujer en el umbral del Renacimiento» en *Imágenes de mujeres. Images de femmes*, pp. 9-20.

CABRÉ, Montserrat, «Hildegarda de Bingen y la práctica de la autoridad», DUODA, 16 (1999), pp. 81-95.

CABRÉ, M., M. Carbonell, M. Rivera, «La història de les dones», L'Avenç, 134 (febrer 1990), Barcelona, pp. 57-63.

CABRERA SÁNCHEZ, Margarita, «El destino de la nobleza petrista: La familia del maestre Martín López de Córdoba», En la España Medieval, 24 (2001), pp. 195-238.

CALDERÓN, Piedad, «El género autobiográfico en las memorias de Leonor López de Córdoba», Actas del V Congreso Internacional de la AHLM, t. I, pp. 463-470.

CALVO MORALEJO, Gaspar, O.F.M, «Santa María de la Cruz», Extractum ex Antonianum, 50 (1975), pp. 561-576.

-----, «Santa María de la Cruz. Apariciones marianas en el siglo XV y nueva advocación de la Virgen», Estudios marianos, 44 (1979), pp. 95-113.

CALVO VALDIVIELSO, Laura, «En torno a Leonor López de Córdoba», Actas del VIII Congreso Internacional de la AHLM, t. I, pp. 467-482.

CAMILLO, Ottavio di, *El Humanismo castellano del Siglo XV*, vers. cast. Manuel Lloris, Valencia, Fernando Torres Editor, 1976.

CAMPONESI, Piero, «La hostia consagrada: un maravillosos exceso», Fragmentos para una Historia del cuerpo humano, Parte primera, pp. 227-245.

CAMPOS, Javier y Fernández de Sevilla, «El monacato femenino en las "Relaciones Topográficas de Felipe II"», I Congreso Internacional del monacato femenino en España, Portugal y América 1492-1992, t. II, pp. 149-158.

CANO BALLESTA, Juan, «Castigos y Dotrinas que un sabio daua a sus hijas: un texto del siglo XV sobre la educación femenina», Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, I, pp. 139-149.

CANTARINO, Vicente, «El antifeminismo y sus formas en la literatura medieval castellana», Homenaje a don Agapito Rey, public. Josep Roca-Pons, Indiana, USA, Department of Spanish and Portuguese, Indiana University, 1980.

CANTAVELLA, Rosanna, «Lectura i cultura de la dona a l'Edat mitjana: opinions d'autors en català», Caplletra, 3 (tardor 1988), pp. 113-122.

CANTERA BURGOS, F., Alvar García de Santa María y su familia de conversos. Historia de la Judería de Burgos y sus conversos más egregios, Madrid, CSIC, Instituto Arias Montano, 1952.

CASTRO, Américo, España en su historia, cristianos, moros y judíos, Barcelona, Crítica, Grijalbo, 1983, 2ªed.
-----, Aspectos de vivir hispánico, Madrid, Alianza Editorial, 1987, 2ªed.

CASTRO, Eva, «Rito, signo y símbolo: el contexto litúrgico en las primeras manifestaciones del teatro latino medieval», Cultura y representación en la Edad Media, Actas del Seminario celebrado con motivo del II Festival de Teatre i Música Medieval d'Elx (oct-nov. 1992), ed. Evangelina Rodríguez Cuadros, pp. 75-88.

CÁTEDRA García, Pedro M., Aportación bibliográfica a la predicación medieval hispana, tesis de licenciatura dirigida por el Dr. Francisco Rico, presentada el junio de 1976, Bellaterra.

- ----, Dos estudios sobre el sermón en la España medieval, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 1982.
- -----, «La mujer en el sermón medieval», La condición de la mujer en la Edad Media, pp. 39-50.
- -----, Amor y pedagogía en la Edad Media. (Estudios de doctrina amorosa y práctica literaria), Salamanca, Universidad de Salamanca, Secretariado de Publicaciones, 1989.
- el siglo XV» en Letters and society in fifteenth-century Spain, Studies presented to P. E. Russell on his eightieth birthday, eds. A. Deyermond and J. Lawrance, The Dolphin Book co, Llangrannog, 1993, pp. 1-16.

-----, «La modificación del discurso religioso con fines de invectiva. El sermón», *Atalaya*, 5(1994), pp. 1-21.

----, Poesía de Pasión en la Edad Media. El «Cancionero» de Pero Gómez de Ferrol, Salamanca, SEMYR, 2001.

-----, «Lectura femenina en el claustro (España, siglos XIV-XVI», Des Femmes & Des Livres. France et Espagne, XIVe-XVIIe siècle, Études réunies par Dominique de Courcelles & Val Julián, Études et rencontres de l'ecole des Chartes, 4. Actes de la journeé d'étude organisée par l École nationale des chartes et l'École normale supérieure de Fontenay, Saint-Cloud (Paris, avril 1998), Paris, École des chartres, 1999, pp. 7-53.

CHICOTE, Gloria Beatriz, «Oralidad y escritura en la Literatura Medieval: una ecuación sin resolver», *Incipit*, XV (1995), pp. 189-200.

CIRLOT, Victoria, «Mecenazgo y literatura medieval», Medievalia, 3 (1982), pp. 107-125.

----, «Hildegarda de Bingen: vida de una visionaria», DUODA, 17 (1999), pp. 17-31.

CIRLOT, Victoria y Blanca Garí, La mirada interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media, Barcelona, Martinez Roca, 1999.

COLUNGA, Fr. Alberto, O.P., «Los sentidos del "Cantar de los Cantares"», La Ciencia Tomista, 84 (nov-dic- 1923).

CONDE, Carmen, «Tres Teresas a la búsqueda de Dios», Cuadernos Hispanoamericanos, 157 (enero 1963), pp. 110-115.

COOK, William R. - Ronald B. Herzman, La visión medieval del mundo, vers. cast. y apéndice bibliográfico Milagros Rivera Garretas, Barcelona, Vicens-Vives, 1985.

CORTÉS TIMONER, Mª del Mar, «Predicación en palabras de mujer: Teresa de Cartagena y Sor Juana de la Cruz», Actas del VIII Congreso Internacional de la AHLM, t. I, pp. 571-581.

----, «El árbol y la arboleda en los tratados de Teresa de Cartagena», presentada en el *IX Congreso Internacional de la AHLM*, (publicación en prensa).

CURRY, Kathleen Amanda, Las 'Memorias' de Leonor Lopez de Cordoba, Dissertation Abstracts, Georgetown University, 1988, p. 276, DAI-a 49/12, p. 3744, Jun. 1989.

-----, Las "Memorias" de Leonor López de Córdoba, degree date 1988, Georgetown University, UMI, 1988.

CURTIUS, Ernest Robert, Literatura europea y Edad Media Latina, vers. cast. Margit Frenk Alatorre y Antonio Alatorre, 2 t., Madrid, FCE, 1995, 5ª reimp.

DAVY, M., Il Simbolismo Medievale, vers. ital. Barbara Pavarotti, Roma, Edizione Mediterranee, 1988.

DE MAIO, Romeo, Mujer y Renacimiento, Mondadori, Madrid, 1998.

DENEUVILLE, Dominique, Santa Teresa de Jesús y la Mujer, Barcelona, Editorial Herder, 1966.

DEYERMOND, A.D., «El convento de dolencias: the works of Teresa de Cartagena», Journal of Hispanic Philology, I (1976-77), pp. 19-29.

-----, «Spain's First Women Writers», Women in Hispanic Literature: Icons and Fallen Idols, ed. Beth Miller, Berkeley-Los Angeles, University of California, 1983, pp. 27-52.

-----, «La literatura oral en la transición de la Edad Media al Renacimiento», Edad de Oro, 7 (1988), pp. 21-32.
-----, «Unas alusiones al antiguo testamento en la poesía de cancionero», Homenaje al profesor Antonio Vilanova, t. I, coord. Adolfo Sotelo Vázquez y ed. Marta Cristina Carbonell, Departamento de Filología Española, Universidad de Barcelona, 1989, pp. 189-201,

-----, «La voz personal en la prosa medieval hispánica», Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, t. I, pp. 161-170.

----, «Las innovaciones narrativas en el reinado de los Reyes Católicos», Revista de Literatura Medieval, VII (1995), pp. 95-105.

DÍEZ BORQUE; José María, «Conjuros, oraciones, ensalmos...: formas marginales de poesía oral en los Siglos de Oro», Bulletin Hispanique, 87 (1985), pp. 47-87.

DONAHUE, Darcy, «Writing lives: Nuns and confessors as auto/biographers in Early Modern Spain», Journal Hispanic Philolology, 13 (1989), pp. 230-239.

DRONKE, Peter, Las escritoras de la Edad Media, vers. cast. Jordi Arnaud, Barcelona, Crítica, Grijalbo Mondadori, 1994.

----, «Las invenciones de Hildegarda de Bingen: Lenguaje y poesía», DUODA, 17 (1999), pp. 33-60.

DUBY, George, El caballero, la mujer y el cura, Madrid, Taurus, 1982.

----, El amor en la Edad Media y otros ensayos, Alianza Ed., Madrid, 1990.

ECHÁNIZ SANZ, María, «El cuerpo femenino como encarnación de Cristo: María de la Visitación, la monja de Lisboa (s.XVI)», DUODA, 9 (1995), pp. 27-45.

EDWARDS, John, «The Conversos: A Theological Approach», Bulletin of Hispanic Studies, 62 (1985), pp. 39-49.

ELLIS, Deborah Sue, The image of the home in early English and Spanish literature, Dissertation Abstracts, University of California, Berkeley, 1981, pp. 258, DAI-A 43/04, p. 1141, Oct. 1982.

-----, «Unifying imagery in the works of Teresa de Cartagena: Home and the Dispossessed», Journal of Hispanic Philology, vol. XVII, núm. 1 (otoño 1992), Florida.

ERRAZURIZ, Helena, «La mujer en tiempos de Fr. Luis de León», Cuadernos Americanos, 225 (1975), pp. 153-160.

FÁBREGA I GRAU, Angel, «Els primitius textos catalans de l'Art de bé morir», Analecta Sacra Tarraconensis, 28 (1955), pp. 79-104.

FERNÁNDEZ LEBORANS, María Jesús, Luz y oscuridad en la mística española, Madrid, Cupsa Ed., 1978.

FIRPO, Arturo R., «L'idéologie du lignage et les images de la famille dans les «Memorias» de Leonor López de Córdoba (1400)», Le Moyen Age, 1981, pp. 243-262.

"Memorias" de Leonor López de Córdoba (1400)», Zagadnienia Rodzajów Literackich, XXIII, núm.1 (1984), pp. 19-31.

FREMAUX-CROUZET, Annie, «Alegato en favor de las «mujeres e idiotas». Aspectos del franciscanismo feminista en la glosa de Francisco de Torres a El Conorte (1567-1568) de Juana de la Cruz», Libro Homenaje a José Antonio Maravall, ed. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1985, pp. 99-116.

GARCÍA, Carmen, «Los tratados de Teresa de Cartagena dentro de la evolución de la epístola» en Quien hubiese tal ventura: Medieval Hispanic Studies in honour of Alan Deyermond, pp. 149-157.

GARCÍA-BERMEJO GINER, Miguel M., «La Pasión según Juan del Encina», Humanismo y Literatura en tiempos de Juan del Encina, pp. 345-355.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Manuel, «La infanta Doña María, monja de Sijena, y su política castellana durante la minoría de Alfonso XI (1312-1325)», Anuario de Estudios Medievales, 28 (1998), pp. 157-173.

GARCÍA DE ANDRÉS, Inocente, «La Santa Juana, grande y legitima maestra franciscana», Las Clarisas en España y Portugal, Actas del Congreso Internacional, Actas I, vol. I, pp. 227-256.

GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor, «Dramatizaciones litúrgicas pascuales en Aragón y Castilla en la Edad Media», Homenaje a Don José María Lacarra de Miguel en su jubilación del profesorado, Zaragoza, 1982, vol. V, pp. 153-175.

GARCÍA ORO, José, El Cardenal Cisneros. Vida y empresa, 2 vols., Madrid, BAC, 1992-1993.

GARCÍA-VILLOSLADA, Ricardo, «Rasgos característicos de la Devotio Moderna"», Manresa, 28 (1956), pp. 315-360.

GARÍ, Blanca, «El confesor de mujeres, ¿Mediador de la palabra femenina en la Baja Edad Media?», Medievalia, 11 (1994), pp. 133-141.

GASCÓN-VERA, Elena, «La ambigüedad en el concepto de amor y de la mujer en la prosa castellana del siglo XV», BRAE, t. IX, Cuaderno CCXVI (enero-abril 1979), pp. 119-155.

GERLI, E. Michael, «La 'religión del amor' y el antifeminismo en las letras castellanas del siglo XV», Hispanic Review, vol. 49, núm. 1 (winter 1981), pp.65-86.
-----, «La tipología bíblica y la introducción a los Milagros de Nuestra Señora», Bulletin of Hispanique Studies, 62 (1985), pp. 7-14.

GETINO, Alonso, «Centenario y Cartulario de nuestra comunidad», La Ciencia Tomista, 1919, t. XIX: núm. 55, pp.5-16; núm. 56, pp. 127-143; núm. 57, pp.253-272; t.XX: núm. 58, pp.5-21, 129-152 y 265-288.

GILES, Mary E., introd., The Book of Prayer of Santa María of Santo Domingo. A Study and Translation, Albany, State University of New York Press, 1990.

Mystica. Essays on Medieval Mysticism. In honor of prof. Valerie M. Lañorio, ed. A. Clark Barlett with T. H. Bestul, J. Goebel and W. F. Pollard, Cambridge, 1995, pp. 117-128.

Spanish Women and Their Texts» in Gender and Text in the Later Middle Ages, ed. Jane Chance, Gainesville, University Press of Florida, 1996, pp. 306-30

GLANTZ, Margo, «Labores de mano: ¿Hagiografía o autobiografía? (El caso de Sor Juana)», Revista de estudios hispánicos (1992), núm. especial, pp. 293-305.

----, Sor Juana Inés de la Cruz: ¿hagiografía o autobiografía?, México, Grijalbo, Universidad Autónoma de México, 1995.

GOLDBERG, Harriet, Text and Concordance of The Zaragoza 1494 edition of Boccaccio's De las ilustres mujeres en romance, Facsimile published by the RAE (1951), Madison, 1992.

GÓMEZ MORENO, Ángel, «Teatro religiosos medieval en Ávila», El Crotalón, 1 (1985), pp. 13-35.

GONZÁLEZ DE FAUVE, Maria Estela y Patricia de Forteza, «Linaje y poder a través de un escrito femenino: Las Memorias de Leonor López de Córdoba (s.XV)», Meridies: revista de historia medieval, III(1996), pp. 17-28.

GONZALO MAESO, David, El legado del Judaísmo español, Madrid, Editora Nacional, Ritmo Universitario, 1972.

GÓMEZ López, J., «El «Conorte» de Sor Juana de la Cruz y su sermón sobre la Inmaculada Concepción de María», Hispania Sacra, vol. XXXVI, núm. 74 (1984), pp. 601-627.

GREEN, O.H, España y la tradición occidental, III, Madrid, Gredos, BRH, 1969.

HARO, Marta, «La concepción de Amor Cristiano a través de la Virtuosa Casada: Castigos y Dotrinas que vn Sabio daua a sus Hijas», Actas do IV Congresso Internacional da AHLM, vol. IV, pp. 155-159.

HATZFELD, Helmut, Estudios literarios sobre mística española, Madrid, Gredos, BRH, 1976.

HAUF I VALLS, Albert G., «L'espiritualitat catalana medieval i la "Devotio Moderna"», Actes del Cinquè Col.loqui Internacional de LLengua i Literatura Catalanes (Andorra, octubre 1979), publ. J. Bruguera i J. Massot i Muntaner, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1980, pp. 85-121.

-----, «La Vita Christi de Sor Isabel Villena y la tradición de las de las Vitae Christi medievales», Studia in honorem prof. M. de Riquer, t. II, Barcelona, Quaderns Crema, 1987, pp. 105-164.

-----, «Text, pintura i meditació: el Speculum animae atribuït a Sor Isabel de Villena, i la funció empàtica de l'art religiós», Actas del VII Congreso Internacional de la AHLM, t. I, pp. 33-61.

HEREDIA, Beltrán de, «La Beata de Piedrahita no fué alumbrada», Ciencia Tomista, t. 63 (1942), pp. 294-311.
-----, Historia de la reforma de la Provicia de España (1450-1550), Rome, Instituto Storico Dominicano, 1939.
-----, Miscelánea Beltrán de Heredia, t. III, Salamanca, Biblioteca de Teólogos españoles, 1972.

HERPOEL Sonja, «El lector femenino en el Siglo de Oro», en La mujer en la literatura hispánica de la Edad Media y el siglo de Oro, pp.91-99.

HERRERA CASADO, Antonio, Monasterios y conventos en la Provincia de Guadalajara (Apuntes para su historia), Guadalajara, Institución provincial de Cultura «Marqués de Santillana», 1974.

HOWE, Elizabeth Teresa, «Sor Teresa de Cartagena and entendimiento», Miszellen, Romanische Forschungen, 108 (1996), pp.133-145.

HUÉLAMO San José, Ana María, «El devocionario de la dominica Sor Constanza», Boletín de la Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas, XLII (1992), núm. 2 (abril-junio), pp.133-147.

-----, «La dominica sor Constanza, autora religiosa del siglo XV», Revista de Literatura Medieval, V (1993), Gredos, pp. 127-158.

HUERGA, Álvaro, «Santa Catalina de Siena, precursora de Santa Teresa», Cuadernos de Investigación Histórica, 10 (1986), pp. 197-214.

-----, «La vida cotidiana en los siglos XIV y XV», Historia de la espiritualidad, t. II, pp. 3-139.

IBEAS VUELTA, María Nieves, «Christine de Pisan: una actitud crítica a las lecturas misóginas de la Edad Media», Estudios históricos y literarios sobre la mujer medieval, Málaga, Servicio de Publicaciones, Diputación Provincial de Málaga, 1990, pp. 71-94.

JACKSON, Gabriel, Introducción a la España medieval, Alianza Ed., Madrid, 1996.

JAREÑO, Ernesto, «La dualidad expresiva "flor y rosa"», Revista de Filología Española, XXXVII (1953), pp. 237-243.

JIMÉNEZ DUQUE, Baldomero, Vida de Edith Stein, Madrid, San Pablo, 1999.

JONES, J. A., «The Sweet Harmony of Luis dde león's La perfecta casada», Bulletin of Hispanic Studies, LXII (1985), pp. 259-269.

JOSET, Jacques, «Cuatro sueños más en la literatura medieval española (Berceo, un "sueño" anónimo del siglo XVI, el Arcipreste de Talavera, doña Leonor López de Córdoba», Actas del V Congreso Internacional de la AHLM, t. II, pp. 499-507. También en South Carolina Review, 11 (1(80)) (1996 Jan), pp. 137-146.

----, «Sueños y visiones medievales: razones de sinrazones», Atalaya, 6 (1995), pp. 51-70

JUAN LOVERA, Carmen, «Doña Leonor López de Córdoba (1362-1430). Relato autobiográfico de una mujer cordobessa escrito hacia 1400», Boletín de la Real Academia de Córdoba (de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes), año LX, núm. 117 (julio-diciembre 1989), Córdoba, 1990, pp. 255-268.

JUÁREZ, Encarnación, «Autobiografías de mujeres en la Edad Media y el Siglo de oro y el canon literario», Monographic Review. Revista Monográfica, vol. XIII (1997), pp. 154-68.

JULIÁ MARTÍNEZ, Eduardo, «La Asunción de la Virgen y el teatro primitivo español», BRAE, año L, t. XLI (mayo-agosto 1961), pp. 179-334.

KING, Margaret L., Mujeres renacentistas. La búsqueda de un espacio, vers. cast. Aurora Lauzardo, Madrid, Alianza Editorial, 1993.

LA MADRE DE DIOS, Efrén de, O.C.D., y Otger Steggink, O. Carm., Tiempo y Vida de Santa Teresa, Madrid, BAC, 1968.

LACARRA, María Eugenia, «Sobre la cuestión autobiografía en la ficción sentimental», Actas del I Congreso Internacional de la AHLM, pp. 359-368.

-----, «Sobre la evolución del género y del cuerpo en los estudios medievales (1985-1997)», Actas del VII Congreso Internacional de la AHLM, t. 1, pp. 61-100.

LACARRA, María Jesús, «Algunos datos para la historia de la misoginia en la Edad Media», Studia in honorem profesor Martín de Riquer, I, Barcelona, Quaderns Crema, 1986, p. 339-361.

-----, «El arquetipo de la mujer sabia en la literatura medieval», La mujer en la literatura hispánica de la Edad de Media y el siglo de Oro, pp. 11-19.

LACARRIÈRE, Jacques, introd. Evangelios de las ruecas, vers. cast. María Tabuyo y Agustín López, ed. José J. de Olañeta, Medievalia, 2000.

LAURENZI, Elena, María Zambrano. Nacer por sí misma, vers. cast. Raquel Hidalgo, Madrid, horas y HORAS, col. Cuadernos inacabados, 1995.

LE GOFF, El nacimiento del Purgatorio, vers. cast. Francisco Pérez Gutiérrez, Madrid, Taurus, 1985.

LEWIS, C.S., La imagen del mundo. (Introducción a la literatura medieval y renacentista), vers. cast. Carlos Manzano, Barcelona, Antoni Bosch, 1980.

LINAGE CONDE, Antonio, «Un leit-motiv de la Edad Media: la Biblia latina», Medievalismo. Boletín de la sociedad española de Estudios Medievales, año 3, núm. 3 (1993), pp. 147-168.

LÓPEZ ESTRADA, Francisco, «Las mujeres escritoras en la Edad Media castellana», La condición de la mujer en la Edad Media, pp. 9-39.

----, «Una posible fuente de San Juan de la Cruz», Revista de Filología Española, XXVIII (1944), pp. 473-477.

LÓPEZ-BARALT, Luce, Huellas del Islam en la literatura española. De Juan Ruiz a Juan Goytisolo, Madrid, Hiperión, 1989, 2ª ed.

-----, «Simbología mística musulamana en San Juan de la Cruz y en Santa Teresa de Jesús», Nueva Revista de Filología Hispánica, XXX (1981), pp. 21-91.

LOS RÍOS, Amador de, Estudios históricos y literarios sobre los judíos de España, Madrid, Imprenta de M. Díaz Comp., 1848.

LUBENOW HAJI-GHASSEMI, Ruth, «La `crueldad de los vencidos´: Un estudio interpretativo de las Memorias de doña Leonor López de Córdoba», La Coronica, vol. 18, núm. 1 (1989), pp. 19-32.

-----, Metahistorias medievales: dos heterologias cronicas (Lopez de Ayala, Lopez de Cordoba, Spain), Dissertation Abstracts, Purdue University, 1989, p. 218, DAI-A 50/11, p. 3580, May 1990.

-----, Metahistorias medievales: dos heterologías crónicas, Ann Arbor (Michigan), UMI, Dissertation Services, 1996, 276 pp.

LUDMER, Josefina, «Tretas del débil» en La sartén por el mango. Encuentro de Escritoras Latinoamericanas, eds. Patricia Elena González y Eliana Ortega, Puerto Rico, Ed. Huracán, 1984, pp. 47-54.

LUNA, Lola, «Prólogo de autora y conflicto de autoridad: de Teresa de Cartagena a Valentina Pinelo», Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro, eds. Manuel García Martín y otros, Salamanca, Universidad de Salamanca, vol. II, 1993, pp. 597-601

LLAMAS-MARTÍNEZ, Enrique, «Orientaciones sobre la historia de la teología española en la primera mitad del siglo XVI (1500-1550)», Repertorio de historia de las ciencias eclesiásticas en España, t. I, Salamanca, Universidad Pontificia, 1967, pp. 95-174.

LLORCA, Bernardino, «La Beata de Piedrahita ¿fue o no fue alumbrada?», Manresa, 13 (1942), pp. 46-62.

-----, La Inquisición española y los alumbrados (1509-1667), Salamanca, Universidad Pontificia, Bibliotheca Salmanticensis, 1980.

LLORCA, B. y R. G. Villoslada, Historia de la Iglesia Católica III. Edad Nueva, Madrid, BAC, 1987, 3ª ed.

MACLEAN, Ian, The Renaissance Notion of Woman. A study in the fortunes of escolasticism and medical science in European intellectual life, ed. Charles Webster and Charles Rosenberg, Cambridge, Cambridge Monograph on the History of Medicine, Cambridge University Press, 1980.

MANGUEL, Alberto, *Una historia de la lectura*, trad. José Luis López Muñoz, Madrid, Alianza Ed., 2002, 1ª reimp.

MARÇAL, Maria Mercè, «Isabel Villena i el seu *feminisme" literari», Revista de Catalunya, 44 (setembre 1990), pp. 120-130.

MARICHAL, Juan, La voluntad de estilo (teoría e historia del ensayismo hispánico), Barcelona, Seix Barral, 1957, pp. 21-45.

MARIMÓN LLORCA, Carmen, Prosistas castellanas medievales, Caja de Ahorros Provincial de Alicante, Alicante, 1990.
-----, «Retórica y poética en la Edad Media: Apuntes para una teoría composicional del discurso literario», en Actas del V Congreso Internacional de la AHLM, t. I, pp. 171-181.

----, «Del orador al productor letrado: algo más sobre la retórica en la Edad Media castellana», "Quien hubiese tal ventura", pp. 67-76.

----, Los elementos de la comunicación en la literatura castellana medieval, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 1999.

MÁRQUEZ, Antonio, «¿Conciencia personal o conciencia social?. Un franciscano frente al Santo Oficio», Hispania Sacra, Intituto «Enrique Florez», CSIC, vol. XXII, núms. 43-44, pp. 447-458.

MÁRQUEZ VILLANUEVA, Francisco, «La vocación literaria de Santa Teresa», Nueva Revista de Filología Hispánica, t. XXXII, núm. 2 (1983), pp. 355-379.

MARTINENGO, Marirì, Las Trovadoras poetisas del amor cortés, ed. Clara Jourdan; introd. Michela Pereira, trad. poética Ana Mañerau Méndez, trad. en prosa Mª-Milagros Rivera Garretas, Madrid, horas y HORAS, Cuadernos inacabados, 1997.

MARTÍNEZ GIL, F., La muerte vivida. Muerte y sociedad en Castilla durante la Baja Edad Media, Toledo, Diputación Provincial, 1986.

MAY, Georges, La Autobiografía, vers. cast. Danubio Torres Fierro, México, FCE, 1982.

MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, Historia de los heterodoxos españoles, vol. II, Madrid, BAC, 1978.

MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael M., «Aspis insanabilis una imagen de la mujer», Quimera, 82 (1988), pp. 54-56.

----, «La representación de la sexualidad femenina en un poema arábigo-andaluz y en cuatro cantigas de escarnio gallego-portuguesas», Revista de Poética Medieval, 1 (1997), pp. 193-204.

----, «La imagen de la mujer en la literatura castellana medieval: hacia un laberinto bibliográfico de mudable fortuna (1986-1996)», Acta Historia et Archaelogica Medievalia, 19 (1998), pp. 4093-431.

----, «Mujeres y literaturas de los Medievos ibéricos: voces, ecos y distorsiones», Estudis Románics, 22 (2000), pp. 155-176.

MESTRE, Fray Luis, «Del llamamiento general a la contemplación según S. Buenaventura», Vida Sobrenatural, 38 (1940), pp. 28-37.

MIAJA, María Teresa, «Hildegarda de Bingen y el arte de vivir», Caballeros, monjas y maestros en la Edad Media, pp. 221-230.

MIRRER, Louise, «Leonor López de Córdoba and the Poetics of Women's Autobiography», Mester, vol. XX (fall 1991), núm. 2, pp. 9-18.

MIURA ANDRADES, José, «Las fundaciones de clarisas en Andalucía del siglo XIII al 1525», Las clarisas en España y Portugal. Congreso Internacional, Actas II, vol. II, pp. 705-721.

MOLINA, Rodrigo A., «Antecedentes medievales de la mística española», Los papeles de Son Armadans, año XV, t. LIX, núm. CLXXVII (1970), pp. 229-250.

MOLINA MOLINA, Ángel L., «Martín López de Córdoba, maestre de Alcántara y Calatrava y adelantado mayor de Murcia», Anuario de Estudios Medievales, CSIC, 11 (1981), pp. 749-758.

MOLINER, José María, Espiritualidad medieval. Los mendicantes, Burgos, El Monte Carmelo, Facultad teológica del Norte de España, Sede de Burgos, 1974.

MORALES, Ambrosio, «La sublimación de la Luz. Una contribución a la Semiología», Anuario de Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. XXXV (1977), pp. 529-542.

MORRAS, Marta, «Un Tópico Ciceroniano en el Debate sobre las Armas y las Letras», Actas do IV Congresso Internacional da AHLM, t. I, pp. 115-122.

MORREALE, Marguerita, «El tratado de Juan de Lucena sobre la felicidad», Nueva Revista de Filología Española, año IX, núm. 1 (1955), pp. 1-21.

MUÑIZ, Angelina, «La "Morada de Dios" (Shejina) en la cábala Medieval», Heterodoxía y ortodoxía medieval, Actas de las Segundas Jornadas Medievales, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992, Medievalia, 2, pp. 93-100.

MUÑOZ FERNÁNDEZ, Ángela, Beatas y santas neocastellanas: ambivalencias de la religión correctoras del poder (ss. XIV-XVII), Madrid, Comunidad de Madrid, Dirección General de la Mujer, Instituto de Investigación Feministas de la Universidad Complutense de Madrid, 1994.

-----, Acciones e intenciones de mujeres (en la vida religiosa de los siglos XV y XVI), Madrid, Dirección General de la Mujer, horas y HORAS, 1995.

----, «Subjetividad femenina y la resignificación en el campo del parentesco espiritual», DUODA, 11 (1996), pp. 39-60.

MUÑOZ SENDINO, José, «Los Cantares del Rey Salomón en versos líricos por fray Luis de León. Paralelo con el Cántico espiritual de San Juan de la Cruz», BRAE, XXVIII (1948), pp. 411-461; XXXIX (1949), pp. 31-98.

NASH, Mary, «Nuevas dimensiones en la historiografía de la mujer» en *Presencia y protagonismo (Aspectos de la historiografía de la mujer*), ed. Mary Nash, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1984, pp. 9-50.

NAVARRO DURÁN, Rosa, «A modo de la fe: poesía sin código», Syntaxis, núm. 26 (1991), pp. 5-10.

en Mujeres y Literatura, eds. Ángels Carabí y Marta Segarra, Barcelona, PPU, 1994, pp. 51-57.

NAVARRO GONZÁLEZ, Alberto, El Mar en la literatura medieval castellana, Universidad de La Laguna, Secretariado de Publicaciones, 1962.

NIETO, Lidio, «Ecos del "Cantar" bíblico en el "Cántico" sanjuaniano», Revista de Filología Española, 1988 (68), núms. 3-4, pp. 272-310.

NIETO CUMPLIDO, Manuel, «Aportación histórica al cancionero de Baena», Historia. Instituciones. Documentos, Sevilla, 1979, pp. 197-215.

NÚÑEZ Rodríguez, Manuel, «El sepulcro de doña Constanza de Castilla. Su valor memorial y su función anagógica», Archivo Español de arte, dir. Isabel Mateo Gómez, Madrid, CSIC, Departamento de Hª del Arte «Diego Velázquez», Centro de Estudios Históricos, 1988, pp. 47-59.

OCHOA DE ERIBE, Marian, «El yo polémico de Teresa de Cartagena en la Amiración de las Obras de Dios: Las argucias del débil por entrar en el canon», Letras de Deusto, núm. 84 (vol. 29), 1999, pp. 179-188.

OLABARRIETA, Sister Miriam Thèrese, S.C.N., The influence of Ramon Llull on the Style of the Early Spanish Mystics and Santa Teresa, A Dissertation (of Philology), Washington, D.C., The Catholic University of America Press, 1963.

OLAÑA, Ángela, «Bajo el signo doble (La mujer en los textos de "agravio" y "defensa" medievales)», Actas del V Congreso Internacional de la AHLM, t. II, pp. 473-489.

OLMEDO, Félix G., S. I, «Don Alfonso de Cartagena (1384-1456) tratadista y hombre de oración», Manresa, vol. 28 (1985), pp. 31-48.

OÑATE, María del Pilar, El Feminismo en la literatura española, Espasa-Calpe, Madrid, 1938.

ORLANDIS, José, «Laicos y monasterios en la España Medieval», Anuario de Estudios Medievales, CSIC, 17 (1987), pp. 95-104.

ORNSTEIN, Jacob, «La Misogínia y el profeminismo en la literatura castellana», Revista de Filología Hispánica, III (1941), núm. 1, pp. 219-232.

PARADA Y SANTÍN, «Mujeres judías escritoras castellanas», La ilustración española y americana, núm. XXVIII, 2º semestre, t. LXXX, año XLIX, (30 de julio de 1905), pp. 54-58.

PARRILLA GARCÍA, Carmen, «Dos cartas inéditas en la Biblioteca Colombina», *EPOS*, UNED, vol. II (1986), pp.341-350.

PATCH, Howard R., El otro mundo en la literatura Medieval, Madrid, FCE, 1983, 1ª reimp. en España.

PAZ, Octavio, Sor Juana Inés de la Cruz o Las trampas de la fe, Barcelona, Seix Barral, 1998, 6ª ed.

PEERS, E. Allison, El misticismo español, Argentina, Austral, Espasa-Calpe, 1947.

PEGUEROLES, Juan, San Agustín. Un Platonismo cristiano, Barcelona, PPU, colec. Biblioteca Universitaria de Filosofía, 1985.

PÉREZ PRIEGO, Miguel Ángel, «Espectáculos y textos teatrales en Castilla a fines de la Edad Media», EPOS, UNED, vol. V (1989), pp. 141-163.

PERNOUD, Regine, La mujer en el tiempo de las catedrales, Barcelona, Juan Granica, 1982.

POUCHELLE, Marie-Christine, «Le corps féminin et ses paradoxes l'imaginaire de l'interiorité dans lers écrits médicaux et religieux (XIIe-XIVe siècles)», La condición de la mujer en la Edad Media, pp. 315-333.

POWER, Eileen, Mujeres medievales, 2ª ed, Madrid, Encuentro, 1986.

QUINTANILLA RASO, M.C., Nobleza y señorios en el Reino de Córdoba: la Casa de Aguilar (siglos XIV y XV), Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1980.

QUISPE-AGNOLI, Rocío, «El espacio medieval femenino: entre la escritura y el silencio en Admiraçion operum Dey de Teresa de Cartagena», Anuario medieval, vol. 5 (1993), pp.107-125. También editado en Lexis, vol. XIX, núm. 1 (1995), pp. 85-101.

----, «*Anse maravillado que muger haga tractados": defensa y concepción de la escritura en Teresa de Cartagena (siglo XV)», Actas del VI Congreso Internacional de la AHLM, t. II, pp. 1227-1239.

RÁBADE OBRADÓ, María del Pilar, «La mujer en las crónicas reales castellanas del siglo XV», Anuario de Estudios Medievales, Barcelona, CSIC, 17, 1987, pp. 534-550.

-----, «El arquetipo femenino en los debates intelectuales del siglo XV castellano», En la España Medieval, 11 (1988), Madrid, pp. 261-301.

REDONDO GOICOCHEA, Alicia, «La retórica del yo-mujer en tres escritoras españolas. Teresa de Cartagena, Teresa de Jesús y María de Zayas», Compás de Letras, 1 (1992), pp. 49-63.

RICO, Francisco, El pequeño mundo del hombre. (Varia fortuna de una idea en las letras españolas), Madrid, Castalia, 1970.

-----, Predicación y Literatura en la España Medieval, Cádiz, UNED, 1977.

RIERA, Carme, «Literatura femenina: ¿un lenguaje prestado?», Quimera, 18 (1982), pp. 9-12.

RIVAS CARMONA, María del Mar, Voz de mujer: Lo femenino en el lenguaje y la literatura, Córdoba, Publicaciones de la Universidad de Córdoba y Obra social y cultural Cajasur, 1997.

RIVERA GARRETAS, María-Milagros, «El dot i el lloc de la dona a la societat medieval», L'Avenç, 48 (1984), pp. 69-73.

----, «La historiografía de mujeres en la Europa medieval», Historia Social, 4 (1989), pp. 18-24.

- ----, «Parentesco y espiritualidad femenina en Europa.

 Una aportación a la historia de la subjetividad» en

 Santes, monges i fetilleres. Espiritualitat femenina

 medieval, pp. 29-49.
- ----, «La Admiración de las obras de Dios de Teresa de Cartagena y la Querella de las mujeres» en La voz del silencio, I, pp. 277-299.
 - -----, «Textos de mujeres medievales y crítica feminista contemporánea» en Nuevas preguntas, nuevas miradas. Fuentes y documentación para la historia de las mujeres (siglos XII-XVII), comp. Mª Biriel Salcedo, Granada, Feminae, Universidad de Granada, 1992, pp. 139-154.
 - ----, «Vías de búsqueda de existencia femenina libre: Perpetua, Christine de Pizan y Teresa de Cartagena», DUODA, 5 (1993), pp.51-71.
- -----, «Las escritoras de Europa: cuestiones de análisis textual y de política sexual» en Árabes, judías y cristianas. Mujeres en la Europa medieval, pp. 195-207.
 -----, «En torno a las «Memorias» de Leonor López de Córdoba» en Actas del II Congreso de historia de Andalucía: Las mujeres en la Historia de Andalucía, pp. 101-111.
 - ----, Nombrar el mundo en Femenino. Pensamiento de las mujeres y teoría feminista, Barcelona, Icaria, 1994.a
 - -----, Textos y espacios de Mujeres. Europa, siglo IV-XV, Barcelona, Icaria, 1995 reimp.
 - -----, «Otra vez a vueltas con la escritura femenina», conferencia pronunciada en el Seminario Mujeres novelistas: de «Nada» a «Lo raro es vivir», impartido por la UIMP (julio 1997).

-----, «La libertad femenina en las instituciones religiosas medievales», Anuario de Estudios Medievales, 28 (1998), pp. 553-565.

----, «Teresa de Cartagena: La infinitud del cuerpo», Acta Historica et Archaelogica Medievalia, 20-21 (2000), pp. 755-766.

----, «El impacto del Humanismo en la cultura femenina bajomedieval», Aragón en la Edad Media: sociedad, culturas e ideologías en la España bajomedieval. Sesiones de trabajo del Seminario de Historia Medieval, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Departamento de Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas y Estudios Árabes e Islámicos, 2000, pp. 45-54.

-----, «Leonor López de Córdoba: nuevos datos. (El archivo de la casa del Bailío)», Actas del III Congreso de Historia de Andalucía: Las mujeres en la historia de Andalucía (Córdoba, abril 2001), (publicación en prensa).
-----, «Nobles y burguesas que escriben (1400-1560)» en La vida escrita por las mujeres, 1. Por mi alma os digo, ed. Ana Caballé, Barcelona, Círculo de Lectores, (publicación en prensa).

RODRÍGUEZ, Isaías, «Autores espirituales españoles en la Edad Media», Repertorio de historia de las ciencias eclesiásticas en España, t. 1, Salamanca, Universidad Pontificia, 1967, pp. 175-351.

RODRÍGUEZ, Laureano y Ana Mª Sagasti, «Documentos del Monasterio de Santa Clara de Moguer en el Archivo del Monasterio de Santa Inés de Sevilla», Archivo Hispaelense (1984), 2ª época, t. LXVI, núm. 2, pp. 483-491.

RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, Sandalio y Begoña Orgaz Baz, «El tema de la mujer y la persistencia en la cultura humanista y renacentista españolas», Revista de Historia de la Psicología (1991), vol. 12, núms 3-4, pp. 143-156.

RODRÍGUEZ RIVAS, Gregorio, «La autobiografía como "exemplum": La arboleda de los enfermos, de Teresa de Cartagena», Entemu, 1981, pp. 367-370. También en Escritura autobiográfica. Actas del II Seminario Internacional del Instituto de semiótica literaria y teatral, ed. José Romera Castillo, Madrid, Visor, 1993.
-----, «La arboleda de los enfermos, de Teresa de Cartagena, literatura ascética en el siglo XV», Entemu, 3 (1991), pp. 117-130.

----, «La influencia de Teresa de Cartagena en el Audi, Filia ... de Juan de Ávila», Archivum, XL-XLII (1991-92), pp. 329-337.

RODRÍGUEZ VELASCO, Jesús D., «DE PRUDENTIA, SCIENCIA ET MILITIA. Las condiciones de un `humanismo'caballeresco», Atalaya, 7 (1996), pp. 117-132.

ROJO DEL POZO, Fr. Agustin, O.S.B., «La espiritualidad benedictina», La Vida Sobrenatural, 38 (1940), pp. 18-27.

ROMERO, José Luis, «Sobre la biografía española del siglo XV y los ideales de vida», Cuadernos de Historia de España, I y II, Buenos Aires, 1944, pp. 115-138.

ROSSI, Rosa, «Los silencios y las palabras de María de Cazalla», *Mientras Tanto*, 28 (noviembre 1986), pp. 55-67.

RUBIO, P. Fernando, «Don Juan II de Castilla y el movimiento humanístico de su reinado», Ciudad de Dios, 168 (1955), pp. 55-100.

RUCQUOI, Adeline, «Historia de un tópico: la mujer en la Edad Media», Historia 16, año III, núm. 21 (enero 1978), pp. 104-113.

----, «La polémica feminista medieval», Tiempo de Historia, año IV, núm. 44 (julio 1978), pp. 91-103.

RUIZ DOMÉNEC, J. E., «Sobre humildad y piedad: para una genealogía de la moral urbana medieval», Medievalia, 6 (1986), pp. 57-71.

-----, «La marginación en la sociedad medieval. Algunos problemas de método», Medievalia, 9 (1990), pp. 219-230.
----, El despertar de las mujeres. La mirada femenina en la Edad Media, Barcelona, Península, 1999.

RUIZ-GÁLVEZ, Estrella, «Tras la careta: imagen, disfraz e identidad en la obra de María de Zayas», Imágenes de mujeres. Images de femmes, pp. 199-212.

SALA BALUST, Luis, «La espiritualidad española en la primera mitad del siglo XVI», Cuadernos de Historia, I, pp. 169-187.

SANCHEZ ALONSO, B., Historia de la historiografía española. I, Hasta la publicación de la crónica de Ocampo (...-1543), Madrid, CSIC, 1947, 2ªed. rev. y añad.

SANCHO, Antonio, «La mística de Ramon Llull», Revista de Espiritualidad, 2(1943), pp. 19-43.

SARANYA, Josép-Ignasi, «La teología sobre la mujer en la Universidad de París (1215-1245)» en Caballeros, monjas y maestros en la Edad Media, pp. 313-322.

SCHIPPERGES, Heinrich, El jardín de la salud, trad. Marisa Presas, Editorial Laia, Barcelona, 1987.

SEGURA GRAIÑO, Cristina, «Vías metodológicas y fuentes para la historia de las mujeres en Andalucía» en Las mujeres en la Historia de Andalucía, pp. 76-81.

-----, «La opinión de las mujeres sobre sí mismas en el Medievo», Medievalismo. Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales, 5 (1995), pp. 191-200.

SEIDENSPINNER-NÚÑEZ, Dayle, «Él sólo me leyó: Gendered Hermeneutic and Subversive Poetics in Admiraçion operum Dey of Teresa de Cartagena», Medievalia, 15 (1993), pp. 14-23.

Writers in Late-Medieval Spain» en Hers Ancient and Modern: Women's Writing in Spain and Brazil, eds. C. Davies & J. Whetnall, Manchester, University, 1997, pp. 1-14.

SERRANO Y SANZ, Manuel, «Pedro Ruiz de Alcaraz, iluminado alcarreño del siglo XVI», Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, t. VIII, año VII (enero 1903), núm. 1, pp. 3-16 y 126-139.

SEVERYN, Dorothy S., «La Pasión trobada, de Diego de San Pedro, y sus relaciones con el drama medieval de la Pasión», Anuario de Estudios Medievales, 1 (1974), pp. 451-470.

SIRERA, Josep-Lluís, «Modelos espaciales de raíz medieval en el teatro csatellano del XVI» en Formes teatrals de la tradició Medieval. Actes del VII Col.loqui de la Societé Internationale pour l'étude du Théatre Médiéval (Girona, juliol 1992), ed. Francesc Massip, Institut del Teatre, Diputació de Barcelona, 1996, pp. 477-483.

SMITH, Sidonie, «Hacia una poética de la autobiografía de mujeres», vers. cast. Reyes Lázaro, Suplemento Anthropos, 29 (1991), pp. 93-105.

SOLALINDE, Antonio G., «La primera versión española de "El Purgatorio de San Patricio" y la difusión de esta leyenda en España», Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal. Miscelánea de estudios lingüísticos, literarios e históricos, Madrid, Librería y Casa Editorial Hernando, 1925, t. II, pp. 219-257.

SORIA ORTEGA, Andrés, «Algunas pervivencias y transformaciones de la tradición medieval: oralidad religiosa», Actas del V Congreso Internacional de la AHLM, t. II, pp. 191-207.

SORIANO, Catherine, «Mujer, Historia, Literatura: un Ensayo sobre la condición de la Mujer Bajomedieval a través de la Biografía castellana del XV», IV Congresso Internacional da AHLM, t. II, 1993, pp. 267-74.

SOUVIRON LÓPEZ, Begoña, Retórica de la misoginia y el antifeminismo en la Ficción Medieval, Málaga, Universidad de Málaga, 2001.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis, «Interrelaciones culturales entre judaísmo y cristianismo», Pensamiento medieval hispano. Homenaje a Horacio Santiago-Otero, vol. II, Madrid, CSIC, Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León, Díputación de Zamora, 1998, pp. 1450-1457.

SURTZ, Ronald E., «The «Franciscan connection» in the early Castilian Theater», Bulletin of the Comediants, vol. 35 (winter 1983), núm. 2, pp. 141-152.

- -----, «La madre Juana de la Cruz (1481-1534) y la cuestión de la autoridad religiosa femenina», Nueva Revista de Filología Hispánica, t. XXXIII (1984), núm. 2, pp. 483-491.
- -----, «Image Patterns in Teresa de Cartagena's Arboleda de los enfermos», La Chispa'87 (1987), Tulane University, pp. 297-304. También en Eight Louisiana Conf. on Hispanic Langs & Lits.
- -----, «Imágenes musicales en el Libro de la Oración (¿1518?) de Sor María de Santo Domingo», Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, t. I, pp. 563-569. También en: "The «Sweet Melody» of Christ's Blood: Musical Images in the Libro de la oración

of Sister María de Santo Domingo", Mystics Quarterly, núm. 17 (1991), pp. 94-101.

----, Teatro castellano de la Edad Media, Madrid, Taurus, 1992.

-----, «Las cuentas de Santa Juana: Un ejemplo de adaptación cultural en el Japón del siglo XVI», Actas del III Congreso de Hispanistas de Asia, Asociación de Hispanistas, Universidad de Seisen, enero 1993, Tokio, 1993, pp. 819-827.

-----, Writing women in late Medieval and Early Modern Spain. The Mothers of St. Teresa of Ávila, Filadelfia, Univ. of Pennsylvania Press, 1995.

-----, «Las Oras de los clavos de Constanza de Castilla» en Caballeros, monjas y maestros en la Edad Media, pp. 157-167.

-----, La guitarra de Dios. Género, poder y autoridad en el mundo visionario de la madre Juana de la Cruz (1481-1534), Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1997.

TORRES FONTS, Juan, «La regencia de don Fernando de Antequera», Anuario de Estudios Medievales, I(1964), pp. 420-428.

TRABA, Marta, «Hipótesis de una escritura diferente», Quimera, 13 (nov. 1981), pp. 9-11.

TRIVIÑO, Sor María Victoria, O.S.C., «Aproximación bíblica de San Francisco de Asís a Job», Estudios Franciscanos, 88 (1987), pp. 133-165.

-----, «El sermón que la Santa Juana predicó en la fiesta de Santa Clara de Asís», La Vida Sobrenatural, año 72, núm. 562 (julio-agosto 1992), pp. 252-268. También publicado en Estudios Franciscanos, 95 (1994), pp. 71-82.

URBANO, Fr. Luis, «Las Analogías predilectas de Santa Teresa de Jesús», *La Ciencia Tomista*, año XV (1923), novdic, núm. LXXXIX (84), pp. 364-383.

URÍA, Isabel, «El árbol y su significación en las visiones medievales del mundo», Revista de Literatura Medieval, 1 (1989), pp. 103-119.

VALVERDE MADRID, José, «Galería de cordobeses ilustres», Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, año XLVI, núm. 97 (enerodic 1977), pp. 131-134.

VÁRVARO, Alberto, Literatura románica de la Edad Media, vers. cast. Lola Badia y Carlos Alvar, Barcelona, Ariel, 1983.

VAUCHEZ, André, La espiritualidad del Occidente Medieval (siglos VIII-XII), vers. cast. Paulino Iradiel, Madrid, Cátedra, 1995, 2ªed.

VÁZQUEZ JAINERO, Isaac, «San Bernardino de Sena y España. Notas para una historia de la predicación popular en la Castilla del siglo XV», Antonianum, 55 (1980), pp. 695-729.

VEEN, Manon Van, «La mujer en algunas defensas del siglo XV: Diego de Valera y Juan Rodríguez del Padrón y los mecanismos de género», Actas del V Congreso Internacional de la AHLM, t. IV, pp. 465-473

VEGA, Amador, Ramon Llull y el secreto de la vida, Madrid, Siruela, 2002.

VEGA, María José, «La teoría musical humanista y la poética del Renacimiento» en Humanismo y Literatura en tiempos de Juan del Encina, pp. 217-240.

VERDÍN DÍAZ, Guillermo, «El humanismo de Alonso de Cartagena», Anuario Medieval, 2 (1990), pp. 205-216.

VICENTE García, Luis Miguel, «La defensa de la mujer como intelectual en Teresa de Cartagena y Sor Juana de la Cruz», Mester, vol. XVIII, núm. 2 (fall 1989), pp.95-103.

VINYOLES, Teresa-María, Les barcelonines a les darreries de l'Edat Mitjana (1380-1410), Barcelona, Fundació SALVADOR VÍVES CASAJUANA, 1976.

----, «L'amor i la mort al segle XIV: cartes de dones», Miscel.lània de Textos Medievals, 8(1996), pp. 118-198.

WALKER Bynum, Carolyne, «El cuerpo femenino y la práctica religiosa en la Baja Edad Media» en Fragmentos para una Historia del cuerpo humano, Parte primera, pp. 163-225.

WALTHAUS, Rina, «"Gender", Revalorización y marginalización: la Defensa de la Mujer en el Siglo XV», Actas do IV Congreso da AHLM, pp. 269-346.

-----, «Entre Diana y Venus: Mujeres castas y mujeres fatales en el teatro de Juan de la Cueva y Cristóbal de Virués», La mujer en la literatura hispánica de la Edad de Media y el siglo de Oro, pp. 71-90.

WHETNALL, Jane, «Isabel González of the Cancionero de Baena and other last voices», La Coronica, vol. 21, núm.1 (1992-1993), pp. 559-91.

WHINNOM, Keith, «El origen de las comparaciones religiosas del Siglo de Oro: Mendoza, Montesino y Román», Revista de Filología Española, t. XLVI, cuadernos 3°-4° (julio-diciembre 1963), pp. 263-285.

WARNER, Marina, Tú sola entre las mujeres. El mito y el culto de la Virgen María, vers. cast. Juan Luis Pintos, Madrid, Taurus, 1991.

WILKINS, Constance, «El devocionario de Sor Constanza: otra voz femenina medieval», Actas del XII Congreso de Asociación Internacional de Hispanistas, ed. Francesc Massip, Birmingham (agosto 1995), pp. 340-349.

WILMS, Fr. J., «Doctrina mística de Eckart», La Vida Sobrenatural, t. XXXVII, núm. 225 (1939), pp. 91-99.

YNDURÁIN, Domingo, Aproximación a San Juan de la Cruz. Las letras del verso, Madrid, Cátedra, 1990 ZAMBRANO, María, Hacia un saber sobre el alma, Madrid, Alianza editorial, 1993, 2ª reimp.

----, La Confesión: género literario, Madrid, Siruela, 1995.

ZARCO CUEVAS, Julián, «Sermón predicado en Murcia por S. Vicente Ferrer», La Ciudad de Dios, 148 (1927), pp. 122-147.

ZIMIC, Stanislav, « El teatro religioso de Gómez Manrique (1412-1491)», BRAE, t. LVII, cuaderno CCX (enero-abril 1977), pp. 354-400.

-----, «Estudios sobre el teatro de Gil Vicente (obras de tema amoroso)», Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo, 87 (1981), pp. 45-103; 58 (1982), pp. 5-66; 69 (1983), pp. 11-74.

Congresos, actas y publicaciones de varios autores

Actas del II Congreso de Historia de Andalucía: Las mujeres en la historia de Andalucía, Córdoba, 1991, Publicaciones de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y Obra social y Cultural Caja Sur, Córdoba, 1994.

Actas del I Congreso Internacional de la AHLM (Santiago de Compostela, 1985), ed. Vicenç Beltran, Barcelona, PPU, 1988.

Actas del II Congreso de la AHLM (Segovia, octubre 1987), eds. José María Lucía Megías y Paloma Gracia Alonso, Alcalá de Henares, Universidad, 1992.

Actas del III Congreso Internacional de la AHLM (Salamanca, 1989), ed. Mª Isabel Toro Pascua, Salamanca, Biblioteca Española del Siglo XV, Departamento de Literatura Española e Hispanonericana, 1994.

Actas do IV Congresso Internacional da Associação Hispanica da Literatura Medieval, (Lisboa, 1991), eds. A. A. Nascimiento - C. Ribeiro, Lisboa, Ed. Cosmos, 1993.

Actas del V Congreso Internacional de la AHLM. Medioevo y Literatura (Granada, 1993), ed. Juan Paredes, Granada, Universidad de Granada, 1995.

Actas del Congreso Internacional "La literatura en la época de Sancho IV", (Alcalá de Henares, febrero 1994), Universidad de Alcalá, 1996.

Actas del VI Congreso Internacional de la AHLM, (Alcalá de Henares, setiembre 1995), ed. José Manuel Lucía Megías, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1997.

Actas del VII Congreso de la AHLM (Castelló de la Plana, setiembre 1997), Castelló de la Plana, Publicacions de la Universitat de Jaume I, 1999,

Actas del VIII Congreso Internacional de la AHLM (Santander, setiembre 1999), eds. M. Freixas, S. Iriso y L. Fernández, Santander, Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria-Año Jubilar Lebaniego, 2000.

Actas del IX Congreso Internacional de la AHLM (A Coruña, setiembre 2001), (en prensa).

Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, (Barcelona, agosto 1989), ed. Antonio Vilanova, Barcelona, PPU, 1992.

Árabes, judías y cristianas. Mujeres en la Europa medieval, ed. Celia del Moral, Granada, Feminae, Universidad de Granada, 1993.

Caballeros, monjas y maestros en la Edad Media, Actas de las V Jornadas Medievales, México, Medievalia 13, Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de México, 1996.

Clàssiques del cristianisme, curso impartido en la Fundació Joan Maragall. Cristianisme i Cultura, Barcelona, febrero-marzo 2002, (en prensa).

De la Edad Media a la Moderna: mujeres, educación y familia en el ámbito rural y urbano, Universidad de Málaga, Atenea, Estudios sobre la mujer, 1999.

El ayer y el hoy de nuestros Monasterios. Síntesis histórica, Zamora, Federación de Hermanas Clarisas «Nuestra Señora de Aránzagu», VIII Centenario nacimiento de Santa Clara 1193-1993, 1993.

«El hecho religioso en la Edad Media», XXIV Semana Internacional de Estudios Medievales (Barcelona, junio 1996).

Feminismo y misoginia en la literatura española. Fuentes literarias para la Historia de las mujeres, coord. Cristina Segura Graíño, Madrid, Narcea S.A. De Ediciones, 2001.

Fragmentos para una Historia del cuerpo humano, Parte primera, eds. Michel Feher con Ramona Maddaf y Nadia Tazzi, Madrid, Taurus, 1990.

«Historia de una marginación La mujer en España», extra de Historia 16, año XIII, núm. 145, pp. 21-98.

Humanismo y literatura en tiempos de Juan del Encina, ed. Javier Guijarro Ceballos, Universidad de Salamanca, 1999.

Imágenes de mujeres. Images de femmes, eds. Bernard Fouques y Antonio Martínez González, Universidad de Caen, Laboratoire d'etudes italiennes, iberiques et ibero-américaines (I.E.I.A.), Imprenta-Editorial Ave Maria, 1998.

«Isabel de Villena, els altres 500 anys», El País Quadern, any IX, núm. 430 (27 desembre 1990), pp. 1-4.

L'autobiographie dans le monde hispanique, Actes du Colloque International de la Baume-les-Aix (Mai 1979), Centre de Recherches Hispaniques de l'Université de Provence.

La condición de la mujer en la Edad Media, Actas del Coloquio celebrado en la Casa Velázquez (noviembre, 1984), coord. Yves-René Fonquerne y Alfonso Esteban, Madrid, Casa de Velázquez, Universidad Complutense, 1986.

La escritura femenina. De leer a escribir, II, ed. Ángela Múñoz Fernández, AC Al-Mudayna, col. LAYA, 2000.

La experiencia mística y los estados de conciencia, selecc. y pról. por Jonh White, Barcelona, Kairós, 1980.

La imagen de la mujer en el arte español. Actas de las III jornadas de Investigación Interdisciplinaria, Seminario de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, 1984.

La mujer en la literatura hispánica de la Edad Media y el siglo de Oro, dir. Rina Walthaus, ed. Foro Hispánico 5, Amsterdam-Atlanta, Rodopi, 1993.

La mujer medieval, ed. Ferruccio Bertini, Alianza Editorial, Madrid, 1991.

Las Clarisas en España y Portugal. Congreso Internacional (Salamanca, setiembre 1993), org. Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos, coord. de la edición José María Mayor, O.F.M. y María del Mar Graña Cid, Madrid, 1994. También editado en Verdad y Vida, "Las Clarisas en España y Portugal. Espiritualidad. Arte. Literatura", t. 52, núms. 207 y 208 (julio-dic. 1994).

Las mujeres en el cristianismo medieval. Imágenes teóricas y cauces de actuación religiosa, ed. Ángela Muñoz Fernández, Madrid, AC Al-Mudayna, col. LAYA, 1989.

Las sabias mujeres: educación, saber y autoría (siglos III-XVII), ed. María del Mar Graña, Madrid, AC Al-Mudayna, col. LAYA, 1994.

Las sabias mujeres II (siglos III- XVI). Homenaje a Lola Luna, ed. María del Mar Graña, Madrid, AC Al-Mudayna, col. LAYA, 1995.

La voz del silencio I (siglos VIII-XVIII), ed. Cristina Segura Graíño, Madrid, AC Al-Mudayna, col. LAYA, 1992.

Literatura y vida cotidiana, Actas de las IV Jornadas de Investigación Interdisciplinaria, Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Zaragoza, Zaragoza 1987.

Muerte, religiosidad y cultura popular. Siglos XIII-XVIII, ed. Eliseo Serrano Martín, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1994. Mujer leída y mujer lectora en la literatura del Siglo de Oro, Curso Superior de Filología Hispánica, Universidad de Salamanca (Salamanca, julio 1997).

I Congreso Internacional del monacato femenino en España, Portugal y América 1492-1992, León, Universidad de León, Lancia, 1993.

'Quien hubiese tal ventura: Medieval Hispanic Studies in honour of Alan Deyermond', ed. Andrew M. Beresford, London, Department of Hispanic Studies Queen Mary and Westfield College, 1997.

Santes. Monges i fetilleres. Espiritualitat femenina medieval, dir. Paulino Iradiel y coord. Ferran-Garcia Oliver, Revista d'Història Medieval 2 (tardor 1991).

Trovadores, juglares y predicadores de la Edad Media y su divulgación a finales del siglo XX, Seminario impartido por la UIMP (Barcelona, julio 1996).

Catálogos, boletines y antologías

AGUADÉ I BENET, Rosamaría, La veu de la dona a l'Edat Mitjana. Antologia i estudi de textos lírics romànics, Ajuntament de Castelló d'Empúries, 1994.

ALAVILDA PETROFF, Elizabeth (ed.), Medieval Women's visionary literature, New York, Oxford University Press, 1986.

BELTRÁN, Vicenç (ed. y coord.), Boletín bibliográfico de la AHLM, ed. y coord. Vicenç Beltrán, Barcelona, 1987-2001 (se han editado hasta el momento 15 vols.)

DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO Y BIBLIOTECAS, Inventario general de Manuscritos de la Biblioteca Nacional, XII (7001 a 8499), Madrid, Ministerio de Cultura, 1988.

DOMÍNGUEZ BORDONA, J., Manuscritos con Pinturas, t. I, Ávila-Madrid, Centro de Estudios Históricos, Fichero de Arte Antiguo, 1933.

EPINEY-BURGARD; Georgette y Emile Zum Brunn, Mujeres trovadoras de Dios. Una tradición silenciada en la Europa medieval, vers. cast. María Tabuyo y Agustín López, Barcelona, Paidós, 1988,

MENÉNDEZ PIDAL, Antología de prosistas españoles, Austral, Madrid, 1969, 9ª ed.

NELKEN, Margarita, Las escritoras españolas, Barcelona, Labor, 1930.

PÉREZ PRIEGO, Miguel Ángel (ed.), Poesía femenina en los Cancioneros, Madrid, Castalia, 1989.

RAMÍREZ DE ARELLANO, T., Ensayo de un Catálogo Biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba con descripción de sus obras, Madrid, tip. de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 1922.

SAINZ RODRÍGUEZ, Pedro, Antología de la literatura espiritual española. I, Edad Media. II, Siglo XVI, vol. I. III Siglo XVI, vol. II, Madrid, Universidad Pontificia de Salamanca, Fundación Universitaria Española, 1980, 1983 y 1984.

SERRANO Y SANZ, Manuel, Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas desde el año 1401 al 1833, Madrid, Establecimiento Tip. «Sucesores de Rivadeneyra», 1902-1905, t. I y II.

SIMÓN DÍAZ, José, *Impresos del siglo VII*, Bibliografía selectiva por materia de 3500 ediciones príncipes en lengua castellana, Madrid, CSIC, Instituto «Miguel de Cervantes», 1972.

SURTZ, Ronald E., Teatro castellano de la Edad Media, Madrid, Taurus, 1992.

TRIVIÑO, María Victoria, Escritoras clarisas españolas. Antología, Madrid, BAC, 1992.

VIÑA LISTE, José María, Cronología de la literaturaa española, I. Edad Media, Madrid, Cátedra, 1991.

VIVES, José (selecc. e introd.), Los Padres de la Iglesia. Textos doctrinales del cristianismo dede los orígenes hasta San Atanasio, Barcelona, Herder, 1971.

WILSON, Katharina M. (ed.), Medieval Women Writers, Athens, The University of Georgia Press, 1984. ZARCO CUEVAS, J, Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca del Escorial, Madrid, Imprenta Helénica, 1924-26.

ZOLLA, Elémirer, Los místicos de Occidente II. Místicos medievales, Barcelona, Paidós, 2000.

Obras generales y diccionarios manejados

ALONSO, Martín, Diccionario Medieval Español. Desde las glosas Emilianenses y silenses (s. X) hasta el siglo XV, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, 1986.

AMADOR DE LOS RÍOS, José, Historia crítica de la literatura española, VII, Madrid, Gredos, 1969, pp. 174-179.

ARITZETA, Margarida, Diccionario de termes literaris, Barcelona, Edicions 62, 1997, 2ª ed.

BAUMGARTHER, Charles, S.J., (dir.), Dictionnaire de Spiritualité (Ascétique et Mystique. Doctrine et Histoire), t. III, Paris, Beauchesne, 1957.

CEJADOR Y FRAUCA, D. Julio, Vocabulario Medieval Castellano, New York, Las Americas Publishing Co., 1968 (1ª ed. 1929).

CHEVALIER, Jean y Alain Gheerbrant, Diccionario de los símbolos, vers. cast. Manuel Silvar y Arturo Rodríguez, Barcelona, Herder, 1995, 5ª ed.

CIRLOT, Juan Eduardo, Diccionario de símbolos, Barcelona, Labor, 1988.

COROMINAS J. - J.A. Pascual, Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico, Madrid, Gredos, 1980.

CORREAS, Gonzalo, Vocabulario de refranes y frases coloquiales, Madrid, 1924.

COVARRUBIAS, Sebastián de, Tesoro de la lengua castellana o española, Barcelona, 1934.

DUBY, George y Michelle Perrot en Christiane Klapesch-Zuber (dir.) Historia de las mujeres, 2. La Edad Media, Madrid, Taurus, 1992.

ECO, Umberto, Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura, vers. cast. Lucía Baranda y Alberto Clavería Ibánez, Serie Práctica, 2001, 24 ed.

ESCARTÍN GUAL, Montserrat, Diccionario de símbolos literarios, Barcelona, PPU, 1996.

ESCUELA SUPERIOR DE ESTUDIOS MEDIEVALES, Normas para la transcripción y edición de textos y documentos, Madrid, CSIC, 1994.

ESTEBÁNEZ CALDERÓN, Demetrio, Diccionario de términos literarios, Madrid, Alianza Ed., 1996.

FRARGE, Arlette y Natalie Zenon Davis en Christiane Klapesch-Zuber (dir.), Historia de las mujeres, 3. De la Edad Media al Renacimiento, Madrid, Taurus, 1992.

GARIANO, Carmelo, El enfoque estilístico y estructural de las obras medievales, Madrid, Ediciones Alcalá, 1968.

GARCÍA GARRAFA, Arturo y Alberto, Enciclopedia Heráldica y Genealógica hispano-americana, Madrid.

GARCÍA-VILLOSLADA, Ricardo (dir.), Historia de la Iglesia en España. III-1°, «La Iglesia en la España de los siglos XV y XVI», Madrid, BAC, 1980.

JAURALDE Pou, Pablo, Manual de Investigación Literaria. Guía bibliográfica para el estudio de la literatura española, BRH, Madrid, Gredos, 1981.

LAPESA, Rafael, Historia de la lengua española, Madrid, Escelicer, 1996, 6ª ed. rev., corr. y aum.

LURKER, Manfred, Diccionario de imágenes y símbolos de la Biblia, vers. cast. de la 3ª ed. (1987) Rufino Gody, Córdoba-Madrid, Ediciones El Almendro de Córdoba, 1994.

LLORCA, B. - R. G. Villoslada, Historia de la Iglesia Católica III. Edad Nueva, Madrid, BAC, 1987, 3ª ed. MALAXEVERRÍA, Ignacio, Bestiario Medieval, Madrid, Ediciones Siruela, 1993, 4ª ed.

MARCHESE, Angelo y Joaquín Forradellas, Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria, Barcelona, Ariel, 1994, 4ª ed.

MARTÍN, José Luis, La península en la Edad Media, Barcelona, Teide, 1976.

MENÉNDEZ PELAYO, Historia de los heterodoxos españoles, México, Porrúa, 1982.

MENÉNDEZ PIDAL, M., Crestomatía del español medieval, acabada y revisada por Rafael Lapesa y María Soledad de Andrés, t. II, Madrid, Gredos, 1966.

MOGROBEJO, Endika de, Diccionario hispanoamericano de heráldica, onomástica y genealogía, Vizcaya-Bilbao, Mogrobejo-Zabala, 1995.

MONTANER FRUTOS, Alberto, Prontuario de bibliografía: Pautas para la realización de descripciones, citas y repertorios, Gijón, Ediciones Trea, 1999.

NAVARRO DURÁN, Rosa, La mirada al texto. Comentario de textos literarios, Barcelona, Ariel, 1995.

O'KANE, Eleanor S., Refranes y Frases proverbiales españolas de la Edad Media, Madrid, Anejos del BRAE, Anejo II, 1959.

OSTOS, Pilar, Mª Luisa Pardo, Elena E. Rodríguez, Vocabulario de codicología, vers. cast. rev. y aum. del Vocabulaire codicologique de Denis Muzerelle, Madrid, Arco/Libros, 1997.

OURY, Guy-Marie, Histoire de la Spiritualité Catholique, Chambray, Editions C.L.D., 1993.

PÉREZ-RIOJA, José Antonio, Diccionario de símbolos y mitos, Madrid, Tecnos, 1980, 2º ed. reimp.

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Diccionario de Autoridades, ed. facsimil, Madrid, Gredos, 1964.

-----, Diccionario de la Lengua Española, Madrid, Espasa Calpe, 1995, 21ª ed.

ZAMBONI, Alberto, La Etimología, vers. cast. Pilar García Mouton, Madrid, Gredos, 1988.

ZAVALA, Iris M. (coord.), Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana), II. La mujer en la literatura española, Anthropos, Barcelona, 1995.

- ----, Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana). IV. La literatura escrita por mujer (De la Edad Media al S.XVIII), Anthropos, Barcelona, 1997.
- ----, Breve historia feminista de la literatura española (en lengua catalana, gallega y vasca). IV, Anthropos, Barcelona, 2001.
 - ---- (ed.), Feminismos, cuerpos, escrituras, Madrid, La Página Ediciones, 2000.

Microfichas

Baranda Leturio, Mª Nieves, «La Corónica del noble cavallero Guarino Mezquino. Estudio y edición», tesis doctoral dirigida por Dr. D. Miguel Ángel Pérez Priego, presentada el junio de 1991, Barcelona, ed. Servicio de Investigación de la UNED, impreso por micropublicaciones E.T.D, 1992.

Fuentes electrónicas

MARCK OCKERBLOOM, Mary (ed.), A Celebration of Women Writers en

<http:\\www.library.wisc.edu/libraries/WomensStudies/
writers.htm> [Consulta: agosto 2002].

MELLONI, Javier, sj., Itinerario hacia una vida en Dios, http://www.fespinal.com/espinal/castellano/eides30.htm">http://www.fespinal.com/espinal/castellano/eides30.htm

SLAGER, Juliet (comp.), Bibliography of works by and about women writers of the Middle Ages en http://www.lib.rochester.edu/camelot/womenbib.htm0 [Consulta: agosto 2002].

<http:\\www.digital.library.upenn.edu/women/__generate
/1101-1200.html> [Consulta: agosto 2002].

APÉNDICE A

Leonor López de Córdoba: las Memorias.

Ed. R. Ayerbe-Chaux

Las memorias de doña Leonor López de Córdoba

Ŧ

Copia de un instrumento antiguo, que se halla en el Archivo de San Pablo de Cordoba del Orden de Predicadores, escrito por Doña Leonor Lopez de Cordoba híja del Maestre Martin Lopez de Cordoba, donde refiere la muerte desgraciada de su Padre, y hermanos todos

Nació San Alvaro en Cor
doba año de 1360. Escriptura. Enrique 2 año de Murió el Rey Don Pe1379. I379.

En el nombre de Dios Padre, y del hijo, y del Espiritu Santo tres Personas, y un solo Dios verdadero en trinidad, al qual sea dada gloria á el Padre, y al hijo, y al Espiritu Santo, asi como era en el comienzo, asi es agora, y por el Siglo delos Siglos amen. En el nombre del qual Sobredícho Señor y dela Virgen Santa Maria su Madre, y Señora y Abogada delos Pecadores, y á honrra, y ensalsamiento de todos los Angeles, é Santos y Santas dela Corte del Cielo amen.

y Parayso. Juro por esta significancia de † en que Yo adoro, como escribolo á (f. 1957) honrra, y alabanza de mi Señor Jesu Christo, é dela Virgen Santa Maria su Madre que lo parió, por que todas las Criaturas que estubieren en tribulacion sean ciertos, que yo espero ensu misericordia, que si se encomiendan de Corazon á la Virgen Santa Maria, que Ella las consolará, y acorrerá, como consoló á mi; y por que quien lo oyere sepan la relacion de todos mis echos é que quede por memoria, mandelo escrevir asi como vedes; y asi que yo soy fija del dicho Maestre, que fué de Calatrava, enel tiempo del Señor Rey Don Pedro, y el dicha Señor Rey le hizo merced de darle la Encomienda de Alcantara, que es enla Ciudad de Sevilla; y luego le hizo Muestre de Alcantara, y á la postre de Calatrava; y el dicho Maestre mi Padre era Deszendiente dela Casa de Aguilar, y Sobrino Por ende, Sepan quantos esta Esscriptura vieren, como yo Doña Leonor Lopez de Cordoba, fija de mi Señor el Maestre Don Martin todo esto que aqui es escrito, es verdad que lo vi, y pasó por mi, y milagros que la Virgen Santa Maria, me mostró, y es mi intencion Lopez de Cordoba, é Doña Sancha Carrillo, á quien de Dios gloria

brina é Criada del Señor Rey Don Alfonso, de mui esclarezida memoria (que Dios de Santo Parayso) Padre del dicho Señor Rey Padre de siete años (f. 1961) con Ruy Gutierrez de Henestrosa, hijo marcos de plata en bajilla, y las Joyas, y preseas de su Casa, no las de Don Juan Manuel, fijo de una Sobrina suyo fija de dos Hermanos; 6 España; é como dicho tengo soy fija de Doña Sancha Carrillo, Sode Juan Ferrandez de Henestrosa, Camarero mayor del Señor Rey Don Pedro y su Chanziller mayor del sello dela puridad, 7 y Mayor-Doña Maria de Haro, Señora de Haro y los Cameros; y á mi Marido y subió á tan grande estado, como se hallará enlas Coronicas de Don Pedro, y mi Madre falleció mui temprano, y así me casó mi domo mayor dela Reyna Doña Blanca su muger, el qual casó con quedaronle muchos vienes de su Padre y muchos Lugares, y alcanzaba treszientos de á Cavallo suyos, é quarenta madejas de Aljofar, pudieran escrevir en dos pliegos de papel, y esto le cupo del dicho Carmona con las fijas del Señor Rey Don Pedro, mi marido, y Yo, é mis Cuñados, Maridos de mis hermanas; y un hermano mio que se llamaba Don Lope Lopez de Cordoba Carrillo: llamabanse mis tan grueso como garvanzos, é quinientos moros, é moras, y dos mill su Padre y Madre por que Otro fijo, y heredero non tenian: á mi medió mi Padre veinte mill doblas en Casamiento y residiamos en Cuñados Fernan Rodriguez de Aza, Señor de Aza, é Villalobos, é el Otro Ruy García de Aza, el Otro Lope Rodriguez de Aza, que eran fijos de Alvaro Rodriguez de Aza, é de Doña Constanza de Villalobos; y fué ansi, que quando el Señor Rey Don Pedro quedó cer(f. 196')cado en el Castillo de Montiel de su hermano el Sañor Rey Don Enrrique, mi Padre bajó al Andaluzia á llevar gente para socorrerlo; y llevandesgracia tomó el Camino para Carmona donde estaban las Señoras viendose Rey de Castilla se vino á Sevilla y puso cerco á Carmona y como es Villa tan fuerte, estubo muchos meses cercada, y acaso dola, halló que era muerto á manos de su hermano; y vista esta Ynfantas, fijas del Señor Rey Don Pedro, y Parientas tan cercanas de mi Marido, y mias por mi Madre, y el Señor Rey Don Enrrique naviendo salido mi Padre fuera de Ella, y sabiendolo los del Real

Lectura conservada por F y RA y corregida por M y C: "fija de un hermano."

⁷ Lectura conservada por C, F y RA y corregida por M: "sello de la poridad."

Las memorias de doña Leonor Lónez de Córdoba

respondió: Mas vale morir como Leal, como Yo lo hé echo, que no vivir como vos vivis, liaviendo sido Traydor: 8 Y estubimos los thesoros en Ynglaterra, antes que El entregase la Villa dicha ál Rey, naturales de Cordoba, y de su Apellido que fuesen con Ellas, y la hijos, y Valedores, y los que havian asistido por su Orden en aquella del Rey; y echo este partido entregó la Villa al dicho Condestable, á besar la mano del Rey; y el Señor Rey Don Enrrique mandolos cortasen la cabeza á mi Padre en la Plaza de San Francisco de que el Rey Don Pedro se havia fiado dél, que lo ponia en Salvo estando cercado en (f. 1971) el Castillo de Montiel, y no cumpliendo o que le prometió, antes le entregó ál Rey Don Enrrique para que lo matase, y como encontró á el Maestre dijole: Señor Mastre no os decia Yo que vuestras andanzas havian de parar en esto? y El le demas que quedamos presos nucve años hasta que el Señor Rey Don Henrrique falleció; y nuestros Maridos tenían sesenta libras de Padre, y los medios que mi Padre trató fueron dos, el vno que las Señoras Ynfantas las havian de poner libres á Ellas (f. 1977) y á sus demas gente que le pareció: El Otro Capitulo fué que El, y sus Villa fuesen perdonados del Rey, y dados por Leales á Ellos, y á sus haziendas, y asi se le dió firmado del dicho Condestable en nombre en nombre del Rey, y de alli fueron El, y sus hijos, y la demas gente prender, y poner enlas Atarazanas de Sevilla, y el dicho Condestable visto que el Señor Rey Don Enrrique, no le havia cumplido la palabra que El havia dado, en su nombre, ál dicho Maestre, se salió de su Corte, y nunca mas volvió á ella, y el Señor Rey mandó que le Sevilla, y que le fuesen confiscados sus vienes, y los de su yerno, Valedores, y Criados; y yendole á cortar la Cabeza encontró con Mosen Beltran de Clequin, Cavallero franzes, que fué el Cavallero y subidos á Ella á la Muralla, fueron presos, y luego fué avisado mi Padre del tal echo, y vino luego, y por el atrevimiento les mandó cortar las Cavezas, y el Señor Rey Don Entrique visto este fecho, y que no podía por fuerzas de armas entrarle á satisfazerse de este echo, mandó al Condestable de Castilla tratase de medios con mi y asi fué echo por que mandó á vnos Escuderos, Deudos suyos, Del Rey, como era salido dela dicha Villa, y que no quedaria tan buen cobro en Ella, ofrecieronse doze Cavalleros á escalar la Villa,

Hijos de mi Señor: Rogad á Dios que os viba Yo, que si yo os,9 que Yo, é sacaronlo en una tabla ál Desherradero como á Moro, é esto vino una pestilencia, é murieron todos mis dos Hermanos é mis nablar; é á todos los sacaban á desherrar al Desherrera(f. 198')dero como Moros, despues de muertos á el triste de mi hermano Don Lope Lopez pidió ál Alcayde que nos tenian, 19 que dixesen á Gonzalo Ruiz Bolante que nos hacia mucha Charidad, é mucha honrra por amor y en esto salió su anima en mis manos; que havia El un año mas enterraronlo con mis hermanos, é con mis hermanas, é con mis Cuñados en San Francisco de Sevilla, e mis Cuñados trayan sendos aquellos Collares en Santa Maria de Guadalupe, é prometieron deno quitarselos, hasta que todos cinco se los tirasen á Santa Maria, que enterrar con sus Collares de Oro, é los frayles con la codicia despues rrique de mui Santa y Esclarecida memoria, y mandó ensu testamento que nos sacasen dela prision, é nos tornasen todo lo nuestro é Yo é tenianlo seis, ó siete dias que nunca comia, ni vebia por que era Primo delas Señoras Ynfantas, hijas del Señor Rey Don Pedro: En Cuñados, é treze Cavalleros dela Casa de mi Padre; é Sancho Miñez nunca morireis Pobres; é plugó á Dios que murió el terzero dia sin de Dios: Señor Alcayde sea agora vuestra merced que me tirase estos hierros en antes que salga mi anima, é que no me sacasen al desherradero; á el (dijole) como á moro, si en mi fuese yo lo faría; Collares de Oro ála Garganta, que eran cinco hermanos, é se pusicron por sus pecados el Vno murió en Sevilla, y el Otro en Lisbona, y el Otro en Ynglaterra, é asi murieron derramados, é se mandaron de enterrado " le quitaron el Collar. Y no quedaron enla Atarazana dela Casa de mi Señor el Maestre, sino mi Marido (f. 198") y Yo; y en esto murió el mui alto, y mui Esclarecido Señor Rey Don Enquede en Casa demi Señora tia Doña Maria Garcia Carrillo, é mi hierro cada vno en los pies, y mi hermano Don Lope Lopez tenia El era Niño de treze años, la mas hermosa Criatura que havia enel mundo, é á mi Marido en especial ponianlo en el Algive dela hambre, de Villendra, su Camarero mayor, decia a mi, y á mis hermanos: una Cadena encima delos hierros en que havia setenta eslabones;

[·] Lus palabras de este diálogo von subrayadas en el manuscrito,

⁹ M. F. RA y C corrigen: "que si yo os vivo."

¹⁰ Lectura conservada por F y RA y corregida por M y C: "que nos

¹¹ Lectura conservada por F, RA y C y corregida por M: "despues de enterrados, les quitaron el collar,"

Las memorias de doña Leonor López de Córdoba

que casase con Ella, por que Ella era hermana de Gonzalo Diaz Carrillo (estaba enla Orden de Guadalaxara, que la hicieron mis Bisabuelos, é dotaron precio para quarenta Ricas Hembras de su monasterios, y de alli la sacó el Rey Don Pedro, é la dió á mi Padre del dicho Señor Don Pedro que havia muerto y desserrado 14 muchos de este linaje, y á mi Aguelo le havia derrivado las Casas, é dado quanto tenia á Otrie; Estos mis tios fueronse dende á servir al Rey Don Enrrique (quando era Conde) por este enojo; Y naci en Calatayud en Casa del Señor Rey, que fueron las Señoras Ynfantas sus fijas mis Madrinas, y trujeronme con Ellas al Alcazar de Segovia con mi Señora Madre que ay murió, y quede yo de edad que nunca la conoci: y despues que mi marido vino, como dicho es, fuese á casa de mi Señora (f. 199°) tia, que era en Cordoba junto á Sant Hipolito, y á mi, y á mi marido me acojió alli en vnas Casas, junto álas suyas, Marido fué à demandar sus Vienes, y los que lo tenian 12 preciaronlo poco, por que no tenia estado, ni manera para los poder demandar, é los derechos yá sabeis como dependen á los Lugares que hán conque se demandar, é asi perdiose mi marido, é andubo siete años por el nundo, como Desbenturado, y nunca halló Pariente, ni Amigo que bien le hiziese, ni huviese piedad de El, é á cabo de siete años, dijeron á mi Marido, que estaba en Badajoz con su tio Lope Fernandez de Padilla enla Guerra de Portugal; que yo estaba mui bien andante, que me havian echo mucho bien mis Parientes, Cavalgó encima de su mula, que valía mui pocos dineros, é lo que traia vestido no valia treinta maravedis; y entrose por la puerta de mi Señora mi tia, Yo como havia savido, que ni mi Marido 13 andava perdido por el Mundo, traté con mi Señora mi tia hermana de mi Señora mi Madre, que le decist. 1997 an Doña Theresa Fernandez Linaje que viniesen en aquella Orden) embiele á demandar le plugiese que yo fuese acogida en aquella Orden, pues por mis pecados mi Marido é Yo eramos perdidos, y Ella, y toda la Orden alcanzaronlo en dicha, por que mi Señora Madre se havia criado en aquellos Carrillo, é de Diego Carrillo fijos de Don Juan Fernandez Carrillo, é de Doña Sancha de Roxas, é por que estos mis tios havian temor estando Yo en Casa de mi Señora mi tia Doña Maria Garcia Carrillo,

manos, comiendose la lengua, é Otro dia, que no quedaba mas que lo hiziese, y fui tan desconsolada, que perdi la paciencia, é la que postigo, por que no viniesemos por la Calle á comer á su mesa, entre tantos Cavalleros que havia en Cordoba; é la su merced me respondió le placia, é yo fui mui consolada, é quando Otro dia quise abrir el postigo, Criadas suyas le havian buelto su Corazon, que no me hizo mas contradicion con la Señora mi tia se murió en mis vi repartir á los Clerigos de Sant Hipolito, aquellos Corrales, donde Maria de Belen treinta dias, cada noche rezaba treszientas Aves Marias de Rodrillas, 15 para que pusiese en Corazon á mi Señora, que consintiese abrir un Postigo á sus Casas, y dos dias antes que acabase la Oracion, demande ála Señora mi tia que me dejase abrir aquel un dia de acabar mi Oracion, Sabado, soñaba pasando por Sant Hipolito, tocando el Alva, vi en la pared delos Corrales un arco mui grande, y mui alto, é que entraba yo por alli, y cojia flores dela Sierra, y veia mui gran Cielo, y en esto desperte, é obe esperanza enla Virgen Santa Maria que me da(f. 200º)ria casa: En esto vino un robo dela Juderia, y tome un niño huerfano, que tenia, para que la fee: y un dia viniendo con mi Señora tia de misa de Sant Hipolito, Doña Mencia Carrillo, 16 que fuese servida de comprar aquel sitio me las compró; dolas 17 con la condicion, que señalava, que se hiciese y viendonos con poco descanso, fice una oracion ála Virgen Santa fuese instruido enla fee, hizelo baptizar por que fuese instruido en sone yo que havia el arco grande, y le suplique á mi Señora tia para mi, pues havia diez y siete años que estaba en su Compañia, y vna Capellania impuesta sobre las dichas Casas por el alma del Señor Rey Don Alfonso que hizo aquella Eglesia al nombre de Sant Hipolito, por que nació El, á tal dia, é tienen estos Capellanes otras seis ó siete Capellanias de Don Gonzalo Fernandez, Marido dela dicha Señora mi tia, é Don Alfonso Fernandez Señor de Aguilar, é Dios, y ála Virgen Maria, dandole gracias por ello; y ende llegó á mi un Criado del Maestre mi Señor é Padre, que vive con Martin del Mariscal sus fijos, entonzes echa esta merced alze los ojos á

15 M, F, RA y C: "de rodillas."

16 Lectura conservada por C y cambiada por M, F y RA ne "Doña Maria

¹⁷ M; "y me los compro; diolos con la condicion." F y RA; "y me los compró en... doblas con tal condición." C: "y me las compró, dandolas con la condición."

M. F. RA y C tlenen: "los que los tenían." M. F. RA y C tienen: "que ml marido andaba perdido." -M. F. RA y C: "desterrado."

22

no se me muriesen, y á Ella no le plugó, mas diome lizencia, y Yo todos los Vezinos dela Villa se holgaron mucho de mi ida, y recide su tribulacion, puso vos consolacion, ponedle vos á mi Señora, Señora mi tia, y de labor demis manos 19 hize en aquel Corral dos Palacios, y una huerta, é Otras dos, ó tres Casas para servicio. En este tiempo vino una pestilencia mui cruel, y mi Señora no queria salir dela Ciudad, é yo demandele merced huir con mis hijuelos, que partime de Cordoba, y fuime á Santa Ella con mis hijos; y el Huerfano que Yo crie vivia en Santa Ella, y aposentome en su Casa, y Yo las merecia, y comienza la Oracion. Madre Santa Maria - de Vos gran dolor havia vuestro fijo bien criado - vistelo atormentado (f. 2017) con su gran tribulacion, amorteciose vos el Corazon, despues que sabeis mi dolor: En este tiempo plugiese que el Ayuda de mi Santa Maria el Amortecida, que es en la Orden de San Pablo de Oracion que se sigue con 66 Aves Marias, en reverencia delos 66 años que Ella vivió con amargura en este mundo, por que Ella me diese Casa, é la me dió Casa, 18 y Casas, por su misericordia, mejores que mis hijos serian Grandes, y Ellos eran Abades, y que no havian tal manera, que abri la Puerta en aquel Lugar donde yo queria, é tengo que por aquella Caridad que hize en Criar aquel Huerfano en la fee de Jesu Christo, Dios me ayudo á darme aquel comienzo de Casa, é de antes de estos, yo havia ido treinta dias á Maytines ante Cordoba con aguas y con vientos descalza, é rezabale 63 vezes esta Fernandez Alcayde de los Donzeles, que alli estaba oyendo misa, y enbiele à pedir con aquel Criado suyo, para que como Pariente le diese las gracias ála Señora mi tia dela merced que me havia echo, y á El (f. 200') plugiole mucho y asi lo hizo con buena mensura diciendole: que esta merced recevia El por suya; E dadome la Posecion abri una Puerta en el sitio, y Lugar que havia visto el arco, que la Virgen Maria me mostró, é á los Abades les pesó que me entregasen el dicho Solar, por que Yo era de grande Linage, y que menester Grandes Cavalteros cabe si, y Yo tubelo por buen proberbio, y dijeles esperaba en Dios que asi seria, y concerteme con Ellos, de

Cilsa.

partió mi Señora con su gen(f. 201') te para Aguilar, y llevome consigo estando con tal Emfermedad, y el dolor que á mi Corazon llegó, bien lo podeis entender quien esta historia oyere, que yo venia corrida, y amarga; y en pensar que por mi havia entrado tan gran dolencia en mozo á su Casa, y el Cuitado hubo miedo, y dijo: Señora como lo que de noche lo velaban, todos murieron (f. 2021) y yo facia una pareze que Ella era mui devota de Jesu Christo, y diz que despues que havia oydo Maytinez, beniase ante un Cruzifixo, y rezaba de y que una noche estando la monja cerca, donde Ella estaba que oyó que le respondió el Cruzifixo e dijo: Piadoso me llamaste Piadoso te noche esta Oracion, rogando á Dios me quisiese librar á mi, y á mis lugar, que era la de Fernando Alonso Mediabarba, y estando sin luadra pequena, y sus hijas, mis Primas nunca estaban bien con nigo, por el bien que me hacia su madre, y dende alli pase tantas marguras, que no se podian escrivir, y vino alli Pestilencia, y asi se y hacia grande quenta de mi, é yo havia enbiado aquel Huerfano, que ostro, con mui grande Calentura, y que estaba alli Don Alfonso Fernandez mi Primo, y su muger, y toda su Casa, y aunque todas Ellas eran mis Sobrinas, y mis Amigas, vinieron á mi en sabiendo que mi Criado venia asi, dixeronme: Vuestro Criado Alonso viene con pestilencia, y si Don Alonso Fernandez lo vé, hará maravillas y El con verguenza de mi llevolo; é por mis Pecados treze Personas, Oracion, que havia oydo, que hacia una monja ante un Cruzifixo, seré. 22 é Yo abie grande devocion en estas palabras, rezaba cada vieronme con mucho grasajo, 20 por que havian sido Criados del sospecha entró mi Señora tía con sus hijas, é yo aparteme á una aunque asaz, 21 para sus hijas, por que su madre me queria mucho, aquella Casa, fizé llamar un Criado del Señor mi Padre el Maestre, que se llamaba Miguel de Santa Ella, é roguele que llevase aquel llevare con pestilencia, que me mate? y dijele: hijo no querra Dios: Señor mi Padre, y así me dieron la mejor Casa que havia en el crie á Ezija; La noche que llegamos á Aguilar entró de Ezija el Mozo con dos Landres en la garganta, y tres Carboncros en el rodillas siete mil vezes: Piadoso fijo dela Virgen, venzate piedad:

¹⁸ Lectura conserveda por M y corregida por F, RA y C: "ella me dio

¹⁹ Lectura conserveda por M y C y corregida por F y RA: "En este tiempo plugo a Dios que con la syuda de la Señora mi tia, y de la Irbor de mis manos, hiciese en aquel corral dos pilacios."

²⁰ M y C: "gasajo." F y RA: "agasajo."

²¹ Lectura conservada por M y C y corregida por F y RA: "e llevome

consigo, aunque me queria mucho y hacla grande cuento de mi."

22 Las pelabras "que estando una noche" has a "piodoso te seré" se hallan subrayadas en el manuscrito.

y echura del Señor mi Padre, y aunque sabian que les pesaba á sus ne viniese á Cordoba, é yo llegue á mi Señora tia por ver si me lo mandaba Ella; Ella me dijo: Sobrina Señora no puedo dexar de hazerlo, que á mi Nuera y á mis fijas é prometido por que son echas os Cielos traspasaban, é como los de aquel Lugar todos eran Crianza, Esta noche, como vine de soterrar á mi fijo, luego me dixeron que que selo ove otorgado, é esto no se que enojo haceis á mi Nuera Dona Theresa que tan mala intencion os tiene, y yo le dixe con Theresa que no me haga echar que agora saldrá mi anima para el Cielo, y aquella noche falleció, y se enterró en Santa Maria la Corocion, y no savia por que, y mandó que no lo soterrasen dentro dela Villa, y asi quando lo llevaban á enterrar fui Yo con El, y quando ba por la Calle con mi hijo, las Jentes salian dando alaridos, amancillados de mi, y decian: Salid Señores, y vereis la mas desventurada desamparada, é mas Maldita muger del mundo, con los gritos que Señores hicieron grande llanto con migo como si fuera su Señora. en Vno, y en tanto me hán afligido que os parta de mi, (f. 2031) fijos; é si alguno obiese de llevar, llebase, el mayor por que era mui doliente; é plugó á Dios que una noche no fallaba quien velase aquel Mozo Doliente, por que havian muerto todos los que hasta entonzes le havian velado, é vino á mi aquel mi fijo, que le decian uan Fernandez de Henestrosa, como su Abuelo, que era de hedad de doze años, y quatro meses é dixome: Señora no ay quien vele Alonso estanoche? é dijele: Velarlo 23 vos por Amor de Dios; y respondiome: Señora agora que hán muerto Otros quereis que me mate? é yo dixele: por la Caridad que yo fago, Dios habrá biedad de mi; é mi hijo por no salir de mi mandamiento lo cia e otro dia le enterré, y el emfermo vivió despues haviendo muerto todos los dichos; é Doña Theresa, (f. 2027) muger de Don Alfonso Fernandez mi Primo hubo mui gran enojo, por que moria mi fijo por tal Ocacion en su Casa, y la muerte en la Voca o mandaba sacar de ella, y yo estaba tan traspasada de pesar, que no podia hablar del corrimiento que aquellos Señores me hacian; y el triste de mi hijo dezia; decid á mi Señora Doña nada, que es en la Villa, por que Doña Theresa me tenia mala intenué á velar, é por mis pecados aquella noche le dió la pestilen-

25 muchas lagrimas: Señora, Dios no me salve si mereci por que, y asi Las memorias de doña Leonor López de Córdoba Vineme á mis Casas á Cordoba.

²⁾ Lectura conservada por M y corregida por F y RA en "veladle vos" y por C en "Veladlo vos."

APÉNDICE B

Sor Constanza de Castilla: Devocio y oficios.

Ff. 31v-32r y 58v-59r del ms. 7495 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

At might be with with the contraction of the contra at a wind comeris fectain in teacher des ind if dinner tens 7 dentes edams como er aprime danete ranging energy after them 2 des traffe re of fluide grie ar precibilitie uchi mile morne-neer profuncie ch coop wife qui flats in fignus plant tiper of writingly the cuocuping point care the units whallet a trained el: butter emel concert ten trus cumber morris. ps. 2011. druens splentoz ticas sterre district inem z illuming fees win of contain: Oppmils: come que anaphana; infinite or our attiffun ondizing on othe opiators, que to me perconce tegs comigo mis rica celas prim fuphcadas: Do thic so finem former fluin mount sundens une and titil: Tilipaines out: ment no coconions c office ordeno la mefinato po into incorrege le plegri out inflict across too fances that es presides cfire nighted increase ion for oughla tremebir . ingrina ではないとうとうできるからい leg: ofiver uros trabados e mi ine utam pouronoc, per la stat contains of the grants and क्षाम कार्याती माम क्षेत्र guine su noumero.

rataric needs cos, quos tangus formines rataric needs, quos tangus formines pricipitation influenth rip are lutrinfin amora pricipitation pricipitation in outh bothium gric curatindous, pricipitation in the pricipitation outhi an freampus, auch free minimal and curation pricipitation pricipitation in minimal and curations and curations. Pricipitation pricipitation in minimal and in the mannes alos pres are outher fine mannes alos pres are outed in minimally and are curations. Pricipitation print fine mannes are considered in minimally and are curations.

Core hermas reales, que concride con formal de la forma en communita de la forma de concrete con corce les al presenta de la color concrete con corce les al presenta de la color concrete con corce les al presenta de la color concrete de la presenta de la color concrete de la color color

his ta qual neuringally and in

mos por quel his any feath war el an gremouffine anno: en nos octo wood prove: Los pecawirs alagracean or a great fagren a ways to a de Attent precions: Jeach com ches prode around asper seem and and outait nos pa que enla erus erl hielle kede aceman en friego exemal. umo suntr los hios ruos muer comos tanos por que an non leamo uning A mos uninferities pri la mi de filos aras as un una milla e uconalista or crive ome. O amor macumillo we to the muricumment the col n minute a are duraffinos danos? and was a lenasmine par and qual politic el fiso envo por los cruos enlas manos ar fiis encim a folir dientes; p'en maituro; guar clause duriffinos: Lorin :



APÉNDICE C

Teresa de Cartagena: Arboleda de los enfermos.

Admiraçión operum Dey.

Ff. 5v-6r, 37v-38r, 39v-40r y 59r-61r del ms. H-II-24 de la Biblioteca de El Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

querres por nesto grand proucelo deuc Ellas palabras ir mytienpo Enlas contrafaciones legistes a agou vangene servinon portex voque fulla aquiquena Enon podia enple menor & marke calus ales tenponles, quemijalut & 1) + legra relonbate & before Enempos los quales fong Firtheren fileno unlengua plusera pues por Ella mula porlas quales Orean plassend anos de afrquent totos the states Aquefit palyon post no puro con a last last de ultris Demis ous listurbin enqui ofendin one fermin ப்படுக் விராப்பிக்க முடிக்கு காபில் முறியிர் ச Los yn pedimientre y Choruce, (valor apartilatochis Toplica fability of the partate marte entautegrate que or Eno fenta ocotos Exormitolunitat restela Cuna me Totos Myalo Serios elathar nova ce leo laduradumbien Coses humands suce mis Orders nonline procurous Latri Cara formolis.

Econel filenno varondo yndinato la orela del my Entendingento puesla i del ancipinal medivida que el puntual mente or Rionas a questras palabras ove tija Eacata a yndinatu orela oluja El pueblo tuvo. E via ca faretu padoe, a Econio lass primeras palabras tanto ytanto mediperaben que oven y paremiento evindine morela da entendes quelassigni entes de dindar elpueblo, miorela da a entendes quelassigni entes de dindar elpueblo, miorio entes de dindar elpueblo, miorio entes de dindar el mente confilma de entendes antis en entendes a de entendes antis esta padra la entende de entendes antis esta padra de entendes antis esta entendes antis esta padra de entendes ente

quenole Juna ann que alquinas honipas Ellenerengas Ceba inpar furth que ce la familia variant Eparientes mas alunt vonce que los paras por Resperto as superior pues para po en ce la para por en comprene que primere oltriar mos paras por esta en parece seguint bre nolma nole pried on merry lquirton la feriales Sen Eneltomina por las quales warmos manos befit € lonbre tr @ Ozas offis tales fuera € bie le xoo last read Affrendeloyla calacelupari parelpa contravers Rithin sort store gene cononchionomic sellograndenthich to rela ala enque mora ter pequeño Ogumer mas porlas ofto que Strattas Rasonable E Lalitoable fymficaçion Da hen lis palabras yandas. (Orolinar oubscriftam כן ווישוויו להווה אי שונים מוישום שיוליה לוישורות ביו ביום אווים שווים אווים שווים אווים שווים אווים שווים אווים שווים אווים א funithitamulation of gentre puesty actualis nos manand المتحاب تكيامناهم وسارات والعاره الكيس وسامس والمسرورة lo entrated no logica mente Aman first notice no protect retermesment no enchanted to in an acomorphism in the intermediate Ten nio Commyn hablan quameter trons fuluno trenemin's De olumar in Remebru mas por latampla Edrufvamus Enom mandrolumarelpine, (Tousla cululing danoe on dataz vnduna Liore a daromemuelkan que contos Labras. TO Las La Centenga que con ly go traben po bien es re ser. Carise olina el pueblo tuvo yla caldininate; quenoledist porlacifamatorial Caño nene ento Bason לוניונים שישויוכשן בסוימל ביונים בוויום פוניום סוויום ביוניום

ses q wha ce Demillar Delintraria young seneg far to now which טוומי שוויוולם שנוואמל סייאלושביוסטיריושוויון שנולוומי שיוושו quanto una quelfa punthacon o aparamiento Ala E leocha breganazyelto ce humilat Doluntariaci paramelo: entert مداء وعدتصح المعاسدة مواله فرعوا عدائمة Reniburiland Schor Dequietanto bie Lichimos Clocolpar aquello que craltagon magina Confrente clomelinoparelle ne Imarga of amero Dearlog and radidio lepueder Derelo ונוחוש בשוו שישוושום שישות של של מים של שוניות כר שושות בחר penfumento yocto (Como enladbra nocedocouboar quela portroe Aglice elmefor vmae grance lo martable lanchio dia ra En agllogourodas Rayors war loberma proactor gay fabrourd Calabe bun gunar Confue trabafor puce. R. Vitoria condienc Ifaber que moddidos mueran Deltow afy en חיום שיוים שפוליו שיוניו לישני מישכול נישוניו לישניו לישניו לישניו ליינים שיונים שיוני האלים שמווה וווה שמלהוילתום בשו והם במיניו שיווה שיווה וויהלן مناد كلاساس المعتود الرس ما مادول والمدون المدال ال an tuadomana doros oficarpuede elqual co prior thado lay purenna queno Defrencia lalengua mila panola Ofrenis וומים להופר במוווחוס parad promine granar mort ficaçion Delordinas Dane Truncolos en fermos co maroremin plurable metal Canos ente La Carnea Dunfanto enel cipil 4 Sen aucutuales queluego que anticare avmagnar matura fil ter que la prindena francemos Dar Devota parcena par que l'herator pasacinte fucire el onde cel Beno; celas princenas vamanos desparentes operator de la profeta el Dios sus las las fuertrapagente. En Caenla panente de la perdena to das las Dirtudes conque semint dira acelante mas por hillamadalvirtidoefortalcog. La qual nonunof Elmene Sen samentofic los hanara fice to mente desta picom precio padeller delos trabaloscia fludones fonla purtude prude na noce padenna Entera montro fonla purtude a folapadenna esta congrando fon fonta pesta forta lecarla esta fonta fon forta per son fundo pesta fonta lecarla esta fonta fon forta propue que da fonta forta forta fon forta pen prequeda pleza o fana. Horento aquesta mana para Resista por esta para forta forta forta forta por esta para forta berrase llaguare y deute approqueella hanadon priete ourar se minera veltoto. Por ente aquel sera loato aquel sera petrano rea no confronte Elguna taronna antes Requiere profisso for which direction which and the clinal penfamiline go whyen Duby aleyn pinan a Refilter a sychemary De mort fragion que En las freigns on prales fentinos parette queno epalar lo totora dintel Reporte verce aque and sund quantomas arefer clinal penfamiento Enlavolun noostperape discinative go que come an mapinas is to quel gliolo y lanto Dottor enche find vior was febiorcha Donorparefre del morthan velos pen famia Princo portario tad del Oubitantomas definiteda amontopola queda agora esto bastrocar oclavarino ocfortalesa Ca framio el Line tround De aditor enterne office of Comenian apr

איוויווןמתסוו אבי ושונים שלומפ ביורוחותם חספ ביווולחוו . יול

trinaro ce de talmetal que os lepuedebases conolhe

Iquar to mara à Recebimos les colientes digoque ce la

brino . prica Dar adice lo melino di nos di colimbo de propio mocerturo gund mine encontrario cenatela obiala evolenia יול אים ווייום סובם סובווויו שוים עוויווי א יוויבו כולבם שלפסלם איבר ע

paselleins

The state of the s

anclag Sprogowor premitos vela fuente velaberorogition and quello confronce of Duco De feltar enderandera trantenta no cale De outroit aft co Derandero printente Elgites Diaph gra queordo De mer fibato fe ly que el penal y lacrametal Elit nate premite nato de la mano de grand pritato/ fobanno pont almoca de 100 cento enchato de gra puniv grand grana eltan שישופים שישוישים ביום ביום ביום ווווים משמששים שישורים no fre form offernal process sola med sunnal noto fliphicater ב שלוויץ שומושב מוווסנשטים בשוושב שוווש וויפושיווים וליווש וליווש וליווש ביו צווה שוויום שובין שבין וספין שונה שונה שלים שונים שניים שונים שוני Juenez ybiykar mae plamente 150r la toono Solos Kanale, לבנחתונים כושובם כיונישיו לבחוזים יורימו ביו שולה ביו היוש להלימור moe mandranala vydefin On altalive Tracondome orele me Benoz en mifer wrong knon on fino; Er price fondul To purla pierato de contrento lo portuno, 2 de la contrata In fernal le gruduan flon one grades con un fernal le gruduan flon one grades בויון שוושווים בשומיוסוים בייון בי Sabera yountenga of peracrito Enchaso egração prerde tan Alonbic telas amargas maldiciones delos practos y Digones & Dirocores of proferry lender proventhe rellisarione The finant wood to be due On blue to pri from to my trongen ווים ב לוחוס בר לוחושם בי ליום שלוים שלוים ווים בי לוחום ווים לוחום ווים בי לוחום בי ל TO Entender enellad se Osas den chamos enellatore gra pi Clacapy of some obligation a compressed in the molegian Thin tanta grada antelquelas Boras vochos que apena יואק הטן וובעים מניסימנסום משנים שוווס ב שודום שמווועו שויטיושומים שיל ביתישה יהתישות ביבים ביוחיוייוייוייו שניים שינה שימוחייוים לישוחיות ליכוח הושוחים?

furtiento carpar le entossa mundanas deanases temanos cedetan graino pregoso y valoros o metal galo sen trem Ontender infetedimi no basta peroparesteme apara

ne illabi proveery pronenz provector Remediolo dande px Sentre y predecin logden postoco pues anje pnece prica Retribuyz alfenor ponose quienes prica prica

Senter of slato after flove per fire ofer ylotrater whileman

on Doronde fin Enfermo quicos libitalisticon

a de proneyny calumelino everans achto lecentende andis

ledar nobi glearforme afte propo f clococ flamate may

Of gunto y to home o mare of Rear bomos los en frans

ed of the quelater langue en burgaryce nene now

Giber el alegre Ortetany enlosmo y elocuoto everggo enlo

שושותוום שב ויוחוושו תבה ולפינים לבתוחווווווו של הב הוו הפרוחוו

abamos ve bue mare la alebaon voe preno gladien o pluga

De agthe un tamiento è agllo gia propia newlidad use in trine llevemos algunos palos adelante alvo elle firmehe

que Tros nol Dio Entrelas grintes noscansinos poende porcuo.

Service offerlones fibrando le enbrenna deloci supropro les oprificole abirni & sovende primen mente ce neastarios Rel

'contanto

who was y ente ponce en baz go voe temmi end to ochio falu to benz y Conostra a man hesta ment of o vanmerables

The Man too Bartic oquante for los bienes of or os the

enca Aymahnary Rebolnez entu Entering la multatita

grandes and blence of enette quito le adara lemmene ony

Too brence a Remedion of Confolanones quela sola onportena and an puier rest wand profeta legund lamuche dunba seloctolose. Olliporenga puca; 2 fu eternal labizaria Abeque abennos me חיווים הוונחות הוווע סהכויוה היויף ים ב הבוולוווף ב יורווולווון gila Justina no feanta abogata free por gerto a pues amo mos por eterna la bronera funce la chamata pobresa a pelmonta denta Se agfort futhas minos buche hicara franchagaringue ind به فالمعاصدة وسمة المسمة الماليم ده بحده إلى المسمة مسائدهما إلى المديدة مسائدهما cfen a Cachao tres colonas oumales bousis curisis ama fo חים לושניון בשותוחוות כם משושורים שיווין ווקושו בקיונון וועומיו לושנים וושומים וושווין במשושווים בים וושומים ו To 2 De tales Bines 100 2 De tain falubaleles outolagouce if fridate Eporlagra De onos fectios expecutores peintentes of quien dubba Carrento quela su omportencia aquicasola mente poerrencita a perte nelly produces De Romeono mine grandee males a produce l'ampen miod cuch mi Comon lad an Colanomed times lenfante alegan wholte & agrabelter faberaloar los fine brachase enmanas De mies trabafos le Rangeze, a Annaro enderdas que no Defanerda que mo Inima tenta & Cafo me smo moshente la pequedesa 20 son of smma mya of The Colo of trabalo(2 3rlor myo on fronthe zate travehow ly millimistic bondato. plugo shi grand ina z perfeta On her und semy Ritor entertoning is la angoffa capandato que para Redel Lam Caula De Fen for selaumbron fenor suco mig.

Comemarabillo Selas enladered call mass nome mental processes and mass nome nome marabillo Selas enladered calle mass nome nome marabillo Sivando utfago unidocomemarabilar and conceptado procesa estas estas estas entras nelos en conceptados objetos objetos en mentales en estas entras en estas en est

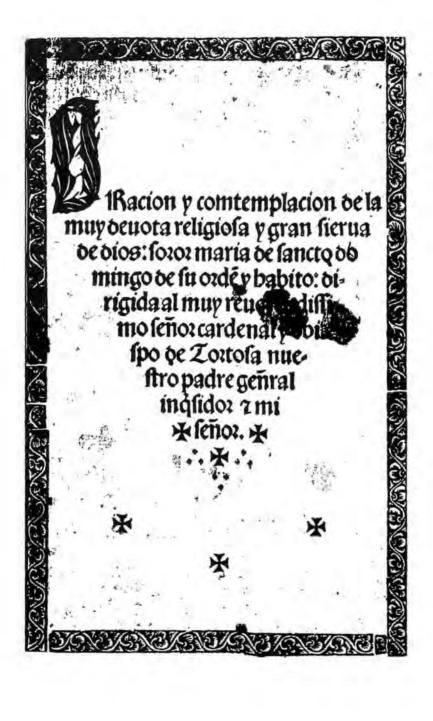
Les no era marabilla folos penfamentos que vous pomite prifuia אסר חוו ביות ביות ביות שב שונים ביות של היו וויפור של הי Yearings wherepaulin ann gego enfeitoimicirto que Callafe mas of con of grans Seles que temas Selis mas mas man de caracte hasa Oprhi grand curtond quisos tenerse a cheura aquestram case grena 4 Cafr wing aginegro no vientalus algruna franto que aque apire la lus parfina acrea sel sque le pr Riluares las quales fon las buenas vipurasones i El enbra cuera mignite mo of callale a reffer but bet some seen que vous Aring Any Coffrence acallar ca wing to estand enel cumino sercialist or que fe curtiente puetto toto un artento cala calle defremina וותום בכרים ווושב של ביוחות של המלב שכלשם בילום כוףיות mus famillance sel froto quenosela Ronon avo nobi vhurpana חישבים ליויים בישבים בשבים בשבים בשבים בשבים להישונים בישום והישום בישוים בישוי suor serentap eftertan trabajofa ostobatipa fin que manego Cellolome culcinos delomelese elyndime morela sum que cerentra Dia libiar totala muebla enque estada bie afrimientenionniente tendingento frate por las fenales vadichas al faluados benjalues by Oftonice a fr que Oftoo parchos pentimuentre amonimit mindio sefimente invante grant turba multa se Reperto ti mo netto questados end cammo quanto mio Acentratos pofana ces C feprimos pedir loquede Rason pedir demosa a unio midago cutringimento contra fue efformatice a cufunci de fomefino tra dagua balta damma ma Zverzebera mente aguade grandir לבשות שונים שנונים של וויווקוויום של מוויוקוויום של שונים וויוושום שווונוו אוווים בפתחוו לנווטב שוישבום שובום posed שובוני הווים ווימני שוויוווים 2 Los que Main Evernan vnacpounan sella bardo nego cutende Sunler wo are que un entendimiento. I Cia chence adluis בסוווים בן תבווואת ובין בוולוב ביוול וביו ליוונים וכ מווים ביוווים ביו les los benetrass de dos merma panemas madon fabra que volac poralie humanos zelos quales miente currento era vare pinmarine intribuse puelle endining bond pralato seniales - vin Repairales lellamania and profesta Semento Halmane Prior caen Lyro cutadin halka chamma una camvo anotha Onctos mound Hick.

9

APÉNDICE D

Sor María de Santo Domingo: Libro de la oración.

Portada, ff. B 8v-C 1r y D 2v-D 3r de la ed. facsimil de Hauset y Menet.



Portica: IDay de mi yofali quado falia el fol: 7 ya el bermolo la noche pama andado llocando por el: r pano fe q maste fol mio benia fer lenatado quado era el ocro falido: proda responde, y que me podia consolar ellos; buseando vo al q nada podia alegrar aqllo mis ojos:mas dime fi fabes del: v el orse. Y quatro ba que le bufcae: v ella respode llocado. le ballaria aquity e. le dise. p como no re cosolaua ellos en ver bermolura de arriba, y graciofidad fin pecado. Y ella los bauía criadoracordado me vo del roftroangelico fuvo: a fus disciplos. Y avn no le couenta algarlos: pozq no fuel le mayor su cornmièro en no le bauer sabido mirar: a dise. Damigo Dime fi fabes del: que aqllos don seles de arriba e conofcerias con ojos de fer no le conofcerias en fiere memales del alma: pavn porq despues q le perdio a nadie dso mirar encl roftro/pozq no se delevtana sino en mirar a el v plir la volutad y obediecia suya pa que los crio. @ qua po creacióno lo busca: IDay de mitrifte q avnefto yo no feter ner. IDermana y a quie bufcas co tatas boses y gemidos: y que pregutar es effe que trabes por elécomo fi le vieffes no les que coet anduuiste. Eled como fin alcar los ojosa mis rarle le preguta por el: y no alçana los ofos/porq no conue mia que alçaffe los mortales bafta q despertaffen los spiris viendo como le bufcaua como leona rauiofa me dizeron q pciofo y vdadero spinal amoz todo simpio sin paja. Equie grimas y geniidos/y aqillo poz fu ppia confolacion y ppio quitos pozefto lo buscan: aquiepos su ppio interesse y reesty lo q amare todo en folo el y por elt @ poqdad De cora conce q muchos deffean la conteplación y bufcanla con la amoz/ y no folo poz refeebir de fu dios enella co q los baga mas agradables a el. y mas coformes pa faber y poder code propia confolación z intereffe por cófolación ajena. 🛮 tan fin mezela amara a fu dioo/ que le ame folo pot quie el

Diga Dimepues ya fi fabes Donde effat y el Dizet que Daz tiasa quiste le diefferpues tato le amas. Y q tanto esto q le amas. Y qui mito al cielo. parece muy pequena cola/y pozetfo todo el cielo y la tierra es pocopara dar por el nada es pues todo lo que yo tengo pa darlo pozel/p todo lo rengo a el offrecido pa mi co ello: y el dise. (Qual es mas darlo todo/o darte a mi mefma poz elty ella responde llozando. IBues sia mi mesima medoy: quien le yra a bufcar poz mu; o como podre barme a mi poz Tho att comigo. Denignifimo dios q todo lo que ru qe: elifime tego a el offrecida y foy toda fuya; y el disc. @ lpija mia tu querrasa mi 2 vo querre a ti. Lu me traberas en ti resesta criatura: no geres della fino q fe dea tu cruz toda ella:para q te de lugar q en ella te encierres: pa q te trayga en firpla recrees y regales contigo. Eled el griro q da arro iandole toda a fue pies/2 diziedole el q no allegue. Albas espanto y bolos le da aqilo que lo passado. IDermana no te fatigues: mira que no re defecta nro deffeado: mas allega te con effo affi mas/porq despiertes mas en mirarle: y pues te deres toda para el/alegra te con el enlo que quiere el poz quererlo affia el. Albira que quado dixiste que te tenias a ri para el y lo q tenias pa el y por fuyo del: fuego el fetemo: ftro. 題以 permana mira qual viene niro besteado con elaça da enla manopara q labremos la rierra. ABira el officio q nos da. Albas quado miro a ri para q le miraffes: pa no ter nia açada/porq el amos fuvo re abastana pa que co el alim piastes en tistu vergel delas beruezitas q de contino nasce gela parar bermojas y verdes las yeruas y flores delas vir. en efta nfa merra corrupta. Y qualice el agada q nos mada tomartes la penitecia para limpiar el vergel ola buena cosciencia: velcaño pos dode ba de entrar el agua eneste vertudestes la voluntad nfa coforme ala bell afida yapegada. en todo co et. Es tan bie quado esta bien labrada la nerra

ni offrecenne lo que les boy: porque los q no me fon offreci dos/mime offrecen el fruto q les boy/m me llaman: no pue ona Si feñoz: Diziendo, Si el fuego no esta encendido/p fe en aquellas almas/o sí aprouecharian. Y respodio en permanera y capacidad para ello: para q pueda bode no bay tanta burar/y no se acabe tan presto. Il borede quando en bermolura q veran pintada:los ganaran y tracran pa mi, den baser fino como animales butos; q no fon capaces de siendo. Di los religiolos q estauan alla baura aprochado aparta en partes donde es presto amatado; como encende ra la leña podrida que esta embuelta enel cieno delos peca dost IDa de fer pzimero encedido el fuego/donde bay mas la desposada españa se començare el fuego marauilloso de mí amor: yran otros muchos varones mio?/ que haran no como aque estan alla:mas haziendose como hermas nos delos melmos q esta enta tierra?p llozando/p comiedo y contrerfando con ellos/1 pintando les cofas como las de bien ninguno. Travelta preguta hizo ella melma otra; vi la cuidad de arriba; con el amos que les mostraran/p cola

Esegouia: respondiendo a otra supa/sobre la muerte desas strada de Barcia valdes en TRoma.

Esta charifo crucificado nuestro bien y thesoso par poescanso muy cóplido belos trabajados y af figidos: consolació y recreacion muy acabada nuiva alegre blos qui consolación alguna biuen, y alegria muy alegre blos tristes angustiados/lastimados/y penados. El pos su immensa y summa bondad nos crio/y con tan estraño amos y benignidad belas carceles ta fieras be não supio amos a mileria nos libro/pos la facratissima par sion supio amos a mileria hos libro/pos la facratissima par sion supica quiera barte el bescaso, alegria y consolació que a su atma carbolica su majestad viere q coniciae, y o recebi

q ponola fabria desir:affi por el defastre y muerre ta muer: en mitriffe voefnudo cozaçon ferecogio fue de tal qlidad Abas pornego a jesus nito bie amparo premedio: q suerer ferable ppecadoza embiar: poeque la opleer/la pena que pena y fatiga que deue eftar affentada en fu noble coraço. fu carra:que con tata dulcedubre y amor me quifo a mi mi na y Desdichada que en ella me escriue/como por la cogora na timmela benignidad le mire con aqillos ofos de piedad on que miro desde la crus a su muy piadosa madre reyna p ferrora nia; pues de fu dulce/piadola y amotofa vifta ma naelremedio de todos nãos males y penas. @ Jefus muy piadolo padre. D chaifto bijo de bios/y aue piedad delos que con licoz tan precioso rescataste: aue misericordia p copaffion belong tanto amafteen agila permofa/ piadofa/ y florecida cruz, y alübra con tu clara y refplandeciente luz raldas ta graciofas/ voiamates tan bermofos/no pierda u ciega ceguedad:guialos fenos y encamina los: posa esme el lustre del tu resplandoz: ni margantas tan pzeciosaspoz preciota fin precio copradas/perescan. @ lenor mio p qua immensa es la piedad de nio amoz Jesus: y quan grande uamoz/que affi despierta a vnos con castigos de orros:q affi pone en cuydado alos q fin cuydado de fi biue/co aço en pago de fue feruícios:a quien tales mercedes baxe alos. tes afenos: q affileuara alos caydos/con cayda" de otros: ericordia/y con los Defaltres y ceguedades Deorros. Albi. p encamina alos ciegos poelcaminados/co la luz de fu mi referiorque esto no esa el/sino vna bos que llama y da bo: ses: que determos a quie tales gualardoes da a fus criados que con tanto cuydado y trabajo de cótino le firue:a quien batan buenas entradas/y con tan espantables salidas fer nege. D mundo falaguero y engañolo; z quien conocieste bioa:posa firme los que con rato amos criafte, a mudo pan tus engaños/quie defcubuelle tus la 50s tan fieros. (D mi

APÉNDICE E

Sor Juana de la Cruz: Libro del Conorte.

- Ff. 70v y 317v del ms. K-III-13 de la Biblioteca de de El Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.
 - El sermón de la Inmaculada Concepción, ed. de Gómez López.

Grabado sobre Sor Juana y el milagro de las cuentas bendecidas en el Cielo por su intercesión.

• Aparece en el cap. X de la edición de 1614 de Historia, vida, y milagros, extasis y revelaciones de la Bienauenturada Virgen Sor Juana de la Cruz de Fray Antonio Daza.

	g		
×I.		*	

glos more conolis en las frontes por ten de l'empre e finne moriacomo parel Panto baptifus fuero Hercebions is anymas teto balatum das Rie elpadrelas Her cibio por hyas pel byo= poresposas pel espir fanto por anyons & porelo lastornan entonges almaz bellino belatzuz etafrete porglepan econor concomo enel fanto baptifino fucio totalasos papieteffinados em Tidos congracia despri fonto hellospo moto despusanto desi ese bandestigrado ala moto despusanto desi ese bandestigrado ala massa obras etras de passa de la passa d nor has eponet hamma bebaso de progo nor habeta fantafe catolica Belogical bizo melmel festor de pen fiems todos los piranos production to the constant of the constant of some to be production and the compact of the constant of the con prody to rouf desando ely saupo de so ema minor i gestal sebios et eles colas podra et ema cominor por bre se hazer Associa o pero brugras comino de ema especial qual true no les sicilos pares cia se en el qual true no les contro pares cia para la toste esse pares con por mode es par Del Publo your piero los tres canos dedyn mal de agalametina tote ahan como finco siente absoracon vortidos en buo ctangran ci elpiritationo se a tope e del gran podrio del inger faces anticomo mentos fin mongra po pariss forte dos meffuero Testando ansilos por todos capos responsados de fora foro producto de la compositado de dos desfora foro producto de la compositado de la compositado de la composição de la composiç mustingoios quatava alli elos hablo diziondo/ animy o honbres depocoeffice coghazes an

capbol porques levantais. Eopoa lating rande engravilloja bozbe goalejora frieto lebantado elos angeles gestaban tambien casto sele hantazon primezo ellamaja edefrontation atodo Plosotros bie naventurado afficidolos alos braços ediziendo lebanta o famigo levantas hamanos golla elalto exodero fo dios edize goflevan teis fectanoel Jenoz diziendogep touto of los brenaventurados dela corte le crelo alli capos como mue tos degrand eftenendo epoderiof go efecto bos levantadof elatitud dela subor frie sin ficación alosco teplativos los quales estansiepie admyrado emarabillados ecofic agenados retodos fus fentidos por fando eacordando fe detoda flasgo andes mara villas edulcedo bres epoderio ded tos younglo perfean effer eyegalar cotino enotienen cuosa doin memoria esi mesmos maon before proximos fino quando the randoros porellos enelqualtiene todo facusado exfecton es enton ces los lla el chazelevantar el ano tecimeto cattoba imento diziendo levanitaos honbres depoco effice co quando les que en floya elando eficer o pencendring enterel penal edanbibiz caprobechar allimeling be poored by birm aturar muchosol & as letuoles afloxale the moendory ento delacontenplación é levanta. Relos angeles alabbs ellamanyon to al feron perpert at ellos e haver le vantar alos fantos fue fin fi cacion à los aux eles fuero est eferan los que fien pre obate frieron eo bete fren alos Bis fautos mandany entos exolutas Glosquecotimas mete nos enfeñan arrendo letra taos que oflama el feñor estreque of levanters & quentouse noson ones efteran allos broacos quando no amovettan cobnenos propoli tos parios confarmentos diziendo pues dies of themacoutal etal pen ameto otal etal pracia invapor reis Esiendo y atomados enfletant bankinder of trishing you bile effectly and a year of years of the destander of the formation of the service of

mias: que vo no fago lo la prepua paromo 163 age 39 es los the raban you les los the ravan for frequencia riso epaciente: que pono la futiona epaciente co der ca deta placed donde The Equenamae fit be a pajar & allitimendose por sindinos explan de xamos explan blos go note ame efirm onel: egmenfage qual angeles doips of bren efaction blica o secreta grono la mosagni ding micabea aga conel En por femera mos abios ma firmatie charlote peca pono configuren Dene en un cho tenemos " blas fema ampfijo precio no otros effar agm enesta e mego en es fober propono const Thoras epepopo edes canfo = e griega agino nos muet tes en Manos: Mynos co gloring en tes egulanos prosco men edesperacan los leone Oragones g fon los demo metables 1703 19 nos atometan in conofe se s buenas objest da naste pona como foliatina ? epiedad some conel mas= antes estei my lexos dela par Epregatorio Torsol phases pales donellas contexto da la place dong ellos noche francisco de la presta parentrarione la parentrarione de la place tal per sona de chazo elferror anto preprio prozes bellia ecrentes epciolas que ritos bioculos conapaso que elatiena traen los per congrante mingled as In pacion alas terriorras que bien estatuos agy; goen ap onfor Panto Meprio parece sagn bomos ala proprie has mas interspreased acat exerce a gry laco palican elabenderimos enos qo mois Projes: Edigo ficably mamo zamos fonella ed que fin restadig quando las amp mas sonas ignoteman re stonas potenscientes tamos contentos & efandos ellos alliconjensino tos no fre trendo komos k los angeles fegnitaban fis entrar ata ferioralabir efolas elogras elelas bom menmatha alco mocio an aellas Sizieridoles ou boz diziendoles? Entr dad any tos andad goth 2105 mos entras eten erad aliers depropos lama

APÉNDICE

«DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE NRA. SEÑORA» (Conorte, fols. 428, col. 2 a 434, col. 1) *

Fol. 428r, c. 2:

Capítulo LXX. Que trata de cómo nuestro salvador Jesucristo tuvo por bien de fablar e declarar algunos misterios e sintficaciones acerca de la muy limpissima e santa concepcion de nuestra señora,

Fablando el señor de la concepción de nuestra señora la virgen maria dixo: que quien mejor e mas verdaderamente podía e sabia loar a esta tan santa
e limpia e inmaculada concepcion de su gloriosa madre que el por quanto el
padre de las lunbres y el su unigenito fijo del Espiritu santo consolador la
criaron la mas pura e linpia e cendrada que jamas fue ni sera e sin ninguna
macula de pecado original. E los que el contrario dizen no dizen verdad e
avran estrecho juizio delante el su acatamiento si no se enmiendan e salen de
tan grande error. E que los que afirman e favorecen la linpisima e santa concepcion de nuestra señora que el los ayudara e favorecera e salvara e dara la
vida eterna porque dizen lo cierto e verdadero. E que si tienen dudas e dizen
dixo el señor, porque no fablaron mucho los santos evangelistas e apostoles
de esta tan alta e maravillosa concepcion, que a esto responde el mesmo diziendo que lo fizieron por dos cosas:

La primera e principal: porque ellos tenian en tan gran veneracion a nuestra señora, como la conoscian e sabian quien hera, e quien avia serydo, e que les parecio no aber necesidad

Fol. 428v, c. 1:

Ser cosa justa de fablar en tal cosa. Porque de la carne que dios tomó carne, mucha rrazon hera que fuesee linpissima e purisima e castísima y escogida entre todas las criaturas. Porque si nuestra señora tuviera en su linpissima carne alguna macula de pecado original, tanbien la tuviera el mesmo dios que tomo carne della. El qual dixo que todos los que ponen en duda, en la concepcion de nuestra señora, tambien la ponen en el mesmo, que se vistio de su santa humanidad. E que así como aca dizen por rrefran comun: a santa Maria no la

Para el texto que viene a continuación hemos mantenido el lenguaje y la ortografia del original por considerarlo de interés lingúlstico y literario, tratándose de una escritora poco o nada conocida hoy pero notable por el estilo tan original de sus escritos. Sólo nos hemos permitido algunas libertades en cuestión de puntuación. Para llustrar nuestra transcripción publicamos en facsimil uno de los folios del Conorte, en que pueden apreciarse suficientemente los caracteres externos del texto manuscrito.

cates vigilia, assi por semejante dezian los apostoles y evangelistas a la madre de dios; no es rrazon que nadie deva fabrar en su concebimiento, pues que sabemos que el que la crió tomo carne della. Y en esto devemos conoscer: que es mas pura e aventajada que todas las criaturas, assi en su concebimiento e nascimiento como en todas las otras cosas de su vida e niflez.

E la segunda cosa porque los santos evangelistas e apostoles no fabraron ni trataron de la concepcion de nuestra señora fue porque tuvieron tanto que tividad e vida e passion e rresurrecion, que no tuvieron lugar de fablar de la fazer en plantar la santa fee catolica y en tratar del su santa encarnacion e naconcepcion de nuestra señora mas que en solo dezir: que ella avia quedado virgen antes del parto y en el parto y despues del parto.

Deve conocer todo el mundo que pues ella merecio ser madre de dios e virgen, que todas

dir e abatir a todos los dudosos de la linpissima concepcion de su preciosa e gloriosa madre, quier la poner dos figuras muy claras e maravillosas, en que las eselencias e previllejos e virtudes tiene e tuvo e terna mas aventajadas e altas e perfectas que otra ninguna pura criatura. E dixo el señor que pa confunqualquier persona pueda conoscer por sinple que sea cómo nuestra señora fue concebida sin ningun pecado original ni atual.

La primera figura es: que debe qualquier persona considerar cómo quando una muger quiere massar una massa, que antes que la mase e aun antes que (1a) cierna la mira mucho e se espeja en ella, pa fazerla muy linpia e blanca e sazonada. E si vee que tiene necesidad dello, antes que eche la levadura saca un pedaço de la masa, para fazer una rrosca cenceña e blanca y espejada e sin ningun agros ni corrompimiento de levadura. Porque quando la tal muger saca el pedaço de la masa sin levadura, bien conoce que despues de echada la levadura en la masa, que está ya corronpida della. E aunque faga infinitos panes, todos yran corrutos de la levadura, e por eso se apercibio de sacar el pedaço de masa pa fazer la rrosca cenceña e blanca, como ella queria, e sin sima trinidad; la qual puede ser figurada por la muger que masa una masa: ningun corronpimiento ni mal olor de levadura. E que lo mesmo fizo la santique quando quiso masar la massa del honbre e aun antes que la cerniese, conviene a ssaber, quando quiso criar al honbre e aun

Fol. 429, c. 1:

antes que la criase, supo e conoscio como avia de ser corruto por el pecado original, aunque adan le crio el mesmo linpio e sin ningun corrunpimiento de luego entró en el el corronpimiento del pecado, e quedo corronpido el mesmo adan y eva su muger. Del qual corronpimiento quedó todo el linage humano pecado. Mas quando el consintio, dixo el señor, a la obediencia de satanas, corronpido e dañado de la levadura del pecado original. E que como el supiese que avia menester pa si una muger escogida e pura e cenceña de toda leva-

EL «CONORTE» DE SOR JUANA DE LA CRUZ

tendimiento e sabiduria antes que criase el primer honbre. E por eso el dicho desta purisima virgen nuestra señora, e lo dize el espiritu santo, fablando de dura e corrucion de pecado, la crio e la escogio e la saco en su voluntad y enparte suya: dende antes de los siglos, dende ab inicio soi criada, e facta el siglo que es por venir, no sere acabada.

E dixo el señor que si dizen e afirman que si nuestra señora nascio de linage de adan, que dizen verdad, mas que los que dizen nascio en pecado original e ca e floreada rrosaca. E la saco pa si e pa morada de su unigenito fijo, antes mo nascio de generacion que pecaban en este pecado, que responde el mesmo obligada a el por el pecado de nuestros primeros padres, que estan engañados e yerran en ello. Porque antes que el padre de las lunbres masase la masa del humanal linage e aun antes que la cerniesse, penso de sacar aquella tan blanque entrase en el primer honbre la levadura del pecado. E que si dizen que codizi(endo)

Fol. 429, c. 2

manzilla virgen, madre suya, dixo el mesmo a abraham: en tu simiente seran cendezidas todas las gentes, e a david: de tu generacion se levantara el que angel gabriel a nuestra señora quando la saludó: este sera grande e fijo del muy alto llamado, e darle a el señor dios la filla de david su padre. Porque nuestra señora era tan linpia que dios se avia enamorado tanto della, que avia de tomar su carne e ayuntarse con ella, e fazerse honbre sin simiente de honbre, mas por obra maravillosa del espiritu santo el qual lo obró de esta manera: Que tuviese nuestro señor Jesu Christo madre en la tierra e padre en el cieo, conviene a saber: que le pariese e fuese encarnado en la sienpre virgen nuestra señora, e que le engendrase el padre celestial, el qual abita en las mayores alturas de todos los cielos, e por esto la crió tan linpia e sin macula de servó en su voluntad a nuestra señora, lo qual es mayor cosa, por quanto lo que díos reserva en su voluntad, solo aquello es rreservado. E que de quien dios tomó carne, dios puede ser llamado, e pues que en dios no ay ninguna macula, que no la ay de quien el se vistio, e con quien el se ayutó, y en quien el moró. E declaró el señor diziendo: que como avia de tener macula de pecado, la que fue criada e nascida pa rremediar el pecado. E por esta pura e sin poseera la filla altisima. E que por esto dixo sobrepuesto «por semejante» el que aunque a su generacion no quiso librar ni rreservar deste pecado, que repecado, lo qual fizo la santisima trinidad

Fol. 429v, c. 1:

sino a el solo, e dentro del mesmo primer honbre quedo encerrada la muger, e despues la pario adan, porque del mesmo saco la muger el señor. Lo qual fue al contrario en la santa encarnacion de nuestro señor Jesu Christo: que la muger sola pario a dios e honbre verdadero. E que asi como eva fue nascida al contrario en la creacion de adan; que quando le creo, no crio muger con el de varon sin muger, assi por semejante nuestro redentor Jesu Christo nascio de muger sin varon. ·

qual rrey poderoso que es muy linpio e luzido e galan e presume mucho de da linpieza e puridad e virginidad e virtudes, Que quando quiso encarnar e sos que en la santa concepcion de nuestra señora ponen o tienen duda, que da. Por de baxo linage que sea el tal rrey, como suele acontecer algunas vezes que el rrey es muy poderoso e los parientes muy pobres, despreciados, e se visten camisas suzias e manzilladas, lo qual no faze el rrey aunque vee que sus parientes lo fazen. Mas antes se procura sienpre de vestirse la camisa muy blanca e linpia e delgada e labrada, por quanto el tal rrey es muy amigo de inpieza e gentileza. Que asi por semejante fizo el mesmo, que es amigo de to-E dixo el señor que la segunda figura es esta: que consideren todos los dudoandar muy pulido e adornado, se preciara de vestirse camisa suzia e manzillavestirse la camisa de su santa humanidad, busco para si la mas lin-

429v, c. 2: Fol.

pissima, e sin manzilla virgen, que nunca fue ni sera, en la qual nunca ovo suziedad ni manzilla de pecado original.

Oue aunque nososotros pecadores, los quales somos sus parientes por quanto vistio nuestra carne e tomó nuestra humanidad: somos vestidos de camisas e manzilladas, conviene a saber, que somos concebidos en pecado original, el que es dios e rrey de rreyes e señor de los señores nunca quiso vestirse de tal camisa, conviene a saber, nunca quiso ni fue su voluntad de tomar carne humana de muger que fue concebida en pecado original. Mas escojola e criola para si la mas pura e linpia de pecado, el delgada en contenplación, e adorada de virtudes que en todo el humanal linaje ovo ni avra. E que esto fizo el porque se precio, e se precia sienpre de todas las animas linpias de pecado, para morarl el e fazer abitacion en ellas. Quanto mas para vestirse e tomar carne de su carne, como tomó de la sienpre virgen e donzella su preciosa madre e señora nuestra.

señora e madre suya fue rreservada e previllijada deste e de todos los otros no se deve vestir camisa suzia ni manzillada, asi por semejante deven creer e saber e conoscer todas las gentes cómo él nunca se vistio ni tomó carne de muger que fuese concebida en pecado original. Mas que sola la virgen nuestra E declaró el señor diziendo: assi como cada sinple puede conoscer que el rrey pecados (tachado y entre lineas: «asi como el que nas)cio e tomó carne della. E que asi como él en quanto honbre, despues de encarnado e nacido, aunque omó nuestras fraquezas e necesidades, no tomó nuestros

Fol. 430, c. 1;

pecados ni vilezas, asi por semejante su gloriosa madre, aunque fue muger e tuvo nuestra ternura e delicadeza, no tuvo nuestras suziedades ni ascos e fediondezes de pecado. Porque linpia fue en su concebímiento e linpia en su ninez e linpia antes del parto y en el parto e despues del parto, e linpia en todos los tienpos, e linpía en el cuerpo y en el anima, y en las obras y deseos e pen-

interior continuation of take engracia delibaranto starticklabiburiarelkia of de Moriand more colleader notubo whas Compenso Borgalingia Laamtes Dozgranto el & widthis wice sufe fretons famable an ful moger: ctubo wrate guelo bigo falo mon : andudo of la espor est esperiment paring Esixo fishing mand water afragations de parte perte parte admi ATT AB OF THE pages open a mentes Fores うないとうこというとう con or preferate los peridos Leortredies ve agrand han tro d'autiro de logica ber das strong log log ses or e power algrinos budasing grand negtruin deperator out the guyta Criatura emus Mitte & greeplamente Ktema por op works as Aliver form is Stratter Firm an dribbe and tratailly and my di quite cristinis mas a Treated with a land to CARAPOTEGAE anima paron biog. me ama alonon por no priora tanbi colas: porqual quich vinna いるのかの行うけらいないたんないのか romobige i egtalorque aslo からからなった。これからからないかん in mean litelities algorines Girar graff state Algrand וכ גוזוים משב Lipsela ... 151 Claddigue and controportion as Henpor Climphagna トかがち:edfm as per lonas belmin on como bise with mortal Das que po pered con mark grand gracia. Alaber:como かんなれられる HOS ONE はいからに 15000

destars with the paled creams parefrom grands cops anter Miro county so Lames 644 Atobo proche coloniash giosic Actichetus debos のかかれていれていれているから is legetos: comediated 6. F portanta Sta Cobre tobas The Sixod Porarios dies bar extin: todas las vider できれるるる And the Control of the state of alviced atobasilos la latan かいれ 日のなっていていることのなる Africe Continuous cle いいかのかからいい وكارم الما المحاملة استرعا الما こうしかれる かんないからし made to grachadaine you Grown betodos los cielos Tallets que muge Totalop more trades: la lour very litera mtd: green & bayo & batter Charles portion of the はないいのよるないので Met de de condito de la constanta atomic de infrances agora Laloa edi je bufir u mefizotebrera atobos f at here, parte mas and quetamas Jubo ma tra しのないなのは、といてもある Pokyla segrador, don in fabran. sealur Eposeloky waterland wo folding suchios fea acates la primillad de a Sougam 大学を出るとはない Poro de Colos granketerno Posto. anoto a me To: Concess ammes SA P No. 200 000

nar la esposa para el esposo conviene a saber, como se a de aparejar el anima E dixo el señor que si dizen algunos que, como dize nuestra señora negra soi lo dixo Salomon quando estava en gracia de espiritu santo, por quanto el demando a dios gracias de sabiduria, y él se la otorgo e se la dio mayor que a todas las personas del mundo, e que tan grande gracia (que tachado) le dio, que merecio conprehender los secretos de entre dios y el anima. Y entonzes fizo el para con dios, que aunque es verdad que todos los loores dixo Salomon por nuestra señora, tanbien pueden ser dichas algunas cosas por qualquier anima mas soi fermosa (añadio encima: nigra sum sed fermosa), que verdad es que cantico de los canticos, en el qual trata de qué manera se a de aparejar e ador-

se tenía ella por la mas chiquita cristaura e mas despreciada que avia en todo das, que como dize: negra soi, que no lo dixo porque ella tuviese ninguna negrura de pecado original ni atual ni venial ni mortal. Mas que lo dezia porque E dixo su divina magestad que si dizen de nuestra señora e ponen algunos duel mundo. E no solamente se tenia por muy chiquita criatura, mas

Fol. 430, c. 2:

me dio tales previllejos, que ninguna anima puede entrar en el rreyno de los su gloriosa madre, ni fablo de su concebimiento e linpieza de pureza, que lo dexó porque hera parte, mas que si agora la loa e dize y afirma la verdad e lo la loan y encalçan e dizen la verdad, nunca supieron ni sabra acabar de loar e su sierva e fizo aun grandes cosas el que es poderoso. E por tanto me ensalço e me fizo la mas grande e fermosa e linpia de todo pecado, e adornada de tandre e madre del fijo y esposa del espiritu santo, e me ensalçó sobre todos los E me fizo tesorera de todos sus tesoros, e secretaria de todos sus secretos, e cielos sin mis rruegos e plegarias e licencia. E dixo el señor que si el no lo loo a cierto, que lo faze por quanto aunque los doctores e predicadores e letrados dezir todas las eselencias e virtudes de su preciosa madre. E que por tanto negra soi, conviene a saber, pequeña soi e no soi dina que dios se acuerde de mi, mas soi fermosa por quanto el mesmo dio e señor acató la humilldad de tas virtudes y esclencias, que jamas huvo ni avra. Porque me fizo fija del paangeles, e me fizo rreyna e señora de todos los cielos e la tierra e los infiernos. aun por el mas chiquito gusanito que ay debaxo de la tierra. E por eso dezia quiso el e tuvo por bien de venir a fablar en esta boz e ayudar a loar a su gloriosa madre, e fevorecer a todos los que la loan

Fol. 430v, c. 1:

y ensalçan e los ensalçaran por amor.

en el cielo, puede dezir por si mesma: negra soy mas soi fermosa, conviene a saber, fea soi e suzia e despreciada en quanto a mi mesma, mas soi fermosa por quanto dios me salvó e me traxo a su rreyno e me libró de las penas del infierno e de los peligros del mundo, sin que lo aver yo merecido ni servido. E E dixo el señor que cada una de las animas bienaventuradas que ya rreynan

EL «CONORTE» DE SOR JUANA DE LA CRUZ

da e conprada por tan gran precio, e aun tengo tienpo de me arrepentir e ne a saber: fea soi en quanto (tachado «los pecados») el cuerpo y en quanto los pecados en que soi engendrada e nacida e criada e ostinada en ellos, mas fermosa soi por quanto soi criada a imagen y semejança de dios e soi rredemiobrar bien e fazer penitencia de mis pecados, e alcançar misericordia delante de dios, e aver salvacion e vida eterna. E que por tanto no se deve angustiar lo mesmo puede dezir cada una de las personas: que viven en la tierra, convieningun honbre ni muger por feo e disforme que sea. Que si buenas obras fazen e merecen yr al cielo, alla estaran fermosas e blancos e adornados, e ella no terná ninguna tacha ni fealdad ni negrura.

E dixo el señor que en este mesmo dia que el fabló e declaró las cosas suso dichas, fueron delante su divina magestad muchedunbre de

Fol. 430v, c. 2:

angeles tañendo e cantando e faziendo muy grandes gozos e diziendo: Acuerdate señor que fazen en la tierra fiesta e memoria de la linpisima e sin macula concepcion de nuestra señora la virgen maria. E que él rrespondio diziendo: no vedes vosotros mis amigos que no fazen las personas de la tierra ninguna cosa perfecta, mas todo va fecho con mezcla de pecado. Mas por amor de mi dulce madre, yo rrescibire siquiera la primera intencion buena con que lo fazen e les dare por ello gualardon.

E dixo su divina magestad: que estando el fablando con los santos angeles a deshora vino la gloriosa Santana tomando forma como de muger preñada e trayendo en su vientre a nuestra señora virgen maria, chiquita como quando ella la pario. E que venia la gloriosa Santana fablandole con muy grande go-20 diziendo: mirad señor mio e nieto mio muy amado como vengo preñada e traygo aqui la estrella de la mar e la gloria del cielo. Y el señor dixo el mesmo la fabló con soberano gozo e dulcedunbre diziendo: que es esto que me dezis del mar, y el niorte muy claro e rresplandeciente, mas llegaos aqui señora aguela que quiero ver que traes. E que asi como santana llegó cerca del, le tomo quando ella nascio. E tyniendola él en sus sagradas manos, mostrandola a señora aguela, que yo soi la gloira del cielo, e mi madre preciosa es la estrella có con sus sagradas manos el vientre e a desora sacó la niña assi chiquita cotodos los bienaventurados e jugando con ella, a desora empeço a crecer

e se fiço muy linda e fermosa donzella.

Fol.

E dixo el señor que estando el loando a nuestra señora la virgen maria e diziendo; mirad todos la mi morada, mirad todos la mi paloma, mirad todos la mi rreyna e la mi escogida, y el mi templo e la mi casa. E que diziendo el estas palabras: tomó de los pies a nuestra señora, fue a desora tornada, de la cinta (cintura) abaxo, un castillo de oro e de perlas e piedras preciosas todo lleno de torres e de almenas e ventanas, e todo muy mas claro e rresplandeciente que el sol, e de la cinta arriba, estava fecha muy fermosa e apuesta donzella, e

621

22

por todas las torres e rretretes del castillo tenía nuestra señora derramada to-

nora dende la cinta abaxo fecha castillo e dende la cinta arriba donzella, era sinificacion que dende la cinta abaxo moró el mesmo en ella, e tomo carne por quanto tomó carne de su carne, e moró en su vientre virginal presencialda su anima y entiligencias. E declaro el señor diziendo: que estar nuestra seestvva fecha muy fermosa donzella. Enpero que mas moró de la cinta abaxo, mente nueve meses. Por lo qual assi como nuestra señora se tornó fecha castihumana: de sus linpias e virginales entrañas. E que asi mesmo moró en ella dende la cinta arriba, por quanto moró siempre en su corazon, por lo qual llo, se quedó el encerrado dentro assi grande e poderoso como esta a la diestra del padre E andava por todas las xamaras e rretretes (encima «e torres») de lo qual se folgava e consolava mucho.

E dixo el señor que como nuestra señora tenia derramada su anima e intiligencias por todos los rrincones e rre-

tretes del castillo, rrescebia tan gran consolacion e deleyte con los tañimentos del que se encendia e inflamava toda; en amor e fervor e dulcedunbre.

llo de nuestra señora, fablo con boz muy poderosa diziendo: vengan todos los celestiales e terrenales e infernales a ver mi castillo; cómo es tan claro e E que estando assi encerrado en aquel tan fermoso e precioso e oloroso castirresplandeciente e fermoso. El diganme si ay alguna tacha o fallo o defeto en E dixo el señor que dezia esto no porque los de la tierra ni los del infierno nifiesto e claro e conoscido e sabido cómo nuestra señora nunca tuvo en su concebimiento ninguna macula ni manzilla de pecado original, ni en ella fue para sienpre ninguna tacha ni falta de virtud. E que asi como el acabo de fazer este llamamiento, a desora vinieron muchedumbre de pueblos vienaventurados, dellos en danças e dellos en bayles, e dellos en canticos muy dulces. E dellos tañendo con infinitos estrumentos, e dellos faziendo infinitos juegos, e movimientos de gozo, e dellos venian de rrodillas. E los que venian tanendo e cantando, baylando e jugando, sinificavan las personas que en esta vida se huelgan e deleytan e gozan en pensar en la linpieza e pureza e virginiavian de venir, mas por quanto en el cielo y en la tierra y en el insierno es madad y eselencias de

Fol. 431v, c, 1;

nuestra señora, e los que la aman mucho la desean ver e loar y ensalçar. E los culando e buscando alegaciones para dezir que nuestra señora fue concebida en pecado original, lo qual es muy notorio no ser verdad. E las tales personas traen en esta vida sus espiritus desasosegados, mas alla en la otra rresciviran que yvan de rrodillas sinificavan las personas que acá en la tierra andan espealgunos señalados pena por ello.

santo castillo, preguntaron en boz de cantico e dixeron: quien heres tu señor E dixo el señor que así como llegaron todos los bienaventurados cerca del

EL, "CONORTE" DE SOR JUANA DE LA CRUZ

alguna tacha o falta o fealdad consigo. El luego dixo el señor andavan todos a tu llamamiento. E que él les rrespondio dentro del mesmo castillo, diziendo: yo soi el que soi, el poderoso dios que estoi encerrado en este precioso castillo de mi sagrada madre. Por eso moradmele muy bien e dezidme si tiene los bienaventurados alrrededor del castillo, tañendo e cantando e faziendo grandes alegrias. E que él les preguntava de dentro del mesmo castillo e les dezia: aveis cercado e rrodeado mys amigos este castillo myo tan precioso, pues dezidme qué os parece del. E los bienaventurados rrespondian diziendo: e donde estas oymos tu poderosa boz: e no podimos otra cosa fazer sino venir señor dios nuestro, todo lo avemos rrodeado, mas no hallamos en él

Fol 431v, c. 2;

El luego tornavan todos e cercavan el precisoso castillo con muy grande gozo des danças, rrodeando el castillo de la siempre virgen nuestra señora, a desora veian todos como salian del e nacian muchas flores e rrosas e lirios, en tanta manera que le cercavan todo en derredor como cerca muy grande e fermotillo manavan e nascian, sinuficavan (encima «dixo el señor») las tribulaciones e cuchillos de dolor que nuestra señora padescio en esta vida con él. E los quales fue mayor martir que todos los martires. E aunque siempre deseava ser mas martir e derramar su sangre por su amor. E que las flores de diversas colores e pinturas sinificavan las virtudes y eselencias muy perfectas e acavaninguna cosa de falta, ni tacha ni fealdad, mas antes es todo muy claro e fermoso e deleytoso. E dixo su divina magestad que los tornava él a fablar, aunque ellos no le veian diziendo: tornad todos vosotros e cercadmele bien de deleytandose mucho en le ver y acatar. E que asi como ellos andavan en gransa. E la muchedumbre de rrosas coloradas e muy olorosas e finas que del casrrededor, e miradmele de todas partes, e venidme a dezir lo que os parece del. das que ella tuvo.

E dixo el señor que los lirios sinificavan la purisima virginidad: que siempre tuvo nuestra señora en mayor grado que todas las virgenes. E manar sienpre aquel precioso castillo muchedunbre de flores e rrosas e lirios en tanto que los bienaventurados le cercavan, e rrescebir ellos gran deleytacion e gozo en andar sienpre en derredor del sinificavan las muy grandes e perfectas virtu-

Fol. 432, c. 1;

muchas vezes, conviene a saber: sirviendola e amandola, e loandola y ensalçandola, e ¿rreinandole? Y ella dixo el señor los ayudara e consolara, y des cardinales e teologales e morales, que nuestra señora tuvo e fue cercada tras el plor de las quales virtudes se desearon yr sienpre todos los gloriosos santos, e se deven desar yr todas las gentes para alcançar la salvacion e la vida eterna, por quanto ninguna virtud puede nadie buscar ni desear que en nuestra señora no le fallen mas cunplidamente que en todos los santos e en todos los libros y escrituras. E por tanto la deven todas las gentes cercar e rrodear el mesmo los favorecera e rrespondera por ellos, e confundira e los malos que en ella ponen tacha.

623

2

llo fuerte e claro de su preciosa madre, e dezia a los bienaventurados: Pues flor dios nuestro, todo tu rrealisimo castillo que es nuestra señora, avemos cercado e rrodeado muchas vezes. Mas en él no ay que fablar otra cosa, sino dezid, mis amigos, aveis tornado a cercar e mirar mi altissimo castillo, dezidme que os parece del: si le fallais algun defecto o cosa no bien puesta e hordenada. E todos los bienaventurados, dixo el señor, le rrespondieron a una boz, añendo e cantando muy dulcemente e diziendo: Poderossisimo e altisimo seque te dezimos este tu castillo ser toda la gloría del cielo, e nunca nos querria-E que a esta sinificacion fablava el e rrespondia e preguntava dentro del castimos apartar del.

E que les tornó a fablar, dentro del mesmo castillo

que soy la gloira del cielo e de todos los que me aman. E pues yo moré nueve meses en el vientre virginal desta mi sagrada madre, la qual puede ser llamada castillo fuerte e guerrero, dende el qual se defienden todos los buenos se desdonde estava encerrado, con bos muy poderosa diziendo: bien dezis mis amirruyen e persiguen todos los malos, e pues me dezia que le aveis rrodeado todo por de fuera e cercado, callad todos y escuchadme a mi, que estoy dentro, gos que este castillo es toda la gloria del cielo, pues que yo estoy dentro en el, e yo os dire toda la verdad, e lo cierto de lo que en el ay.

E luego dixo el señor, callaron todos, e plegaron sus estrumentos, e pusieron poderosa diziendo: Pues («que» tachado) me dezis vosotros que de fuera es la gloria del cielo e no tiene ningun defeto ni tacha, yo vos digo verdaderamente, mucho menos la tiene por dentro. E si de fuera puede ser dicho gloria del cielo, de dentro puede ser dicha casa de oracion e no cueva de ladrones e vos certifico que aun mejor e mas linda esta de dentro que de fuera; e yo soi buen testigo dello: que estando dentro, y e morado nueve meses, que mucho silencio para escuchar lo que el les queria dezir. E el los fablo con boz muy mas os pegariades e contentariades de lo de dentro, si lo viesedes e lo supiesedes: como yo lo veo e lo sé, que de lo de fuera.

E declaró el señor diziendo: que dezia él a los bienaventurados que de dentro hera nuestra señora

Fol. 432v, c. 1:

casa de oracion, e non cueva de ladrones. Por quanto ella tenia de dentro virtudes y eselencias e contenplacion e amor e fervor de dios, e caridad con él e con sus proximos.

mentos e ymagenes, en los quales altares se celebra e consagra dios. Que asi por semejante es nuestra señora, que aunque por de fuera parecia que dava buen exenplo e fazia buena vida e buenas obras, mucho mejor hera por den-E que asi como la yglesia, aunque es muy blanca e fermosa por de fuera, sienpre es adornada y enrriquecida por de dentro, e tiene muchos altares e horna-

EL "CONORTE" DE SOR JUANA DE LA CRUZ

Por quanto tenia muchas entiligencias, todas alçadas a dios, e dentro della E dixo el señor que dezia él que hera nuestra señora casa de oracion, porque mejante, con los rruegos e plegarias e clamores e peticiones de nuestra señora la virgen maria, la qual nunca cesa de clamar por los pecadores, se aplaca e imansa él; el nunca jamas acusa a nadie, mas sienpre aplaca e apazigua E que por esto deven creer e saber e conoscer todas las gentes cómo la carne de quien dios tomó carne, es santa e pura e linpia, sin ningun mal olor de pecado así como en la casa de horacion se fazen muchas oraciones e plegarias e clamores de sacrificios, con los quales se aplaca e amansa a dios, que asi por sereynó e moró él mesmo en todos sus sentidos e potencias y entiligencias. original ni atual.

Fol. 432v, c. 2:

señor que estando todos los bienaventurados en silencio escuchando cómo el loava a su gloriosa madre, a desora le vieron cómo salia de aquel tan precioso castillo por una puerta de cristal muy grande e clara quedandose la mesma sienpre virgen e donzella en todos los tienpos, conviene a saber, antes del parmadre santa maria de dentro, tanbien le quiero ver e rrondar por de fuera e puerta ssenpre cerrada. A sinificar que entró e salio, conviene a saber, que encarno en nascio del vientre virginal de nuestra, la virgen maria, quedando ella cioso castillo tomó una viguela de oro en sus sagradas manos e dixo: Esterad agora vosotros mis amigos que, pues yo e visto este precioso castillo de mi rase aquella ¿virgen? e se pagase de mi! E que andando él assi tañendo e cantando muy dulcemente, le mirava nuestra señora dende encima del castillo e dezia: O amor mio e dios mio e señor mio, grande penitencia es la que yo fago en verme yo tan alta e veros a vos andar en baxo, porque las mis torres a to y en el parto y despues del parto. E que asi como él salio de aquel tan presaber qué tal es por todas las partes. E luego, dixo, su divina magestad enpeçó e pasearse por alrrededor del castillo, tañendo e cantando muy dulcemente e diziendo: O si me mirase mi amiga e se enamorase de mil O si me mialmenas estan muy altas. E todo mi amor tengo en baxo, puesto con vos mi sestor e mi dios. E porque me teneis assi presa e captiva en estas tan altas torres e ventanas, que vuestro amor me a tanto

Fol. 433, c. 1;

contentado, que deseo ser suelo e alhonbra de vuestros pies.

muy dulcemente andando con tino alrrededor del castillo; alçando sienpre Dixo el señor que callava él a todo lo que nuestra señora dezia, no le rrespondia ninguna cosa e dexava la viguela e le davan un afiafil e tafia un rato con el. E por semejante le dexava e le davan otro estrumento, e tañia e cantava sus preciosos ojos fazia en alto mirando a nuestra señora e diziendo: O mi paloma e mi amadal, si agora me mirases e te enamorases de mi e desseases estar conmigo! E que como nuestra señora estava fecha castillo tan alto e maravilloso dende la cinta abaxo, e dende la cinta arriba, fecha donzella muy fer-

26

EL "CONORTE" DE SOR JUANA DE LA CRUZ

mo no podia descender e gozar de su divina magestad. Alçava sus preciosos ojos fazia el padre de las lunbres, conjurando la ventanas e las torres de su precioso castillo e diziendo: Conjurovos ventanas mias muy claras, por el vivo dios, que vos abaxeis mas baxas para que entre por vosotras el vivo dios e le goze yo e le posea como yo deseo. E conjurovos torres e almenas mias muy altas e rresplandecientes, por el vivo dios, que os abaxeis todas muy baxas pamosa, que le mirava dende lo alto e desfallecia su anima de amor, viendo co-

Dixo el señor que así como nuestra señora la virgen maria acabó de dezir por tres veces estas palabras, a desora permitió el fuesen abaxadas abaxo todas las torres e ventanas del mesmo castillo; y entro el mesmo por ellas, e no otro ra que sseais suelo e alhonbras por donde pise e ande el vivo dios. ninguno, e allo gozó

Fol. 433, c. 2:

nuestra señora del como ella queria e descava, muy llena e cunplidamente. E deroso dios, dixo el mesmo, quedó en lo baxo cercando o rrodeando el castillo fuerte de su soberana madre. E que asi como ella le mirava, donde en alto que estando nuestra señora en tan grandes consolaciones e gozos acidentales, salio el del castillo e tornose a subir en alto, como de primero estava. Y el poe le deseava tener consigo, luego bolava él e entrava por las ventanas muy altas de las torres del castillo.

persona se humilla a él e le rruega con grande amor e fervor, siquiera por tres para ello fasta que ella conjuró por tres vezes las torres e ventanas, e las fizo abaxar e humillar fasta donde él estava, fue sinificacion que aunque el conbida a qualquier anima con buenos propositos e pensamientos e deseos. En fin no quiere el entrar a ella ni fazerla fuerça que le rresciba fasta que la mesma nuestra señora alegre e gozosa, tornada dama e donzella como primero estava, la tomó él de sus poderosos braços e le subio al palacio altissimo e rreal e secreto de la santissima trinidad e alli fue ella ensalçada e inflamada más que todos los cherubines e serafines. E declaro el señor diziendo que andar e tañendo e cantando alrrededor del castillo de nuestra señora e conbidarla con sora tornada muger muy fermosa e perfecta e acavada. E que estando asi amorosas e dulces palabras, e no querer entrar en ella, aunque tenia poder E dixo el señor que estando él gozando con su santisima madre, fue ella a devezes, e que subirse despues el castillo

Fol. 433v, c. 1:

seava, Era sinificacion que quando ya el anima se a humillado a dios y el a enpeçado a poseer e se a contentado della, ya él mesmo se la va a buscar e a gozar e deleytar con ella cada vez que la tal anima le busca e le desea. E que en alto, e bolar e subir por las ventanas cada vez que si preciosa madre le depor tanto es escrito del mesmo: que sus deleytes son con los fijos de los hon-

E dixo el señor que como el es tan delicado e nosotros tan malos e suzios de pecados, que va muchas vezes fuyendo de nosotros, porque le arrebolvemos

tad, quando nosotros fazemos algunas ofensas, con las quales le movemos a los angeles le vayan a dar algun bocado deletuario o de cosa dulce e olorosa la voluntad con el mal olor e suziedad de nuestros pecados. E a menester que para que se le asiente la voluntad. E que entonces se le arrebuelva la volunque nos dexe e no nos faga misericorida, como tenía en voluntad de nos fa-

satisfacion. E dizele con gran humilldad e rreverencia: señor no te acuerdes E dixo el señor que viendole los angeles nuestros guardadores asi rrebuelta su seo de nuestra salvación, e llevandole unos bocados deletuadios, conviene a saber, una buena contricion e arrepentimiento, unas lagrimas derramadas por nuestros pecados o por su sagrada passion, o una confesion y enmienda e voluntad contra nosotros, van luego muy a priessa movidos con caridad e dedel mal olor e del mal sabor que te an dado nuestros suditos con sus pecados, que ves aqui esta obra buena y esta que an

Fol. 433v, c. 2:

fecho, que aunque pecaron, luego se arrepintieron e convirtieron a ti, e ya esian en gracia e huelen bien. E mas querrian ser nuestros que averte ofendido. E que con estos dulces bocados de buenas e olorosas obras le apaziguan los angeles con nosotros los pecadores.

del cielo para que se amanse e nos espe(re) e no nos destruyga en breve, fasta E dixo el señor que otras vezes esta tan ayrado con nosotros, viendonos tan obstinados y endurecidos, que a menester que le rrueguen e clamen todos los ver si avra alguna enmienda en nosotros. E que esta yra e saña tan grande: tiene él quando vee que nunca nos enmendamos ni salimos de nuestras abominaciones e maldades.

yo me apartare dellos e los dexare llorar, porque con mayor dolor e angustia E dixo el señor que rresponde el algunas vezes: a los bienaventurados, quando le rruegan por los pecadores: a mi me plaze de los esperar algun poco, mas me busquen e llamen.

Porque la mayor penitencia que yo puedo dar a los que me aman e conocen e quando les anviare angustias e tribulaciones e penas e me llamaren, e yo no desean, es apartarme dellos, y entonces los dexare a me apartare dellos, los quisiere valer ni rresponder ni consolar.

viene nuestra señora la virgen maria como madre de misericordia e le amansa e quita todos sus enojos que contra nos tiene con sus amorosos e dulces rrue-E dixo el señor que quando él esta: así tan ayrado: contra el mundo, luego gos e plegarias. E que por sola ella faze más mercedes que todas las criaturas

Fol. 434, c. 1:

terrenales. Por quanto ella fue la que le fizo venir del cielo fasta la tierra.



ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS
INTRODUCCIÓN2
SIGLAS UTILIZADAS
1 LEONOR LÓPEZ DE CÓRDOBA:
El discurso autobiográfico y testimonial 25
1.1 Datos biográficos de doña Leonor 25
1.2 Las Memorias de Leonor López de Córdoba 33
1.2.1 Leonor como primera escritora castellana 36
1.2.2 En torno al título del texto 39
1.2.3 Las Memorias como relato autobiográfico 43
1.2.3.1 Primera autobiografía castellana 52
1.2.4 Fecha del texto 64
1.2.5 Estructura y contenido del texto 70
1.2.6 Notas sobre el estilo
1.3 Leonor y la consciencia de ser una "Rica Hembra".98
1.3.1 La "Orden de Gualadaxara"
1.3.2 La restitución social109
1.4 La Historia compuesta por mujeres 118
1.4.1 "Es verdad que lo vi, y pasó por mi" 121
1.4.2 Las Memorias de dos damas medievales 122
1.4.2.1 Otra versión de los hechos
1.4.2.2 El testimonio de Helen Kotanner 126
1.4.2.3 Estructura y contenido del texto de Helen128
1.4.2.4 La búsqueda de recompensa y comprensión134
1.4.2.4.1 El referente espiritual
1.4.3 El testimonio en voz femenina142
1.5 El discurso de Leonor

2 SOR CONSTANZA DE CASTILLA:
La responsabilidad y el poder espiritual149
2.1 Autoría 150
2.2 ¿Quién fue Sor Constanza de Castilla? 153
2.3 El Devocionario de Sor Constanza de Castilla165
2.3.1 Fecha de composición
2.3.2 El manuscrito 7495167
2.3.3 Estructura171
2.3.4 La Pasión
2.3.5 La compassio de María: una pasión ejemplar 182
2.3.6 La Virgen María y Cristo194
2.3.7 La salvación del alma y la "estrema ora"200
2.3.7.1 La serenidad ante la muerte207
2.3.8 Destinatario: "las dueñas deste monesterio"216
2.3.9 Autorización de la obra218
2.4 Nobleza, convento y palabra femenina221
3 TERESA DE CARTAGENA:
La primera mística en lengua castellana229
3.1 El convento de Teresa de Cartagena231
3.2 Linaje de Teresa de Cartagena236
3.3 Obra de Teresa de Cartagena243
3.3.1 Contexto cultural243
3.3.1.1. Alonso de Cartagena y Teresa de Cartagena.247
3.3.1.2 La Devotio Moderna
3.3.1.3 Tras la estela de Ramon Llull 260
3.4 Teresa de Cartagena y la reforma espiritual en
España 265

3.4.1 El recogimiento	
3.4.1.2 Espejo de religiosos	
3.4.1.2.1 El viaje interior269	
3.4.1.2.2 La enseñanza del sufrimiento276	
3.4.1.3 Las primeras huellas del recogimiento281	
3.4.1.4 Francisco de Osuna282	
3.4.1.4.1 El conocimiento por amor	
3.4.1.4.2 La espiritualidad de los humildes285	
3.4.1.4.3 Contra la vanagloria	
3.4.1.4.4 Cerrarse al mundo	
3.4.1.4.5 Hospedar a Dios	
3.4.1.4.6 La serenidad interior	
3.4.1.4.7 La iluminación	
3.4.1.4.8 El estudio interior	
3.4.1.4.9 "Audi, filia,"	
3.4.1.5 Juan de Ávila	
3.4.1.5.1 El lenguaje del mundo	
3.4.1.5.2 El ejemplo de San Francisco	
3.5 Teresa de Cartagena y Teresa de Jesús319	
3.5.1 La revelación interior	
3.5.2 Mística y letras328	4
3.5.2.1 La labor de escribir	
3.5.2.2 El Maestro	
3.5.2.3 Las ciencias y las mujeres	
3.5.2.4 Escribir para otros	
3.5.2.5 La interpretación personal	
3.5.2.6 Expresividad	
3.5.2.7 La experiencia	
3.5.2.8 Justificación y captatio benevolentiae355	
3.5.2.9 La inspiración divina	
3.5.2.10 Criaturas de Dios	

- Las citas biblicas
- Diálogo con el receptor
- Marcas del discurso
- La repetición
 - •Aliteración
 - •Poliptoton

 Epanalepsis Anáforas y paralelismos Enumeraciones Antítesis Bimembraciones 	
- Definiciones	
- Exempla	
El ejemplo bíblicoEl caso personalSimilitudes	
- Hipotiposis	
- Personificaciones	
3.9.4 Rasgos cultos	
- Elementos morfo-sintácticos	
 El infinitivo La doble negación Elementos sintácticos 	
•El hipérbaton	
3.10 Red de imágenes	
3.10.1 En torno al espacio	
3.10.1.1 Las imágenes del árbol y de la arboleda526	
3.10.1.2 El "convento de dolientes" y la Paciencia.544	
3.10.2 Imágenes que relacionan espacio con alimento.546	
3.10.2.1 El alimento del alma	
3.10.3 El combate interior	
3.10.4 Luz-tinieblas559	
3.10.5 Imágenes cinéticas580	
3.10.5.1 *In camo et freno"	
3.10.5.2 "Espuelas"583	
3.10.6 La enfermedad que sana	
3.10.7 El elemento acuático	
3.10.8 Economía de la salvación	
3.10.9 El texto alegórico	
3.11 El diálogo con las auctoritates604	
3.12 : Experiencia mística?	

4. SOR MARÍA DE SANTO DOMINGO:
La santidad en vida617
4.1 El magisterio espiritual
4.1.1 El misticismo femenino
4.1.1.1 María de Ajofrín
4.1.1.2 Piedad física
4.2 Datos biográficos de Sor María de Santo Domingo
639
4.3 La espiritualidad de Sor María de Santo Domingo
645
4.4 El Libro de la oración
4.4.1 Contenido
4.4.1.1 Primera visión
4.4.1.1.1 Madre e Hijo
4.4.1.1.2 El jardín interior
4.4.1.1.3 Fe débil700
4.4.1.1.4 Plegaria final707
4.4.1.2 Segunda visión
4.4.1.2.1 Las almas destempladas711
4.4.1.2.2 El calor divino
4.4.1.2.3 La confesión
4.4.1.2.4 El sueño de los pecados
4.4.1.2.5 El amor de Cristo
4.4.1.2.6 Manto y baño de caridad
4.4.1.2.7 Escuchar a Dios
4.4.1.2.8 La Ciudad de Cristo
4.4.1.2.9 El canto redentor
4.4.1.3 Respuesta en rapto
4.4.1.4 Correspondencia espiritual
4.5 Estilo

4.5.1 El lenguaje metafórico
4.5.2 Fusión de tiempos
4.5.3 La espiritualidad afectiva y corporal772
4.5.4 Elementos de la oralidad
-Las redundancias expresivas
-El tono admonitorio
-Elementos dramáticos
-Vivencia y actualización de lo sagrado
4.6 La mediación entre lo sagrado y lo humano784
5 SOR JUANA DE LA CRUZ:
Una visionaria predicadora 789
5.1 La vida en Dios
5.2 "Heroica virgen"
5.3 Libro de la casa
5.4 El Conorte804
5.4.1 La recepción
5.4.2 Autoría y autorización en el Conorte811
5.4.2.1. Humildad y gracia divina
5.4.2.2. Igualdad ante Dios
5.4.3.3. Credulidad virtuosa823
5.4.3 Contenido del Conorte825
5.4.4 Estructura827
5.4.4.1 El sermón de la Inmaculada Concepción828
5.4.4.1.1 La perfección de la Virgen829
5.4.4.1.2 El lenguaje figurado
-La rosca singular
-Los parientes pobres
- Morena soy"

5.4.4.2 La celebración en el Cielo837
-La Virgen maternal
5.4.4.3 La concepción de María846
5.4.5 Estilo848
5.4.5.1 El discurso doctrinal848
5.4.5.2 El lenguaje valorativo
5.4.5.3 La expresividad854
5.4.5.4 Las redundancias855
5.4.5.5 La enseñanza hablada
5.4.5.6 La mística en voz femenina
5.5 Sor Juana y su experiencia de Dios
5.6 La salvación875
5.7 ¿San Juan de la Cruz leyó a Sor Juana de la Cruz?
5.7.1 La mística nupcial891
5.7.2 La búsqueda897
5.7.3 La morada interior901
5.7.4 Las bodas espirituales907
5.7.5 El vuelo espiritual912
5.7.6 El Buen Pastor
5.8 Sor Juana y el teatro920
5.8.1 Las «remembranças»921
5.8.1.1 La «remembrança de la Asunción»921
5.8.1.2 Puesta en escena932
5.8.1.3 La «remembrança de todos los mártires»936
5.8.2 Sor Juana como tema dramático939
5.9 Predicación en palabras de mujer942
CONCLUSIÓN947
BIBLIOGRAFÍA 955

APÉNDICES:

1.APÉNDICE	A	ě.										٠	٠					•		•		103	1
2.APÉNDICE	В.			•	•	•							•	٠		•						103	3
3.APÉNDICE																							
4.APÉNDICE	D													•							•	103	37
5.APÉNDICE	Ε			•			•					•		•			•	•			٠	103	19
ÍNDICE									٠													104	1